

UNA PERSPECTIVA CRISTIANA SOBRE LA PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO DEL CARÁCTER

GUÍA DE ESTUDIO

Preparado por

Donna J. Habenicht, Ed. D
Profesora de Psicología Educacional y Consejería
(International Copyright pending 2003, Donna Habenicht)

Departamento de Psicología Educacional y Consejería
Escuela de Educación
Universidad de Andrews
Berrien Springs, Michigan 49104

Traducción
Maestría en Relaciones Familiares
Facultad de Educación
Universidad de Montemorelos
Montemorelos, N.L. México 67530

Última revisión y actualizaciones
Dr. Therlow Abelardo Harper González
2011

TABLA DE CONTENIDO

#	TÍTULO DEL CAPÍTULO	EXTENSIÓN	PÁGINA INICIAL
SECCIÓN I CONCEPTOS FUNDAMENTALES.			
1	Importancia del desarrollo del carácter.	4.5 páginas	4
2	Perspectiva teórica.	5.0 páginas	9
3	Definición de carácter.	9.6 páginas	14
4	Criterio para carácter.	12.0 páginas	24
5	Naturaleza humana.	5.5 páginas	36
6	Historia de la educación moral.	2.5 páginas	42
7	Investigación sobre desarrollo moral.	12.8 páginas	45
8	Métodos para promover el desarrollo de los valores.	12.0 páginas	58
SECCIÓN II FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL DESARROLLO MORAL DEL CARÁCTER.			
9	El individuo.	4.0 páginas	70
10	El plan original de Dios.	3.2 páginas	74
11	La religión y el poder espiritual.	4.0 páginas	78
12	La conciencia.	7.8 páginas	82
13	El modelaje.	4.8 páginas	90
14	La instrucción.	8.5 páginas	95
15	La disciplina.	16.6 páginas	104
16	La voluntad y la decisión.	6.5 páginas	121
17	El servicio y la profesión de la vida.	10.6 páginas	128
18	La salud, el cerebro y el carácter.	7.8 páginas	139
19	Las experiencias de la vida y el carácter.	7.8 páginas	147
20	Una comparación de las perspectivas secular y cristiana bíblica.	2.1 páginas	155
SECCIÓN III DESARROLLO MORAL DEL CARÁCTER A LO LARGO DE LA VIDA.			
21	La infancia y la niñez.	16.5 páginas	158
22	La adolescencia y la edad adulta.	11.3 páginas	175
SECCIÓN IV AGENCIAS SOCIALES QUE INTERVIENEN EN EL DESARROLLO MORAL DEL CARÁCTER.			
23	Las influencias del hogar.	11.7 páginas	187
24	Las influencias de la escuela.	9.2 páginas	199
25	Las influencias de la iglesia.	8.2 páginas	209
26	Los medios masivos de comunicación.	13.5 páginas	218
27	El rechazo de los valores.	6.5 páginas	232
BIBLIOGRAFÍA			239

SECCIÓN I

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

CAPÍTULO UNO

IMPORTANCIA DEL DESARROLLO DEL CARÁCTER

¿Por qué el desarrollo del carácter es importante para el individuo y para la sociedad? ¿Qué dirección está tomando la moral del individuo y la comunidad en tu sociedad? ¿Qué factores están contribuyendo para tomar esta dirección?

INTRODUCCIÓN

El carácter individual constituye el cimiento de la sociedad. Una sociedad no es más fuerte y sólida que los valores morales de los ciudadanos que la integran. Cuando una sociedad deja de enviar mensajes fuertes y consistentes acerca de la vida moral a las generaciones jóvenes, empieza a deteriorarse desde su interior. La honestidad, la veracidad, la productividad, la preocupación por las personas, el servicio abnegado, la ley y el orden se convierten en reliquias del pasado y los individuos viven en el régimen del temor.

Desde el punto de vista religioso, el destino eterno está en juego, pues *el carácter* es la suma de la relación de la persona con Dios. La Biblia provee una norma para los valores y las decisiones morales. Sin esta norma, los individuos y los grupos se sumergen en un pantano de valores cambiantes sin ningún punto estable donde anclarse (relativismo). Los valores llegan a estar sujetos a la opinión de las mayorías, a lo que está de moda, o a las exigencias del momento, y la fortaleza de carácter llega a ser una rareza.

Durante las *primeras décadas del siglo veinte*, el carácter era el foco central de la educación. Se esperaba que las escuelas incluyeran en su currículo la enseñanza de rasgos positivos de carácter. El desarrollo del carácter se consideraba como una de las metas más importantes de la educación.

Hacia *la mitad del siglo*, el interés por el desarrollo del carácter decayó, en gran medida como resultado de los descubrimientos hechos en investigaciones claves (ver capítulo 7). El juicio moral se convirtió en la palabra clave y la investigación tendió a enfocarse en “piezas o fracciones” de la moralidad. El concepto de carácter como el núcleo central, estable, y predecible de la personalidad se volvió impopular. La palabra fue prácticamente expulsada de la literatura de investigación.

Sin embargo, hacia *el final de la década de 1980*, algunos educadores empezaron a reintroducir el concepto “carácter”. El “carácter” de los políticos y de otras personas públicas se convirtió en tema de explotación de los medios de comunicación. La falta de carácter en la ciudadanía, evidenciada por un cambio dramático en los valores morales, se ha convertido recientemente en un foco de atención considerable. Parece que estamos nuevamente en el camino de enfocarnos en el carácter moral del individuo después de varias décadas. Estamos empezando a darnos cuenta que una persona puede articular un alto nivel de razonamiento moral con todas las “razones correctas”, pero a la vez, puede

comportarse de una forma completamente distinta. El hombre o la mujer común en la calle pueden habernos dicho esto hace tiempo.

Los siguientes extractos de diferentes publicaciones están acomodados en un orden cronológico, empezando con el más reciente y finalizando con aseveraciones de los sesentas. A través de estas décadas, siempre ha habido voces fuertes hablando de valores éticos y de moralidad aunque la literatura de investigación estaba enfocada en la educación “libre de valores” y en el juicio moral. La literatura religiosa siempre ha alzado su voz con mucha convicción a favor de la necesidad de lograr un desarrollo del carácter moral.

PUNTOS DE VISTA SECULARES

“Hubo una época cuando todo era educación básica y adquisición de habilidades. Ahora damos la misma atención a la construcción del carácter” (Fitzgerald, 1990, p.37).

El reporte Gallup de septiembre de 1989 informa haber solicitado a 1001 individuos que identificaran los problemas mayores que enfrentaban las escuelas públicas locales. Los resultados nacionales indicaron que el 67% estaban preocupados por algún aspecto del desarrollo del carácter, incluyendo problemas tales como el abuso de drogas, el alcohol, el crimen, el vandalismo, las normas morales y la disciplina (Elam y Gallup, 1989, p. 41).

La encuesta de marzo/abril de Gallup, sobre valores sociales intentaba determinar qué tan importante era para los estadounidenses “seguir un código moral estricto”. De los que respondieron, el 60% indicó que era muy importante, el 36% que era algo importante, el 1% sentía que no tenía importancia y el 3% no tenían opinión. En 1981, sólo el 47% de los que respondieron sentían que seguir un código moral estricto era muy importante (*Public values intangible assets more than material possessions*, 1989, p. 38 [El público valora los bienes intangibles más que las posesiones materiales]).

“En épocas pasadas, las tasas de criminalidad permanecían relativamente bajas a causa de la moralidad que prevalecía a pesar, según Wilson, del rápido crecimiento urbano, el gran influjo de inmigrantes pobres y otros factores negativos. Sin embargo, *la cultura actual* ‘reemplazó la ética del dominio propio con la ética de la expresión propia’. Admitiendo libremente que no sabe cómo el gobierno puede enseñar virtudes a sus ciudadanos, Wilson insta a una reevaluación de la relación entre el papel del gobierno y la construcción de carácter” (Falta de virtud = problemas sociales, 1989, p. 8).

“La educación siempre ha sido implícitamente una empresa moral-ética y generalmente explícita también. La educación, como proceso normativo, descansa necesariamente en la justificación de valores. Aún mas, como presupone el desarrollo de seres actuantes, la calidad de sus acciones es siempre de suprema importancia, y por lo tanto, la preocupación de los educadores que siempre han tenido un enfoque ético central (Johnson, 1984. p. 32).

“Debe combatir para reducir su desesperación, y al mismo tiempo, luchar para crear felicidad por medio del desarrollo individual de su carácter –la insignia que lo distingue como persona- . . . Un componente esencial de supervivencia a largo plazo en los negocios es el carácter” (Herzberg, 1982. p. 29).

“Si este libro se hubiese escrito hace 10 años, habría empezado con un intento de persuadir al lector sobre la importancia de la educación moral. Aparentemente, esto ya no es necesario. Eventos

como los escándalos de Watergate, Clinton-Lewinsky y otros en otras partes del mundo, han redirigido la atención de las sociedades hacia la necesidad volver a promover el desarrollo adecuado de un carácter moral en nuestro mundo. *El dilema* ya no es si debemos empezar con una educación moral sistemática, sino cómo lo vamos a realizar” (Arbuthnot & Faust, 1981. p. xi).

“Muchas de las decisiones de nuestra vida son de carácter moral, es decir, a menudo enfrentamos algún dilema que requiere que hagamos un juicio acerca de qué “debemos” hacer en una situación dada... Es frecuente el caso en que nuestros propios juicios morales son antagónicos con los de otros, como es evidente no sólo en los grandes debates morales de nuestro tiempo, sino también en los conflictos más seculares de nuestro diario vivir” (Arbuthnot & Faust, 1981, p. 5).

“Se ve a la educación moral como una ‘manera de manejar los problemas de forma más eficiente’. Es decir “...preocupada en ayudar a los estudiantes a entender la complejidad de la moral en la vida democrática...” (Hersh, Miller & Fielding, 1980, p. 25). *El propósito de la educación moral* es: “hacer que el ideal de justicia... sea una inquietud viva en la vida de los estudiantes” (p. 24). “La formación moral y espiritual eran considerados requisitos indispensables de... la democracia” (p.15).

“Hacer más para ayudar a los niños que aprendan valores, está presente en la mente de los educadores y padres hoy día. Ellos parecen estar nuevamente de acuerdo en que los jóvenes merecen toda la ayuda que puedan brindarles para que aprendan a tomar decisiones sabias en su forma de ser y comportarse... Ha surgido un nuevo sentido de urgencia acerca de maximizar las dimensiones de los valores de la experiencia de los hijos ha surgido. “¿Por qué esta gran preocupación? ... Parcialmente, es el resultado de cambios en la sociedad, los cuales han hecho al aprendizaje de los valores más complejo, arduo y necesario.

“Los niños toman muchas de las ideas de lo que es bueno, mejor y óptimo, de lo que ven y escuchan acerca de ellos. A través de la televisión y otros medios masivos, los niños están expuestos con más frecuencia y a más temprana edad a los cambios de un mundo en problemas, y a una variedad de maneras de ser y comportarse de un ámbito increíble... Nunca antes en la historia de la humanidad han tenido los jóvenes –y también los viejos– tanto en qué pensar y elegir” (Frazier, 1980, pp. 3-4).

“El público quiere escuelas que presten más atención a la educación sobre valores y moral... ¿Por qué ha revivido este interés en la educación moral? Quizá la discusión pública, y atención que los medios le han puesto a cuestiones tales como el racismo, la guerra de Vietnam, Watergate, Irak, empresas ilegales, el crimen y las drogas ha sensibilizado a la población sobre la dimensión de la moral en la sociedad... Hay un creciente reconocimiento de la necesidad de articular principios morales y promover la educación moral” (Hersh, Paolitto & Reimer, 1979, p. 7).

En una encuesta de opinión de Gallup del año 1976, se les preguntó a los americanos “¿Cuál cree usted que es el problema MAS importante que enfrenta la sociedad americana hoy día?” La respuesta fue “declive de la moral” indicada por un 4% de los encuestados, la corrupción en el gobierno fue señalada por otro 4% y el abuso de las drogas por un 3% (Domestic problems pressing, 1976. p. 25).

“En nuestros días vivimos en una sociedad de adolescentes autosuficientes y de relaciones sin supervisión, que los llevan a tomar decisiones morales importante antes de los 20 años de edad, cuando sus abuelos tenían que tomar esas mismas decisiones a edad madura” (Landis, 1954, citado en Hurlock, 1967, p. 428).

“En los más profundo de nuestros corazones sabemos y la mayoría de las personas saben que nuestros valores nacionales se derivan de la ética Judeo-Cristiana, que están entre los mejores que la humanidad alguna vez ha formulado. En ningún sentido están estos valores desactualizados, ni lo estarán nunca en el mundo del mañana” (Armstrong, 1971, p. 295).

“La Comisión de Políticas Educativas, reconoció lo significativo de la educación del carácter en la juventud cuando declararon: ‘ Los requerimientos básicos para mejorar los valores morales y espirituales en las escuelas públicas es una sincera reafirmación que este asunto es de la mayor importancia y que existe una responsabilidad recíproca entre la escuela y sus maestros, y los miembros de las otras instituciones de la comunidad para su realización” (Bradley y Earp, 1966. p. 55-58).

PUNTOS DE VISTA RELIGIOSOS

“Nuestra necesidad básica es la de un reavivamiento moral y espiritual que alcance todos los aspectos de nuestra vida. El problema que enfrentaremos... es fundamentalmente moral y espiritual: La hambruna, las injusticias económicas y sociales, la amenaza de un holocausto nuclear, la condición de pobreza extrema. Nunca se solucionarán sin un cambio en el corazón, en el cual la codicia y la indiferencia sean reemplazadas por la compasión y el sacrificio” (Graham, 1985. p. 138).

“Tenemos un profundo sentido primitivo de moralidad tejido entre la tela de nuestra humanidad. La moralidad no es un juego en contra para hacer perdedores a aquellos que no lo juegan seriamente. No es un rumor falso plantado en una sociedad insegura para ayudar al débil a conservar el poder jugando con su conciencia. Tampoco la moralidad es sólo un nombre para los más fuertes sentimientos que tenemos acerca de algunas cosas, o una palabra que usamos para añadir impacto a nuestras quejas. La moralidad es un componente básico de la vida humana, una realidad que sentimos aun cuando no podemos definirla claramente. Tenemos que tomar decisiones, y algunas veces entre opciones morales reales. La elección que hacemos puede llevarnos a estar mal con Dios y con el ideal de nosotros mismos – o puede llevarnos al lugar correcto. Y estar en lo correcto significa estar en armonía con el designio de Dios para nuestra humanidad”.

“La moralidad surge, entonces, de lo que somos como seres humanos. Desmoralizar la vida es deshumanizarla. El llamado a la moralidad, es una invitación a la verdadera vida humana” (Smedes, 1983. p. vii).

“Un carácter formado a la semejanza divina es el único tesoro que podemos llevar de este mundo al venidero. Los que en este mundo andan de acuerdo con las instrucciones de Cristo, llevarán consigo a las mansiones celestiales toda adquisición divina. Y en el cielo mejoraremos continuamente. Cuán importante es, pues, el desarrollo del carácter en esta vida.” (White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 267:3)

“La verdadera educación no desconoce el valor del conocimiento científico o literario, pero considera que el poder es superior a la información, la bondad al poder y el carácter al conocimiento intelectual. El mundo no necesita tanto hombres de gran intelecto como de carácter noble. Necesita hombres cuya capacidad sea dirigida por principios firmes.” (White, *Educación*, p. 225).

“La formación del carácter es la gran obra de la vida;” (White, *Patriarcas y Profetas*, p. 646-647).

“El trabajo más grande que puede hacerse en nuestro mundo es glorificar a Dios viviendo el carácter de Cristo” (White, *Testimonies for the Church*. Vol. 6, p. 439).

“Las preciosas horas de prueba os son concedidas para que podáis eliminar todo defecto del carácter, y esto debéis procurar hacerlo, no sólo a fin de obtener la vida eterna, sino para ser útiles en esta vida. Un buen carácter es un capital de más valor que el oro o la plata... La integridad, la firmeza y la perseverancia, son cualidades que todos deben procurar cultivar fervorosamente; porque invisten a su poseedor con un poder irresistible, un poder que le hará fuerte para hacer el bien, fuerte para resistir el mal y para soportar la adversidad.” (White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 413).

“Cuando Cristo venga ya no habrá tiempo de cambiar el carácter. Lo corruptible será vestido de incorrupción y lo mortal será vestido de inmortalidad, y los que estén vivos y hayan adquirido un carácter puro y sin mancha, serán elevados para recibir al Señor en el aire. La transformación del carácter debe ocurrir durante las preciosas horas del tiempo de gracia.” (Sings of the Times, agosto 29, 1892).

Referencias adicionales: Juan 5:28,29; Mateo 5:48; Mateo 7:21; Apocalipsis 22:12,14; White, *Counsels to parents, teachers and students*, p. 61; White, *Education*, p. 109,225; White, *Child guidance*, 162; White, *Selected messages*. Vol. 1. p. 259; White, *Testimonies for the church*. Vol. 4. p. 657.

LECTURAS SUGERIDAS

Fowler, John M. (1977). *The concepts of character development in the writings of Ellen G. White*, p. 98-105, 221-223.

Grant, Barry. (1985). The moral nature of psychotherapy. *Counseling and values*, 29(2), 141-150.

Hersh, Richard H., Miller, John P., and Fielding, Glen D. (1980). *Models of moral education: An appraisal*, pp. 8-12.

Lickona, Thomas J. (1991). *Educating for character: How our schools can teach respect and responsibility*, capítulo 3.

White, Elena G. *La Educación*, pp. 28-30, 104-112, 225-229.

CAPÍTULO DOS

PERSPECTIVA TEÓRICA

¿Cuáles perspectivas teóricas principales son usadas para explicar y describir el desarrollo moral y cuáles son las contribuciones principales de cada perspectiva? ¿Qué áreas de concordancia son evidentes? ¿De qué maneras se complementan estas teorías? ¿Existen diferencias irreconciliables en la forma como ellas perciben o entienden el desarrollo moral? ¿Cuál es el énfasis y la premisa de la investigación contemporánea sobre desarrollo moral y que enfoque se le da al desarrollo del carácter? ¿Cómo explica cada una de estas teorías la manera en que un infante amoral se convierte en un individuo moral?

EL PAPEL DE LA TEORÍA

Los investigadores del desarrollo humano trabajan generalmente desde una posición teórica particular, porque esto facilita la observación sistemática y las conclusiones respecto al proceso del desarrollo. Los principales puntos de vista teóricos contemporáneos que han contribuido mayormente en el área del desarrollo de la moral son: (1) El Psicoanálisis, (2) el Aprendizaje-social, (3) el desarrollo-cognoscitivo y (4) el humanismo. El desarrollo-cognoscitivo domina el campo de estudio. El punto de vista humanístico ha contribuido con algunas ideas sobre valores (principalmente a través de la clasificación de valores y de aproximaciones personológicas), mientras que las perspectivas del carácter distintivo generalmente no guían el desarrollo moral de manera sistemática.

TEORÍA PSICOANALÍTICA

El punto de vista psicoanalítico del desarrollo moral supone que existe una personalidad básica central que es formada por el inconsciente y la continúa interacción con el yo, el ego y el superego entre el segundo y el sexto año de vida. El niño nace originalmente con impulsos irracionales y con deseos de satisfacer sus necesidades propias (id). Estos deseos son modificados por el desarrollo del superego el cual forma el carácter moral de la persona y es diametralmente opuesto a los deseos del ello (id). Cuando el niño se siente frustrado con el control parental y desarrolla hostilidad con relación al castigo anticipado o a la pérdida del amor paternal, el niño adopta las reglas de sus padres (y por consiguiente, las reglas de la sociedad). A fin de evitar la culpa, el niño actúa de acuerdo con las prohibiciones paternas que ha interiorizado. Cuando surgen los conflictos y se presentan los sentimientos de culpa y ansiedad, el ego emplea mecanismos de defensa (tales como la negación, represión, proyección) para restaurar el equilibrio psíquico y habilita al niño a defenderse contra los impulsos concientes de actuar en una forma diferente a las demandas paternas.

Las investigaciones surgidas de este punto de vista generalmente se enfocan en los procesos de identificación, culpa, técnicas de disciplina paternal y estilos de interacción padre-hijo. Los motivos y afectos son consideraciones principales.

TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL

Este punto de vista no es estrictamente de desarrollo pues el proceso es igual en todas las edades. Una persona aprende imitando el comportamiento de otras personas. El estímulo—un modelo—actúa sobre la persona, quien elabora una respuesta. La respuesta es enlazada a un refuerzo, el cual asegura la continuación o suspensión de la respuesta hasta que se forma un patrón de hábito.

La moralidad se define generalmente como actos específicos que son correctos o incorrectos, generalmente como son definidos por la cultura. Conciencia, por ejemplo, es un simple reflejo a través del cual condicionamos recompensas o castigos. La autoadministración de recompensas o castigos ha sido el enfoque de muchos estudios científicos porque éstos guiarán hacia el desarrollo de las normas morales internas. El aprendizaje mediante la observación se ha convertido en una parte importante de este punto de vista.

Obviamente, los padres y maestros se convierten en agentes importantes para la socialización de los niños para que actúen en una forma correcta. Este enfoque ha generado mucha investigación en el cambio de comportamiento y ha probado efectividad al trabajar con comportamientos antisociales y prosociales. Las investigaciones también se han enfocado en el desarrollo de la habilidad de resistir las tentaciones para desviarlas de una norma moral.

TEORÍA DEL DESARROLLO COGNOSCITIVO

El punto de vista del desarrollo cognoscitivo considera a la moralidad como un proceso de desarrollo en el que una persona cambia a medida que progresa de niveles bajos a niveles más complejos de moralidad por medio de interacciones con el ambiente y la reorganización de estímulos hacia la adaptación personal y el nivel de funcionamiento. El desarrollo moral ocurre dentro de la persona y no puede ser generado por una fuente externa. Es paralelo al desarrollo intelectual de la persona.

La moralidad pasa de ser un proceso relativamente no diferenciado y de razonamiento global a ser un proceso cada vez más diferenciado y de razonamiento integrado. Cada nueva etapa emerge de su predecesora debido a un conflicto cognoscitivo cuyo desequilibrio causa una necesidad de reestructurar puntos de vista y adaptarse al mundo que lo rodea por medio de la sintetización del contenido de las etapas anteriores y de la nueva. El orden de las etapas es universal, jerárquico e invariable. La progresión de una etapa a la siguiente es un proceso activo en el cual el niño entra al ambiente en interacción que finalmente modifica las estructuras cognoscitivas que fundamentan su comportamiento.

Este punto de vista ha sido enfocado principalmente en el juicio moral (proceso del pensamiento), generando críticas porque las acciones y sentimientos no han sido considerados suficientemente. Las etapas del juicio moral propuestas por Kohlberg, el principal proponente de este punto de vista, están respaldadas por una extensa investigación.

TEORÍA HUMANÍSTICA

El humanismo refleja la idea de que los más grandes atributos son aquellos que hacen a las personas distintivamente humanas. Coloca su énfasis en aspectos positivos de la condición humana: los seres humanos han nacido con el potencial para desarrollar la moral, nacen básicamente buenos y con habilidades para integrar los elementos en su medio ambiente para el bien. A medida que un niño crece,

sus campos de percepción aumentan para incluir no sólo sus propias necesidades, sino también las necesidades de otros y se esfuerza por alcanzar el bien.

El desarrollo moral viene dentro de cada individuo. La moralidad es determinada por la misma persona y depende de sus propias percepciones. El desarrollo y los cambios ocurren cuando la percepción cambia. Aunque el desarrollo moral viene dentro de la persona, debe motivarse mediante un ambiente adecuado o se impedirá el desarrollo. Ya que el ser humano está completamente integrado, todo el desarrollo es interrelacionado. Esto significa que la suma de todas las experiencias – cognoscitivas, afectivas y conductuales – contribuirán a su desarrollo moral.

Las elecciones morales son hechas por la clarificación de los valores personales del individuo. Se pone gran énfasis en el proceso de formación de valores, ya que mediante este proceso el individuo puede alcanzar su realización propia. El individuo debe darse cuenta que siempre va a haber mejores elecciones y debe ir hacia ellas.

La moralidad tiene muchas formas de expresión y encuentra su mayor significado en las relaciones entre las personas. Para los humanistas, el ideal moral es la auto-actualización. Una persona realizada experimenta un sentimiento profundo de identificación con los demás, y tiene un deseo genuino de ayudarlos. Como individuo moralmente maduro, es altruista, generoso y cooperador.

COMPARACIÓN DE LAS TEORÍAS

En general, estos puntos de vista teórico son muy diferentes en sus perspectivas del desarrollo moral. Como hemos notado, el punto de vista psicoanalítico enfatiza motivos y afecto; el de aprendizaje social enfatiza las acciones; el de desarrollo cognoscitivo se enfoca en el proceso del pensamiento; mientras que el humanista se enfoca en el potencial. Sin embargo, hay algunos puntos de concordancia, como lo sugiere Mussen y Eisenberg-Berg (1977): “Los niños son inicialmente egocéntricos; se vuelven más orientados hacia los demás a medida que alcanzan madurez cognoscitiva y experiencia; y con el desarrollo del control de los comportamientos morales cambia de las recompensas externas a las motivaciones internas o principios individuales” (p. 34).

En realidad, todos los puntos de vista son de alguna manera complementarios aunque no han sido reunidos en una teoría integral. Se han hecho algunos intentos de unir los diferentes puntos de vista, pero no ha surgido ninguna teoría sistemática que incluya todas las demás teorías. Uno de los mejores intentos fue hecho por Ryan y Lickona (1987) quienes han propuesto un modelo que incluya conocimientos, sentimientos y acciones morales. El modelo es ampliamente explicado en el libro *Educating for Character* (1991, capítulo 4).

INVESTIGACIÓN Y ESFUERZOS CURRICULARES

En los próximos capítulos se examinarán las principales investigaciones clásicas y modelos de educación moral. Cada uno de estos proviene desde un punto de vista teórico en particular. Para proveer un marco teórico para el entendimiento de estos modelos, es importante identificar la teoría fundamental.

Desarrollo Moral	Teoría	Educación moral
Peck & Havinghurst Hoffman (disciplina) Bronfembrenner	Psicoanalítica	Inculcación Actos aprendidos
Bandura (modelaje, ejemplo)	Aprendizaje social	Consideración
Piaget Kohlberg Fowler	Desarrollo cognoscitivo	Desarrollo moral Análisis Construcción racional
Dewey Maslow Raths, Harmin y Simon	Humanística	Clarificación de valores Unión (Educación confluyente) Aprendizaje de acciones

ENFOQUES DEL DESARROLLO MORAL

Los psicólogos describen el desarrollo moral de muchas maneras:

1. Incremento de la capacidad para sentir culpa.
2. Conformidad o adaptación a las normas del grupo.
3. Regulación interna del comportamiento en ausencia de sanciones externas.
4. Comportamiento prosocial o de ayuda (incluyendo la empatía y el altruismo).
5. Razonamiento acerca de la justicia.

Cada una de estas concepciones contribuye al entendimiento del desarrollo moral pero, por sí solos, son insuficientes para proveer una comprensión completa. Es necesaria una aproximación integrada a la investigación psicológica. Carroll y Rest (1982) proponen: “que un completo desarrollo de la moralidad involucra:

1. Reconocimiento y sensibilidad: traducción y desambigüalización de una situación social dada, así como darse cuenta que existe un problema moral; ser lo suficientemente sensible para reconocer que el bienestar de alguien está en riesgo.
2. Juicio moral: determinar lo que se debiera hacer idealmente en la situación, qué invocan los ideales morales de la persona, o cuáles normas morales aplicar en las circunstancias dadas.
3. Valores e influencias: idear un plan de acción con el ideal moral en mente, pero a la vez tomar en cuenta valores y metas no morales que la situación pudiera activar, así como la influencia de las presiones de la situación.
4. Ejecución e implantación de la acción moral: actuar de acuerdo con las metas de uno, a pesar de las distracciones, impedimentos y ajustes incidentales; organizando y sosteniendo una conducta que lleve a la realización de la meta”.

“Las personas pueden fallar en actuar moralmente debido a las deficiencias en cualquiera de estos cuatro procesos” (pp. 434-435).

ELEMENTOS EN LA INVESTIGACIÓN CONTEMPORÁNEA SOBRE EL DESARROLLO MORAL

La investigación sobre el desarrollo moral ha surgido durante los últimos treinta años. Los investigadores están interesados en muchos aspectos diferentes del desarrollo moral, incluyendo, pero no limitándose al, altruismo, modelaje (ejemplo), conducta prosocial, conducta antisocial, agresión, empatía, disciplina, estilos de paternidad, educación moral e influencia de los medios masivos de comunicación.

Muchos diferentes tipos de investigaciones tienen una relación con el problema del desarrollo moral. Por ejemplo: reacción de los espectadores a las emergencias, habilidad de conclusiones sociales, acertividad, empatía, habilidad de tomar su papel, socialización, juicios de responsabilidad, análisis del procesamiento de la información aplicada a juicios morales, etapas de la teoría de desarrollo, desarrollo cognoscitivo, delincuencia, justicia, observaciones conductuales de actos específicos (ej. hacer trampa, cumplir una promesa), valores, retardos en la gratificación, resistencia a la desviación, teoría de la identificación, teoría del aprendizaje social, teoría de la personalidad y otras.

Los investigadores hoy generalmente no ven el desarrollo moral como desarrollo del “carácter”. Carácter implica unidad y predictibilidad del comportamiento, un concepto en descrédito desde el trabajo de Hartshorne y May (1928). Los investigadores contemporáneos prefieren investigar aspectos selectos de la personalidad que se cree están relacionados con el desarrollo moral, en lugar de buscar la coherencia total de la persona. En tanto que la investigación del desarrollo moral se vuelve más sofisticado, existe una conciencia creciente de la complejidad del problema del desarrollo moral.

LECTURAS SUGERIDAS

Carroll, James L., & Rest, James R. (1982). Moral development in Benjamin B. Wolman, & George Stricker (Eds.), *Handbook of developmental psychology* (pp. 434-451).

Clouse, Bonnidell. (1993). *Teaching for moral growth*.

Gruen, Gerald E., & Larrieu, Julie. (1983). The development of moral values and behavior implications for clinical practice, In C. Eugene Walker and Michael C. Roberts (Eds.) *Handbook of clinical child psychology* (pp. 937-957).

Lapsley, Daniel K. (1996) *Moral psychology*.

Lifton, Peter D. (1985). Individual differences in moral development. The relation of sex, gender, and personality to morality. *Journal of Personality*, 53. 306-334.

Sapp, Gary L. (Ed) (1986) *Handbook of moral development*.

Windmiller, Myra, Lambert, Nadine & Turiel, Elliot. (1980). *Moral development and socialization*. Capítulo 2 (desarrollo estructural), capítulo 5 (aprendizaje social) y capítulo 6 (psicoanálisis).

CAPÍTULO TRES

DEFINICIÓN DE CARÁCTER

¿Qué es carácter? ¿Cómo difiere de la personalidad? ¿Cómo se diferencia del juicio moral, desarrollo moral, valores y ética? ¿Cómo se compara el carácter con conducta o reputación? ¿Qué cinco dimensiones deben usarse para describir el carácter? ¿Cuáles son las principales diferencias entre desarrollo del carácter desde una perspectiva cristiana Adventista del Séptimo Día y el desarrollo moral según lo define la literatura de desarrollo de nuestros días?

Antes que podamos estudiar cómo se desarrolla el carácter moral, debemos llegar a una definición clara de los términos. He aquí la dificultad. Cada término utilizado en este campo ha sido definido en más de una manera, causando así mucha confusión tanto en la literatura laica y profesional, como en la práctica diaria. Las conclusiones de las investigaciones están apoyadas en las definiciones conceptualizadas en el estudio. Al evaluar cada teoría hay que considerar las definiciones de moralidad. Siendo que existen tan grandes diferencias en las definiciones, los estudios que parecieran ser similares pudieran en realidad estar mirando aspectos muy diferentes del problema.

Por lo tanto, nuestra primera tarea es examinar las definiciones de los términos utilizados en el estudio del carácter y la moralidad. Primero miraremos varias definiciones de carácter, seguidas por definiciones de personalidad y otros términos relacionados, tales como ética, moralidad y juicio moral. Este capítulo concluye con una discusión de las cinco dimensiones del carácter que deben ser consideradas para poder comprender completamente su amplitud.

DEFINICIONES

DEFINICIONES DE CARÁCTER

Definiciones del diccionario

"Vigor moral y firmeza, especialmente adquirida a través de la autodisciplina" (Webster, 1939, p.170).

"Las cualidades morales y mentales de un individuo humano: La suma de esas cualidades que lo distinguen como una persona" (*Enciclopedia Británica*).

". . . Modo de ser peculiar y privativo de cada persona por sus cualidades morales. Cualidades que moralmente diferencian de otro un conjunto de personas o todo un pueblo" (*Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española, Madrid, 1991*).

Definiciones psicológicas

El carácter moral es un "patrón de acciones, bastante consistentes a través del tiempo, que se puede decir que caracteriza y define al individuo humano..., enfatiza los elementos internos de motivación e intención como los principales determinantes del carácter... En lo que tiene que ver con carácter moral, la intención que cuenta es la de hacer bien o mal a otras personas" (Peck & Havighurst, 1960 pp.1, 2).

“... carácter individual: un patrón persistente de actitudes y motivos que produce un tipo y una calidad de comportamiento moral bastante predecible” (Peck & Havighurst, 1960, p.164).

"Aquí, entonces, está la naturaleza del carácter. Consiste, no en las formas del comportamiento externo o en éticas negativas, sino en la fortaleza y el altruismo de la acción. No es heredado, sino que debe ser desarrollado. Su motivación no es el temor al castigo, sino el deseo de la realización propia y del amor" (Ligon, 1975, p.112).

"El carácter, entonces, es el poder y el altruismo con el que uno se comporta. El hombre que lleva a cabo sus propósitos con la mayor fortaleza y con las menores desviaciones de su propósito, es el hombre de carácter fuerte. No debe definirse en términos del comportamiento externo. Si desarrollamos un carácter fuerte, nuestro comportamiento será ético; pero eso no significa que si nuestro comportamiento es ético, tendremos un carácter fuerte. Demasiados cristianos son buenos, no porque están completamente inspirados por la justicia, la misericordia y la fe, sino porque tienen miedo de ser malos. Tales caracteres son buenos, pero no fuertes, ni siquiera admirables" (Ligon, 1935, p.124).

"Carácter, en psicología, se refiere al sistema adquirido de tendencias motivacionales que capacitan a una persona a reaccionar consistentemente a los valores y las cuestiones morales. La consistencia del comportamiento y de la conducta son las señales externas de lo que se gana en estructura interna del carácter" (Pikunas, 1969, p.289).

"El carácter consiste de valores operativos, valores en acción. Progresamos en nuestro carácter a medida que un valor se convierte en una virtud, una disposición interior confiable para reaccionar ante las situaciones de una manera moralmente buena.

"El carácter así concebido, tiene tres partes interrelacionadas: conocimiento moral, sentimiento moral y comportamiento moral. *Un buen carácter consiste en saber lo que es bueno, desear el bien y hacer el bien* – los hábitos de la mente, del corazón y los hábitos de acción. Los tres son necesarios para conducir una vida moral, los tres conforman la madurez moral" (Lickona, 1991, p. 51).

"Se puede pensar en el carácter como la manera habitual de responder a las experiencias de la vida... El ideal más alto de la educación del carácter es el desarrollo de ese patrón habitual de respuesta a las experiencias de la vida que está en armonía con las leyes básicas de relaciones para el universo, resumidas en la ley moral como amor supremo a Dios y una consideración por el prójimo igual a la que se tiene por uno mismo" (Marion Merchant).

Definiciones no psicológicas

"Carácter es lo que eres en lo oscuro." Moody

"Carácter es simplemente un hábito largamente continuado." Plutarco

"De acuerdo con White, el carácter no es solo un inventario de acciones ejecutadas o una descripción de las intenciones, libertad, o razonamiento moral, sino la medida de un principio internalizado que da motivación, coherencia, consistencia y dirección a la totalidad de las funciones relacionales y de comportamiento del hombre. La construcción del carácter incluye lo que el hombre es--sus motivos, sentimientos y pensamientos--y lo que hace--sus acciones y hábitos--con respecto a su naturaleza relacional que incluye su relación con Dios, el hombre y él mismo" (Fowler, 1977, p.236).

"El verdadero carácter es una cualidad del alma, que se manifiesta en la conducta" (White, *Conducción del Niño*, p.147).

"El carácter consiste en el poder de la voluntad y el poder del dominio propio" (White, *4 Testimonies*, p.656).

"... Un carácter bien equilibrado se forma por la buena ejecución de actos pequeños" (White, *Mensajes para los Jóvenes*, p.142).

"Si los pensamientos son equivocados, los sentimientos serán equivocados; y los pensamientos y sentimientos forman el carácter" (White, *5 Testimonies*, p.310).

Desde el punto de vista religioso, el desarrollo del carácter está estrechamente relacionado con el proceso de santificación.

Romanos 5:1-5 "Así, habiendo sido justificados por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por medio de él tenemos también acceso por la fe a esta gracia, en la cual estamos firmes. Y nos alegramos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que nos alegramos aun en las tribulaciones, al saber que la tribulación produce paciencia; y la paciencia produce un carácter aprobado; y la aprobación alienta la esperanza. Y la esperanza no avergüenza, porque el amor de Dios está vertido en nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha sido dado".

Santiago 1:2-4: "Amados hermanos, ¿están ustedes afrontando muchas dificultades y tentaciones? ¡Alégrense, porque la paciencia crece mejor cuando el camino es escabroso! ¡Déjenla crecer! ¡No huyan de los problemas! Porque cuando la paciencia alcanza su máximo desarrollo, uno queda firme de carácter, perfecto, cabal, capaz de afrontar cualquier circunstancia" (Nueva Reina Valera 1990).

En las escrituras rara vez se utiliza la palabra "carácter". Con más frecuencia se utiliza la palabra "corazón" para describir a la persona interior, el asiento de vida o fortaleza. *Crudens Complete Concordance* sugiere que "corazón" puede significar mente, alma, espíritu o la naturaleza emocional completa y el entendimiento de uno. En este sentido estaría estrechamente relacionado con carácter.

Proverbios 23:19: "Oye, hijo mío, y sé sabio, y endereza tu corazón al camino."

Proverbios 4:23: "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida."

DEFINICIONES DE PERSONALIDAD

"Personalidad: 1.- Aspectos visibles del carácter, según impresiona a otros... 3.- Suma total de las características físicas, mentales, emocionales y sociales de un individuo. . . . b.- el patrón organizado de las características del comportamiento del individuo (Random House Dictionary of the English Language, 1966)

"Personalidad se refiere a los comportamientos, pensamientos y sentimientos, motivos, fantasías, defensas y concepto personal de un individuo" (Symonds Ballers, p.596).

"Los patrones característicos de comportamiento y pensamiento de un individuo, incluyendo un concepto personal conforme y un conjunto de rasgos consistentes a través del tiempo" (Kaluger and Kaluger, 1974, p. 502).

La personalidad se define como "la suma total de las reacciones y posibilidades de reacción de uno según son percibidas por otros seres humanos" (Bernard, 1978, p.596).

La personalidad es la totalidad de lo que es una persona. Incluye los aspectos físicos, mentales, sociales y emocionales. El carácter tiene que ver más con el sentido de lo correcto e incorrecto y la moralidad de las acciones de uno. El carácter es el centro de la persona que tiene que ver con los aspectos del bien y el mal.

La personalidad es la totalidad de la manera en que uno se relaciona y actúa, la suma de una persona. El carácter es un aspecto de la personalidad. Puede pensarse en el carácter como las raíces de un árbol--el ancla o el ser interno--y personalidad es el árbol visible, las ramas.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS RELACIONADOS

Moralidad: Hay poco consenso entre los teóricos sobre la definición del término moralidad. "Los teóricos están de acuerdo que la moralidad involucra juicios de lo bueno y lo malo. Más allá de esto hay amplio desacuerdo." La definición depende de la teoría. (Todas las definiciones, incluyendo citas textuales, están tomadas de Lifton, 1985, pp. 308-310).

Tipo 1 - Psicoanalítica

Moralidad son las "reglas, normas, valores y tradiciones de una sociedad particular." Los códigos morales y las normas sociales son equivalentes y varían de cultura a cultura. La etiología y la naturaleza de la moralidad: control social impuesto en una persona.

Tipo 2 - Desarrollo Cognoscitivo

Moralidad son "ciertos principios universales y trans-históricos comunes a toda la humanidad... fundamentales al orden natural de la existencia humana." La justicia o el amor, se mira como el principio universal que está en el fundamento de todos los juicios morales. Etiología y naturaleza de la moralidad: "un principio filosófico revelado a una persona."

Tipo 3 - Interaccional, socio-analítico, personológico

Moralidad son "valores, normas, creencias y principios desarrollados por una persona con el propósito de interactuar efectivamente con otras personas. . . un conjunto personal de pautas desarrolladas intrapersonalmente. . . e interpersonalmente." Los procesos del Ego, los rasgos de la personalidad y las expectativas sociales "influyen en los juicios morales particulares y en las acciones morales de las personas." Etiología y naturaleza de la moralidad: "un precepto personal creado por la persona."

La moralidad... depende de la orquestación del cuidado humano, del pensamiento objetivo y de una acción determinada... la moralidad no es ni buenos motivos, ni razonamiento correcto, ni una acción determinada; son las tres juntas". (Hersh, millar y fielding, 1980, p. 2)

Hay mayor acuerdo en la definición de otros términos.

Desarrollo moral: "transición de las creencias morales de una persona a través del tiempo."

Nivel moral: "la sofisticación de las creencias morales de una persona en un tiempo particular."

Orientación moral: "la creencia moral predominante de la persona en cualquier punto del tiempo o en todo tiempo".

Madurez moral: "el más alto nivel moral que una persona alcanza y constituye el punto final del desarrollo moral de esa persona."

Juicio moral: "evaluar lo bueno y lo malo sobre la base de creencias morales."

Carácter moral: "la estructura psicológica que sirve para organizar las creencias morales de una persona."

Razonamiento moral: "actividad cognoscitiva basada en creencias morales."

Acción moral: "actividad de comportamiento basada en creencias morales."

Conducta: ". . . en la ética, el control voluntario y la dirección de las acciones personales hacia el desarrollo moral o espiritual" (Webster, 1976, p. 380).

Reputación: ". . . el carácter que comúnmente se le imputa a uno a diferencia del carácter real" (Webster, 1976, p. 1537).

Ética: "El estudio de los estandartes de conducta y juicio moral; filosofía moral. . . el sistema o el código moral de un filósofo, religión, grupo, profesión, etc." (Webster, 1976, p. 627).

En nuestra búsqueda por el significado de carácter éste se podría comparar o contrastar con conducta y reputación. La conducta es la expresión externa del carácter. El carácter es la causa, y la conducta es el efecto. El carácter es la expresión habitual de respuestas y comportamientos. La reputación de un individuo--lo que otros piensan de él--tal vez no esté en conformidad con su verdadero carácter.

"La habilidad mental y el genio no constituyen el carácter, porque a menudo son posesión de quienes tienen justamente lo opuesto a lo que es un buen carácter. El verdadero carácter es una cualidad del alma que se manifiesta en la conducta" (White, *Conducción del Niño*, p.147).

Carácter es un término que ha estado en descrédito entre los psicólogos durante los últimos treinta años porque implica cierta consistencia o predictibilidad de comportamiento moral. Ellos prefieren pensar que las acciones morales dependen más de la situación y han huido del concepto de que haya un centro de "carácter" en la personalidad. Los investigadores líderes en el campo han desaprobado la "educación del carácter". Sin embargo, recientemente el término "carácter" ha estado apareciendo en la literatura educacional. Estamos viendo el comienzo de un resurgimiento del concepto de "educación del carácter"--educación para el desarrollo total del carácter, no solo del pensamiento moral.

DEFINICIONES TEÓRICAS

Cada una de las diferentes perspectivas teóricas define el desarrollo moral de manera diferente y procede de diferentes suposiciones. Las perspectivas psicoanalítica, de aprendizaje, cognoscitiva, humanística y teológica son discutidas en los capítulos respectivos de la obra *Moral Development: Perspectives in Psychological and Christian Belief* por Bonnidell Clouse. Aquí proveemos una breve reseña.

Teoría de Aprendizaje - (Comportamiento moral). "Ser moral es actuar de maneras que beneficie a la sociedad; ser inmoral es actuar de maneras que dañe a la sociedad" (p.168). La moralidad puede ser aprendida a través del condicionamiento clásico o instrumental y a través de la observación de otros (Clouse, 1993, capítulo 6).

Teoría Cognoscitiva - (Razonamiento moral). El desarrollo moral ocurre mediante del razonamiento y progreso a través de una serie de etapas. Este desarrollo ocurre dentro del individuo y corre paralelo al desarrollo intelectual (Clouse, 1993, capítulo 8).

Teoría Humanista - (Potencial moral). Cada ser humano nace con el potencial de desarrollar la moralidad que viene desde adentro del individuo y puede ser influenciada por factores ambientales. Siendo que cada individuo es un todo integrado, la moralidad no puede separarse de otras áreas en la vida de cada individuo (Clouse, 1993, capítulo 10).

Teoría Psicoanalítica - (Conflicto moral). Cada persona nace depravada, y para que ocurra el desarrollo moral, la persona tiene que superar el conflicto interno e internalizar las reglas y demandas de la sociedad. El tiempo óptimo para este desarrollo es cuando el individuo está entre las edades de dos y seis años, aunque el desarrollo moral puede ocurrir más tarde (Clouse, 1993, capítulo 4).

DIMENSIONES DEL CARÁCTER

El carácter tiene cinco dimensiones básicas, cada una de ellas importante para un entendimiento completo del carácter y de cómo se desarrolla: (1) moral y evaluativa, (2) de desarrollo, (3) motivacional, (4) social, y (5) espiritual. Vamos a examinar brevemente estas dimensiones para poder comprender más plenamente nuestra definición de carácter.

MORAL Y EVALUATIVA

El carácter generalmente implica la evaluación del comportamiento, la rectitud y maldad de las acciones o pensamientos comparados con alguna norma de moralidad. Esto, por supuesto, implica la habilidad de pensar sobre asuntos morales y aplicar principios a la vida diaria. ¿Hasta qué punto vivimos de acuerdo a nuestros mejores impulsos?

"Dios requiere de usted que posea valor moral" (White, *2 Testimonies*, p.130).

"Algunos hombres no tienen firmeza de carácter. . .Esta debilidad, indecisión e ineficiencia debe vencerse. Hay una indomabilidad acerca del verdadero carácter cristiano que no puede ser moldeado o subyugado por las circunstancias adversas. Los hombres deben tener columna vertebral moral, una integridad que no puede ser lisonjeada, sobornada o atemorizada" (White, *5 Testimonies*, p.297).

"Carácter es el efecto total de las actitudes evaluadoras en la influencia social de su personalidad" (Ligon, pp.274-275).

"El carácter ha sido definido como "aquello que causa que una persona reaccione como lo hace en asuntos de elección moral. El buen carácter debe ser guiado por altos principios morales y no por la conveniencia o la comodidad personal" (Garrison, Kingsston, and Bernard, p.242).

"Quien se interesa en el carácter al más alto nivel --el de la conciencia y el apego a los principios morales-- debe preocuparse de las características personales que favorecen el desarrollo del carácter a este nivel.

"La primera de estas características es el entendimiento inteligente de los principios morales y la habilidad de aplicarlos a los problemas de la conducta diaria. La segunda, y más importante aún, es la convicción de que vale la pena sacrificarse por los principios morales--aún cuando se sacrifique la aceptación social y la popularidad.

"Solamente con estas características podrá poseer una persona un carácter estable; y sólo entonces puede comportarse con verdadera moralidad en las siempre cambiantes situaciones de la vida moderna. Esta persona será capaz de discriminar entre diferentes valores, y de desviarse de la situación reinante de la moral de la comunidad, cuando tal desviación es necesaria para la realización de principios morales más elevados. Sólo esta persona puede llegar a ser un líder moral" (Havighurst and Taba, p.189).

Josué 24:15: "... escogeos hoy a quién serváis... Pero yo y mi casa serviremos a Jehová."

DE DESARROLLO

Peck y Havighurst, Piaget, Kohlberg y otros teóricos afirman que la moralidad se desarrolla a través de etapas bien definidas de crecimiento, aunque no todas las personas alcanzan los niveles más altos de desarrollo moral. Desde el punto de vista religioso, el carácter también se puede ver como de desarrollo, especialmente cuando se relaciona con el proceso de la santificación.

"Una definición del propósito de la educación moral como la estimulación del desarrollo natural es el área del juicio moral más claramente definida, donde pareciera haber considerable regularidad de secuencia y dirección en el desarrollo en varias culturas" (Kohlberg, 1969, p.252.).

"Central en la teoría de desarrollo moral de Kohlberg y a otras teorías de desarrollo cognoscitivo, es el concepto de la secuencia invariable de las etapas. Se mantiene que el desarrollo por etapas es irreversiblemente progresivo (pero que puede parar en cualquier etapa), sin regresiones en competencia, y sin brincar etapas" (Walker, 1982, p.1330).

"La formación del carácter es la obra de toda la vida, y es para la eternidad.... La cosecha de la vida es el carácter, y es lo que determina el destino, tanto para esta vida como para la venidera" (White, *Conducción del Niño*, p.148).

"La germinación de la semilla representa el comienzo de la vida espiritual, y el desarrollo de la planta es una figura del desarrollo del carácter. No puede haber vida sin crecimiento. La planta crece, o muere. Del mismo modo que su crecimiento es silencioso, imperceptible, pero continuo, así también el crecimiento del carácter. En cualquier etapa del desarrollo, nuestra vida puede ser perfecta; sin embargo, si se cumple el propósito de Dios para nosotros, habrá un progreso constante" (White, *La Educación*, p.105, 106).

Isaías 7:15-16: "En los primeros años de vida del niño, se comerá leche cuajada y miel. Pero antes de que el niño discierna entre el bien y el mal.." (Implicando que los niños, incluyendo Jesús, desarrollan la habilidad de escoger entre el bien y el mal).

Hebreos 5:11-14: "Tenemos mucho que decir sobre este asunto, pero es difícil explicarlo, porque ustedes son lentos para entender. Al cabo de tanto tiempo, ustedes ya debieran ser maestros; en cambio, necesitan que se les expliquen de nuevo las cosas más sencillas de las enseñanzas de Dios. Han vuelto a ser tan débiles que, en vez de comida sólida, tienen que tomar leche. . . La comida sólida es para los adultos, para los que ya saben juzgar, porque están acostumbrados a distinguir entre lo bueno y lo malo."

MOTIVACIONAL

Tanto del punto de vista secular como del religioso, el carácter (o la moralidad) de un individuo se puede definir con más precisión por las razones que están detrás de una acción particular que por la acción misma. Los motivos, o intentos, son cruciales para comprender una acción. Muchos teóricos enfatizan este punto y es central para el punto de vista religioso.

"No es nuevo el concepto de que el carácter debe definirse por las intenciones tanto como por la acción: "como el hombre piensa en su corazón, así es él." En lo que tiene que ver con el carácter moral, la intención que cuenta es la intención de hacer bien o mal a otras personas" (Peck and Havisghurst, p. 2).

"Tanto en el sentido general como en los aspectos morales específicos, ellos (James McDougal and Freud), enfatizaron los elementos internos de la motivación y las intenciones como los principales determinantes del carácter" (Peck and Havisghurst, p.1).

"Cada curso de acción tiene un doble carácter e importancia. Es virtuoso o malo, correcto o erróneo, de acuerdo con el motivo que lo impela" (White, *Conducción el Niño*, p.186).

"Es el motivo lo que da carácter a nuestros actos, marcándolos con ignominia o con alto valor moral. No son las cosas grandes que todo ojo ve y que toda lengua alaba lo que Dios tiene por más precioso. Los pequeños deberes cumplidos alegremente, los pequeños donativos dados sin ostentación, y que a los ojos humanos pueden parecer sin valor, se destacan con frecuencia más altamente a su vista" (White, *El Deseado de Todas las Gentes*, p.567).

Proverbios 21:2: "Al hombre le parece bien todo lo que hace, pero el Señor es quien juzga las intenciones."

1 Samuel 16:7: ". . . yo no escojo como los hombres lo hacen. Los hombres juzgan por la apariencia exterior, pero yo miro el corazón."

SOCIAL

Muchos autores seculares definen el nivel de desarrollo moral en términos del grado en que un individuo se conforma a las normas sociales de su grupo. El cristiano no puede aceptar este punto de vista porque el carácter debe ser un reflejo de la Ley de Dios y de la vida de Cristo. Estas normas para el desarrollo del carácter pueden estar en conflicto con las costumbres del grupo social. Sin embargo, siendo que el carácter se desarrolla dentro de un contexto social, y el carácter del individuo influye a otras personas, la dimensión social es importante para comprender el carácter. Mientras que es importante poder evaluar una situación desde el punto de vista moral, también es esencial poder tener la fortaleza interna y la integridad personal para actuar de acuerdo con las convicciones propias en una situación social. Proverbios 20:11 "Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta fuere limpia y recta."

"El carácter es la parte de la personalidad que está más sujeta a la aprobación social" (Havighurst and Taba, 1949, p.3).

"La moralidad viene de la palabra latina *moralis*; ésta significa "costumbres, maneras, o patrones de comportamiento que se conforman a las normas del grupo"... Estos juicios llevan a la sociedad a declararlo como "moral" o "inmoral", dependiendo del grado de su conformidad" (Hurlock, 1967, p. 427).

Desde un punto de vista estrictamente antropológico y social, los juicios morales o inmorales dependen de las normas de la sociedad.

"Uno no puede ser moral hasta que reconoce las consecuencias sociales de las acciones de uno, y uno es moral hasta el grado en que uno controla su conducta tomando en cuenta las consecuencias" (Hurlock, 1967, p. 427).

"Sin embargo, el carácter, según lo definimos en CRP (Character Research Project), no tiene significado aparte de la acción, sentimiento, o pensamiento. . . Lo vigilamos mientras él se encuentra con su ambiente, y observamos la calidad de esa interacción" (Ligón, p.149).

Mateo 22:39: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo."

2 Pedro 1:5-7: "Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor."

Referencia adicional: Levíticos 19:16-18.

ESPIRITUAL

Bajo el enfoque teológico del desarrollo moral, Clouse define moralidad como santidad. "La moralidad no puede ser separada de la virtud, y la virtud no puede ser separada de Dios" (p. 302). Esta definición incluye conflicto moral, comportamiento moral, razonamiento moral y potencial moral. Cada persona nace con capacidad para el bien y el mal y la que prevalece se determina por numerosos factores, incluyendo temperamento, modelo de los padres, maestros y compañeros, y castigos y reforzadores experimentados (Clouse, 1985, capítulo 6).

El punto de vista de los Adventistas del Séptimo Día (ASD) sobre el desarrollo del carácter es un resultado de un punto de vista del mundo que incluye la Gran Controversia entre Dios y Satanás. Satanás atacó el carácter de Dios, diciendo que sus demandas eran demasiado grandes. Jesús vino a esta tierra como hombre y demostró obediencia perfecta a los mandamientos de Dios, mostrando así la naturaleza falsa de las insinuaciones de Satanás. Jesús vindicó el carácter de Dios. Este es el blanco del desarrollo del carácter cristiano: demostrar al universo que el carácter de Dios puede ser reproducido en sus hijos. Esto es crucial para probar la justicia de Dios. Desde este punto de vista, la dimensión espiritual es central en el desarrollo del carácter.

Nuestra habilidad de confiar en Dios para que desarrolle su imagen en nosotros es crucial en el desarrollo del carácter, porque el carácter cristiano no puede ser desarrollado por nuestros propios esfuerzos. Sin embargo, el blanco de reproducir el carácter de Dios en la vida de cualquier ser humano es inalcanzable con el esfuerzo humano solamente. El carácter puede ser verdaderamente desarrollado solamente en un contexto espiritual, porque la dimensión espiritual afecta todas las otras dimensiones.

LECTURAS SUGERIDAS

Diccionarios y enciclopedias bajo "carácter" y "personalidad"

Clouse, Bonnidell. (1993). *Teaching for moral growth*.

Fowler, John M. *The Concepts of Character Development in the Writings of Ellen G.*

White, pp.74-98, 218-221.

Hersh, Richard H., Miller, John P. And Fielding, Glen D. (1980). *Models of moral education*, pp. 107.

Kuzma, Kay and Jan. (1979). *Building character*, pp. 22-69.

Lickona, Thomas J. (1991). *Educating for character: How our schools can teach respect and responsibility*. Versión en español: (1995). *Educación del carácter*.

White, Elena G. *Índice*. Busque bajo "carácter".

CAPÍTULO CUATRO

CRITERIOS SOBRE EL CARÁCTER

¿Puede juzgarse el carácter? ¿Cuáles son los criterios? ¿Qué revelaciones sobre el carácter han sido dadas? ¿Cómo pueden los diez mandamientos revelar el carácter de Dios? ¿Cómo puede la vida de Cristo en la tierra proveer criterio para el desarrollo del carácter? ¿Cuáles criterios para el desarrollo del carácter son revelados por la naturaleza? ¿Cuál es el objetivo del desarrollo del carácter? ¿Por qué se le llama al carácter “el pasaporte al cielo?”

Este capítulo busca abordar algunas preguntas fundamentales relacionadas con el desarrollo del carácter. Primero, ¿es posible juzgar (evaluar) nuestro carácter o el de otros? A los maestros y padres se les pide regularmente que hagan evaluaciones. De hecho, la responsabilidad de ayudar a un niño o adolescente a desarrollar el carácter supone que alguien más (el padre o maestro) puede evaluar donde el niño necesita ayuda. Sin embargo, siempre es difícil e incierto evaluar las cualidades internas del carácter. Segundo, ¿Qué criterios se utilizan para evaluar el carácter? El punto de vista secular y el religioso tienen respuestas muy diferentes a esta pregunta. Tercero, ¿hay ejemplos de caracteres que provean una guía para el crecimiento del carácter? Otra vez, el punto de vista secular y el religioso consideran la respuesta de maneras muy diferentes. Y finalmente, ¿cuál es el objetivo del desarrollo del carácter?

Siendo que los puntos de vista secular y religioso proveen respuestas muy diferentes y, algunas veces, opuestas a estas preguntas, este capítulo está organizado alrededor de una comparación del punto de vista secular y el religioso del criterio para juzgar el carácter, revelaciones (modelos de carácter) y el objetivo del desarrollo del carácter.

CRITERIOS SOBRE EL CARÁCTER

Punto de vista teórico

Teoría de Aprendizaje – En este enfoque, la supervivencia de la sociedad es lo principal y, para ser considerado moral, el individuo debe ser de beneficio a la sociedad en vez de causar daño. Para asegurar la supervivencia de la sociedad, se le enseña al individuo a ser moral a través de condicionamiento ambiental, que puede ser un proceso de condicionamiento clásico, condicionamiento instrumental y modelaje e imitación de otros.

La moralidad no es fija; cambia según la ocasión cambia. Cada grupo, cultura y sociedad determina qué es moral y qué es inmoral. El criterio para juzgar lo que es moral es determinado por lo que promueve la funcionalidad óptima para el grupo.

Teoría Cognoscitiva – Este enfoque señala que el desarrollo moral ocurre dentro del individuo y cambia a medida que el individuo se desarrolla intelectualmente. La moralidad se desarrolla en una serie de etapas que ocurren universalmente y son invariables y jerárquicas. El paso a través de las etapas ocurre al experimentar conflicto entre sus experiencias y percepciones, a las que se llega por un mayor desarrollo intelectual.

Teoría Humanista – Este enfoque supone que los humanos nacen con el potencial de desarrollarse moralmente y que este desarrollo viene del interior del individuo y es parcialmente influenciado por los factores ambientales que pueden impedir o facilitar el desarrollo moral de una persona. Todo el desarrollo en la vida de una persona está relacionado y, por lo tanto, la moralidad no puede ser separada de otros aspectos de la vida de una persona.

Teoría Psicoanalítica – En este enfoque, se considera al humano como depravado, con pasiones irracionales e impulsos que la persona desea realizar. Para que ocurra el desarrollo moral, la persona debe internalizar las reglas y demandas de la sociedad según son demostradas por los padres. El momento óptimo para el desarrollo moral está entre los dos a seis años, cuando los padres están informando al niño de los “debes” y “no debes” de la vida. El desarrollo de la moral ocurre en el contexto de conflicto. El conflicto entre los deseos de la persona de satisfacerse a sí misma y las expectativas de la sociedad.

Teoría Teológica – Este enfoque supone que cada individuo nace con el potencial tanto para el bien como para el mal; para el bien, porque los humanos fueron creados a imagen de Dios; para el mal, por el pecado de Adán. La dirección que tome el individuo es influenciada por el temperamento, el modelo de otras personas significativas, reforzadores, y muchos otros factores. El desarrollo moral es inseparable de la virtud que es inseparable de la santidad, que abarca la perfección y majestad de Dios y sienta la norma para la moralidad.

Punto de vista secular

Las autoridades seculares, al juzgar el carácter, hacen énfasis en el ajuste a las normas del grupo.

“Evidentemente, no existe en el mundo ningún principio natural (objetivo o material). La moralidad solamente puede ser el acuerdo que las personas hacen unos con otros. Las tradiciones y normas morales no tienen en realidad ningún objetivo mayor. Originalmente se constituyen como acuerdos entre la gente. Por lo tanto, la moralidad es sólo un tipo de conocimiento social. . .la moralidad se puede basar en nada más (o menos) que en los acuerdos morales comunes a los cuales llegaron las personas a través del tiempo y el espacio. No existen principios objetivos de moralidad, aparte de la experiencia humana, para guiar nuestra caracterización de la moralidad” (Haan, 1982, pp.1096-1103).

“En cada edad el individuo es juzgado por la manera como se adapta a las normas del grupo. Estos juicios llevan a la sociedad a etiquetarlo como "moral" o "inmoral", dependiendo del grado de su conformidad” (Hurlock, 1967, p. 427).

“La mala o buena conducta debe ser entendida, como otra conducta, en términos de las necesidades del niño, los valores de su grupo, y las demandas de la situación” (Kohlberg, 1964, p. 424).

Puntos de vista religiosos

A través de la inspiración divina, se le advierte a los seres finitos no juzgar el carácter de otro ser humano, porque no es posible juzgar adecuadamente los motivos fundamentales de otros, o ni siguiera nuestros propios motivos. Las apariencias con frecuencia engañan.

“..Él no nos ha encomendado la tarea de juzgar el carácter y los motivos. Él conoce demasiado bien nuestra naturaleza para confiarnos esta obra a nosotros. . . a menudo consideramos sin esperanza a los mismos a quienes Cristo está atrayendo hacia sí. . . Muchos prójimos suponían que nunca entraría allí. El hombre juzga por la apariencia, pero Dios juzga el corazón” (White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 46).

“Recordad que no podéis leer en los corazones. No conocéis los motivos que inspiran los actos que os parecen malos” (White, *Ministerio de Curación*, p. 394).

“Cristo ha enseñado claramente que aquellos que persisten en pecados manifiestos deben ser separados de la iglesia; pero no nos ha encomendado la tarea de juzgar el carácter y los motivos” (White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 46).

“Las apariencias no son evidencia positiva del carácter cristiano” (White, *1 Testimonies*, p. 322).

Referencias adicionales: Mateo 7:1-5; Mateo 13:24-30; Mateo 25:31-46; *Ministerio de Curación*, p. 384.

¿Puede el carácter ser juzgado? Sí, hasta cierto punto se pueden hacer evaluaciones de acuerdo a lo que la gente dice y hace. “Por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:16). Aunque sólo Dios puede comprender realmente los motivos que están tras las acciones, una persona que ayuda debe hacer alguna evaluación de necesidades, de otra manera no hay directivas para ayudar al niño, al cliente, al estudiante o al miembro de iglesia. La sociedad generalmente evalúa el carácter por las normas del grupo. Desde el punto de vista cristiano, evaluar significa comparar con la norma de Dios para identificar áreas que necesitan crecimiento y cambio.

Dios ha provisto el criterio para juzgar el carácter: su Ley. Solo Él puede juzgar el carácter de los seres humanos. La Ley de Dios es la descripción de cómo se comporta la gente si aman a Dios y a sus semejantes. Es una revelación del carácter de Dios.

“Cada acto de nuestras vidas, ya sea excelente y digno de alabanza o merecedor de censura, es juzgado por el Escudriñador de los corazones de acuerdo a los motivos que lo impulsaron” (White, *2 Testimonies*, pp. 511-512).

“La obediencia es el examen que prueba el carácter” (White, *4 Testimonies*, p.188).

“La santa ley de Dios es la única cosa por la cual podemos determinar si estamos caminando de acuerdo con él o no” (White, *1 Mensajes Selectos*, p.369).

“Es difícil para nosotros comprendernos, tener un conocimiento correcto de nuestros propios caracteres. La Palabra de Dios es sencilla, pero con frecuencia erramos al aplicarla a nosotros mismos” (White, *5 Testimonies*, p. 332).

“..Por una parte no quiero decir que Dios comunica su voluntad moral solamente a través de los “no” de la Biblia. La Biblia tiene muchos estilos y muchos métodos para decirnos qué espera Dios que hagamos. Sin embargo, la Biblia no es el único lugar donde Dios revela su voluntad. La comunidad religiosa puede discernir la voluntad de Dios en los silencios y tormentas de su propia vida, y puede escuchar la voz de Dios en los gritos de los niños hambrientos de nuestro mundo” (Smedes, 1983, p. 5).

- “Los hijos del reino vivirán con un sentido de arrepentimiento y fe, tanto al entrar al reino como en su obra continua en el reino.
- Los hijos del reino vivirán con un sentido de mayordomía responsable sobre la vida y las posesiones materiales. Las parábolas de Jesús sobre los siervos y los talentos ilustra esto.
- Los hijos del reino vivirán con un sentido de bondad. Esta gracia será entendida como la misma presencia de Dios con nosotros, dándonos la gracia de sí mismo y a través de esto le damos gracia a otros. La parábola de la viña es un ejemplo.
- Los hijos del reino vivirán con un sentido de servicio. Nuestra cultura nos ha entrenado tan bien que servicio es "ser usado" y dejamos de ver el poder que viene de este modelo de la vida.
- Los hijos del reino vivirán con perseverancia. Una vez que su mano está en el arado, no miran atrás. (Si lo haces, ararás un surco torcido, ¡aun con la cultivadora moderna!). Una vez que su objetivo es fijado, el ojo se mantiene en el blanco. Se mantienen en ruta. Se recomienda, pues, un espíritu de tenacidad, de no desviarse.
- Los hijos del reino amarán. Esto fluía a través de todo lo que Jesús dijo o hizo. Él tomó tiempo para hablar con los niños. Marcos dijo que los tomó en sus brazos (Marcos 10:13-16) o los abrazó. ¡Qué persona tan atractiva y divertida debe haber sido para que los niños hayan querido estar cerca de Él, Cuando se la preguntó qué era lo mejor que uno podía hacer, Jesús dijo, 'Ama a Dios y, añadió, ama a tu prójimo' (Mateo 22:37-40, paráfrasis de la autora)” Tilman, 1986, pp. 50-51).

Referencias adicionales. White, *El Deseado de Todas las Gentes*, 566-567; White, *La Educación*, 19; White, *The Sanctified Life*, 38,58.

REVELACIONES DEL CARÁCTER

Puntos de vista seculares.

Desde un punto de vista secular hay algunas revelaciones del carácter (aunque limitadas):

1. Las personas
2. Las normas de la sociedad

"La primera premisa determina el tipo de sistema moral que puede ser construido: Si los humanos son egoístas por naturaleza, la moralidad llega a ser el control del egoísmo por la sociedad, habiendo sido ésta inventada para frenar el egoísmo de todo el mundo y así asegurar la supervivencia" (Haan, 1982, p. 1098).

"La conclusión general que parece inevitable es que el carácter de un niño es el producto directo, casi una reproducción directa, de la manera en que los padres lo tratan. Como son ellos con él, así es él con todos los demás" (Peck and Havighurst, p.178).

"Él (el niño) puede argumentar contra los preceptos paternos un día y puede ser escuchado después compartiéndolos como sus propias convicciones. . . Como la mayoría de los adultos se da cuenta, muchas de sus predicaciones suenan fatuas para los niños a los que se supone que influyan, pero no por eso deben abandonar sus ideas de conducta y moral. La manera en que los niños continúan tomando los valores de los adultos, aun si en un principio se resisten, implica que esos pequeños receptores tienen grandes oídos." (Stone & Church, pp. 372-373).

"Si el carácter es realmente importante para nosotros. . ., como lo afirmamos, entonces debe haber un reclutamiento y selección de maestros y otros líderes de jóvenes que sean rigurosos y alertas en base a la madurez de su personalidad y carácter. Su propia naturaleza influirá mucho más en los niños que cualquier información verbal que ofrezcan" (Peck and Havighurst, p. 191).

Punto de vista religioso

Dios ha revelado su carácter a través de: a) su Ley, b) la vida de Cristo, c) sus obras creadas, d) su Palabra, y e) la vida de sus seguidores. Dios no ha dejado a los seres humanos en duda en cuanto al modelo de carácter.

"Cristo, la Palabra, la revelación de Dios--la manifestación de su carácter, su ley, su amor, su vida--es el único fundamento sobre el cual podemos construir un carácter que perdurará" (White, *Discurso Maestro de Jesucristo*, p. 121).

La Ley de Dios

"Su ley es una copia de su propio carácter, y es la norma de todo carácter. . .La vida de Cristo sobre la tierra fue una perfecta expresión de la ley de Dios, y cuando los que pretenden ser hijos de Dios llegan a ser semejantes a Cristo en carácter, serán obedientes a los mandamientos de Dios. Entonces el Señor puede con confianza contarlos entre el número que compondrá la familia del cielo" (White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 222,223).

"La ley de Dios es tan santa como Él mismo. Es la revelación de su voluntad, el reflejo de su carácter, y la expresión de su amor y sabiduría" (White, *Patriarcas y Profetas*, p. 34).

Referencias adicionales: White, *El discurso Maestro de Jesucristo*, p. 81:1; White, *1 Mensajes Selectos*, p. 372:1; White, *El Conflicto de los Siglos*, p. 455-456; White, *1 Mensajes Selectos*, p. 250,251; White, *Signs of the Times*, 24, p. 114; 1 Juan 5:23; 1 Juan 2:3-6; Juan 17:7; Salmos 119:105; Salmos 19:7-10; Salmos 1:1-3.

La vida de Cristo

La vida de Cristo es la evidencia más tangible de cómo es Dios. A través de los testigos que vieron a Cristo, podemos ver cómo era Jesús.

"..Cristo es nuestro ejemplo en nuestra edificación del carácter" (White, *Conducción del niño*, p. 152).

"Por medio de Cristo había sido transmitido cada rayo de luz divina que llegara a nuestro mundo caído. . . . En Él se hallaba el ideal perfecto" (White, *La Educación*, p. 69).

"En el Maestro enviado por Dios, el cielo dio a los hombres lo mejor y lo más grande que tenía. . . . Cristo vino al mundo para revelar este ideal como único y verdadero blanco de nuestros esfuerzos; para mostrar lo que todo ser humano debiera ser; lo que llegarían a ser, por medio de la morada de la divinidad en la humanidad, todos los que lo recibieran" (White, *La Educación*, p.69).

"Toda la vida del Salvador se caracterizó por la benevolencia desinteresada y la hermosura de la santidad. Él es nuestro modelo de bondad. Desde el comienzo de su ministerio, los hombres empezaron a comprender más claramente el carácter de Dios. Practicaba sus enseñanzas en su propia vida. Era consecuente sin obstinación, benevolente sin debilidad, y manifestaba ternura y simpatía sin sentimentalismo. Era altamente sociable, aunque poseía una reserva que inhibía cualquier familiaridad. Su temperancia nunca lo llevó al fanatismo o la austeridad. No se conformaba con el mundo, y sin embargo prestaba atención a las necesidades de los menores de entre los hombres" (White, *Consejos para los Maestros*, p. 246).

Referencias adicionales: Juan 14:8,9; Hebreos 1:3; Juan 6:35; Juan 14:6,21; White, *The Sanctified Life*, pp. 7,8; *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 710,711.

El libro de la naturaleza

"En todas las cosas creadas se ve el sello de la Deidad. La naturaleza da testimonio de Dios. La mente sensible, puesta en contacto con el milagro y el misterio del universo, no puede dejar de reconocer la obra del poder infinito. . . ."

"El mismo poder que sostiene la naturaleza, obra también en el hombre. . . . Únicamente en la armonía con Dios se puede hallar la verdadera esfera de acción de la vida. La condición para todos los objetos de su creación es la misma: una vida sostenida por la vida que se recibe de Dios, una vida que esté en armonía con la voluntad del Creador. Transgredir su ley, física, mental o moral, significa perder la armonía con el universo, introducir discordia, anarquía y ruina.

"Toda la naturaleza se ilumina para aquel que aprende así a interpretar sus enseñanzas; el mundo es un libro de texto; la vida una escuela. La unidad del hombre con la naturaleza y con Dios, el dominio universal de la ley, los resultados de la transgresión, no pueden dejar de hacer impresión en la mente y modelar el carácter" (White, *La Educación*, pp. 99-100).

". . . Todas las cosas creadas, en su perfección original, eran una expresión del pensamiento de Dios. Para Adán y Eva, la naturaleza rebosaba de sabiduría divina. Pero por la transgresión, el hombre fue privado del conocimiento de Dios mediante una comunión directa, y en extenso grado del que obtenía por medio de sus obras. La tierra, manchada y contaminada por el pecado, no refleja sino obscuramente la gloria del Creador. Es cierto que sus lecciones objetivas no han desaparecido. En cada página del gran volumen de sus obras creadas se puede notar todavía la escritura de su mano. La naturaleza aún habla de su Creador. Sin embargo, estas revelaciones son parciales e imperfectas. Y en nuestro estado caído, con las facultades debilitadas y la visión limitada, somos incapaces de interpretarlas correctamente. Necesitamos la revelación más plena que Dios nos ha dado de sí en su Palabra escrita" (White, *La Educación*, pp. 14-15).

La naturaleza revela el carácter de Dios a través del orden en el universo (consistencia), humor, amor de lo bello, atención a los detalles, variedad infinita (él debe ser imaginativo), y cuidado por cada cosa pequeña (los gorriones).

Referencias adicionales: Romanos 1:20; Juan 1:1-3; Proverbios 6:6; Lucas 12:24,27,28; Salmo 19:1. White, *The Sanctified Life*, p.75; Fowler, 1977. p. 109.

La vida de sus seguidores

A través de las edades Dios ha provisto, a través de la vida de hombres y mujeres virtuosos, una revelación de cómo funciona su voluntad en la vida de aquellos que siguen su dirección. En todas las edades, no importa cuán corrupta, sus seguidores han brillado a través de las tinieblas como rayos de esperanza para la humanidad.

“ . . . La pureza y la bondad de José, la fe, la mansedumbre y la tolerancia de Moisés, la firmeza de Eliseo, la noble integridad y la firmeza de Daniel, el ardor y la abnegación de Pablo, el poder mental y espiritual manifestado en todos estos hombres, y en todos los demás que alguna vez vivieron en la tierra, no eran más que destellos del esplendor de su gloria. En él se hallaba el ideal perfecto” (White, *La Educación*, p. 69).

“El carácter de Daniel se presenta al mundo como un notable ejemplo de lo que la gracia de Dios puede hacer por los hombres caídos por naturaleza y corrompidos por el pecado. El relato sobre su vida noble y llena de sacrificio, resulta de ánimo para nuestra humanidad común. De él podemos recibir fuerza para resistir noblemente la tentación y con firmeza, y con la gracia de la mansedumbre, defender lo recto bajo la más severa prueba” (White, *Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, p.34).

“¿Cómo pudo José dar tal ejemplo de firmeza de carácter, rectitud y sabiduría? En sus primeros años había seguido el deber antes que su inclinación; y la integridad, la confianza y sencilla y la disposición noble del joven fructificaron en las acciones del hombre. Una vida sencilla y pura había favorecido el desarrollo vigoroso de las facultades tanto físicas como intelectuales. La comunión con Dios mediante sus obras y la contemplación de las grandes verdades confiadas a los herederos de la fe habían elevado y ennoblecido su naturaleza espiritual al ampliar y fortalecer su mente como ningún otro estudio pudo haberlo hecho. La atención fiel al deber en toda posición, desde la más baja hasta la más elevada, había educado todas sus facultades para el servicio más alto servicio” (White, *Patriarcas y Profetas*, p. 223).

Aún hoy se nos pide que reproduzcamos tan cerca cómo sea posible la revelación del carácter de Dios:

“Si las madres cristianas presentaran a la sociedad niños con caracteres íntegros, con firmes principios y una moral sólida, habrían realizado la más importante de todas las labores misioneras. Sus hijos, cabalmente educados para ocupar sus lugares en la sociedad, constituyen la mayor evidencia del cristianismo que pueda darse al mundo” (White, *Conducción del Niño*, p.149.).

“Con nuestras facultades limitadas, hemos de ser tan santos en nuestra esfera como Dios es santo en la suya. Hasta donde alcance nuestra capacidad, hemos de manifestar la verdad, el amor y la excelencia del carácter divino” (White, *1 Mensajes Selectos*, p. 395).

Los seguidores de Dios demuestran tanto los aspectos positivos del carácter como los negativos. Por la observación cuidadosa podemos ver cómo obra Dios en ambos casos. Sin embargo, aunque el ejemplo de los individuos es una influencia poderosa en el desarrollo del carácter, especialmente en los pequeños, se nos pide que miremos a un ejemplo más perfecto.

"Si nosotros imitáramos el ejemplo de cualquier hombre--aun el de una persona a quien, en nuestro juicio humano, consideráramos casi perfecta de carácter--estaríamos poniendo nuestra confianza en un ser humano imperfecto y defectuoso, que es incapaz de comunicar una jota o una tilde de perfección a otro ser humano" (White, *Nuestra Elevada Vocación*, p. 110).

OBJETIVOS DEL DESARROLLO DEL CARÁCTER

Punto de Vista Secular

Responsabilidad y respeto

"La ley moral definida en la agenda moral de las escuelas públicas puede ser expresada en términos de dos grandes valores: *responsabilidad* y *respeto*. Estos valores constituyen el centro de la moralidad pública universal. Tienen un valor objetivo demostrable y promueven el bien individual y para toda la comunidad" (Lickona, 1991, p. 43).

Integridad

"La persona en desarrollo que vive más plenamente la vida y sus posibilidades es aquella que es capaz de aprovechar al máximo, dentro de los límites impuestos por la herencia y las circunstancias, las capacidades y los recursos que van con la vida.

"Un atributo moral de una vida así vivida, visto desde adentro, es que tiene integridad, una cualidad que puede llamársele "ser fiel a uno mismo" en el sentido de que el individuo, tenga talentos grandes o pequeños, es un ser humano genuino y auténtico no importa cuáles sean sus circunstancias" (Jersild, 1960, p. 415).

"La manera más corta y segura de vivir con honor en el mundo, es ser en realidad lo que parecemos ser." Sócrates.

Amor maduro

"Única entre otros tipos, tal persona es capaz de mostrar un amor maduro, altruista y realista (tipo racional-altruista). Sin embargo, si no puede estar gobernado todo el tiempo por esto, el solo hecho de que tenga la capacidad de hacerlo lo hace cualitativamente diferente de la gente menos madura" (Peck & Havighurst, p. 172).

Desarrollo de un sistema de valores

"Un sistema de valores bien establecido dentro y entre cada una de estas categorías principales [teórica, estética, económica, social, política, religiosa] provee al individuo normas relativas y no sólo determinan sus decisiones en diferentes situaciones de la vida, sino que también le da un sentimiento de seguridad para tomar esas decisiones. En vez de dar tumbos al procurar llegar a las decisiones, puede centrar más atención y energía a alcanzar objetivos" Garrison, Kingston y Bernard, 1967, pp. 242-243.

Auto-realización.

"Un crecimiento saludable es... usualmente definido ahora como 'crecimiento hacia la auto-realización.... La auto-realización es definida de diversas maneras, pero se observa una idea central en donde todos están de acuerdo. Todas las definiciones aceptan o tienen implícita la aceptación y expresión de una idea interior o la realización... de estas capacidades latentes, y potencialidades funcionando en toda su capacidad disponibles de la esencia humana y personal." (Maslow, 1986. p.197)

"Las personas realizadas están motivadas hacia el crecimiento. Tal vez ésta es su característica más singular, porque la mayoría de las otras personas motivadas deficientemente, buscan como vencer o compensar por influencias negativas."

"Los auto-realizados se sienten seguros en su propia importancia, persigue sus blancos casi sin pensar en las presiones que lo harían actuar de otra manera, y no dependen de otros ni les hacen demandas indebidas."

"Se aceptan a sí mismos y están satisfechos con ser lo que son y lo que están llegando a ser."

"Se comprenden y miran sus debilidades con más o menos la misma tolerancia que tienen por las debilidades de otros; se han vuelto cada vez más autónomo."

"Perciben las deficiencias de ciertos aspectos de la sociedad, pero no se revelan contra la autoridad. Tolerante es la palabra apropiada."

"Combinan orgullo y humildad; reconocen sus puntos fuertes, pero están deseosos por aceptar consejo y dirección en áreas donde son menos competentes."

"Son participantes activos de la vida."

"Aceptan responsabilidad por su propio crecimiento y por el bienestar de otros."

"Se relacionan positivamente con otros, ganan algunos amigos, pero su clara percepción de la realidad tal vez no lo haga una persona altamente sociable."

"Reconocen que todos los seres humanos tienen debilidades; su aceptación de sí y de los otros aumenta su control sobre los sentimientos como la ira, el odio, el temor y los celos."

"Se comportan espontáneamente. . . . La sencillez y la naturalidad son aspectos sobresalientes de su estilo de vida."

"Reaccionan con resistencia ante la tensión temporal, las contradicciones y los chascos. La vida tiene un aspecto de continua frescura."

"Son creativos" (Bernard, 1978, pp. 559-560).

"Un elemento esencial de la auto-realización es ser tan suficiente que uno pueda sonreírse y aceptar la tolerancia de sus compatriotas y sin embargo continuar en su propio rumbo con confianza. Lo que evita que esta independencia se vuelva criminal es que una persona creativa no se siente compelida a hacer alarde de sus diferencias" (Bernard, p. 557).

Madurez

Resumen de las características del individuo maduro:

- Capaz de realizar cambios continuos.
- Capaz de auto determinarse.
- Desarrollo de sabiduría.
- Expresión de humor.
- Cómodo con la realidad.
- Cómodo consigo mismo.
- Para él las relaciones humanas tienen alta prioridad.
- Preocupación poderosa con los problemas sociales.
- Comprometido con un código ético democrático.
- No acepta valores preconcebidos.
- Vive consciente de su mortalidad.

La persona madura "sabe que la única recompensa verdadera viene con el crecimiento continuo, y que no hay lugar para mayores lamentos en la única vida que tiene. . . . El individuo que ha llegado a la madurez puede saber que ha amado, ha hecho su trabajo, ha dejado su huella en gente, y, aunque quisiera que hubiera más tiempo, que ha hecho lo mejor con lo que había.

"En suma, el adulto con capacidad para alcanzar la verdadera madurez es aquel que ha dejado atrás la niñez sin perder los mejores rasgos de ella. Ha conservado la fuerza emocional básica de la infancia; la autonomía persistente del niño que comienza a andar; la capacidad de asombro, placer y juego de los años pre-escolares; la capacidad de asociación y curiosidad intelectual de los años escolares; y el idealismo y la pasión de la adolescencia. Ha incorporado todo esto en un nuevo patrón de sencillez dominada por la estabilidad, la sabiduría, el conocimiento, la sensibilidad hacia otros, la responsabilidad, la fortaleza y el propósito del adulto" (Stone and Church, 1973, pp. 499).

Puntos de vista religiosos

Semejanza a Cristo

"Somos conformados a la imagen moral de Jesús a medida que somos hechos santos por él y santificados por su Espíritu. . . . Esto nos permitirá describir más completamente la intención moral-espiritual de Dios para los humanos, que incluye el crecimiento como individuos únicos en el contexto de unidad relacional" (Sholl, 1983, p. 189).

"El carácter de Cristo es el único modelo perfecto que hemos de copiar" (White, *Consejos para los Maestros*, p. 49).

"El ideal que Dios tiene para sus hijos está por encima del alcance del más elevado pensamiento humano. La meta a alcanzar es la piedad, la semejanza a Dios" (White, *La Educación*, p. 18).

"Él es un ejemplo santo y perfecto, que se nos ha dado para que lo imitemos. No podemos igualar el patrón; pero no seremos aprobados por Dios si no lo copiamos y lo reflejamos de acuerdo a la habilidad que Dios nos ha dado" (White, *2 Testimonies*, p. 549).

"La obediencia a las leyes de Dios desarrolla en el hombre un carácter hermoso que está en armonía con todo lo puro, lo santo, y lo incontaminado. . . . Su diaria obediencia a la ley del Señor le brinda un carácter que le asegura la vida eterna en el reino de Dios" (White, *Hijos e Hijas de Dios*, p. 44).

"El gran propósito de toda la educación y disciplina de la vida, es volver al hombre a la armonía con Dios; elevar y ennoblecer de tal manera su naturaleza moral, que puede volver a reflejar la imagen de su Creador" (White, *Consejos para los Maestros*, p. 48).

"El objetivo para la personalidad cristiana es lograr que el niño admire las cualidades de Jesús, para que Jesús llegue a ser su ideal" (Ligon, p. 337).

Perfección

"El ideal de Dios para sus hijos es más elevado de lo que puede alcanzar el más sublime pensamiento humano. 'Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.' . . . El ideal del carácter cristiano es la semejanza con Cristo. Como el Hijo del hombre fue perfecto en su vida, los que le siguen han de ser perfectos en la suya" (White, *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 277, 278).

"La obra de Dios es perfecta como un todo, porque es perfecta en cada una de sus partes, por pequeñas que sean. Dios forma hojita de pasto con el mismo cuidado con que haría un mundo. Si deseamos ser perfectos, como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto, debemos ser fieles en hacer las cosas pequeñas. Aquello que es digno de ser hecho, es digno de ser bien hecho. Sea cual fuere vuestro trabajo, hacedlo fielmente. Hablad la verdad en cuanto a los más pequeños asuntos. Realizad diariamente actos de amor y hablad palabras de ánimo. Esparcid sonrisas por el sendero de la vida" (White, *Mensajes para los Jóvenes*, p. 142,143).

"Un defecto cultivado, en vez de ser vencido, hace imperfecto al hombre y le cierra la puerta de la Ciudad Santa. El que entre en el cielo tendrá que tener un carácter sin mancha, arruga o cosa semejante. Nada que corrompa podrá entrar allí. En toda la hueste redimida, no se verá un defecto." (p. 142)

"Dios aceptará únicamente a los que están determinados a ponerse un blanco elevado. . . . De todos exige perfección moral. . . . En Dios se hallan todos los atributos justos del carácter como un todo perfecto y armonioso, y cada uno de los que recibe a Cristo como su Salvador personal, tiene el privilegio de poseer esos atributos" (White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 265).

"Por lo tanto, la perfección del carácter es una expectativa divina y es un resultado necesario de la unidad divino-humana llevada a cabo por el poder el Espíritu Santo en respuesta a la fe continua del hombre en, y aceptación de, la provisión divina para el desarrollo del carácter" (Fowler, 1977, pp. 146,147).

"Y Jesús continúa: Así como me confesasteis delante de los hombres, os confesaré delante de Dios y de los santos ángeles. Habéis de ser mis testigos en la tierra, conductos por los cuales pueda fluir mi gracia para sanar al mundo. Así también será vuestro representante en el cielo. El Padre no considera vuestro carácter deficiente, sino que os ve revestidos de mi perfección. . . ." (White, *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 323, 324).

". . . Mediante la medida de su gracia proporcionada al instrumento humano, nadie debe perder el cielo. Todo el que se esfuerza, puede alcanzar la perfección del carácter. Esto se convierte en el fundamento mismo del nuevo pacto del Evangelio." (White, *Mensajes Selectos, Tomo 1*, pp. 248,249).

La perfección es un continuo crecimiento, ni fácil ni rápido. No es un fin en sí mismo; es un proceso (Fowler, 1977). La perfección del carácter debe hacerse ahora; no será otorgado en la venida de Cristo.

"Cuando Él venga no. . . nos quitará los defectos de nuestro carácter. . . No se hará entonces ninguna obra para remover sus defectos y darles caracteres santos. . . . Todo esto debe hacerse ahora en las horas de gracia. Es ahora que esta obra ha de ser hecha por nosotros" (White, 2 *Testimonies*, p. 355).

Referencias adicionales: Mateo 16:24-27; 1 Juan 3:2; White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 43; White, *La Educación*, p. 15, 16, 106; White, 4 *Testimonies*, p. 521; White, 1 *Mensajes Selectos*, p. 395.

¿Por qué se le llama al carácter el "pasaporte al cielo?"

"El que coopera con el propósito divino para impartir a los jóvenes un conocimiento de Dios, y modelar el carácter en armonía con el suyo, hace una obra noble y elevada. Al despertar el deseo de alcanzar el ideal de Dios, presenta una educación tan elevada como el cielo, y tan amplia como el universo; una educación que asegura al estudiante de éxito su pasaporte de la escuela preparatoria de la tierra a la superior, la celestial" (White, *La Educación*, p. 19).

El carácter puede ser legítimamente llamado el "pasaporte al cielo" porque es la única cosa que podemos llevar de esta tierra al cielo y determina nuestra idoneidad para desarrollar un carácter apropiado para morar en la atmósfera celestial (White: MJ 412, 414; PV 267). El tiempo de prueba sobre la tierra se da para desarrollar un carácter idóneo para el cielo. (White, Mensaje para los jóvenes, p. 413).

Un pasaporte lo identifica a uno como ciudadano de un país--por nacimiento o por decisión. De igual manera, el carácter identifica al cristiano como "nacido en la familia de Dios." Se puede mirar la aceptación de la salvación a través de la gracia ofrecida por Cristo como el boleto al cielo. El carácter indica que la persona pertenece al cielo.

Referencias adicionales: Juan 5:39; Mateo 7:20; Mateo 12:36,37; Mateo 19:17; Mateo 20:26-28; Romanos 14:13; Mateo 7:1; 1 Samuel 16:7.

LECTURAS SUGERIDAS

Clouse, Bonnidell. *Moral Development: Perspectives in Psychology and Christian Belief*.

Fowler, John M. *The Concepts of Character Development in the Writings of Ellen G. White*, pp. 106-122,223-224,228-230.

Lickona, Thomas J. (1991). *Educating for character, How our schools can teach respect and responsibility*, chapter 3. (Español: Lickona (1995). *Educación del carácter*.)

White, Elena G. *La Educación*. (Páginas en inglés: 51-70, 99-120, 123-192, 301-309)

White, Elena G. *Mente, Carácter y Personalidad*, capítulos 11 y 61.

White, Ellen. *The Sanctified Life*, pp.7-79, 89-96.

White, Elena G. *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pp. 9-14,85-92,217-226.

CAPÍTULO CINCO

LA NATURALEZA HUMANA

¿Cuáles son los principales puntos de vista aceptados sobre la naturaleza humana? ¿Cómo está relacionada la naturaleza humana con el desarrollo del carácter? ¿Cómo es que la psicología describe la naturaleza humana moral y la naturaleza humana accional? ¿Cómo se relacionan las naturalezas morales y accionales para determinar la naturaleza humana en general?

PRINCIPALES PUNTOS DE VISTA SOBRE LA NATURALEZA HUMANA

Una comprensión de la inherente naturaleza humana básica es fundamental para cualquier comprensión del desarrollo del carácter. Al considerar los métodos para el desarrollo del carácter hace una gran diferencia si creemos que los humanos son inherentemente buenos, inherentemente malos, una combinación de ambos, o una tabla limpia, sin propensiones hacia ninguna dirección.

PUNTOS DE VISTA PSICOLÓGICOS

Hay tres perspectivas psicológicas principales que tienen que ver con la naturaleza de los seres humanos y que tienen implicaciones para el desarrollo moral de los niños.

- (1) La doctrina del “pecado original” (depravación total) supone que cada niño tiene impulsos antisociales congénitos que los adultos deben enseñarle a controlar. Desde la perspectiva de Freud, el niño es un manojito de impulsos que el adulto debe ayudarle a conquistar. Esta creencia probablemente es la más consistente con la práctica diaria en los hogares y las escuelas.
- (2) La doctrina de la “pureza innata” supone que los niños son buenos por naturaleza y que la sociedad adulta tiene influencias corruptas de las cuales se debe proteger a los niños, especialmente durante sus años tempranos.

Jean Piaget y Lawrence Kohlberg conciben que la moralidad se genera mayormente por los poderes cognoscitivos del niño, a medida que se desarrollan dentro del contexto de la sociedad de sus compañeros. Esto ocurre muy naturalmente, cuanto menos interferencia haya de los adultos, mejor.

- (3) La doctrina de la “tabula rasa” o “tabla limpia” supone que los niños no son buenos ni malos, sino que llegan a ser lo que el medio ambiente hace que sean (conductista). Los teóricos del aprendizaje tienden a ver el desarrollo moral como un producto del entorno social del niño.

Los psicólogos también perciben medio ambiente como teniendo un efecto en los humanos y en su naturaleza moral. La interacción de las tres naturalezas morales básicas y las tres naturalezas operacionales de los humanos, forman cinco premisas de qué determina la naturaleza humana.

Naturalezas Operacionales

Activo

Pasivo

Interactivo

Naturalezas Morales

Malo

Bueno

Neutral

PREMISAS SOBRE LA NATURALEZA HUMANA	
ENFOQUES	CONCEPCIONES
Psicosomático (Freud)	Naturaleza moral mala , naturaleza operacional pasiva .
Conductista (Skinner)	Naturaleza moral neutra , naturaleza operacional pasiva .
Cognoscitivo (Piaget)	Naturaleza moral buena , naturaleza operacional interactiva .
Aprendizaje Social (Bandura)	Naturaleza moral neutra , naturaleza operacional activa .
Humanista (Rogers, Maslow)	Naturaleza moral buena , naturaleza operacional activa .

Las teorías humanista y cognoscitiva se están haciendo más populares debido al cuadro positivo que pintan de la naturaleza humana con la habilidad de cambiar y mejorar.

PUNTO DE VISTA FILOSÓFICO DEL MUNDO

La filosofía es una manera de mirar al cosmos, el mundo, la sociedad y el individuo.

Idealismo (Platón): Las ideas son absolutas y nada puede existir hasta que exista la idea en la mente. Si pudieras estar a tono con lo que está en el cosmos, recibirías mensajes.

Realismo (Naturalismo): El mundo real es el mundo físico y la realidad necesita reflejar la naturaleza. Uno necesita tomar una posición científica hacia el mundo: observar, manipular, medir, razonar.

Neo-tomismo (Tomás de Aquino): Combinación de fe y razonamiento promovida por la iglesia Católica. Ve tan lejos como puedas en pensar y en razonamiento científico y 'a la orilla del abismo', da el brinco de la fe a los brazos de Dios.

Pragmatismo (John Dewey): Pretende ser práctico, útil y con experiencia humana.

Existencialismo: Romantización del yo, centro del yo, sentimientos, elecciones individuales. Lo que sienta bien está bien.

Escatologismo: Toda la historia se está moviendo hacia un fin específico y predeterminado.

Pensamiento de la Nueva Era: La realidad está allá afuera y uno debe utilizar la meditación, el contacto espiritual y mirar hacia adentro para encontrar “la verdad.”

PUNTO DE VISTA JUDEO-CRISTIANO

El punto de vista Judeo-Cristiano sugiere que el hombre fue originalmente creado perfecto con el libre albedrío de decidir su camino. Pecó por desobediencia y perdió su estado perfecto y ahora tiene propensiones al mal. Sin embargo, a través del poder de Cristo, un individuo puede recobrar su estado perdido y tal vez alcanzar aún mayores alturas de desarrollo del carácter. Porque “necesitamos considerar tanto la naturaleza del hombre como el propósito de Dios al crearlo” (White, *La Educación*, p. 14), consideremos con mayor profundidad el punto de vista Judeo-Cristiano.

La creación original

“Dios hizo al hombre recto; le dio nobles rasgos de carácter, sin inclinación hacia lo malo. Le dotó de elevadas cualidades intelectuales, y le presentó los más fuertes atractivos posibles para inducirle a ser constante en su lealtad. La obediencia, perfecta y perpetua, era la condición para la felicidad eterna” (White, *Patriarcas y Profetas*, p. 30).

“. . . Sin libre albedrío, su obediencia no habría sido voluntaria, sino forzada. No habría sido posible el desarrollo de su carácter. Semejante procedimiento habría sido contrario al plan que Dios seguía en su relación con los habitantes de otros mundos. Hubiese sido indigno del hombre como ser inteligente y hubiese dado base a las acusaciones de Satanás, de que el gobierno de Dios era arbitrario”

“Toda la gente es creada a la imagen de Dios y por lo tanto participa de una humanidad común. El pecado empañó grandemente la imagen, pero no la destruyó. La redención en Cristo tiene como propósito restaurar en el hombre el verdadero conocimiento, la justicia, y la santidad” (Rowen, 1983, p. 132).

Referencias adicionales: Génesis 1:26-31; Génesis 2:7-17, 21-25.

Estado actual del hombre

“. . . Así como por Cristo tiene vida todo ser humano, así por su medio toda alma recibe algún rayo de luz divina. En todo corazón existe no sólo poder intelectual, sino también espiritual, una facultad de discernir lo justo, un deseo de ser bueno. Pero contra estos principios lucha un poder antagónico. En la vida de todo hombre se manifiesta el resultado de haber comido del árbol del conocimiento del bien y del mal. Hay en su naturaleza una inclinación hacia el mal, una fuerza que él solo no podría resistir. Para hacer frente a esa fuerza, para alcanzar el ideal que en lo más íntimo de su alma reconoce como única cosa digna, puede encontrar ayuda en sólo un poder. Ese poder es Cristo. . . .” (White, *La Educación*, p. 29).

“No hay poder en el hombre para remediar el carácter defectuoso” (White, *9 Testimonies*, p. 280).

Referencias Adicionales: Génesis 3:1-24; Santiago 4:1-4; 1 Juan 2:1-6, 15-17; 4:7-8; Juan 1:9; Romanos 3:23.

Tendencia de la naturaleza humana

“Es mucho más fácil desmoralizarse y depravarse que conquistar los defectos, controlarse y desear las virtudes verdaderas.”(White, *Testimonies for the Church*,. p. 607)

“Si se les deja a su capricho los tiernos niños aprenden lo malo más fácilmente que lo bueno. Los malos hábitos se acogen fácilmente en el corazón natural” (White, *Conducción del Niño*, p. 187).

“Nuestros corazones están naturalmente depravados, y somos incapaces, por nosotros mismos, de seguir una conducta correcta” (White, *Nuestra Elevada Vocación*, p. 113).

“Si se les permite, los ángeles malos trabajarán (cautivarán y controlarán) la mente de los hombres hasta que no tengan mente o voluntad propias” (White, *manuscrito 64*, 1904).

Referencias Adicionales: Mateo 24:37-39; Génesis 6:1-13; Romanos 8:5-8; Salmos 51:5; White, 4 *Testimonies*, pp. 605-607.

Engaño de Satanás

“Si Satanás pudiera nublar y engañar la mente humana de tal manera que pudiera llevar a los mortales a pensar que hay un poder inherente en ellos para lograr obras buenas y grandes, los hombres dejarían de apoyarse en Dios para hacer por ellos lo que ellos creen que tienen poder de hacer. No reconocen un poder superior. No le dan a Dios la gloria que Él reclama y que le pertenece a su grande y excelsa Majestad. Así se logra el objetivo de Satanás, y él se regocija de que hombres caídos presuntuosamente se exalten así mismos” (White, *1 Testimonies*, p. 294).

“Satanás ha colocado la naturaleza pecadora del hombre sujeto al error, como único objeto de adoración, única regla del juicio o modelo del carácter. Eso no es progreso, sino retroceso. . . . Jamás se elevará el hombre a mayor altura que a la de su ideal de pureza, de bondad o de verdad. Si se considera a sí mismo como el ideal más sublime, jamás llegará a cosa más exaltada. Caerá más bien en bajezas siempre mayores. Sólo la gracia de Dios puede elevar al hombre. Si depende de sus propios recursos, su conducta empeorará inevitablemente” (White, *El Conflicto de todos los Siglos*, p. 611).

“Satanás verá en una raza apóstata su obra maestra de maldad, hombres que reflejen su propia imagen” [Muy lejos del original.] (White, *Review and Herald*, vol. 73(15), p. 974).

Referencias Adicionales: Génesis 3:1-6

Método de Dios para mejorar la condición humana

“La naturaleza humana como la imagen de Dios, que es una estructura de la creación, es la que permite la comunicación del Evangelio. . . . El Espíritu Santo testifica al hombre a través de su propia constitución, así como a través de los hechos del universo que lo rodean, que él es Hijo de Dios y debe actuar como tal.

“. . . Los cristianos y los no cristianos pueden perseguir objetivos comunes para la sociedad. . . . Toda las personas, en virtud de su naturaleza y por la compulsión de la gracia compartida de Dios, pueden reflejar, en alguna medida la justicia de la ley de Dios en sus juicios” (Rowen, 1983, pp.132-133).

“Cada impulso bueno es un don de Dios” (White, *Obreros Evangélicos*, p. 273).

“No es el poder humano, sino el divino, el que obra la transformación del carácter” (White, *Los Hechos de los Apóstoles*, p. 222).

“Solamente por la gracia de Dios, combinada con los esfuerzos más sinceros de nuestra parte, podemos obtener la victoria” (White, *Nuestra Elevada Vocación*, p. 113).

“El Señor le ha dado al hombre la capacidad para mejorar continuamente, y le ha concedido toda ayuda posible en el trabajo. Mediante las provisiones de la gracia divina, podemos alcanzar casi la excelencia de los ángeles” (White, *Nuestra Elevada Vocación*, p. 220).

Referencias Adicionales: Juan 8:16; 14:16-17; Romanos 8:1-39; 1 Juan 5:11-12; Colosenses 1:13, Gálatas 2:20; 3:24-39; 5:18-26, 6:7; Filipenses 2:5-8; 3:12-14; 4:8,13; Santiago 1:12-15; Apocalipsis 3:20; White, *Patriarcas y Profetas*, cap. 2 y 3; White, *El Camino a Cristo*, cap. 2.

COMPARACIÓN DE LA NATURALEZA HUMANA JUDEO-CRISTIANA VS. SECULAR

Las grandes preguntas que se hace todo ser humano.	¿Cómo responde el mundo secular?	¿Cómo responde el cristianismo bíblico?
Origen ¿De dónde vengo?	Soy un producto de la evolución	Soy un ser creado por Dios
Naturaleza ¿Quién soy?	Nacido bueno	Deseo el bien, pero tengo tendencias al mal.
Destino ¿Adónde voy?	Solo viviré en este mundo ¿Reencarnación? Alma inmortal	Tendré la vida eterna después de este mundo
Manera de alcanzarlo ¿Cómo llegaré allí?	Auto-realización del potencial inherente en el ser humano	El poder de Dios unido con la voluntad del hombre
Juicio de la verdad ¿Cómo sé qué es la verdad?	Pensamientos humanos, opiniones personales, circunstancias, evidencias. Ideas de la sociedad.	Revelación Divina.

Resumen del punto de vista Adventista.

“Hemos recibido como legado tanto el bien como el mal, y por el cultivo podemos hacer el mal peor o el bien mejor” (White, 4 *Testimonies*, p. 607).

Esta declaración de E. G. White, revela la posición que los adventistas toman sobre la naturaleza humana. Refleja la lucha entre el bien y el mal. Comienza con la creencia de que los seres humanos fueron creados a imagen de Dios. Se mira a la gente desde un punto de vista integral: mente, espíritu y cuerpo. Sin embargo, por causa del pecado, los humanos ya no reflejan completa y perfectamente la imagen de Dios. Su misma naturaleza es pecaminosa. (Vea White, *La Educación*, p. 15; *Ministerio de Curación*, p. 357.)

Por lo tanto, el proceso del desarrollo del carácter no puede ser comprendido correctamente sin referirnos al aspecto espiritual--la acción de Dios en la vida del hombre--para restaurar su imagen. El blanco del desarrollo del carácter cristiano no es meramente la aceptación social, sino un carácter hecho a semejanza del carácter de Dios.

LECTURAS SUGERIDAS

Mussen, Paul. (ED.). (1970). *Carmichael's manual of child psychology*, vol. 2. pp.261-262.

Fowler, John M. (1977). *The concept of character development in the writings of Ellen G. White*, pp. 74-86.

Kneller, George F. (1964) *Introduction to the philosophy of education*. pp. 17-39

Knight, George R. (1980). *Philosophy and education*, pp. 180-186.

Rowen, Samuel F. (1983). Testing validity: Moral development and Biblical faith. In Donald M. Joy (Ed.) *Moral development foundations: Judeo.Christian alternatives to Peaget / Kohlberg*. pp. 111-137

White, Ellen. *Patriarchs and prophets*, pp. 44-64

White, Ellen. *Steps to Christ*. pp. 17-19

White, Ellen. *Thoughts from the mount of blessing*. pp. 95-101

CAPÍTULO SEIS

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN MORAL

¿Cuál es el trasfondo histórico del desarrollo de la educación moral en los Estados Unidos? ¿Hasta qué grado se ha formado la educación moral por el zeitgeist contemporáneo? ¿Cómo se relacionan las escuelas públicas con la cuestión de la enseñanza de valores? ¿Cuál es la historia de la educación moral en su país?

CONTEXTO HISTÓRICO

“Por muchas generaciones, la moralidad fue la categoría central para definir las relaciones y el desarrollo social, y las ciencias sociales fueron llamadas ‘las ciencias morales’. Los grandes teóricos de siglo veinte también consideraron la moralidad como la clave para entender el desarrollo social, como lo indicó la declaración de McDougall (1908) que ‘el problema fundamental de la psicología social es la moralización del individuo por la sociedad’ o la de Freud (1930) que dice: ‘el sentimiento de culpa es el mayor problema en la evolución de la cultura’” (Kohlberg, 1964, p. 383).

Antes de la Edad Media, la educación era mayormente la prerrogativa de la iglesia: La sinagoga judía, las escuelas de las catacumbas, las escuelas monásticas y las de las catedrales. Después el canciller de la Catedral cedió a la petición de que otros maestros abrieran escuelas. Antes de esto, la enseñanza centraba sus áreas de interés en la iglesia y sus doctrinas. La educación moral era de importancia máxima. La educación secular fue vista como antimoral y, por lo tanto, sospechosa. A medida que las universidades se fueron desarrollando en la Edad Media, la educación superior gradualmente se secularizó. Durante la era medieval las escuelas de los castillos entrenaban para crear caballeros, y las escuelas burguesas educaban a la creciente clase media. Ambas enfatizaban la educación moral.

Para clarificar este asunto, el contexto histórico de la educación moral en los Estados Unidos se va a dividir en tres etapas. ¿Qué relación encuentra entre estas etapas y la historia de la educación en su país?

ETAPA 1 – AMÉRICA TEMPRANA

Los Estados Unidos se establecieron principalmente por personas que llegaron a estas tierras por razones religiosas. Los recién llegados habían encontrado mucha intolerancia en Europa, y cuando llegaron a América, ellos también se volvieron intolerantes a los puntos de vista de otros.

Durante el período temprano de la nación y continuando a través de casi todo el siglo diecinueve, el principal propósito de la educación moral fue delinear los hábitos de los niños de acuerdo con las rigurosas virtudes de la ética puritana. La educación moral y espiritual fue considerada indispensable requisito de la democracia. Las escuelas eran religiosas y morales por naturaleza. Las escuelas públicas eran sectarias. El trabajo de los maestros era enseñar a los niños a leer la Biblia y educarlos en hábitos de obediencia y piedad. Así, el desarrollo moral era el currículo.

ETAPA 2 – LOS AÑOS INTERMEDIOS

En la segunda mitad del siglo diecinueve hubo un gran movimiento migratorio hacia los EU. Estos inmigrantes vinieron principalmente de Europa del sur y eran de la fe Católica Romana. Naturalmente, no deseaban que sus hijos fueran enseñados en el protestantismo. Esto condujo al establecimiento de escuelas públicas que, se suponía, no fueran sectarias. Horace Mann, en Massachussets, fue el responsable en mucho de esta nueva dirección.

La mayoría de los estudiantes extranjeros o de padres inmigrantes eran de la clase trabajadora. La sociedad y la escuela fueron creciendo en forma más pluralista y secular. La escuela fue vista como un baluarte contra la degeneración y el crimen. La educación intentó “redimir” al estudiante inmigrante de la influencia de su pasado familiar.

ETAPA 3 – EL SIGLO VEINTE

Alrededor de 1900 se levantó un movimiento de reforma, conocido como progresivismo. Su mayor proponente fue John Dewey. Él postuló que la educación debía proveer cohesión social, pero no inculcando en los estudiantes reglas morales específicas, sino mediante un desarrollo del poder intelectual..

Hacia finales de los 40's, la influencia del progresivismo había decaído. Durante los 50's, la nación estaba preocupada con la expansión de su economía y su fuerza militar. La educación moral virtualmente había desaparecido.

A finales de los 60's y durante la década de los 70's, la necesidad de una educación moral surgió de nuevo, por sí misma. Las protestas sobre la guerra de Vietnam, las demandas de los derechos civiles, los disturbios en las ciudades y los cierres de las universidades demandaron atención. Las escuelas públicas empezaron a incluir educación moral y valores en su currículo, muy influenciados por las teorías de Lawrence Kohlberg y el movimiento de Clarificación de Valores. Muchos padres conservadores etiquetaron estos enfoques como “humanismo secular” y protestaron vigorosamente. La inconformidad con el clima moral y la enseñanza de las escuelas públicas causó que muchos padres conservadores retiraran a sus hijos de las escuelas de la comunidad y comenzaron así las escuelas privadas, frecuentemente eran escuelas relacionadas con la iglesia. Este movimiento, durante los últimos años de la década de los 70's y en la década de los 80's, creó un gran número de escuelas privadas nuevas que se agregaron al bien establecido sistema de las escuelas de iglesia (Católicas, Luteranas, ASD y otras).

Otros padres conservadores mantuvieron a sus hijos en escuelas públicas, pero pidieron tener voz en las decisiones curriculares. Esto llevó a un número de peleas cuando el personal de la escuela y los padres se confrontaban por cuestiones tales como la lectura de la Biblia y la oración en la escuela, la enseñanza de la evolución o de la creación, y la elección de los libros de texto y bibliografía objetable.

Otro grupo de padres conservadores eligieron sacar a sus hijos de la escuela y educarlos en casa de manera que pudieran ejercer mayor control sobre los valores que éstos aprendían. El movimiento de educación en la casa creció rápidamente durante la década de los 80's y los 90's. Ocurrieron confrontaciones legales en muchos estados cuando los distritos escolares locales peleaban contra el derecho de los padres de educar a sus propios hijos. Sin embargo, muchas zonas escolares han llegado a estar de acuerdo con la educación en el hogar y a veces han provisto algo de apoyo a los padres que desean educar a sus hijos. En grandes áreas de población, los niños que estudian en sus casas se juntan

para algunas actividades, como viajes al campo, con el fin de proveer la interacción social de los niños. El currículo de educación en la casa está disponible de varias fuentes.

Desde 1900, ha habido una completa separación entre la iglesia y el estado en Estados Unidos. Allí las escuelas públicas son completamente seculares (divorciadas de la religión). Todas las escuelas religiosas son privadas.

Recientemente, la pluralidad de valores y cultura se ha vuelto el tema dominante en los Estados Unidos. En este contexto, la escuela pública ha quedado en el medio. ¿Cuáles valores deben ser enseñados? ¿Hay valores comunes para todos los grupos? ¿Quién decide qué valores deben ser enseñados? Atrapados en este dilema, los teóricos modernos intentan enseñar el desarrollo moral desligado de la religión. Han intentado desarrollar una teoría y un proceso que funcione para cualquier clase de valores. El pensamiento moral, en lugar de la acción, ha sido el tema dominante en la últimas tres décadas. Sin embargo, el deterioro general de las normas sociales, y consecuentemente el comportamiento de la juventud, han causado que muchas escuelas reevalúen sus intentos de enseñar valores morales. La educación del carácter ha sido reintroducida en la literatura profesional sobre educación y muchos distritos escolares están mirando con seriedad esta área. Sin embargo, no se ha logrado un consenso sobre cómo enseñar exitosamente valores morales. Lickona (1991) hizo un intento serio de proveer una directriz en su libro *Educating for Character*.

LECTURAS SUGERIDAS

Davis, E. Dale. (1984) Should the public schools teach values? *Phi Delta Kappan*, 65, 358-360.

Hersh, Richard H., Miller, John P., & Fielding, Glen D. (1980). *Models of moral education. An Appraisal*, pp. 13-25

CAPÍTULO SIETE

INVESTIGACIONES SOBRE EL DESARROLLO MORAL

¿Cuáles son los principales estudios clásicos realizados sobre el desarrollo moral o del carácter? ¿Cómo sus hallazgos coinciden o discrepan? ¿Qué etapas del desarrollo moral y del carácter han sido postuladas por los investigadores en esta área? ¿Cuál es el énfasis o premisa de la investigación contemporánea sobre el desarrollo moral, el razonamiento, las emociones y la conducta? ¿Cuál es el enfoque que los investigadores contemporáneos dan al desarrollo moral y del carácter?

A través de la historia de la religión, muchos individuos han escrito acerca del carácter o sobre asuntos morales o éticos. Los primeros escritores en el área de psicología (William James, por ejemplo) se refirieron al tema. Durante la primera parte del siglo veinte, los educadores daban por sentado que el desarrollo del carácter constituía un importante objetivo de la educación. Los primeros libros de texto para la educación de los maestros abordaban el tema de la adquisición de "rasgos del carácter" como un objetivo importante en la educación. No obstante, las investigaciones científicas en esta área no comenzaron de manera formal sino hasta la década de los veinte, con los extensos trabajos de Hartshorne y May. Otros estudios clásicos incluyen la obra de Piaget con el juicio moral de los niños, lo cual sentó la base para el trabajo de Kohlberg, de 1960 en adelante. Emergiendo del enfoque de Kohlberg está el trabajo de James Fowler acerca del desarrollo de la fe y el trabajo de Gilligan desde una perspectiva feminista. Otros estudios clásicos incluyen la investigación longitudinal conducida por Peck y Havighurst durante la última parte de los 40's. Bronfenbrenner hizo estudios comparativos entre las estructuras de carácter de los norteamericanos y los soviéticos, y Ernest Ligon lo hizo desde una perspectiva cristiana. Los investigadores contemporáneos son muy numerosos como para nombrarlos. En los últimos veinte años, las investigaciones han surgido en abundancia, tomando generalmente como fundamento el trabajo de Lawrence Kohlberg.

Este capítulo tiene el propósito de esbozar brevemente las principales contribuciones de cada uno de estos estudios clásicos, los cuales sentaron las bases para las investigaciones contemporáneas en el área del desarrollo moral.

INVESTIGADORES DEL DESARROLLO MORAL

HARTSHORNE Y MAY

(Estudios sobre la naturaleza del carácter, vols. 1-3, 1928-1930)

Este estudio, en progreso desde 1924-1929, es considerado el más extenso y profundo jamás llevado a cabo. Once mil niños en los grados 5 al 8 fueron incluidos. Se estudiaron los siguientes aspectos del desarrollo moral:

1. Conocimiento moral: ¿Sabían ellos si algo era bueno o malo?
2. Actitudes morales: ¿Qué deberían hacer acerca de eso? (¿Qué pensaban hacer?)
3. Conducta moral: ¿Qué hacían ellos al respecto?

Tres aspectos del carácter fueron estudiados a profundidad:

1. Engaño o fraude: Se produjeron situaciones en las que los estudiantes tenían la oportunidad de engañar.
2. Dominio propio: Relación del contenido mental, deseos y comportamiento social en relación de unos con otros y la autointegración social.
3. Servicio: Se dieron oportunidades para ayudar a otros niños.

Propósito:

Determinar la relación del conocimiento, del comportamiento correcto e incorrecto, con el desarrollo del carácter.

Hallazgos:

1. La instrucción de la ética convencional y didáctica en la escuela e iglesia tienen poca influencia sobre el carácter moral.
2. El conocimiento moral/religioso no mostró relación con el "buen" comportamiento, aunque sí con la inteligencia.
3. El carácter no está constituido de una sola pieza. No es predecible pero tiende a ser situacional. (Los buenos eran malos y los malos eran buenos en ciertas ocasiones.) Por lo tanto, el carácter como tal no existe; hay únicamente comportamiento moral determinado sólo por las circunstancias.
4. Aquellos que asistían regularmente a la iglesia poseían un sentido más elevado de la honestidad y manifestaban más dominio propio.
5. Cuando los niños eran ayudados a pensar acerca de la moralidad de una situación, generalmente daban una respuesta más moral.

"Mano a mano con el desarrollo de códigos, deben ir los tipos de experiencia en los cuales el honor es el comportamiento natural y remunerador, para ser aprendido por la práctica en aquellas situaciones donde el niño se encuentra éticamente "en casa". Únicamente cuando ha sido aprendido, a medida que su experiencia aumente para incluir aspectos de la vida que no han sido todavía traídos bajo los dominantes ideales éticos, poseerá el niño la visión y habilidad para desafiar un mundo imperfecto con ideales altos" (Hartshorne & May, 1928, Vol. 1, p. 400-401).

El trabajo de Hartshorne y May resultó altamente influyente. Antes de su estudio, la educación ponía énfasis en el desarrollo del carácter. Cada persona, supuestamente, poseía cierta consistencia en la conducta (llamada carácter), que conducía a la predicción de acciones. Hartshorne y May llegaron a la conclusión que este "carácter" consistente era una ilusión. Este estudio demostró que los niños eran impredecibles y que eran más influenciados por la presión social que por una estructura de carácter interna. Sus investigaciones fueron mayormente responsables por el abandono del concepto del "carácter" y el movimiento hacia la identificación de componentes específicos (p.e., razonamiento moral, actos morales) que no son consistentes en el interior del individuo, ni útiles para predecir el comportamiento futuro. Últimamente el trabajo de ellos ha sido reexaminado y criticado desde un punto de vista metodológico.

JEAN PIAGET
(*El juicio moral del niño*, 1965)

Jean Piaget fue un investigador francés del siglo veinte que trabajó en Suiza. Sus estudios sobre el juicio moral del niño fueron publicados primeramente en 1932, aunque su trabajo no llegó a ser bien conocido en Norteamérica sino hasta los sesentas.

Piaget planteó una serie de etapas en el desarrollo del juicio moral. Al observar a los niños jugar, se interesaba en las reglas que ellos implantan al llevar a cabo sus actividades con las canicas. Las observaciones eran seguidas por entrevistas clínicas con los niños, durante las cuales él les contaba historias que involucraban dilemas morales y solicitaba sus veredictos acerca de "¿Quién era el más mal portado?"

De estas observaciones y de entrevistas clínicas, Piaget desarrolló una teoría de etapas en el desarrollo moral. Él sugiere que el desplazamiento a través de las etapas está relacionado con (1) la experiencia y (2) la inteligencia. Definió la moralidad como "un sistema de reglas" y que la esencia de toda moralidad debe ser buscada en relación al respeto que el individuo adquiere hacia esas reglas" (Piaget, 1965, p. 1).

Etapas del desarrollo moral

1. Amoralidad--antes de los 3 años de edad.

Los problemas son resueltos mediante rituales, sin ningún entendimiento de las cuestiones morales. El niño no es capaz de pensar en lo que está implicado, él sólo puede hacer lo que se le ha enseñado.

2. Moralidad objetiva--(Realismo Moral)—entre los 3 y 8 años de edad.

La responsabilidad objetiva es dominante. Existe una evaluación literal de un acto en términos de conformidad exacta con las reglas, más que con las intenciones de las reglas. Las reglas son inalterables; los valores son absolutos; todos comparten las mismas ideas respecto a lo que es bueno o malo. Los errores morales son definidos en términos de las sanciones y los niños definen la gravedad de los actos erróneos de acuerdo con la severidad del castigo. El deber se define como obediencia a la autoridad. La justicia inherente, la creencia de que las violaciones a las normas morales traen como consecuencia accidentes o desgracias infligidas por naturaleza o por Dios, domina los pensamientos.

3. Moralidad Subjetiva--(Relativismo Moral)--después de los 8 años de edad.

El niño aprende gradualmente que los reglamentos pueden ser cambiados o desafiados. Comienza a pensar acerca de motivos y de las posibilidades de errores humanos. La idea de justicia inherente se va desvaneciendo y el niño comienza a creer que el castigo debería estar en proporción a la infracción cometida (incluyendo la restitución). El deber y la obligación ahora giran alrededor de las expectativas de sus compañeros, poniéndose uno mismo en el lugar de otros, también.

Piaget es muy famoso por su trabajo original acerca de la teoría del desarrollo cognoscitivo de los niños. Sus conclusiones respecto al desarrollo moral surgen de su teoría del desarrollo cognoscitivo. Durante los últimos años de la década de los cincuentas, Kohlberg edificó su teoría del juicio moral sobre el trabajo de Piaget.

PECK Y HAVIGHURST
(*La Psicología del Desarrollo del Carácter*, 1962)

Robert Peck y Robert Havighurst y sus colaboradores llevaron a cabo un estudio longitudinal (1943-1950) para concretar qué le da forma al carácter y para determinar si el conocimiento moral está correlacionado con el comportamiento moral. Los sujetos de este estudio fueron 120 niños nacidos en 1933 y que vivían en Prairie City, Illinois (10,000 habitantes). La mayor cantidad de datos fueron obtenidos en los años 1943-1950, mediante:

1. Observación personal de parte de maestros y trabajadores de campo.
2. Entrevistas con los padres de los niños, los maestros y trabajadores de campo.
3. Pruebas psicológicas aplicadas a los niños.
4. Evaluación de parte de maestros, compañeros y los trabajadores de campo.

Peck y Havighurst definieron el carácter de acuerdo a como se usaba en su estudio:

"No es nuevo el concepto de que el carácter debe ser definido por el intento tanto como por el hecho: 'como el hombre piensa en su corazón, tal es él.' En lo que concierne al carácter moral, el intento que cuenta es el de hacer bien o mal a otras personas. Esto también constituye el corazón de las definiciones de carácter ético que nos han llegado desde muchas fuentes: Cristo, los profetas bíblicos, Buda, Confucio, . . ." (Peck y Havighurst, 1962, p. 2).

"En pocas palabras, si el carácter se define en términos de patrones poderosos de actitudes que tienden a convertirse en hábitos, la evidencia indica que, ciertamente, existe tal cosa llamado carácter del individuo, que tiende a persistir a través de los años" (Peck y Havighurst, 1962, p. 165).

Hallazgos generales:

1. El carácter puede ser medido basándose en un "continuum" (secuencia de pasos).
2. El hogar es la influencia más importante en el desarrollo del carácter (la relación padres-hijos).
3. El amor y la disciplina son los factores más importantes en el hogar.
4. El carácter es aprendido en el hogar (en oposición a ser heredado).
5. Hay una positiva correlación entre el desarrollo del carácter y los agentes edificadores del carácter (los niños buenos iban a la iglesia).
6. El carácter se forma mayormente antes de los 10 años, posiblemente aún antes.
7. El carácter deformado puede ser cambiado solamente de una manera: mediante una asociación estrecha y prolongada con alguien que realmente tenga interés y proporcione el cuidado de un buen padre.

Etapas del desarrollo del carácter:

Peck y Havighurst propusieron una teoría motivacional de desarrollo del carácter. Ciertos aspectos de la personalidad aparecen estrechamente relacionados a ciertos tipos de carácter. La estabilidad moral, el poder del ego y superego, deben estar presentes a fin de que una persona pueda pasar de una etapa a otra.

1. Amoral (se desarrolla durante la infancia)
Esta persona no puede entender los principios morales (un infante o sociópata).
2. Conveniente (se desarrolla durante la primera infancia)
Esta persona es ego-centrista con comportamiento inconsistente, sin conciencia y una actitud de pensamiento de "yo primero" (infancia temprana: "¡yo!", ¡mi!, ¡mío!").
3. De conformidad (se desarrolla durante la infancia tardía)
Esta persona hace lo que otros hacen porque teme la desaprobación de los demás. Hace cosas por fuerza de hábito y sigue al líder.
4. Irracional - concienzudo (se desarrolla durante la infancia tardía)
Esta persona juzga un acto determinado de acuerdo a sus propias normas internas acerca de lo que es bueno o malo, pero se va a extremos fanáticos, tiene una conciencia irracional, y es quisquilloso (un acto es "bueno" o "malo" de acuerdo a cómo él lo defina, no por los efectos que tenga sobre otros).
5. Racional - altruista (se desarrolla durante la adolescencia y la edad adulta)
Esta persona tiene principios morales altruistas, una conciencia fuerte y razonable, se siente culpable cuando está equivocado y rectifica los errores. Está centrado en los demás, es animoso, consistente, hace lo bueno porque es bueno, y acepta la culpa por sus propias acciones. Sus valores públicos y privados son casi idénticos y espera que todos trabajen constructivamente, produciendo resultados que sean útiles.

Los trabajos de Peck y Havighurst incluyeron diferentes clases de conciencia, así como métodos disciplinarios efectivos y la relación de padres-hijos. Estos aspectos serán tratados en capítulos posteriores.

LAURENCE KOHLBERG (1963)

Kohlberg edificó sobre el trabajo de Jean Piaget. Su trabajo original fue hecho en la Universidad de Chicago en los últimos años de la década de los cincuentas y los sesentas y continuó en el Instituto para desarrollo moral en la Universidad Harvard hasta su muerte en 1990. Su trabajo ha dominado el campo del razonamiento moral y ha generado un gran volumen de investigación.

La teoría de Kohlberg es muy filosófica. Es una teoría de desarrollo por etapas en las que las etapas implican secuencia invariable. Son también jerárquicas, o sea, proceden en orden apropiado.

El desarrollo moral ocurre en la misma forma natural en que crece el cuerpo físicamente. Kohlberg define el juicio moral, como avanzando hacia su última etapa de "justicia." Él visualiza "la sociedad justa" prevaleciendo sobre cada miembro de la sociedad.

Para Kohlberg, la moralidad "ha sido generalmente definida como conciencia, como una serie de reglamentos culturales de comportamiento social que han sido incorporados por el individuo. El desarrollo moral ha sido concebido como el aumento en la internalización de las reglas culturales básicas" (Kohlberg, 1964, p. 384).

Kohlberg define justicia como "reciprocidad e igualdad en las relaciones humanas. . . . El principio más básico de la justicia es la igualdad: tratar igualmente el reclamo de cada hombre, no importando qué persona es. Equidad es el principio de la justicia distributiva, pero hay otras formas de justicia: justicia conmutativa y justicia recíproca. El castigo por algo malo, la recompensa por algo bueno y el intercambio contractual, son todas formas de reciprocidad, la cual es igualdad en el intercambio" (Kohlberg, 1980, p. 49)

Con respecto a estas etapas, Kohlberg creía que una persona estaría disgustada con una solución a un nivel más bajo del que funciona. Por lo tanto, un maestro puede causar "desequilibrio cognoscitivo" (conflicto mental) al sugerir conceptos que pertenecen a una etapa superior al nivel actual del pensamiento del alumno. El maestro no emite ningún juicio de lo correcto o lo incorrecto. No es el acto sino la razón del acto lo que es importante. Por lo tanto, el acto no es ni correcto ni incorrecto.

Pasos en el proceso educativo (moviendo a alguien de una etapa a otra):

1. Confronta un dilema moral.
2. Emite una opinión.
3. Prueba esa opinión.
4. Reflexiona acerca de las razones.

Vea el capítulo 8 para una discusión de este proceso.

ETAPAS EN EL DESARROLLO MORAL

Nivel I - Preoperacional o Premoral

Etapa 1. Orientación de castigo y obediencia - ¿Me meterá en dificultades?

Evitación (la palabra existe; significa acción de evitar) del castigo, deferencia a los poderes superiores o prestigio (lo que agrada a mamá y papá).

Etapa 2. Orientación realista instrumental - ¿Qué hay de provecho para mí en todo esto?

Las acciones correctas son aquellas que satisfacen mis propias necesidades y ocasionalmente las necesidades de otros. "Tú me rascas la espalda y yo te rasco la tuya." (Lo que nos hace feliz a ti y a mí.)

En este nivel, el comportamiento se guía por los reglamentos culturales debido a las consecuencias de los castigos y las recompensas.

Nivel II - Nivel Convencional.

Etapa 3. El concepto de "buen muchacho, buena muchacha" - ¿Qué pensarán de mí?

El buen comportamiento es aquello que agrada y es aprobado por otros. La respuesta al estereotipo. Mantener buenas relaciones (siendo bueno con los demás).

Etapa 4. Orientación hacia "Ley y orden" - ¿Qué sucedería si todos lo hicieran?

Se acepta el buen comportamiento y se manifiesta respeto por la autoridad. Cumplir con nuestro deber para bien del orden social. Las leyes son permanentes y no dadas a cambiar (obedecer las leyes).

El comportamiento es auto-controlado, debido a las expectativas de otros y el deseo de conformarse y aceptar las expectativas sociales.

Nivel III. Nivel Posconvencional, autónomo o de principios.

Etapa 5. Contrato social, orientación utilitaria – Respeto de los derechos de cada persona.

Adherencia a los derechos legales, comúnmente aceptados por la sociedad pero con la ley sujeta a interpretación y cambio en términos de consideración racional hacia los derechos del individuo, mientras que se mantiene el respeto propio y por los demás (obedecer las leyes correctas).

Etapa 6. Los principios de ética universal o principios individuales de conciencia

El comportamiento correcto se define en términos de principios éticos, basados en una comprensión lógica, universal y consistente, que respeta la dignidad inherente de los seres humanos como individuos (obedeciendo mi conciencia).

El esfuerzo por definir los valores morales y principios que son válidos más allá de la autoridad del grupo y aún más allá de mí mismo:

Etapa 7. Etapa hipotética. Determinada por la contemplación del significado de la vida.

Resumen de las etapas de Kohlberg como aparece en Kastenbaum (1979, p. 360).

Un método para hacer que las personas pasen por las etapas es enseñarles la justicia o la imparcialidad.

"Este enfoque requiere que los padres respeten a los niños al considerar sus puntos de vista. Enseña a los niños a razonar moralmente, a pensar en las necesidades de los demás así como lo hacen con las suyas. Esta es una buena parte de lo que está involucrado al progresar a través de las etapas morales: mejorar más y más al considerar las necesidades de todos cuando se va a resolver un problema.

"El enfoque equitativo también da a los niños la práctica necesaria en la habilidad de resolver conflictos: expresando un punto de vista, escuchando a la otra persona y encontrando un terreno intermedio común. Las habilidades importantes de la vida ayudarán a los niños a traducir sus razonamientos morales en conducta equitativa en sus relaciones humanas" (Lickona, 1983), p. 271).

El trabajo de Kohlberg ha sido el enfoque teórico más influyente durante la última mitad del siglo veinte. Él y sus colegas han buscado diligentemente el concepto de "sociedad justa" a través de muchas áreas de estudio en las escuelas. Sus ideas han sido adoptadas por escuelas e iglesias. El libro popular de Lickona, *Criando buenos hijos*, describe un modelo de paternidad edificado sobre ideas de Kohlberg. Actualmente, es el nombre más respetado en el campo de desarrollo moral, aunque desde su muerte el campo se ha ampliado y las voces que cuestionan sus enfoques se han hecho más fuertes.

CAROL GILLIGAN
(*En una voz diferente*, 1982)

Carol Gilligan, una de las alumnas de Kohlberg, declaró que las mujeres están más preocupadas en el cuidado (carga), que en la justicia, poniendo en duda la teoría de Kohlberg para explicar el desarrollo moral de las niñas y mujeres. Su primer libro planteando este punto de vista, *In a Different Voice* [En una voz diferente], no fue recibido con entusiasmo por los “estatutos” del desarrollo moral. De hecho, ella ha sido rechazada por muchos de los seguidores de Kohlberg. No obstante, ella junto con sus ayudantes, han persistido con su agenda de investigaciones y han logrado cierta medida de éxito y reconocimiento por su trabajo. Actualmente, existe una notable y creciente tendencia a hablar acerca de “voces de justicia y cuidado”, integrando las dos perspectivas.

Sus métodos de investigación se enfocan especialmente sobre un análisis cualitativo de la narración de conflictos morales y las elecciones provistas por los sujetos. Este método presupone que el lector puede llegar a entender las narraciones, como el individuo que las relató, esperaba que fuesen entendidas. La narración es leída cuatro veces. El objetivo de la *primera lectura* es simplemente entender la historia, buscar palabras recurrentes o imágenes, metáforas, emociones, el uso de voces en primera, segunda o tercera persona, y otros aspectos de la historia. Las siguientes tres lecturas se enfocan en la manera en que el yo y las voces de cuidado (carga) y justicia son representadas.

La voz de cuidado (carga) expresa la preocupación del narrador por el apego, atención y respuesta de las personas. La voz de justicia atiende las preocupaciones de las personas de ser tratadas con equidad e igualdad de respeto. Gilligan propone que las personas utilizan ambas voces: de cuidado y de justicia. Estas voces están relacionadas con el género (los varones utilizan con más frecuencia el punto de vista de justicia, mientras que las mujeres, usan más las voces de cuidado), pero no son determinativas por el género. El cuidado y la justicia pueden estar entrelazados en la misma declaración. Al bosquejar el proceso del juicio moral de las mujeres, descubrió que “la secuencia del juicio moral de las mujeres procede de una preocupación inicial acerca de la supervivencia hacia un enfoque de bondad y finalmente una comprensión reflexiva del cuidado como la guía más adecuada para la solución de conflictos en las relaciones humanas” (Gilligan, 1982, p. 105).

Gilligan representa una nueva voz en la arena del desarrollo moral, una voz que cuestiona lo establecido. El debate está en pie.

URIE BRONFENBRENNER
(Década de los setentas)

El trabajo de Bronfenbrenner empezó en la década de los sesentas y continúa actualmente. Como un psicólogo y sociólogo bien conocido, sus estudios se enfocan en la relación padre-hijo y en las influencias socio-culturales sobre el desarrollo del niño. En su bien conocido libro, *Two Worlds of Childhood* (1970) [Los dos mundos de la niñez], hace una comparación entre la educación de Norteamérica y la Unión Soviética.

Bronfenbrenner propone cinco tipos de “estructura de carácter”, que son las siguientes:

Descripción de la estructura del carácter	Características	Comportamiento de los padres
TIPO 1 Orientado a sí mismo Se gratifica a sí mismo	Asocial, amoral, sin estima hacia los demás, no tiene normas internas de conducta	Permisivo, inconsistente, indulgente
TIPO 2 Orientado a los adultos	Completamente sumiso, incapaz de liderazgo	Los valores de los padres son sólidos, intensiva socialización familiar
TIPO 3 Orientado a los amigos	Va con la corriente, cambia sus valores cuando el grupo los cambia	Padres permisivos con despeggo temprano a un grupo de niños.
TIPO 4 Orientado a la comunidad	Versión adulta del TIPO 3 (ejemplo, el hombre comunista), pero aquí los valores del grupo son perdurables e inmutables	Los años tempranos de la niñez los pasa establecido en la comunidad colectiva
TIPO 5 Objetividad de principios	Los valores son dirigidos por el interior	Organización familiar fuertemente diferenciada; los individuos dentro de la familia tienen una sólida identidad; gran afecto y disciplina. Los hijos tienen actividades de grupo fuera del hogar y las integran con lo que pasa en la familia

JAMES FOWLER
(*Etapas de la Fe*, 1981)

James Fowler, un alumno de Lawrence Kohlberg, no estaba satisfecho con el énfasis exclusivo sobre la justicia como el mayor principio moral. Posteriormente estudió el desarrollo de la fe, identificando seis etapas que corresponden, en cierto grado, a las etapas del desarrollo moral de Kohlberg.

“La fe no es siempre religiosa en su contenido o contexto. . . La fe es la manera en que una persona o grupo de personas se introduce en el área de fuerza de la vida. Es nuestra manera de hallar coherencia, y darle significado a las múltiples fuerzas y relaciones que integran nuestras vidas. Fe es la manera en que una persona se ve a sí misma en relación con otras, contra un trasfondo de significado y propósito compartido” (Fowler, 1981, p. 4).

Por el término “etapa” Fowler quiere decir “una de las secuencias de los ‘estilos’ formalmente describibles de componer un ambiente último, el compromiso de uno mismo a centros de valor y poder, de simbolizar y expresar esos compromisos y de relacionarlos con perspectivas de valores de otros” (p. 43). Él cree que las etapas de la fe son invariables– vienen en el orden presentado aquí y las personas no pasan por encima de ninguna etapa. La descripción se enfoca más que en el qué, en el cómo de la fe, más bien que en el qué, o el contenido de la fe.

- Etapa 0 - Fe no diferenciada (del nacimiento hasta los 2 años)
La etapa de preconcepto y prelingüístico de la infancia en que el niño ve el mundo como una extensión de sí mismo.
- Etapa 1- Intuición – Fe proyectiva (2 - 6 ó 7 años)
Esta es la primera etapa de conocimiento en que el niño no puede asumir la perspectiva de otro. Está lleno de fantasía e imitación y es influenciado por los ejemplos, modales, acciones de los adultos y el idioma organiza las experiencias sensoriales convirtiéndolas en unidades significativas del lenguaje.
- Etapa 2 - Místico – Fe literal (escuela elemental)
El niño separa la realidad de aquello que le hacen creer y lo convierte en proceder literal y concreto demandando que se prueben los conceptos y los hechos.
- Etapa 3 - Sintético – Fe convencional (adolescencia)
El adolescente o adulto sintetiza otras esferas (hogar, escuela, trabajo, medio) en su experiencia. Los valores y la información son sintetizados, proporcionando una base para la identidad y la perspectiva. La autoridad es externa y el individuo se aviene a las expectativas y significados de otros.
- Etapa 4 - Individualista – Fe reflexiva (no construida por todos)
Esta es la etapa desmetodologizada en la que el individuo debe asumir la responsabilidad por su propia vida, compromisos, creencias y actitudes. Debe tomarse la decisión de definirse a sí mismo o ser definido por el grupo.
- Etapa 5 - Paradójica – Fe consolidada (conjuntiva) (inusual antes de la edad mediana)
El individuo trabaja en su pasado, llegando a términos inconscientes (cultura, religión, clase social) con los cuales determina sus reacciones. Esto se demuestra en su habilidad de ver todos los lados de un problema simultáneamente y la habilidad de ver, conocer y actuar a pesar del conflicto de intereses.
- Etapa 6 - Fe universal (raramente alcanzada)
En esta etapa, el individuo se siente parte de la humanidad y este último ambiente incluye a todos los seres vivos.

ERNEST LIGON

(*La Psicología de la Personalidad Cristiana*, 1935)

Desde los primeros años de la década de los treinta y hasta los setentas, Ernest Ligon presentó un modelo cristiano de desarrollo de carácter. Su libro *La psicología de la personalidad cristiana*, fue publicado por primera vez en 1935 y más recientemente en 1975. Su obra es única.

Ligon cree que el carácter es el poder y altruismo, con los cuales conformamos nuestro comportamiento. El carácter es la prueba de la personalidad de un individuo. El amor es poder y no hay carácter aparte del amor, el cual se expresa mediante el servicio abnegado y la realización propia. El carácter también involucra dedicación a una filosofía personal de valores. El carácter es edificado sobre ocho actitudes emocionales básicas tomadas de las Bienaventuranzas, divididos en dos grupos. El primer grupo "consiste en las actitudes de una fe experimental. Esto incluye al pobre en espíritu, aquellos que

tienen hambre y sed de justicia, los humildes, los puros de corazón. El segundo grupo muestra las características del amor paternal. Incluye aquellos que lloran, a los misericordiosos, los pacificadores, y a aquellos que son perseguidos por causa de la justicia. Estas ocho cualidades constituyen la personalidad cristiana" (Ligon, 1975, p. 28).

De acuerdo a su teoría de grupo matemático, hay dieciséis elementos en el potencial humano. Cualesquiera dos dimensiones que interactúen creativamente, forman triadas predecibles que se constituyen en fortaleza carácter. Dentro del individuo, que espera desarrollo creativo, se hallan los recursos para el desarrollo del carácter. La fortaleza del carácter incluye: (1) fortaleza de propósito, (2) amplitud y efectividad de la influencia social, y (3) el grado de dedicación a una filosofía de valores.

La fórmula de Ligon para el desarrollo del carácter incluye:

1. Encontrar un propósito para la vida en el que se usen todas las capacidades.
2. Participar en servicios sociales, en los cuales cree firmemente.
3. Tener fe en su habilidad para actuar.
4. Obtener el mayor placer de estos servicios.

Ligon también plantea ocho elementos básicos para la verdadera grandeza, los cuales pueden ser enseñados a cualquier niño.

1. "Inculque en el niño la firme creencia de que hay grandes principios espirituales, los cuales, si fuesen descubiertos, resolverían los problemas de la personalidad y de la sociedad.
2. "Desarrolle en él un deseo dominante por descubrir estos principios.
3. "Enséñele a creer que cualquier cosa que suceda está de acuerdo con estas leyes, y que si él puede descubrirlas, puede prevenir el mal y lograr gran alegría para sí mismo y para toda la raza humana.
4. "Haga que esta visión llegue a ser completamente dominante como propósito de su vida.
5. "Entonces enséñele que el universo es paternal.
6. "Liénelo con el deseo de dar a cada persona la oportunidad de alcanzar la mejor y más feliz vida de que es capaz.
7. "Haga que esté ansioso por resolver los conflictos que despedazan la mente del hombre con temores e iras, odios y sospechas; y resolver los conflictos que los hombres tienen unos con otros, como individuos, como grupos sociales, razas, clases sociales y naciones.
8. "Finalmente desafíelo a estar dispuesto a sacrificar su misma vida, si fuese necesario, por la obtención de estos objetivos" (Ligon, 1975, p. 361-362).

En resumen, Ligon subraya el papel decisivo que desempeña la religión en el desarrollo del carácter, así como el potencial humano ilimitado. La formación de una actitud positiva es la médula de su teoría (las ocho dimensiones). El modelar un ideal para que el niño lo siga es muy importante. Una experiencia integral para el niño en la cual el hogar, la iglesia y la escuela concuerden es esencial para la formación del carácter.

El Proyecto de Investigación del Carácter de Union College ha confeccionado materiales curriculares para la enseñanza de valores cristianos a través de toda la vida, comenzando con la infancia.

Después de leer este capítulo, procure contestar las siguientes preguntas:

1. Conteste las siguientes preguntas sobre las investigaciones de Hartshorne y May, Piaget, y Kohlberg:
 - a. ¿Cómo define la moralidad?
 - b. ¿Qué métodos se usaron en investigación?
 - c. ¿Qué conclusiones resultaron de esta investigación?
 - d. ¿Cómo describe el desarrollo moral? Si propone etapas, ¿cómo avanza el individuo de una etapa a la próxima? ¿Cómo son diferentes las etapas?
 - e. ¿Qué proceso se recomienda para avanzar a una etapa superior?
 - f. ¿Cuál es el objetivo del desarrollo moral?
 - g. ¿Qué efecto ha tenido esta investigación sobre investigaciones subsiguientes?
 - h. ¿Qué efecto ha tenido esta investigación sobre la práctica (enseñanza en las escuelas, asesoramiento, educación religiosa, asuntos familiares).?

2. ¿Cuáles son las contribuciones principales de los siguientes individuos?
 - a. James Fowler
 - b. Carol Gilligan
 - c. Thomas Lickona

3. Según las investigaciones actuales, ¿qué correlaciones existen entre las etapas del desarrollo moral de Kohlberg y los siguientes variables:
 - a. Edad
 - b. Sexo
 - c. Religión
 - d. Nivel de educación
 - e. Inteligencia
 - f. Raza / grupo étnico
 - g. País / forma de gobierno

4. ¿Cuál es la contribución de Ligon al entendimiento del desarrollo del carácter?

5. ¿Por qué ha sido tan difícil desarrollar un modelo del desarrollo moral que integre los aspectos cognitivos, afectivos, y conductuales?

LECTURA SUGERIDA

- Brabeck, Mary. (1989). *Who cares? Theory, research, and educational implications of the ethics of care.*
- Bronfenbrenner, Urie. (1979). *The ecology of human development.*
- Carroll, James L. and Rest, James R. (1982). Moral development. In B. Wolman and G. Stricker (Eds.), *Handbook of developmental psychology*, pp. 434-451.
- Coles, Robert. (1986). *The moral life of children.*
- Damon, William. (1988). *The moral child: Nurturing children's natural moral growth.*
- Dykstra, Craig. (1986). Faith development and religious education. In Craig Dykstra & Sharon Parks (Eds.), *Faith development and Fowler*, pp. 251-271.

- Eisenberg, Nancy. (1989). *The roots of prosocial behavior in children*.
- Fowler, James (1980). Moral stages and the development of faith. In Brenda Munsey (Ed.), *Moral development, moral education, and Kohlberg: Basic issues in philosophy, psychology, religion, and education*, pp. 130-160.
- Fowler, James. (1981). *Stages of faith: The psychology of human development and the quest for meaning*.
- Fowler, James. (1986). Faith and the structuring of meaning. In Craig Dykstra & Sharon Parks (Eds.), *Faith development and Fowler*, pp. 15-42.
- Fowler, John M. (1977). *The concepts of character development in the writings of Ellen G. White*, pp. 30-73.
- Gilligan, Carol. (1982). *In a different voice*.
- Hartshorne, Hugh, & May, Mark A. (1928). *Studies in the nature of character*, vols. 1-3.
- Hartshorne, Hugh, & May, Mark A. (1930). A summary of the work of the character education inquiry. *Religious Education*, 25, pp. 607-619, 754-762.
- Hoffman, Martin. (1970). Moral development. In Paul H. Mussen (Ed.), *Carmichael's manual of child psychology* (3rd. ed.), vol. 2, pp. 261-359.
- Kohlberg, Lawrence. (1964). Development of moral character and moral ideology. In Martin L. Hoffman & Lois Wladis Hoffman (Eds.), *Review of child development research*, vol. 1, pp. 383-431.
- Kohlberg, Lawrence. (1980). Stages of moral development as a basis for moral education. In Brenda Munsey (Ed.), *Moral development, moral education, and Kohlberg: Basic issues in philosophy, psychology, religion, and education*, pp. 15-98.
- Kohlberg, Lawrence. (1984). *Essays on moral development, vol. 2: The psychology of moral development*.
- Kurtines, William M., & Gewirtz, Jacob L. (Eds.). (1984). *Morality, moral behavior, and moral development*.
- Kurtines, William M., & Gewirtz, Jacob L. (1990). *Moral behavior and development*.
- Lapsley, Daniel K. (1996). *Moral Psychology*.
- Lifton, Peter D. (1985). Individual differences in moral development: The relation of sex, gender, and personality to morality. *Journal of Personality*, 53, pp. 306-334.
- Ligon, Ernest (1975). *The psychology of Christian personality*.
- Peck, Robert, & Havighurst, Robert. (1960). *The psychology of character development*.
- Piaget, Jean. (1965). *The moral judgment of the child*.
- Rest, James. (1979). *Development in judging moral issues*.

CAPÍTULO OCHO

MÉTODOS PARA PROMOVER EL DESARROLLO DE LOS VALORES

¿Cómo definen la moralidad, cada uno de los siguientes enfoques de los valores en la educación? ¿Cuáles son los objetivos de cada enfoque? ¿Cual teoría del desarrollo moral hace cada postulado? ¿Cuál es el fundamento teórico para cada una de estos enfoques?

1. Inculcación
2. Desarrollo moral
3. Análisis
4. Clarificación
5. Aprendizaje activo
6. Consideración
7. Evocación y unión
8. Educación del carácter

INCULCACIÓN

Definición y Objetivos

El propósito de la inculcación es instilar (echar gota a gota) ciertos valores preseleccionados dentro de otros por medio del establecimiento de identidad y socialización con una persona, un grupo o la sociedad

Teoría del desarrollo

La filosofía de la inculcación ve la identificación y la socialización como imperativos. Ve a la persona como un reactor, no como un iniciador de ideas. La sociedad define las necesidades y metas de los individuos. Hay valores universales y absolutos, de manera que el análisis o la clarificación no son necesarios. El compromiso es necesario. El grado en que esto es aceptado por los individuos depende de su respeto y afecto por la autoridad involucrada. Muchas iglesias fundamentalistas siguen este modelo.

Proceso de educación

No se motiva el libre albedrío; los hijos deben actuar de acuerdo a los valores deseados. Los métodos utilizados en este modelo incluyen lo siguiente:

1. Modelar (ejemplo).
2. Refuerzos positivos y negativos.
3. Burlas, regaños, manipulación.
4. Dar información incompleta o torcida.
5. Juegos, simulaciones, aprendizaje por descubrimiento.

Crítica

Fortalezas: La inculcación es utilizada frecuentemente en las religiones. Después de todo, la Escritura dice: “instruye al niño en su camino y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6) y “y las repetirás [estas palabras] a tus hijos” (Deuteronomio 6:7). Utilizada apropiadamente, la inculcación puede dar un mensaje muy sólido y claro.

Debilidades: Ejemplos de inculcación incluyen la milicia, algunas sociedades comunistas. Sin embargo, muchos teóricos seculares tienden a subvalorar al modelo de la inculcación.

1. ¿Es este modelo demasiado extensivo?
2. ¿Es este modelo utilizado para excluir otros modelos útiles?
3. ¿Se ha convertido este modelo en una muleta o en un camino fácil?
4. ¿Es este modelo mal usado?
5. ¿Son todos los métodos utilizados en este modelo compatibles con el punto de vista bíblico?
6. ¿Cómo puede combinarse la inculcación con métodos más analíticos y continuar dando un mensaje de valores claros?

DESARROLLO MORAL

El modelo de desarrollo moral cognoscitivo de Lawrence Kohlberg, representa este punto de vista:

Definición y objetivos

Kohlberg utiliza un enfoque de desarrollo e identifica tres niveles y seis etapas del desarrollo moral. El enfoque central de este punto de vista es el razonamiento moral y los motivos que un niño usa para justificar una elección moral. El ir avanzando en las etapas se supone un entendimiento de las etapas previas por las que el individuo ha ido pasando y la reorganización del patrón del proceso de pensamiento del individuo.

Teoría del desarrollo

Véase la exposición del concepto de las etapas de Kohlberg en el capítulo 7. Nótese que las etapas son por naturaleza jerárquicas y tienen una secuencia invariable. Esta teoría está basada en las etapas del desarrollo cognoscitivo de Jean Piaget.

Proceso de educación

Ayudar al niño a avanzar de un nivel de pensamiento moral al siguiente, es la responsabilidad principal del maestro en el salón de clases. Las investigaciones han mostrado que las discusiones en los salones de clase pueden promover el paso a una etapa más alta del razonamiento moral. Kohlberg ha indicado condiciones importantes para este avance:

1. Conocer la etapa de funcionamiento del niño.
2. Exponer al niño a la etapa de razonamiento del nivel inmediato superior.
3. Exponer al niño a situaciones de conflictos de moral.

4. Crear una atmósfera de comunicación abierta para hablar acerca de los conflictos de moral y de las situaciones.

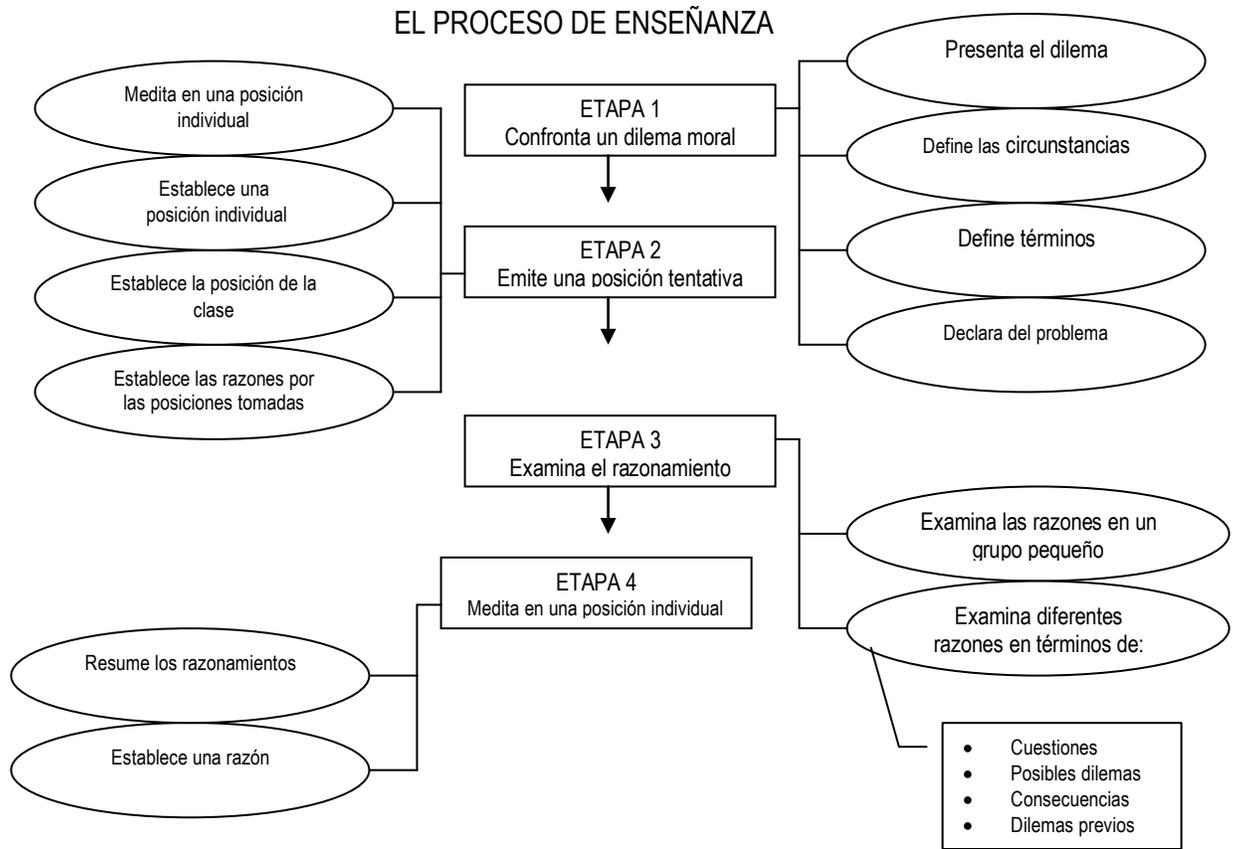


Diagrama del proceso de enseñanza para un dilema moral, del libro *Moral Reasoning: Teaching Strategies for Adapting Kohlberg to the Classroom*, de Ronald E. Galbraith y Thomas M. Jones, p.64. Greenhaven Press, Inc., 1611 Polk St., N.E. Minneapolis, MN 55413.

Crítica

Fortalezas: Investigación de bases sólidas que apoya las etapas del juicio moral.
Métodos claros y concisos.
Usado en muchos ambientes – escuelas, iglesias, etc.

Debilidades: Base filosófica.
Selección de principios fundamentales de justicia --¿hay otros importantes?
Acciones morales vs. razonamiento moral.
Componente afectivo en el razonamiento moral y acción.
Efectividad limitada para niños pequeños.
Dilemas morales -- ¿la elección llega a ser “el más pequeño de dos males”?
Ignora y subestima variables sociales y culturales.

ANÁLISIS

Se consideran dos modelos analíticos – Construcción racional y Análisis de valores.

Construcción racional

Definición y objetivos

El modelo de James Shaver está basado en una sociedad democrática y en el rol de la crítica reflexiva, donde la meta es desarrollar individuos para ser pensadores morales independientes. Deben enseñarse habilidades específicas de análisis para evaluar 'cosas' gente, objetos, situaciones e ideas. Este modelo sostiene que los valores son conceptos, categorías dimensionales y bases para el juicio de valores. Existen sin conciencia propia o afirmación pública. Para Shaver, el juicio de valores son las afirmaciones que hacemos basados en nuestros valores: valores estéticos, instrumentales y morales.

Teoría del desarrollo

Shaver no bosqueja una teoría de la manera en la se desarrollan los valores. En lugar de esto, él está esencialmente interesado en el entendimiento de los maestros acerca de lo que es una sociedad democrática y en cómo puede el maestro ayudar a sus alumnos a pensar en valores. Él está mas interesado en la manera de pensar acerca de los valores que en la manera de desarrollarlos.

Proceso de educación

Shaver no propone un programa específico de educación moral, pero sugiere algunas consideraciones básicas. Sugiere, antes que nada, en una identificación de valores. Esto involucra traer los valores al nivel de conciencia (localizando y haciendo surgir los cometidos de valores). Sugiere que estos valores sean examinados en situaciones concretas de elección. Esto parece ser un "dilema" en la teoría de Kohlberg. Entonces los niños deben ser enseñados a ver sus valores en un contexto democrático y normas morales. Los estudiantes deben ser enseñados a analizar el conflicto de valores y a tomar decisiones adecuadas.

Crítica

Fortalezas: Análisis cognoscitivo de valores

Debilidades: No hay teoría de cómo desarrollar los valores
No hay metodología para enseñar los valores
No está adaptada para las estudiantes de educación primaria

Análisis de valores

Definición y objetivos

El análisis de valores es un enfoque sistemático que busca resolver valores en conflicto y establecer razonamientos acerca de valores. Se ha moldeado después del modelo científico de investigación y resuelve valores de acuerdo con la razón y el método científico. Está más directamente enfocado a ayudar a los estudiantes a reunir y evaluar los hechos involucrados en el juicio de valores, que en aclarar los valores o el desarrollo cognoscitivo de la moral.

Teoría del desarrollo

No hay discusión acerca de cómo se desarrollan los valores; sin embargo, la escuela parece ser el ambiente apropiado para toda discusión y evaluación en la valoración de criterios que llevan a un principio.

Proceso de educación

En este modelo, los valores son enseñados con el uso del proceso de enseñanza. Las estrategias de enseñanza sugeridas por Coombs y Meux para aumentar el valor del proceso de análisis de valores, incluyen la idea de que el maestro involucre activamente a los estudiantes en la tarea de determinación de valores y que se eduque a los estudiantes sobre la importancia de usar el pensamiento racional para tomar decisiones.

Coombs y Meux identifican seis tareas en el proceso analítico de determinación de valores:

1. Identificar y clarificar la cuestión del valor con definiciones y ejemplos.
2. Reunir hechos relevantes necesarios para responder las preguntas relativas a valores.
3. Evaluar la veracidad de los hechos.
4. Clarificar la relevancia de los hechos para contestar las preguntas referentes a valores.
5. Hacer una decisión tentativa acerca del valor.
6. Probar el principio del valor para determinar su aceptabilidad.

“Una decisión de valor es racional sólo si el evaluador puede aceptar el principio implicado en la decisión. Hay cuatro pruebas disponibles para determinar lo adecuado de un principio” (Hersh, Miller & Fielding, 1980. p. 109).

1. Prueba de nuevos casos: Intenta aplicar el juicio implicado en la decisión a otros casos relevantes. ¿El principio es sostenible en todas las situaciones planteadas?
2. Prueba de asunción: Formula explícitamente el principio, entonces trata de mostrar que el principio es un ejemplo más general del valor que es aceptado. ¿Qué está implicado en el principio? Sacar todas las implicaciones.
3. Prueba de cambio de papeles: El evaluador cambia los papeles imaginativamente con alguien más afectado por la aplicación del principio, con el fin de ver si puede aceptar el principio cuando éste se aplica a su nuevo papel.
4. Prueba de consecuencias universales: El evaluador imagina qué consecuencias se obtendrían si todos los implicados en igualdad de circunstancias actuaran de la manera como se está proponiendo o evaluando.

Crítica

Fortalezas: Es un proceso que analiza los puntos de valores complejos paso a paso.

Debilidades: Lógica severa.
No existen componentes afectivos.
El estudiante puede ver el proceso como un ejercicio académico meramente, sin aplicaciones a la vida real.

CLARIFICACIÓN

El modelo a considerarse es el de Clarificación de Valores, desarrollado por Louis Rath, Mervill Harmin y Sydney Simon.

Definición y objetivos

Los valores son definidos como guías del comportamiento; estas guías tienden a dar un enfoque a la vida. No son posiciones fijas o verdades absolutas. Son guías basadas en las experiencias personales y sociales de un individuo.

Los propósitos principales de la clarificación de valores son:

1. Ayudar a los estudiantes a darse cuenta y a identificar sus propios valores y los de los demás.
2. Ayudar a los estudiantes a comunicarse abierta y honestamente con otros acerca de sus valores.
3. Ayudar a los estudiantes a utilizar tanto el pensamiento racional como la conciencia emocional, a fin de examinar sus sentimientos personales, valores y patrones de comportamiento.
4. Ayudar a los estudiantes a establecer metas sociales constructivas (libertad, justicia y equidad) las cuales serán normas y guías para sus comportamientos.

Teoría del desarrollo

No hay valores correctos. La identificación de sentimientos personales acerca de valores es lo importante. Los valores son relativos. No existe lo bueno y lo malo.

Este enfoque utiliza el pensamiento racional y la conciencia emocional para examinar patrones de comportamiento y clarificar y actualizar los valores. El individuo es visto como el iniciador de la interacción con la sociedad y el ambiente. Los factores internos en lugar de los externos son vistos como las determinantes primarias del comportamiento humano.

Proceso de educación

Hay siete pasos en la clarificación de valores los cuales incluyen la elección, la valuación y la acción sobre los valores:

1. Elegir libremente - Los valores no son productos de coerción.
2. Elegir entre alternativas – Si no hay alternativa no hay elección.
3. Elegir después de considerar concienzudamente las consecuencias de cada alternativa – Cuatro tipos de consecuencias incluyen las consecuencias a corto plazo, personales, distantes y sociales.
4. Valoración y aprecio – Los valores deben ser valorados y apreciados aun si no siempre son placenteros.
5. Afirmación – El valor debe incitar al reconocimiento público del individuo.
6. Actuar según su elección – El individuo debe actuar de acuerdo a los valores que él mismo elija.

7. Repetir – Los valores elegidos no deben cambiar como se cambia la ropa, sino que deben ser consistentes en variadas y diferentes situaciones (Adaptado de Sichel, 1982, pp 132-148).

Los métodos sugeridos para la clarificación de valores incluye: el juego de papeles, simulaciones, situaciones reales o ideadas, ejercicio profundo de análisis, actividades fuera del salón de clases y pequeños grupos de discusión. El énfasis está en el proceso, más que en el contenido. Los proponentes de este modelo han escrito extensamente describiendo métodos sugeridos para escuelas, iglesias y el hogar.

Crítica

Fortalezas: Es un método excelente para tocar puntos importantes de los valores. Su estrategia es interesante, crea un ambiente de relajamiento y apertura. Fácil para el maestro para enfocarse en las dimensiones morales.

Debilidades: Contradicciones en la teoría.
Definición de valores y moralidad limitada.
Falta de distinción en los valores morales y no morales.
Permite el interés propio, los valores egoístas y el deseo.
Puede haber considerable presión de los amigos en algunas estrategias.
Algunas normas cristianas presentadas como extremos del comportamiento, llevan al estudiante a una posición media.
Útil para alcanzar un punto, pero no para llegar a una conclusión sólida.

APRENDIZAJE ACTIVO

Este modelo es el “Modelo de Acción Social” de Fred Newmann.

Definición y objetivos

Este modelo intenta integrar varias dimensiones de otros modelos y relacionarlas con el involucramiento del individuo en los cambios sociales. El propósito principal es enseñar al estudiante como influir en la política pública y proveerles la oportunidad de actuar de acuerdo a sus valores. Este es el único modelo que se enfoca principalmente en la acción de los ciudadanos. Ya que Newmann cree que cada ciudadano tiene el derecho de influir activamente en los asuntos públicos, su programa provee a los estudiantes una manera de participar activamente en el proceso democrático. Este modelo discute la importancia de la habilidad de discusión, del desarrollo de la confianza y el compromiso y el uso de la habilidad de razonamiento moral, y su enfoque principal es en la acción del ciudadano.

Desarrollo de la teoría

La valuación es vista primeramente como un proceso de autorrealización en el cual los individuos consideran alternativas, eligen libremente, valoran, afirman y actúan. Esto pone mayor énfasis en tomar acciones dentro y fuera del salón de clases que la clarificación de valores. Se percibe que el proceso de autorrealización ha sido templado por factores sociales y presiones del grupo. Se considera que los valores no tienen su fuente ni en la sociedad, ni en el individuo, sino en un proceso de interacción entre la persona y la sociedad. La persona y el ambiente son vistos como creadores mutuos. La persona no puede

definirse fuera de su contexto (teoría de campo de Gestalt). El modelo es visto como circular. Uno puede entrar en cualquier punto y trabajar hacia delante o hacia atrás.

Proceso de educación

Los pasos en el aprendizaje activo son:

1. Estar conciente de un problema o cuestión.
2. Entender el problema o cuestión y tomar una posición.
3. Decidir si se debe actuar o no.
4. Planear estrategias y pasos de acción.
5. Implementar estrategias y realizar acciones.
6. Reflexionar sobre las acciones tomadas y considerar el siguiente paso.

Crítica

Fortalezas: Produce efectos duraderos en la sociedad.
Orientadas hacia lo racional y la acción.
Utiliza las habilidades de organización, escritura, de hablar y trabajar.

Debilidades. No es un punto de vista cristiano.

CONSIDERACIÓN

Aquí se considerará el “Proyecto Curricular Línea de Vida” de Peter McPhail.

Definición y objetivos

Este modelo esta basado en un proyecto británico de Currículo de Educación Moral en las Escuelas. Fue publicado en Gran Bretaña y en Norteamérica. McPhail, aunque preocupado con el razonamiento y el juicio, estaba mas interesado en las emociones y el cuidado en la formación de los valores en su extenso significado.

El objetivo de McPhail en la educación moral es liberar a los individuos de los impulsos destructivos y ampliar su autenticidad, creatividad y visión personal. El producto final deseado son estudiantes que puedan dar y recibir, dar amor fraternal y cariño, y vivir en armonía con los demás.

Desarrollo de la teoría

Este modelo no provee bases conceptuales claras para el desarrollo de los valores morales o de los mecanismos mediante los cuales los adolescentes se mueven de una etapa a otra. Las etapas de respuesta moral están definidas pobremente. La fuente de motivación para el comportamiento moral no es clara, excepto por el hecho de que se afirma que es más placentero ser una persona moral. Los sentimientos son “el frente y centro” de este modelo. Es una teoría de la personalidad que ve la consideración por otros como un estilo general de relacionarse con los demás, en lugar de algo en qué pensar.

Proceso de educación

De acuerdo con McPhail, la educación moral está preocupada principalmente en cultivar disposiciones y a la formación de conductas, aunque también maneja algo de habilidades para resolver los problemas. Él afirma que la moralidad es “contagiosa”: la consideración se aprende estando rodeado de personas consideradas. El modelaje (ejemplo) y el aprendizaje social juegan un papel muy significativo. Los maestros necesitan modelar conductas y pensamientos morales en las situaciones de la vida.

El Currículo de Línea de la Vida (Lifeline Currículo) es la gran fortaleza del modelo en consideración. La portada y los folletos son atractivos, el contenido es natural y las preguntas son estimulantes. Este material ha sido extensamente probado en los salones de clases de Gran Bretaña con más de veinte mil estudiantes.

“La línea de la vida esta dividida en tres secciones, las cuales presentan a los estudiantes en forma progresiva situaciones sociales cada vez más complejas. Estas situaciones generalmente traen exigencias intelectuales más pesadas sobre el estudiante de lo que podría esperar del punto de vista de McPhail para las formas de conciencia propia de la educación moral. De hecho, si comparamos los objetivos específicos de McPhail para la línea de la vida con su pronunciamiento global sobre desarrollo moral, vemos que los objetivos son compatibles con los modelos más orientados hacia lo intelectual... La línea de la vida se diseñó para motivar la observación y el entendimiento de todas las señales, verbales y no verbales, que son indicadores de las necesidades, intereses y sentimientos de las personas. El programa también busca formar la habilidad en los estudiante para calcular y predecir las consecuencias de sus actos, así como también para fomentar la adquisición de conocimiento científico relevante para el entendimiento de las consecuencias” (Hersh, Miller & Fielding, 1980, pp. 58-59).

“El currículo de línea de la vida (Lifeline Currículo), es en resumen, un enfoque relativamente comprensiva para la educación moral. Las situaciones se mueven de interacciones simples e inmediatas cara a cara a problemas históricos complejos” (p. 69).

Crítica

Fortalezas: Currículo excelente – comprensible y atractivo.
Énfasis en las relaciones con las personas.
Aproximación de aprendizaje social.

Debilidades: Teoría del desarrollo moral fragmentada e inconsistente.
Demasiado énfasis en los sentimientos, mucho menos que en el pensamiento.
El modelo de consideración parece mejor en la práctica que en la teoría.

EVOCACIÓN Y UNIÓN

Se considerará la educación basada en el modelo de Unión.

Definición y objetivos

La educación de valores basada en el modelo de educación confluyente combina los aspectos afectivo y cognoscitivo en el aprendizaje individual y del grupo. Para que el aprendizaje sea más efectivo

se requiere la actividad intelectual de la mente y los aspectos emocionales y sentimentales asociados con el aprendizaje. Este enfoque tiene su raíz en la psicología humanística.

Evocación

“Su propósito es ayudar al estudiante a mostrar y expresar sus valores genuina y espontáneamente sin pensar, titubear o discutir” (Superka, 1976, p. 191).

“Algunos educadores, incluido Roger, creen que uno de los objetivos clave de la educación de valores debe ser ayudar a las personas a que se ‘pongan en contacto’ con su proceso de valores fundamentales en forma espontánea, emocional y orgánica e integrarlos en su sistema de valores” (pp. 191, 192).

Unión

“La valuación es vista como un proceso de hacer contacto con el centro del ser, dentro y fuera de uno mismo. El contacto se enfoca en un sentimiento de unidad con el cosmos, llamado en términos de *conciencia cósmica, individualización del ser, poder del ser, experiencia pico y el sentimiento tú eres eso*” (p. 193).

Desarrollo de la teoría

El individuo no se considera desligado de Dios, sino uno con Dios (existencialismo: Tellich, Jung, Watts). Los valores son ideas eternas que tienen su fuente en Dios. Dios es el monarca absoluto quien dicta los valores espirituales “correctos” a sus seguidores. En esta categoría podemos poner el adoctrinamiento y la inculcación espiritual. La valuación es considerada un proceso de socialización mística en el cual los valores de una fuente externa, en este caso –Dios— más que la cultura, son inculcados en las personas. La valuación, aun cuando involucra valores absolutos, no puede ser un proceso inculcado porque no hay una fuerza externa que imponga valores desde afuera. La valuación es vista como el proceso de hacer contacto con el centro del ser dentro y fuera de uno mismo. Las ideas de la Nueva Era entran en este modelo.

Proceso de educación

Los métodos para hacer contacto con nuestro centro interior son:

1. Análisis de los sueños.
2. Meditación trascendental.
3. Auto-hipnosis.
4. Uso de la imaginación.
5. Uso de drogas.
6. Uso de modelos de meditación oriental.
7. Oración.
8. Procesos de grupo.

Un programa escolar, bien conocido aunque controversial llamado El círculo mágico, viene de este modelo

Fortalezas:

No se presenta ninguna.

Debilidades:

Este modelo maneja principalmente los aspectos emocionales de “sentirse en contacto” con Dios. No se enfatiza la razón en el hecho de servir a Dios. En este modelo se presenta un centro del ser. El programa del Círculo Mágico ha sido criticado por ser demasiado humanista y demasiado orientado a la terapia, para ser utilizado en ambientes educacionales.

EDUCACIÓN DEL CARÁCTER

El modelo a ser considerado aquí es el modelo de valores y educación del carácter, de Lickona.

Definición y objetivos

La educación de valores y carácter es un intento para responder al creciente interés que ha despertado el desarrollo del carácter como una necesidad en los objetivos de las escuelas y de los programas académicos. El objetivo general es desarrollar el carácter de nuestros hijos en un mundo complejo y cambiante, asumiendo que el carácter es la medida última de un individuo, quien a su vez es la medida última de una nación.

Desarrollo de la teoría

Se considera que el carácter tiene tres partes que se interrelacionan: conocimiento moral, sentimiento moral y comportamiento moral – hábitos de la mente, hábitos del corazón y hábitos de acción. El juicio moral puede dar lugar a un sentimiento moral, pero una emoción moral puede también influir en el pensamiento. El juicio moral y los sentimientos morales afectan el comportamiento moral, especialmente si trabajan juntos. “En la vida moral, estos componentes de carácter trabajan típicamente juntos en formas complejas y simultáneas de las que pocas veces nos percatamos” (p. 52). Además, el ambiente escolar completo, la cultura moral de la escuela, tiene que promover ese crecimiento.

Proceso de educación

A fin de favorecer el desarrollo del carácter, las escuelas deben tener una manera de abordar la educación de valores comprensiva y abarcante, que involucre todas las fases de la vida escolar.

Estrategias del salón de clases

Dentro del aula, un enfoque comprensivo lleva al maestro a:

1. Actuar como cuidador, modelo y mentor.
2. Crear una comunidad moral en el aula.
3. Practicar la disciplina moral.
4. Crear un ambiente de democracia.
5. Enseñar valores dentro del currículo.
6. Usar el aprendizaje cooperativo.

7. Desarrollar la “conciencia de profesión” asignando a los estudiantes responsabilidades académicas.
8. Motivar la reflexión moral.
9. Enseñar cómo solucionar conflictos.

Estrategia que involucra a toda la escuela

Un enfoque comprensivo llama a la escuela a:

1. Motivar el compañerismo fuera del aula.
2. Crear una cultura moral positiva en la escuela.
3. Reclutar a los padres y a la comunidad como parte de la educación de valores.

Crítica

Fortalezas: Un modelo que niega la educación libre de valores.
Incluye aspectos del carácter cognoscitivos, afectivos y de comportamiento.

Debilidades: Necesita investigación que lo validen más ampliamente.

LECTURAS SUGERIDAS

Fowler, John M. (1977). *The concept of character development in the writings of Ellen G. White*, pp. 30-73.

Hersh, Richard H., Miller, John P., & Fielding, Glen D. (1980). *Models of moral education: An appraisal*, pp. 26-179.

Kuzma, Kay and Jan. (1979). *Building character*, pp. 111-128.

Lewis, Kathleen N. (1982). Values clarification: A critique. *Journal of Psychology and Christianity*, 1, pp. 2-8.

Lickona, Thomas J. (1991). *Educating for character: How our schools can teach respect and responsibility*.

Sichel, Betty. (1982). *Value education for an age of crisis*, chapter 7.

Silver, Michael. (1976). *Values education*, chapter 5.

Simon, Sidney B., & Clark, Jay. (1975). *Beginning values clarification: Strategies for the classroom*.

Simon, Sidney B., & Old, Sally Wendkos. (1976). *Helping your children learn right from wrong: A guide to values clarification*.

Superka, Douglas P., Ahrens, Christine, & Hedstrom, Judith E. (1976). *Values education sourcebook*.

SECCIÓN II

FACTORES QUE INCIDEN EN EL PROCESO DE DESARROLLO MORAL DEL CARÁCTER

CAPÍTULO NUEVE

EL INDIVIDUO

¿Cómo pueden las características personales afectar el desarrollo del carácter moral? ¿Cuál es la relación entre género, inteligencia, educación, personalidad y el desarrollo moral? ¿Cómo afecta la cultura al desarrollo moral?

El desarrollo del carácter siempre ocurre en el contexto de las características personales del individuo. Al considerar los factores involucrados en el desarrollo del carácter, debemos recordar siempre que estos factores interactúan con las características personales. Lickona le llama a esta individualidad la “personalidad moral,” y sugiere que incluye lo siguiente:

- a) Amor.
- b) Oportunidades de desarrollo espiritual (Santa Biblia).
- c) Etapa de razonamiento moral.
- d) Temperamento.
- e) Posición dentro de la familia.
- f) Personalidad de los padres.
- g) Historia de socialización.
- h) Creencias y valores idiosincráticos.
- i) Concepto personal / imagen corporal.
- j) Seguridad emocional.
- k) Otros aspectos que no son comprendidos.

A la lista de Lickona podríamos añadir:

- l) Identidad sexual o género (Gilligan).
- m) Habilidad intelectual (Piaget y Kohlberg).
- n) Desarrollo de una identidad social y personal (Lifton).
- o) Cultura (Damon).

Lifton provee un resumen excelente de la literatura de las investigaciones sobre la personalidad moral, a esta altura de su artículo, “Diferencias individuales en el desarrollo moral: la relación del sexo, el género y la personalidad, con la moralidad.” Muuss reseña la teoría de Gilligan de diferencias sexuales con enfoque especial en la adolescencia. Damon enfoca asuntos de cultura y género en el capítulo 6 de su libro, The Moral Child. Vale la pena leer todas estas reseñas para tener un panorama amplio del tema.

La mayoría de las diferencias individuales mencionadas anteriormente serán discutidas en capítulos subsecuentes, así es que no vamos a abundar sobre ellas aquí, con la excepción de habilidad intelectual.

“Todos los niños no pueden ser tratados de la misma manera, porque la misma restricción que se debe ejercer con uno aplastaría la vida de otro. Estudiad la mente y el carácter de vuestros hijos. Los primeros años de sus vidas es el tiempo durante el cual se debe trabajar, velar y orar y alentar toda buena inclinación” (White, Manuscrito 32, 1899).

“No funcionará el poner una regla de hierro por la cual cada miembro de la familia sea forzado en la misma disciplina. Es mejor ejercer un dominio moderado y cuando se requiere una lección especial, alcanzar la conciencia de los jóvenes a través de sus gustos individuales y sus puntos destacados de carácter. Aunque debe haber uniformidad en la disciplina familiar, ésta debe ser variada para suplir las necesidades de los diferentes miembros de la familia” (White, The Health Reformer, 10-01-77).

INTELIGENCIA

Hay tres preguntas que podemos hacernos en cuanto a la inteligencia y el carácter. ¿Cómo se relaciona la inteligencia con el desarrollo del carácter? ¿Hasta qué punto es posible que los individuos con deficiencia mental puedan desarrollar la comprensión moral? ¿Puede una persona desarrollar un carácter moral y descuidar el desarrollo del intelecto?

IMPORTANCIA DE LA MENTE

“Cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer. Los hombres en quienes se desarrolla esta facultad son los que llevan responsabilidades, los que dirigen empresas, los que influyen sobre el carácter” (White, *La Educación*, p.15).

“Una mente común, bien disciplinada, efectuará una obra mayor y más elevada que la mente mejor educada y los mayores talentos sin el dominio propio” (White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 270).

“Dios requiere el adiestramiento de las facultades mentales. Él se propone que sus siervos posean más inteligencia y más claro discernimiento que los mundanos, y le desagradan aquellos que son demasiado descuidados o indolentes para llegar a ser obreros eficientes, bien informados. El Señor nos manda que lo amemos con todo el corazón, y con toda el alma, y con toda la fuerza, y con toda la mente. Esto nos impone la obligación de desarrollar el intelecto hasta su máxima capacidad, para que podamos conocer y amar a nuestro Creador con todo el entendimiento. Si el intelecto es colocado bajo el dominio del Espíritu de Dios, cuanto más se lo cultiva, más eficazmente puede ser usado en el servicio de Dios. El hombre sin instrucción, que es consagrado a Dios y anhela beneficiar a otros, puede ser usado por el Señor en su servicio, y lo es. Pero los que, con el mismo espíritu de consagración, han tenido el beneficio de una educación cabal, pueden realizar una obra mucho más extensa para Cristo. Se hallan colocados en una posición ventajosa” (White, *Palabras de Vida del Gran maestro*, p.268).

Referencias adicionales: White, Testimonios para la iglesia, vol. 3, pp 32-33; vol. 4, p. 606; White, Consejos para los maestros, p. 20; White, Educación, p. 17 (citas en inglés)

RELACIÓN DE LA INTELIGENCIA CON EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

La habilidad intelectual se correlaciona positivamente con el juicio moral en estudios que utilizan el modelo de desarrollo cognoscitivo. Las siguientes declaraciones representan una muestra de las conclusiones en esta área.

“La inteligencia de un niño tiene una relación importante con los aspectos cognoscitivos del desarrollo de la moral. Numerosas investigaciones han mostrado que es más probable que los niños y adolescentes de alta inteligencia actúen mejor en las pruebas de juicio y actitudes morales que los menos inteligentes” (Jersild, p. 409).

“El cociente intelectual se correlaciona bien con la madurez de juicio moral y casi igualmente bien con las medidas conductuales de honestidad. Al nivel de Jardín de infantes, la capacidad de hacer juicios de bueno o malo en términos de normas en vez de en términos de castigo o de intereses egoístas es una capacidad casi completamente determinada por el desarrollo cognoscitivo en las pruebas de cognición de Piaget” (Kohlberg en Grinder, p. 248).

“Un bajo nivel de inteligencia hace difícil que el niño pueda comprender las enseñanzas de conceptos morales y que pueda percibir las situaciones a las que se aplica” (Hurlock, *Child Development*, p.378).

Peck y Havighurst señalan que para ser altamente moral, “probablemente uno debe tener la habilidad de percibir con realismo situaciones bastante complejas; de relacionar ideas abstractas más allá del nivel de observación de detalles inmediatos; y de incluir un número y variedad de factores al formar un cuadro general, integrado. Además, uno debe poder imaginar y probar mentalmente varias soluciones a un problema que involucra asuntos morales” (p.12).

Es fácil notar, al ver estas declaraciones, que los deficientes mentales no pueden formar juicios morales complejos. Sin embargo, las expectativas de Dios siempre están de acuerdo a las capacidades del individuo. Él no espera más de lo que la persona puede dar. Los deficientes mentales pueden tener una confianza sencilla en Dios similar a la de los niños pequeños.

INTELIGENCIA Y RELACIÓN CON DIOS

“Grande conocimiento es conocerse a sí mismo. El maestro que se estime debidamente permitirá que Dios amolde y discipline su mente. Y reconocerá la fuente de su poder... El conocimiento propio lleva a la humildad y a confiar en Dios; pero no reemplaza a los esfuerzos para el mejoramiento de uno mismo. El que comprende sus propias deficiencias no escatimará empeño para alcanzar la más alta norma de la excelencia física, mental y moral. Ninguno que esté satisfecho con una norma inferior debiera tener parte en la educación de los jóvenes” (White, *Consejos para los Maestros*, p. 65).

“La ignorancia no aumentará la humildad o espiritualidad de ningún profeso seguidor de Cristo. Las verdades de la palabra divina pueden ser apreciadas mejor por el cristiano intelectual. Cristo puede ser glorificado mejor por aquellos que lo sirven inteligentemente” (White, *3 Testimonies*, p.160).

“En la palabra de Dios está la energía creadora que llamó los mundos a la existencia. Este palabra imparte poder, engendra vida.... Transforma naturaleza y vuelve a crear el alma a imagen de Dios.... La mente, el alma, se edifica con lo que le sirve de alimento, y a nosotros nos toca determinar la clase de alimento que recibirá. Está al alcance de todos escoger los temas que han de ocupar los pensamientos y amoldar el carácter” (White, *La Educación*, p.122).

DESARROLLO CONTINUO DE LA MENTE

“No penséis nunca que ya habéis aprendido bastante y que podéis cejar en vuestros esfuerzos. La mente cultivada es la medida del hombre. Vuestra educación debe proseguir durante toda la vida; cada día debéis aprender algo y poner en práctica el conocimiento adquirido.

“Recordad que en cualquier puesto en que sirváis, reveláis qué móvil os inspira y desarrolláis vuestro carácter. Cuanto hagáis, hacedlo con exactitud y diligencia; dominad la inclinación a buscar tareas fáciles” (White, *Ministerio de Curación*, p. 398, 399).

“Si perfeccionamos nuestra mente hasta lo máximo de nuestra capacidad, continuaremos durante las edades eternas estudiando los caminos y las obras de Dios, y sabiendo más acerca de él” (White, *Consejos para los maestros*, p. 239).

Referencias Adicionales: 2 Timoteo: 2:15 “Procura con diligencia presentare a Dios aprobado como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.

LECTURAS SUGERIDAS

Cortese, Anthony. The interpersonal approach to morality: A gender and cultural analysis. *The Journal of Social Psychology*, 129, 429-441.

Damon, William. (1988) *The Moral Child: Nurturing Children's Natural Moral Growth*. (Chapter 6)

Donenberg, Geri & Hoffman, Lois. (1988) Gender differences in moral development. *Sex Roles*, 18, 701-717.

Graham, Douglas. *Moral Learning and Development: Theory and Research*, pp.239-244.

Habenicht, Donna & Kornieczjuk, Victor. “Comments on Educational Psychology Taken From the Writing of Ellen G. White”, Pp.10-25 (unpublished material, 1994).

Lifton, Peter. (1985) Individual differences in moral development: The relation of sex, gender, and personality to morality. *Journal of personality*, 53, 306-331.

Muuss, Rolf. (1988) Carol Gilligan's theory of sex differences in the development of moral reasoning during adolescence. *Adolescence*, 23, 229-243.

White, Ellen. *La Educación*, pp.123-192, 225-229.

White, Ellen. *Mente, Carácter y Personalidad*, pp.91-131

CAPITULO DIEZ

EL PLAN ORIGINAL DE DIOS

¿Cuál es el plan original de Dios para el desarrollo del carácter? ¿Qué modificaciones se han hecho a su plan original para ayudar al hombre caído?

EL PLAN ORIGINAL

Aunque Adán y Eva fueron creados perfectos, la intención de Dios era que debían experimentar crecimiento continuo de carácter, pareciéndose más y más a su Creador a medida que fueran aprendiendo de Él el objetivo completo de su creación. Era el diseño de Dios ayudar en el crecimiento del carácter de Adán y Eva mediante: (1) instrucciones y comunicaciones recibidas cara a cara, (2) eligiendo seguir la dirección de Dios, (3) estudiando las palabras y obras de Dios, (4) trabajando en la naturaleza, y (5) participando en la escuela del hogar donde se motivarían uno al otro y enseñarían a sus hijos los caminos de Dios. El crecimiento del carácter para Adán y Eva no involucraba una transformación del carácter, sino que significaba crecimiento continuo en dirección de la creación original.

“Cuando Adán salió de las manos del Creador, llevaba en su naturaleza física, mental y espiritual, la semejanza de su Hacedor... Tenía el alto privilegio de relacionarse íntimamente, cara a cara, con su Hacedor. Si hubiese permanecido leal a Dios, todo esto le habría pertenecido para siempre. A través de los siglos eternos, hubiera seguido adquiriendo nuevos tesoros de conocimiento, descubriendo nuevos manantiales de felicidad y obteniendo conceptos cada vez más claros de la sabiduría y el amor de Dios. Habría cumplido cada vez más cabalmente el objeto de su creación; habría reflejado cada vez más plenamente la gloria del Creador” (White, *La Educación*, p. 13).

“Dios es el creador de todo. Dios creó una raza humana, aunque podría haber variadas expresiones distintas de ella. Él creó a los seres humanos a su imagen. En otras palabras, todos los seres humanos tienen suficiente del reflejo original de Dios en ellos como para tener un sentido de conciencia, imaginación, como para trabajar, para disfrutar la vida en comunidad, y hasta para tener un sentido de adoración. En ningún modo esto implica que alguien tiene ganada la salvación por tener algo de la imagen de Dios en su vida. Al contrario significa que los seres humanos, a pesar de ser seres caídos, tienen la capacidad de percibir a Dios y desarrollar su fe en Cristo.” (Tilman & Gilbert, 1986, pp. 82-83).

Dios le dio a Adán y Eva la elección de desarrollar sus caracteres. No quería que conocieran las consecuencias del pecado, pero les dio la opción de elegir. Sin libre albedrío no podrían haber desarrollado el carácter.

“Nuestros primeros padres no fueron colocados fuera de la posibilidad de obrar mal. Dios podía haberlos creado de modo que no pudieran faltar a sus requerimientos, pero, en ese caso, no podría haber habido desarrollo del carácter; su servicio no habría sido voluntario, sino forzado. Les dio, por lo tanto, la facultad de escoger; de someterse o no a la obediencia” (White, *La Educación*, p. 20).

No es el propósito de Dios forzar la voluntad. El hombre fue creado como un ser moral libre. Como los habitantes de otros mundos, él debía ser sujeto a una prueba de obediencia; pero nunca fue puesto en situación tal, que ceder al mal llegara a convertirse en una necesidad. Ninguna tentación o prueba se permitiría que le llegara, para la cual él no estuviera capacitado para resistir. (White, P. P. p.331-332) [inglés]

En plan original de Dios, la familia debía proveer de una escuela del hogar, donde los niños aprendieran de los caminos y planes que Dios tenía para ellos. Les fue encomendada a los padres la responsabilidad de enseñar a sus hijos los caminos del Señor para el desarrollo sus caracteres.

“El sistema de educación instituido al principio del mundo, debía ser un modelo para el hombre en todos los tiempos. Como una ilustración de sus principios se estableció una escuela modelo en el Edén, el hogar de nuestros primeros padres. El jardín del Edén era el aula, la naturaleza el libro de texto, el Creador mismo el Maestro, y los padres de la familia humana los alumnos” (White, *La Educación*, p. 17).

“El huerto del Edén era una representación de lo que Dios deseaba que llegase a ser toda la tierra y su propósito era que, a medida que la familia humana creciese en número, estableciera otros hogares y escuelas semejantes a los que él había dado. De este modo, con el transcurso del tiempo, toda la tierra debía ser ocupada por hogares y escuelas donde se estudiaran la Palabra y las obras de Dios y donde los estudiantes se preparasen para reflejar cada vez más plenamente, a través de los siglos sin fin, la luz del conocimiento de su gloria” (p. 19).

Referencias adicionales: White, *La Educación*, p. 20.

MODIFICACIONES DESPUÉS DE LA CAÍDA

Después de la caída, la naturaleza humana cambió de ser la creación perfecta de Dios sin inclinación hacia el mal, a tener una tendencia natural hacia el mal. En este contexto los seres humanos son incapaces de desarrollar su propio carácter. En efecto, son incapaces de hacer las elecciones “correctas”, necesarias para el crecimiento del carácter. Es necesaria una transformación total de su naturaleza. Esta “transformación” completa de la persona puede solo ocurrir mediante el poder de Jesucristo trabajando en la vida, un poder cuyos cambios están enfocados en la vida y los deseos.

“Nadie excepto Cristo, puede amoldar de nuevo el carácter que ha sido arruinado por el pecado. El vino a expulsar a los demonios que habían dominado la voluntad. Vino para levantarnos del polvo, para rehacer según el modelo divino el carácter que había sido mancillado, para hermosarlo con su propia gloria” (White, *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 28).

Dios planeo que cada familia fuera una escuela para entrenar a su juventud en los caminos del Señor. Aun después de los días del antiguo Israel, la escuela del hogar sigue funcionando.

“El conocimiento de Dios, el compañerismo con él en el estudio y el trabajo, la semejanza a él en carácter, habían de ser la fuente, el medio, y el blanco de la educación de Israel, educación impartida por Dios a los padres, y que ellos debían transmitir a sus hijos” (White, *La Educación*, p. 41).

Pero Israel falló en su tarea de educar a la juventud desde el hogar. Fue por eso que se establecieron las escuelas de los profetas para capacitar a los líderes de Israel. Mas tarde, cuando Cristo vino a la tierra, estableció una escuela para sus discípulos.

“Dondequiera que se llevaba a cabo en Israel el plan educativo de Dios, se veía, por sus resultados, que Dios era su Autor. Sin embargo, en muchas casas, la educación indicada por el cielo y los caracteres según ella desarrollados, eran igualmente raros. Se llevaba a cabo parcial e imperfectamente el plan de Dios... Los padres y las madres israelitas llegaron a ser indiferentes con respecto a la obligación para con Dios y para con sus hijos” (p. 42).

“A fin de contrarrestar este creciente mal, Dios proveyó otros agentes que ayudasen a los padres en la obra de educación” (p. 42).

“En la enseñanza de sus discípulos el Salvador siguió el sistema de educación establecido en el principio... Ellos (los doce) estuvieron con él en la casa, a la mesa, en el campo. Lo acompañaban en sus viajes, compartían sus pruebas y penurias, y empezaron así su obra” (White, *Conducción del Niño*, p. 294).

Hoy, el carácter de Dios es revelado a la juventud por medio de sus padres y maestros.

“Los grandes principios de la educación son inmutables... porque son los principios del carácter de Dios. El principal esfuerzo del maestro y su propósito constante deben consistir en ayudar a los alumnos a comprender estos principios y a sostener esa relación con Cristo que hará de ellos un poder dominante en la vida. El maestro que acepta este blanco es verdaderamente un colaborador con Cristo, y con Dios” (White, *La Educación*, p. 27).

“El ideal que Dios tiene para sus hijos está por encima del alcance del más elevado pensamiento humano... El que coopera con el propósito divino para impartir a los jóvenes un conocimiento de Dios, y modelar el carácter en armonía con el suyo, hace una obra noble y elevada. Al despertar el deseo de alcanzar el ideal de Dios, presenta una educación tan elevada como el cielo, y tan amplia como el universo; una educación que no se puede completar en esta vida, pero que se continuará en la venidera; una educación que asegura al estudiante de éxito su pasaporte de la escuela preparatoria a la superior, la celestial” (p. 16).

“La obra de la redención debía restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, hacerlo volver a la perfección con que había sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de que se llevase a cabo el propósito divino de su creación. Este es el objeto de la educación, el gran objeto de la vida” (p. 13).

Cristo unió a los seres humanos con Dios a través de su vida perfecta en la tierra y de su sacrificio en el calvario. Solo mediante Cristo puede el carácter ser completamente cambiado al patrón del modelo divino.

“En su apostasía el hombre se enemistó con Dios y la tierra fue separada del cielo. No podía haber comunión entre el cielo y la tierra a través del abismo que los separaba. Pero mediante Cristo, la tierra otra vez está unida con el cielo. Cristo, con sus méritos, ha salvado el abismo que el pecado había hecho, de modo que los ángeles pueden nuevamente sostener una comunicación continua con el hombre. Cristo une al hombre caído, con su incapacidad y debilidades, con la Fuente del poder infinito” (White, *El camino a Cristo*, p. 10).

“Morando en el amor de Dios nuestro Salvador, contemplando la perfección de su carácter divino y clamando por la justicia de Cristo así como por la fe, vamos a ser transformados a su misma imagen” (White, *Mente. Carácter y Personalidad*, p. 337).

LECTURAS SUGERIDAS

Clouse, Bonnidell (1993). *Teaching for moral growth*, chapter 2
Génesis 1 y 2
White, Elena. *La educación*, pp. 13-30
White, Elena. *Patriarcas y profetas*, pp. 33-70
White, Elena. *El camino a Cristo*.

CAPITULO ONCE

LA RELIGIÓN Y EL PODER ESPIRITUAL

¿Cuál es el papel de la religión y el poder espiritual en el desarrollo del carácter? ¿Qué responsabilidad tiene el individuo en el desarrollo del carácter? ¿Qué parte tienen, la fe en Jesucristo, el Espíritu Santo, el estudio de las sagradas escrituras y la oración, en el desarrollo de un carácter cristiano? ¿Qué pasos están en el plan de Dios para el cambio del carácter? ¿Cuál es el papel de cada paso en este plan? ¿Qué engaños ha introducido Satanás para nulificar el plan de Dios?

EL PAPEL DEL PODER ESPIRITUAL

¿Necesitamos ayuda de una fuerza exterior en el desarrollo del carácter? El psicólogo secular dirá: NO. Insistirá en que cada individuo tiene dentro de sí la sabiduría, buen juicio y suficiencia. Solo se necesita una atmósfera de aceptación para liberar estos buenos elementos en el carácter. Cada persona puede alcanzar este punto cuando si no es estorbado por el odio y otras emociones destructivas. Mediante elecciones correctas puede alcanzar la estatura máxima del ser llamada autorrealización.

Jersild, un creacionista y desarrollista, indica la necesidad de un poder superior en el desarrollo del carácter. Victor Frankl, un psiquiatra que estuvo preso durante la segunda Guerra Mundial, dijo que los únicos que podían superar la experiencia de estar en un campo de concentración eran aquellos que confiaban en el poder divino.

Esto es, en general, un punto principal de diferencia entre los psicólogos con un punto de vista secular y los que tienen un punto de vista religioso. El punto de vista dado por Dios mismo indica claramente que es imposible alcanzar la perfección sin la ayuda divina. El hombre no tiene dentro de sí el poder para perfeccionar el carácter.

“El corazón del hombre es frío, oscuro y falto de amor, por naturaleza; cuando una persona manifiesta un espíritu de misericordia y perdón, no es él mismo, sino a través de la influencia del Espíritu divino actuando en su corazón. ‘Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero’ 1 Juan 4:19” (White, *Discurso maestro de Jesucristo*, pp. 17).

“Dios trata personalmente con cada uno de nosotros. Algunos pueden tener energía natural de carácter, pero Dios es la fuente de la cual nuestras capacidades florecen” (White, *Review and Herald*, Vol. 73(48)758).

“La perfección del carácter cristiano depende completamente de la gracia y fortaleza encontradas únicamente en Dios” (White, *Testimonies for the Church*, Vol. 3. p. 188).

“No hay poder en ningún hombre para remediar los defectos de carácter. Nuestra esperanza y confianza individual debe estar en Aquel que es más que humano” (White, *Testimonies for the Church*, Vol. 9. p. 280).

“No es humana, sino divina, la obra de transformación del carácter” (White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 274).

“Cuando nos alejamos de las imperfecciones humanas para mirar a Jesús, una transformación divina se lleva a cabo en el carácter. El Espíritu de Cristo trabajando en el corazón lo transforma a su imagen” (White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 42).

Referencias Adicionales: Juan 15:4; Hechos 4:12; White, *Consejos para Padres, Maestros y Estudiantes*, p. 38; *Testimonios para la Iglesia*, Vol. 2, p. 174.

RECURSOS DEL PODER ESPIRITUAL

“Cuando la verdad es recibida como verdad en el corazón, pasa por la conciencia, y cautiva el alma con sus principios puros. Es colocada por el Espíritu Santo en el corazón, quien le revela su belleza a la mente, este poder transformador puede ser visto en el carácter” (White, *Evangelismo*, p. 287).

FE EN JESUCRISTO

Por fe en Cristo, caminando con Él y creciendo en Él, una persona va transformado su carácter a la semejanza divina.

“Por la fe en Cristo, se puede suplir toda deficiencia de carácter, purificar toda impureza, corregir toda falta, y desarrollar toda buena cualidad (White, *La Educación*, p. 251).

Respuesta de Cristo a los problemas del hombre

NUESTRO PROBLEMA	LA RESPUESTA DE CRISTO	LOS RESULTADOS
Orgullo, inseguridad Imagen propia deteriorada.	“El pobre de espíritu” reconoce la necesidad y hace algo acerca de esto.	La aceptación de mí mismo Conquista del falso orgullo Comunión plena con Dios y los hombres.
Pecado y culpa.	“Aquellos que lloran” Arrepentimiento y retiro del pecado.	Limpia la conciencia. Evidencia de la aceptación de Dios y los hombres.
Rebelión, Ira, Falta de confianza.	“Los mansos” sumisión y dedicación a la voluntad de Dios para nosotros.	Aceptación de la autoridad. Desarrollo de la confianza en Dios y en los hombres.
Infelicidad, miedo, frustración, preocupación.	“Los que tienen hambre y sed de justicia” Llenos con el agua de vida.	Emociones saludables. Desarrollo integral. Lo correcto con Dios y con los hombres.
Amargura y egoísmo.	“Los misericordiosos” Actitud perdonadora, deseo de compartir, crecimiento espiritual.	Mejoramiento en las relaciones, identificación, compartir el amor a Dios y a los hombres.
Impureza e inmoralidad.	“Los puros de corazón.” Limpieza, pureza, integridad en la vida.	Libertad moral. La ley de Dios en el corazón. Hacer lo correcto hacia Dios y hacia los hombres.
Desilusión y apatía.	“Los pacificadores” Reflejar paz, felicidad, contentamiento, compartir esto con todos los que están a su alrededor.	Paz que se transmite. Imagen de Dios para los hombres.

Tomado de Van Dolson & Spangler, 1977, p.107

EL TRABAJO DEL ESPÍRITU SANTO

“No siempre la más aprendida presentación de la verdad de Dios es lo que convence y convierte al alma. No es por elocuencia y lógica que los corazones son alcanzados, sino por la suave influencia del Espíritu Santo la cual opera quieta pero segura en la transformación y el desarrollo del carácter. Es la calmada, suave voz del Espíritu de Dios lo que tiene el poder de cambiar el corazón” (White, *Profetas y Reyes*, p. 169).

“Los mayores logros en el carácter son posibles a través de la gracia de Cristo: Cada alma que se encuentra bajo la influencia modeladora del Espíritu de Dios, puede ser transformada en mente y corazón” (White, *Fundamentos de la Educación Cristiana*, p. 214).

ORACIÓN

Son importantes dos tipos de oración personal: (1) la oración en el momento de quietud y meditación durante la devoción personal y (2) la oración a lo largo de todo el día.

“La oración es el medio ordenado por el cielo para tener éxito en el conflicto con el pecado y desarrollar el carácter cristiano. Las influencias divinas que vienen en respuesta a la oración de fe, efectuarán en el alma del suplicante todo lo que pide. Podemos pedir perdón del pecado, el Espíritu Santo, un temperamento semejante al de Cristo, sabiduría y poder para realizar su obra, o cualquier otro don que él ha prometido; y la promesa es: ‘Se os dará.’” (White, *Hechos de los apóstoles*, p. 450-451).

ESTUDIO DE LA BIBLIA

“En cada generación y en cada lugar el fundamento verdadero para la construcción del carácter ha sido el mismo – los principios contenidos en la palabra de Dios. La única regla segura es hacer la voluntad de Dios” (p. 564).

El conocimiento de Dios es esencial

“El verdadero conocimiento de Dios está revelado en Cristo quien es el conocimiento que todos los salvados deben tener” (White, *El ministerio de Curación*, p. 425).

“Cuando nos alejamos de las imperfecciones humanas para acercarnos a Jesús, se lleva a cabo en nuestro carácter una transformación divina. El espíritu de Cristo trabajando en el corazón lo conforma a su imagen” (White, *Lecciones prácticas del Gran Maestro*, p. 50).

La clave del conocimiento es la Fe

“Eva, infatuada, halagada y hechizada, no descubrió el engaño. Codició lo que Dios había prohibido; desconfió de su sabiduría. Echó a un lado la fe, la llave del conocimiento” (White, *La Educación*, p. 24).

Referencias adicionales: 2 Pedro 1:5,6; 1 Juan 4:4,5; Romanos 1:17; Habacuc 2:4.

LOS ÁNGELES GUARDIANES

“Los ángeles guardianes estarán a tu lado, indicándote el mejor camino, escogiendo tus palabras e influyendo en tus acciones” (White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 90)

EL CAMBIO DEL CARÁCTER

Al intentar ayudar a una persona con el cambio del carácter, recuerde que “Las flores no abren bajo el soplo de un viento arrasador” (White, *La Educación*, p. 291). El punto de vista secular no admite la posibilidad del cambio durante la adultez.

EL CAMBIO DESDE UN PUNTO DE VISTA ESPIRITUAL

PROPUESTA DE DIOS	PROPUESTA DE SATANÁS
Culpa (Espíritu Santo) Hechos 2:37-38	Eliminación de la culpa: <ol style="list-style-type: none"> 1. Sin valores. 2. “Muerte de la conciencia”. 3. Rechazo de la voz del Espíritu Santo. 4. Culpa neurótica constante. 5. Salvación por obras. 6. Valores situacionales.
Arrepentimiento Joel 2:13	Eliminación del arrepentimiento: <ol style="list-style-type: none"> 1. Sin arrepentimiento, orgullo de opinión. 2. Falso arrepentimiento. 3. Negación del error, justificación propia y racionalización. 4. Rebelión. 5. Darse por vencido. 6. Motivos erróneos.
Confesión 1 Juan 1:9	Eliminación de la confesión: <ol style="list-style-type: none"> 1. No hay confesión. 2. Confesión superficial. 3. Confesión forzada. 4. Confesión falsa.
Perdón Jeremías 33:8	Eliminando o confundiendo el perdón: <ol style="list-style-type: none"> 1. No puede perdonarse a sí mismo ni a los demás. 2. No puede aceptar el perdón de Dios.
Restitución Lucas 19:8	Eliminación de la restitución: <ol style="list-style-type: none"> 1. No necesariamente. 2. Solamente parcial.
Abandono del pecado Juan 8:11	Eliminación: <ol style="list-style-type: none"> 1. No hay intentos de abandonar el pecado. 2. Débiles intentos con fuerzas propias solo fracasan. 3. Falta de confianza en Dios.
Restauración Filipenses 2:13	
Futuro potencial 1 Juan 3:9	El Hijo pródigo: En la completa restauración del hijo: ¿no se abrió el padre a una conducta repetida del hijo? ¿Qué fue lo que hizo que el hijo no tomara ventaja? ¿Podemos tratar con las personas así?

LECTURAS SUGERIDAS

Clouse, Bonnidell. (1993). *Teaching for moral growth*, capítulo 12

White, Elena. *El camino a Cristo*, pp. 1-88; *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 328-332.

CAPITULO DOCE

LA CONCIENCIA

¿Qué es conciencia y cómo se desarrolla durante la niñez? ¿Cómo se relaciona con el desarrollo del carácter? ¿Cuál es la diferencia entre una conciencia neurótica y una psicópata? ¿Cuáles son algunas características importantes del niño con algún desorden de carácter y de un adulto psicópata? ¿Cuál es el papel de la educación en el desarrollo de la conciencia? ¿Cuál es el papel de la voz de Dios? ¿Cómo puede fortalecerse o debilitarse la conciencia? ¿Cómo pueden los adultos ayudar a los niños a desarrollar una conciencia religiosa sólida? ¿Cómo se desarrolla la conciencia durante la edad adulta?

DEFINICIÓN DE CONCIENCIA

SECULAR

El significado literal de la palabra conciencia es "un conocimiento unido"--conocer juntos.

"La conciencia del niño consiste de la suma total de las ideas morales, normas, y valores por los cuales juzga lo que es bueno o malo y se hace responsable por lo que hace, lo que es y lo que debe procurar hacer... la conciencia del niño incluye no solo su conocimiento de lo bueno o reprochable de su conducta y carácter sino también un sentido de obligación a actuar, pensar y sentir de tal manera que esté de acuerdo con su concepción de lo que es bueno o malo" (Jersild, 1960, p.407).

"La conciencia del adolescente es fuerza controladora que hace innecesario los controles externos. 'Conciencia "se refiere aun sentido de lo que es bueno o malo de las propias acciones" (Hurlock, 1967, p.249).

"La conciencia en el individuo es el guardián de las reglas que la comunidad ha desarrollado para su propia conservación". W. Somerset Maugham.

"La conciencia se describe como una agencia de dirección propia. Es también la disciplina interna de comportamiento que es ajena a la realización del ideal propio del individuo" (Garrison, Kingston, and Bernard, p. 251).

RELIGIOSO

Conciencia es:	La voz de Dios hablando al hombre. La voz del Espíritu Santo hablándole al ser interior. Comunicación con Dios. Algo intuitiva, aunque no es una intuición. Supernatural, implantada por Dios en el hombre.
Conciencia no es:	Un sexto sentido, costumbre, educación, entrenamiento, hábito, impresión, medio ambiente.

"La conciencia es la voz de Dios, que se escucha en medio del conflicto de las pasiones humanas; cuando es resistida, el Espíritu de Dios es contristado" (White, *5 Testimonies*, p.120).

"La conciencia dice 'has el bien y evita el mal'. No dice lo que es bien o lo que es mal". La conciencia es educada (Clase, Dr. Raúl Dederen, 1987).

La conciencia es guía segura para nuestro comportamiento mientras que el Guía de nuestra conciencia sea seguro. Es presunción seguir nuestro propio camino y luego esperar que nuestra conciencia sea digna de confianza o sin mancha de decepción propia. Dios es la única guía segura para nuestra conciencia.

¿CÓMO SE DESARROLLA LA CONCIENCIA?

PUNTO DE VISTA SECULAR

En general las autoridades seculares creen que la conciencia se desarrolla, o aprende, a través de las experiencias de la vida.

"La adquisición de conciencia es una etapa importante del crecimiento. Sin normas de conducta personales, internalizadas, un individuo tiene que depender de otros para que lo guíen; Y su independencia y sentido de autonomía son seriamente restringidas" (Garrison, Kingston, y Bernard, p. 252).

"Igual que hay evidencia de que la gente no nace moral o inmoral, sino que llegan a serlo a través de la experiencia, también hay evidencia que la conciencia de un individuo es producto de la experiencia. Con frecuencia se le llama 'la voz de la manada' porque el control del comportamiento del individuo viene de su conocimiento de lo que el grupo cultural espera de él" (Hurlock, 1967, p. 434).

"La tarea en el entrenamiento moral es 'la edificación de la conciencia'. Sólo cuando el individuo sabe lo que se espera de él y está dispuesto a aceptar las normas del grupo como guía para su propio comportamiento está controlado por su conciencia. Sears et. all., han enfatizado que las experiencias tempranas en el hogar juegan un papel importante en la edificación de la conciencia: "Las madres que aman y aceptan a sus hijos y que utilizan técnicas de disciplina orientadas hacia el amor en vez de técnicas materiales o físicas, producen relativamente más niños con una alta conciencia" (Hurlock, 1967, p. 435).

"El niño nace amoral y debe desarrollar controles internos y respeto por las reglas y debe adquirir un sistema de valores si es que va a participar exitosamente en los asuntos humanos. El aprendizaje inicial se forma con prohibiciones y negociaciones impuestas por los padres. Porque las voces y las imágenes de los adultos son internalizadas para llegar a ser la conciencia, es necesario que los padres estén unidos éticamente en la prosecución social y económica" (Bernard, 1978, p. 299).

Tipos de conciencia

En la teoría psicoanalítica, el superego, desarrollándose en los años tempranos de vida, se compone de dos subsistemas: la conciencia y el ego ideal. El ego ideal es la imagen propia y es positivo cuando las normas son cumplidas. La conciencia es negativa y autocrítica cuando las demandas paternas no son alcanzadas. Se desarrolla al ser castigado el niño y produce sentimientos de culpa. Los dos subsistemas son necesarios para el crecimiento moral (Clouse, 1985, capítulo 5).

Peck y Havighurst describen cuatro tipos de conciencia en su investigación:

- (1) "El primero, más primitivo, y menos efectivo, consiste en una colección de **prohibiciones duras y crudas**. En el mejor de los casos, actúan de una manera instintivamente represiva. En el peor, son inconsistentes internamente o tan excesivamente frustrantes que son imposibles de seguir. "Este tipo aparece generalmente en los grupos amorales, algunas veces en los más añiados conformistas."
- (2) "El segundo tipo de conciencia es mayormente una cuestión de **conformidad con las reglas**, teniendo todavía la gente que nos rodea el mayor peso de autoridad. Su principio central de una disposición, algunas veces ansioso deseo, de hacer cualquier cosa que "los respetables otros" quieren... Poseen un cuerpo de reglas internalizadas para la acción que no pueden desechar fácilmente ni alterar dramáticamente sin sentimientos de culpa. Sin embargo, el elemento preponderante en su sistema de control moral parece ser el deseo de hacer 'lo que la gente que respeto quiere que yo haga'. Encuentran mucha de la reafirmación que necesitan en la aceptación de 'los respetables otros', y experimentan vergüenza cuando son hallados faltos."
- (3) El tercer tipo de conciencia consiste en un cuerpo firmemente organizado de **reglas morales internalizadas** que mantienen su propia autonomía. No son muy afectadas por lo que otros digan; pero tampoco se permiten ser cuestionados o probados por preguntas racionales. Este tipo de conciencia es mayormente mantenida fuera de la influencia de las funciones del ego."
- (4) "El cuarto tipo de conciencia es la que se encuentra en los sujetos Racionales-Altruistas. Es un firme **conjunto de principios morales internalizados** que son accesibles al cuestionamiento racional y al examen... Esta forma más madura de conciencia no es una entidad discreta, funcionando aislada de las experiencias diarias. Al contrario, cambia y se profundiza en sabiduría según se encuentra con nuevas experiencias" (Peck y Havighurst, 1960, pp. 170-171).

Desarrollo defectuoso de la conciencia.

¿Cómo se forma una conciencia defectuosa?

En el desarrollo de la conciencia hay dos extremos que obviamente se deben evitar: (1) la conciencia neurótica que condena constante e irracionalmente, y (2) la conciencia inexistente, psicópata, (Desorden de Personalidad Antisocial) que nunca condena. Probablemente ambas tienen su origen en experiencias defectuosas de la niñez temprana.

La conciencia neurótica, constantemente condenatoria, se origina más fácilmente en una niñez en la que el niño nunca podía agrandar o vivir a la altura de las normas de los padres (u otros adultos involucrados). Este niño desarrolla una actitud de condenación propia hacia sí mismo y vive con una perversa culpa neurótica que constantemente lo condena irracionalmente. Experiencias terapéuticas y espirituales pueden ayudar a que la conciencia neurótica llegue a ser menos condenatoria y más racional.

La conciencia psicópata que nunca condena parece originarse en la ira extrema experimentada por el niño que nunca estuvo unido a sus padres u otras personas que lo cuidaran. Wilson y Herrnstein (1985) creen que hay un componente genético que predispone al comportamiento psicópata (APD). Si un infante no tiene características que estimulan a la vinculación, la interacción padre-niño es afectada en la mayoría de los casos y puede ocurrir una vinculación débil. Este niño nunca desarrolla un sentido de confianza (Erikson) en sus padres y como consecuencia, en el mundo en general. La desconfianza llena

su vida. Tiene que controlar y manipular a otros porque no confía en nadie más que en sí mismo. Este niño desvinculado (desorden de carácter) se convierte en un adulto con un Desorden de Personalidad Antisocial (psicópata). No hay cura conocida para este desorden.

Cline (1979, p. 128) presenta un perfil del niño con desorden de carácter:

1. Falta de habilidad para dar y recibir afecto.
2. Conducta autodestructiva.
3. Crueldad hacia otros.
4. Falsedad.
5. Problemas severos con robo, acaparar y atiborrarse de comida.
6. Patología del habla.
7. Problemas marcados de control.
8. Falta de amigos a largo plazo.
9. Anormalidades para mantener un contacto visual.
10. Padres que parecen enojados y hostiles.
11. Preocupación con fuego, sangre o cuchillos.
12. Atractivo y amistoso superficialmente con los extraños.
13. Varios tipos de problemas del aprendizaje.
14. Un tipo particular de patología de la mentira -- "mentira de procesos primarios".
(Cline, 1979, p. 128; Magid & McKelvey, 1987, pp. 13-14)

Hare (1986) presenta un perfil del adulto psicópata que incluye más que la descripción que se encuentra en el DSM-III-R.

1. Desenvoltura / encanto superficial.
2. Un sentido grandioso de valor propio.
3. Necesidad de estimulación / tendencia al aburrimiento.
4. Mentira patológica.
5. Estafador / manipulador.
6. Falta de culpa o remordimiento.
7. Afectos superficiales.
8. Endurecido / falta de empatía.
9. Estilo de vida parásita.
10. Pobre control de la conducta.
11. Conducta sexual promiscua.
12. Problemas tempranos de comportamiento.
13. Falta de planes realistas a largo plazo.
14. Impulsividad.
15. Irresponsabilidad.
16. Fracaso en aceptar responsabilidad por sus propias acciones.
17. Muchas relaciones maritales de corta duración.
18. Delincuencia juvenil.
19. Revocación de libertad condicional.
20. Versatilidad criminal (Hare, 1986; Magid & McKelvey, 1987, p. 14; Schroeder, Shroeder, and Hare, 1983).

PUNTO DE VISTA RELIGIOSO

La conciencia tiene su origen en Dios.

"Sólo al hombre, corona de su creación, Dios ha dado una conciencia que comprenda las demandas sagradas de la ley divina, y un corazón capaz de amarla como santa, justa y buena. Del hombre se requiere pronta y perfecta obediencia" (White, *1 Mensajes Selectos*, p. 253).

"Dios ha confiado a los hombres talentos: un intelecto donde se originan las ideas, un corazón para que sea el asiento de su trono, los afectos para que fluyan como bendiciones para otros, una conciencia para que convenza de pecado" (White, *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, p. 120).

En Génesis 3 se encuentra la primera mención de condena por parte de la conciencia--Adán y Eva se dieron cuenta que estaban desnudos. "Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera y se hicieron delantales." (Gen 3:7) Antes la conciencia los había encomiado; después del pecado los condenó.

Desarrollo de la conciencia

"Una conciencia violada una vez, se debilita grandemente. Requiere la fuerza de la vigilancia constante y la oración incesante" (White, *Mente Carácter y Personalidad*, p. 321; *2 Testimonies*, p. 90-91).

"Si los jóvenes oran y vigilan, Dios mantendrá sus conciencias sensibles y sus percepciones claras para que puedan discernir las maquinaciones del enemigo y ser fortificados contra sus ataques" (White, *3 Testimonies*, p. 373).

Perspectiva Bíblica

La palabra "conciencia" no es utilizada en el Antiguo Testamento. Generalmente se utiliza la palabra "corazón".

En el Nuevo Testamento la palabra "conciencia" significa usualmente una guía moral general.

Romanos 2: 14, 15 "... mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio de su conciencia..".

2 Cor. 4:2 "... sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios".

1 Pedro 3: 16 "Teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo".

Romanos 9:1-2 "Verdad os digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo" (Espíritu Santo y conciencia, conciencia debe ser santificada y traída en conformidad a la voluntad de Dios).

Hebreos 9:13, 14 "... ¡Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo!".

1 Cor. 8:12 "De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis".

La Santa Escritura describe las funciones de la conciencia, así como los diferentes tipos de conciencia, indicando claramente que la conciencia puede ser una guía segura o insegura para el comportamiento.

TIPOS DE CONCIENCIA:		FUNCIONES DE LA CONCIENCIA:	
Buena:	Hechos 23:1	Da testimonio:	Romanos 2:15
Débil,	1 Corintios 8:7 y 12	Convence, acusa:	Juan 8:9
Corrompida,	Tito 1:15	Testifica de Dios,	2 Corintios 1:12
Sucia,	Hebreos 9:14		
Mala,	Hebreos 10:22		
Cauterizada,	1 Timoteo 4:2		

Elena White ha escrito mucho sobre la conciencia, incluyendo muchas maneras en que la conciencia puede ser fortalecida o debilitada.

Cosas que fortalecen la conciencia:

- Unión con Cristo santifica la conciencia.
- Estudio de la Biblia.
- Oración.
- Evitar acciones que debiliten la conciencia.
- Pedir una conciencia tierna y discernimiento.
- Seguir los dictados de la conciencia.
- Rechazar pensamientos que no sean santos.
- Cumplir alegremente con los deberes de la vida.
- La gracia de Cristo vence la culpa.
- Seguir las leyes de la salud.

Maneras negativas en las que la voz de la conciencia puede ser alterada:

- Participar en diversiones frívolas.
- Indulgencia del apetito.
- Acariciar egoísmo.
- Una mente divagadora.
- Una imaginación incontrolada.

"Las diversiones frívolas, el orgullo de los atavíos y la satisfacción de los apetitos endurecieron su corazón y embotaron su conciencia, de tal manera que ya no oyeron la voz de la verdad" (White, *Patriarcas y Profetas*, p. 600, 601).

"Cuando una persona descuida una vez el atender a las invitaciones, reproches, y advertencias del Espíritu de Dios, su conciencia es cauterizada, y la próxima vez que es amonestado, será más difícil que antes que preste obediencia. Y así es con cada repetición" (White, *5 Testimonies*, p. 120).

Maneras positivas en que la voz de la conciencia puede ser sensibilizada:

- La gracia de Cristo vence la culpa.
- Estudio de la Biblia.
- Comuni3n con .
- Seguir las leyes de la salud.

"Debemos resistir y conquistar las inclinaciones, y obedecer la voz de la conciencia sin discutir o comprometerse, si cesaran sus insinuaciones la voluntad y el impulso nos controlar" (White, 5 *Testimonies*, p. 69).

" puede estar convertido;  puede ver la maldad de su injusticia hacia sus semejantes, y hacer restituci3n en lo posible; pero las cicatrices de una conciencia herida permanecerá para siempre" (White, 3 *SDA Bible Comentary*, p. 1158).

"S3lo  (Cristo) puede traer tus poderes morales y mentales a un estado de salud. Tu coraz3n puede tener el calor del amor de Dios; tu entendimiento, claro y maduro; tu conciencia, iluminada, rápida y pura; tu voluntad, derecha y santificada, sujeta al control del Espíritu de Dios... 'escogeos hoy a quien sirvs'" (White, 2 *Testimonies*, p. 565).

Referencias adicionales: Tito 1. 15, 1 Tim. 4:2; Hechos 24: 16; Tim. 1:5; White, 4 *Testimonies*, p. 254.

PAPEL DE LA CONCIENCIA EN EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

La conciencia es una guía para el desarrollo del carácter. Siendo que "Dios nos ha dado una conciencia para llevar a cabo las sagradas demandas de la ley," y el carácter será finalmente juzgado por la ley divina, la conciencia es necesaria para el desarrollo del carácter. Sin una conciencia no habría una base sobre la cual edificar el carácter.

"La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos" (White, *La Educaci3n*, p. 57).

SUGERENCIAS PRÁCTICAS PARA EL DESARROLLO DE LA CONCIENCIA

1. Proveer oportunidades para una fuerte **vinculaci3n con su hijo**. Vinculaci3n con el padre es esencial para el desarrollo de la confianza, y fundamento para el desarrollo de la conciencia.
 - a. Ser el principal cuidador de tu hijo durante la infancia y la niñez temprana.
 - b. Atender las necesidades físicas y emocionales de tu niño.
 - c. Proveer suficiente contacto físico amoroso.
 - d. Proveer suficientes oportunidades para cercanía emocional.
 - e. Estar presente cuando tu niño te necesita.
2. Ser razonable en lo que se requiere. No esperar perfecci3n. Dar lugar para los errores de los niños y para el aprendizaje.

- 3 . Motivar al niño a comentar lo que le gusta de su comportamiento; no menospreciarlo.
- 4 . Proveer un conjunto consistente de reglas para guiar el comportamiento del niño. No dejar pasar el día y castigar al siguiente. El niño se confundirá sobre que es bueno o malo.
- 5 . Los años de la niñez temprana son los más importantes para el desarrollo de la conciencia. Procurar que los mensajes que envían todas las personas importantes en la vida del niño, mamá, papá, abuelos, niñera, iglesia, jardín de infantes, etc., en cuanto al bien y el mal, sean los mismos.
- 6 . Proveer consecuencias consistentes por mal comportamiento. Así el niño aprenderá que el comportamiento equivocado tiene consecuencias indeseables.
- 7 . Ha escuchado que los niños "hacen lo que hago, no lo que les digo." ¡Es cierto! ¡Cuide su ejemplo!
- 8 . Educar la conciencia del niño a través de la Biblia y de historias que edifiquen el carácter.
- 9 . Reconocer cuando el niño siente los golpes de su conciencia y está arrepentido. La culpa es una señal del desarrollo de la conciencia. Algunas veces los sentimientos de culpa son todo lo que necesita el niño para cambiar su comportamiento. Si lo castiga severamente podría destruir los sentimientos de culpa y en su lugar su niño podría sentir resentimiento.

LECTURAS SUGERIDAS

- Callahan, Sydney Cornelia. (1991). *In good conscience: Reason and emotion in moral decision making*.
- Graham, Douglas. (1972). *Moral learning and development: Theory and research*, pp. 81-90.
- Habenicht, Donna J. (2000). *Enséñales a amar*, capítulo 6.
- Hoffman, Martin L. (1971). Development of internal moral standards in children. In Merton Strommen (Ed.), *Research on Religious Development*, pp. 246-252.
- Kagan, Jerome. (1983). Classification of the child. In Paul Mussen (Ed.), *Handbook of child psychology*, pp. 542-547.
- Magid, Ken & McKelvey, Carole. (1988). *High risk: Children without a conscience*.

CAPITULO TRECE

MODELAJE

¿Cuál es el papel del ejemplo en el desarrollo del carácter? ¿Cuándo, dónde y cómo ocurre el aprendizaje mediante el ejemplo? ¿Cuáles son algunos de los resultados más significativos de investigaciones relacionadas con el ejemplo? ¿Cómo pueden los padres y maestros mejorar los efectos del ejemplo sobre el desarrollo del carácter de los niños?

GENERAL

El modelaje ocurre en muchos diferentes tipos de relaciones: Padre-hijo, hermano-hermano, maestro-estudiante, ministro-congregación, amigos, compañeros, y comunidad. El modelaje también ocurre en otras situaciones incluyendo la atmósfera general del hogar, el medio ambiente de la escuela, la comunidad, películas, teatro, televisión, y otros medios de comunicación, e historias. También juega un papel importante dentro de la vida religiosa en la formación de una relación con Cristo a través de la práctica de la oración y la narración de historias Bíblicas.

El modelaje constantemente está afectando al individuo, ya sea positiva o negativamente. Un individuo puede decidir utilizar el modelaje positivamente al enfocar comportamientos positivos y al emular conscientemente modelos selectos y al evitar modelos negativos.

Se han llevado a cabo varios estudios sobre el efecto del modelaje en el campo de la psicología Social. Los estudios más famosos son los que fueron llevados a cabo por Milgram, Asch, y Bandura. Solomon Asch (1952) llevó a cabo un estudio donde se le pidió a sujetos que compararan el largo de líneas. Cuando se les puso en un cuarto con 7 u 8 compañeros que dieron todos la misma respuesta incorrecta, 33.2% de los sujetos también dieron la misma respuesta incorrecta.

Stanley Milgram (1964) estudió la sumisión a figuras de autoridad. El sujeto debía administrar descargas eléctricas, que iban de suaves a progresivamente peligrosas cuando se daban respuestas incorrectas en una prueba de aprendizaje. Aún cuando las descargas llegaron a niveles peligrosos, los sujetos continuaron administrándolas al pedido de la figura de autoridad.

Albert Bandura es el principal investigador contemporáneo en el proceso de modelaje (teoría de aprendizaje social). Sus estudios de laboratorio con niños y muñecas Bobo son ahora famosos. Estos experimentos demostraron que los niños que habían visto actos de agresión filmados, más tarde imitaban estos mismos actos contra los muñecos Bobo (Bandura, Roos, 1963). En el campo del comportamiento social (acciones tales como cooperación, ayudar a otros y compartir), los estudios enfocan generalmente el estudio de la empatía, control propio y amistad. Bandura mismo ha investigado esta área extensamente, pero sus estudios demuestran que el comportamiento humano se aprende y es mantenido tanto por premios anticipados como por premios inmediatos. Nuevos comportamientos pueden ser aprendidos por observar a imitar a otros (modelaje social, reforzamiento vicario) y la persona aprende normas de otros y comienza a reforzar personalmente su propio comportamiento (Bandura, 1977).

En un experimento de grupo, el grupo que escuchó refutar argumentos en contra de ciertos hechos tenía la creencia más fuerte y la mayor aceptación de esos hechos (McGuire). Esto tiene fuertes implicaciones para ambientes religiosos.

Hay cuatro fases en aprendizaje de modelos

1. Fase de atención - Se da atención a los modelos de alta capacidad, estado social alto y experiencia. Las características del estudiante (dependencia, estima propia, afecto) y los incentivos por atender tienen influencia en si se le dará atención a un modelo.
2. Fase de retención - Proximidad de atención al modelo y poner lo visto en la memoria a largo plazo es necesario para asegurar retención. También la práctica es importante.
3. Fase de reproducción - Imágenes o claves de la memoria verbal guían en la ejecución real del comportamiento. Esto se perfecciona a través de aprobación manifiesta, claves de posición corporal y retroalimentación correctiva.
4. Fase de motivación (repetición) - Es más fácil que el comportamiento se llegue a realizar si es reforzado. (Adaptado de Gage y Berliner, Sicología Educativa, 3ra. Ed., pp. 334-342.)

Las investigaciones en cuanto a modelaje son incompletas pero sugieren que un modelo que cede en situaciones específicas debilita la resistencia del niño a la tentación. La ausencia de modelo o un modelo que no cede, tiene poco efecto.

Otros **resultados de investigaciones** relacionadas con el modelaje son:

Modelaje negativo parece ser más efectivo para encausar el comportamiento, que modelaje positivo.

La agresión puede ser aprendida por modelaje.

Es más fácil que el modelaje socave el efecto del control de impulsos del pasado y de la auto negación propia a que fortalezca el control propio y la negación propia.

La gente tiende a tomar como modelo a gente alta en su afecto o estima. Prestigio, poder, competencia, todos afectan el modelaje.

Es más fácil que un individuo tome como modelo una comunidad en la que encuentre calor y aceptación.

MODELAJE DE LOS PADRES

PADRES REPRESENTAN A DIOS ANTE SUS HIJOS

“Se debería reverenciar a los representantes de Dios: pastores, maestros y padres llamados a hablar y actuar en su lugar. Se honra a Dios cuando se manifiesta respeto por ellos.” (Educación, 244).

“Feliz el niño en quien estas palabras (Salmo 103:13 e Isaías 66:13) despiertan amor, gratitud y confianza; para quien la ternura, la justicia y la tolerancia de los padres y el maestro interpretan el amor, la justicia y la tolerancia de Dios; el niño que por la confianza, la sumisión y la reverencia hacia sus protectores terrenales aprende a confiar, obedecer y reverenciar a su Dios. Aquel que imparte al niño o al alumno semejante don, lo dota de un tesoro más precioso que la riqueza de todos los siglos: Un tesoro tan duradero como la eternidad” (White, *La Educación*, p.245).

“Los padres, las madres y los maestros necesitan apreciar más plenamente la responsabilidad y el honor que Dios les ha conferido al hacerlos, con respecto al niño, sus propios representantes. El carácter que manifiesten en su conducta de todos los días, le servirá al niño para interpretar, para bien o para mal, estas palabras de Dios...” (White, *La Educación*, p.244, 245).

NIÑOS COPIAN COMPORTAMIENTOS DE LOS PADRES

“La relación entre los padres tal vez tiene más que ver con lo que podemos llamar el estilo de vida de la familia que cualquier otro aspecto del comportamiento de los padres. Si hay tolerancia, respeto y afecto entre los padres, todos los niños tenderán a reflejar estas características en su propia personalidad y en su relación unos con otros” (Forer, *Birth Order and Life Roles*, p.16).

“Realmente parece razonable decir que, casi a un grado asombroso, cada niño aprende a sentir y actuar psicológica y moralmente, como el tipo de persona que su padre y madre han sido en su relación a él... La conclusión general parece indicar que el carácter de un niño es el producto directo o casi una reproducción directa, de la manera en que sus padres lo trataron. Como son ellos con él, así es él con todos los otros” (Peck and Hivghurst, p.177, 178).

“Los niños imitan a sus padres; por eso se debe ejercer gran cuidado para darles modelos correctos. Padres que son amables y corteses en el hogar, al mismo tiempo que son firmes y decididos, verán los mismos rasgos manifestados en sus hijos. Si son rectos, honestos y honorables, es muy probable que sus hijos se asemejen a ellos en estos particulares. Si reverencian y adoran a Dios, sus hijos, entrenados de la misma manera, no olvidarán servirle también” (White, *5 Testimonies*, pp.319-320 CN, 200).

“Dad a vuestros hijos un ejemplo de lo que deseáis que sean ellos...” (White, *Conducción del niño*, p. 204).

Referencias Adicionales: White, *Hogar Adventista*, pp.242, 381; White, *Conducción del Niño*, pp.220, 203,455; White, *2 Spiritual Gifts*, 291; White, *4 Testimonies*, 621.

EL MODELAJE DE OTRAS PERSONAS SIGNIFICATIVAS

MAESTROS

“Los maestros deben hacer por sus alumnos algo más que impartir conocimiento de los libros. Su posición como guías e instructores de los jóvenes es de la mayor responsabilidad, porque les ha sido confiada la obra de amoldar la mente y el carácter. Los que emprenden esta obra deben poseer un carácter bien equilibrado y simétrico. Deben ser refinados en modales, aseados en su indumentaria, cuidadosos en sus hábitos; y deben tener aquella verdadera cortesía cristiana que gana la confianza y el

respeto. El mismo maestro debiera ser lo que desea que lleguen a ser sus alumnos” (White, *Consejos para los Maestros*, p.64).

“Los maestros temerosos de Dios practicarán cada principio que buscan imprimir en la mente de los niños” (White, *Counsels to Parents, Teachers, and Students*, p.65).

Referencias Adicionales: White, *Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, pp.206, 207; White, *La Educación*, p.277.

COMPAÑEROS

El estudio de Solomon Asch, mencionado previamente en este capítulo, demostró el poder del modelaje de los compañeros. Otros estudios han determinado también el poder del consenso del grupo. Sherif (1936) descubrió que cuando una persona es confrontada con ambigüedad en el mundo social que lo rodea y que hay falta de criterio objetivo, los individuos establecen y se adhieren a la verdad colectiva como una solución.

Hall y Cairns (1984) estudiaron el comportamiento agresivo de los niños y si este es resultado del modelaje o de la reciprocidad social. Los resultados demostraron que aunque el modelaje fue visto como proveedor de información sobre comportamientos aceptables en un ambiente familiar para un niño, “Virtualmente todos los aspectos del efecto tradicional del modelaje fueron alterados significativamente por la contribución poderosa de las otras acciones actitudinales del niño (factor de reciprocidad social)” (Hall, W.& Cairns, 1984, p. 744). “Aggressive behavior in children: An outcome of modeling or social reciprocity. *Developmental Psychology*, 20, 739-745.”

“Los alumnos mayores de nuestras escuelas deben recordar que está en su poder amoldar los hábitos y prácticas de los estudiantes menores; y deben procurar sacar el mejor partido de toda oportunidad. Resuelvan no entregar por su influencia a sus compañeros en manos del enemigo” (White, *Consejos para los Maestros*, p.215).

“Debe recordarse que los jóvenes están formando hábitos que decidirán, en nueve de diez casos, su futuro. La influencia de las compañías que frecuentan, la asociación que forman, y los principios que adoptan los llevarán de por vida” (White, *4 Testimonies*, p.426).

Lecturas Adicionales: White, *Consejos para los Maestros*, p.212; White, *Signs of the Times*, November 3, 1881, 482.1.

ADULTOS

“Es mucho más importante, entonces, dar al niño un *ideal* que sea ético, que enseñarle qué *comportamiento* es ético. Si tiene admiración por tal ideal, llegará mucho más cerca de desarrollar carácter moral” (Ligon, 1935, p.334).

“Si los mayores manifiestan un espíritu frío, áspero y falto de simpatía, los niños lo manifestarán también, y su carácter no será amoldado en conformidad con el modelo divino” (White, *Consejos sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p.94).

“Los adultos también son cambiados por el proceso de identificación. Cuando quiere que alguien que un hombre admira o ama entra en su vida, su vida será ligeramente cambiada por esa persona” (Ligon, 1935, p.367).

Lecturas Adicionales: 1 Timoteo 4:12."Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo (modela) en *palabra, *conducta, *amor, *espíritu, *fe y *pureza."

JESUCRISTO--EL MODELO PERFECTO

"Nunca conocerá el corazón humano la felicidad hasta que sea sometido para ser moldeado por el Espíritu de Dios. El Espíritu conforma al alma renovada al modelo, Jesucristo" (White, *Review and Herald*, 73, No.34, August 25,1896:387).

"Él (Cristo) es el único verdadero modelo de bondad y perfección. Desde el comienzo de su ministerio los hombres comenzaron a comprender más claramente el carácter de Dios" (White, *Mente, Carácter y Personalidad*, p.187).

"Cuando uno se aparta de las imperfecciones humanas para contemplar a Jesús, se realiza en el carácter una transformación divina. El Espíritu de Cristo, al trabajar en el corazón, lo conforma a su imagen. Entonces sea vuestro esfuerzo ensalzar a Jesús" (White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p.170).

Referencias Adicionales: 1 Pedro 2:21; Juan 13:15; 1 Cor.1:11; Rom.14:7; 1 Cor.11:1; 1 Tim.4:12; 2 Cor.3:18; 1 Juan 2:6; White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p.160, 161; White, *1 Testimonies*, p.505, White, *5 Testimonies*, p.306.

LECTURAS SUGERIDAS

Bandura, Albert. *Social Learning Theory*.

Gage, N. And Berliner, D. *Educational Psychology*, 3rd ed., capítulo 14.

Bryan, James H. "You Will Be Well Advised to Watch What We Do Instead of What We Say". In *Moral Development: Current Theory and Research*, edited by David J. DePalma and Jeanne M. Foley, pp.95-111 (chapter on development of hypocrisy).

Fowler, John M. *The Concept of Character Development in the Writings of Ellen G. White*, Doctoral Dissertation.

Habenicht, Donna y Kornieczjuk, Victor. *Educational psychology: A Christian perspective*, chapter on modeling.

Psicheler, Genevieve. *The psychology of social influence*.

Tumangday, Miriam . *Albert Bandura and Ellen G. White: A comparative study of their concepts of behavior modification through modeling*, pp. 196-207.

White, Ellen. *Child guidance*, pp. 215-220 (*Conducción del niño*).

CAPITULO CATORCE

INSTRUCCIÓN

¿Cuál es el papel de la instrucción en el desarrollo del carácter? ¿Cómo afecta la instrucción el desarrollo de la conciencia? ¿Del carácter? ¿Qué métodos utilizaba Jesús, en sus enseñanzas enfocadas en el desarrollo del carácter? ¿Cuál es el papel del conocimiento, los sentimientos (actitudes), y las acciones en el proceso de instrucción, para el desarrollo del carácter? ¿Cómo pueden, las preguntas ser usadas para extender efectivamente el desarrollo del carácter? ¿Por qué las historias son un método tan efectivo para el desarrollo del carácter? ¿Cómo pueden ser utilizadas más efectivamente? ¿Cómo pueden, los padres y maestros, utilizar la instrucción más efectivamente, para influir sobre el desarrollo del carácter de los niños?

Muchas investigaciones han enfocado los métodos de instrucción para enseñar valores morales, incluyendo la obra de Kohlberg con la "Comunidad Justa", el énfasis en clarificación de valores de las escuelas humanistas, y la investigación sobre la enseñanza de valores. Los principales modelos para la educación moral los resumimos en el Capítulo 8.

Los resultados de investigaciones han sido mixtos, con algunos estudios que muestran una clara influencia de la instrucción en el juicio moral, por los menos, y otras que sugieren que la instrucción no es efectiva en producir actos morales en una base consistente. La mayoría de los estudios han enfocado cambios en el razonamiento moral donde parece que la instrucción tiene por lo general un efecto positivo. Medir el componente de acción moral ha sido difícil y los resultados de las investigaciones son ambiguos. Tal vez el problema consista con las técnicas de medición, en vez de en la efectividad de la instrucción.

Recientemente, la investigación de Lickona (1991) lo llevó por todos los Estados Unidos de Norteamérica y Canadá. Él describe ocho proyectos escolares de excelencia que fueron diseñados para promover los valores positivos y el buen carácter. Algunos de estos proyectos han sido copiados por otras escuelas a través de sistemas escolares en muchos estados. Aunque Lickona reconoce que estos esfuerzos no han pasado por la crítica rigurosa de las investigaciones científicas, revela su optimismo cuando afirma que los indicadores tempranos son animadores. Como ejemplo, menciona que la evaluación más extensiva de todos los programas educativos enfocados en los valores —el Child Development Project del estado de California, apoyado financieramente por Hewlett Foundation— ha demostrado diferencias estadísticas entre las escuelas que usan el programa y otras escuelas que no usan el programa en cuatro áreas: comportamiento en el salón de clase, comportamiento en el tiempo de juegos libres, habilidad de resolver problemas sociales, y dedicación a los valores democráticos.

Se ha dado muy poca atención, si es que se ha dado alguna, a estudiar los efectos de la instrucción de los padres en el carácter moral de sus hijos. La sabiduría de las edades sugiere una fuerte influencia. Ciertamente Dios ha sido muy claro en darles a los padres una fuerte responsabilidad en enseñar valores morales a sus hijos.

INSTRUCCIÓN EN EL HOGAR

". . . Sobre los padres recae la obligación de dar instrucción física, mental y espiritual. Debe ser el objetivo de todo padre, asegurar para su hijo un carácter bien equilibrado, simétrico... Hay que echar un fundamento correcto, levantar una armazón fuerte y firme; y luego, día tras día, adelantar la obra de edificar, pulir y perfeccionar" (White, *Consejos para los maestros*, p.103).

". . . Las instrucciones que les dieron en la niñez los seguirán durante toda la vida" (White, *Conducción del niño*, p.161).

". . . No deberían dejar a los niños adivinar lo que es correcto, sino que deberían señalar el camino con términos inequívocos y enseñarles a andar por él" (White, *Conducción del niño*, p.81).

"Los niños pueden llegar a ser cristianos aunque tengan una experiencia proporcionada a sus años. Esto es todo lo que Dios espera de ellos. Deben ser educados en las cosas espirituales; y los padres deben darles toda la oportunidad que puedan para la formación de su carácter a semejanza del de Cristo" (White, *Palabras de vida del Gran Maestro*, p.62).

Referencias Adicionales: Deuteronomio 6:6,7; Proverbios 22:6; Mateo 5:19. White, *Ministerio de Curación*, p.93, 299, 300.

EL SÁBADO Y LA INSTRUCCIÓN EN LA NATURALEZA

EL sábado provee una excelente oportunidad para la instrucción que desarrolla el carácter tanto en la iglesia como en la casa.

"Puesto que el sábado es una institución recordativa del poder creador es, entre todos los días, aquel en que deberíamos familiarizarnos especialmente con Dios por medio de sus obras. En la mente de los niños, el solo pensamiento del sábado debería estar ligado al de la belleza de las cosas naturales... Por medio de esta relación, los padres pueden ligar a sus hijos a sus corazones, y de este modo a Dios, con lazos que nunca podrán ser quebrantados" (White, *La educación*, p.251).

"Enseñad a los niños a ver a Cristo en la naturaleza... en todas las cosas maravillosas de la creación enseñadles a ver una expresión de su amor... No lo canséis con largas oraciones y tediosas exhortaciones, sino que por medio de las lecciones objetivas de la naturaleza, enseñadles a obedecer la ley de Dios" (White, *Conducción del niño*, p. 506).

Algunas lecciones que se pueden aprender de la naturaleza:

1. Las leyes controlan la naturaleza y las leyes controlan nuestras vidas. Solo en obediencia podemos encontrar verdadera felicidad.
2. Ley de servicio - cada cosa creada sirve un propósito - cada uno ministra la vida del mundo y así asegura la suya propia.
3. Sembrar en fe.
4. Germinación de la vida espiritual.
5. Efecto sigue a causa.
6. Vida a través de la muerte.
7. Confianza.

8. Independencia.
9. Cuidado de Dios por sus criaturas.
10. Adaptación y color protector son algunas de las protecciones de Dios para sus criaturas.

"Para el niño que aún no es capaz de captar lo que se enseña por medio de la página impresa o de ser iniciado en la rutina del aula, la naturaleza presenta una fuente infalible de instrucción y deleite... Lo visible ilustra lo invisible. En todas las cosas que hay sobre la tierra, desde el árbol más alto del bosque hasta el líquen que se adhiere a la roca, desde el océano sin límites hasta la concha más diminuta de la playa, pueden contemplar la imagen y la inscripción de Dios" White, *La educación*, p.100).

"Sin embargo, hasta el niño, al ponerse en contacto con la naturaleza, hallará causas de perplejidad. No puede dejar de reconocer la obra de fuerzas antagónicas. En esto la naturaleza necesita un intérprete. Al ver el mal manifiesto hasta en el mundo natural, todos tienen que aprender la misma triste lección: 'Un enemigo ha hecho esto'" (White, *La educación*, p.101).

LA INSTRUCCIÓN DE JESÚS

Cuando Jesús vivió en la tierra la enseñanza fue una de sus principales actividades. Él enseñó individualmente, en grupos pequeños, y en grupos grandes. Siendo que el principal propósito de su instrucción era despertar el entendimiento espiritual y edificar el carácter en sus oyentes, sus métodos de instrucción proveen un modelo para nuestras actividades de enseñanza.

"Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas." Mateo 7:28,29.

CARACTERÍSTICAS DE LA ENSEÑANZA DE JESUS

Busque cada uno de los siguientes textos y escriba cuál método utilizó Cristo:

Mateo 9:35,36 _____

Mateo 22:16 _____

Mateo 7:24-29 _____

Marcos 2:15-17 _____

Juan 4:1-42 _____

Lucas 10:38-42 _____

Lucas 14:1-9 _____

Lucas 19:1-7 _____

Lucas 19:10 _____

Jesús estableció una atmósfera de confianza y compasión. Utilizó una variedad de métodos en su enseñanza y dio atención al individuo así como a la multitud.

GUIA PARA LA ENSEÑANZA (por Evelyn Witter)

¿Pensaste alguna vez en el Nuevo Testamento como una guía para la enseñanza? Estudia la vida de Jesús; encontrarás en Él la mayor ayuda que puedes esperar.

1. Jesús enseñó por palabra y por hecho, por ilustración, historias y preguntas. Sus lecciones tenían preparación, presentación y conclusión.
2. Jesús utilizó ilustraciones efectivas, acompañando la declaración de un principio general con un ejemplo concreto. Sus figuras de lenguaje hacían clara la verdad aún al menos educado.
3. Él era un relatador de historias maravilloso. Sus historias eran simples, llenas de acción, y tenían un propósito.
4. El hacía buenas preguntas, haciendo que sus oidores pensarán hasta encontrar la verdad.
5. La enseñanza de Jesús estaba en el mismo plano de la experiencia de sus oyentes.
6. Él enseñaba lo esencial. Él tomaba los grandes principios de cada asunto y los hacía claros.
7. Jesús siempre llevaba sus lecciones a una conclusión definida.
8. Jesús enseñaba tanto por lo que hacía como por lo que decía.
9. Jesús era la personificación de todo lo que enseñaba, el ejemplo de una vida perfecta.

PROCESO DE INSTRUCCIÓN

La instrucción religiosa tiende a ser fuerte en conocimiento; sin embargo, el blanco final de la educación religiosa es acción. Sentimientos (actitudes) con frecuencia impiden que el conocimiento se traduzca en acción (comportamiento).

CONOCIMIENTO

Hechos: ¿Qué dice la Biblia?

Comprensión: Yo entiendo el significado de la lección.

ACTITUD

Sentimiento: El maestro se interesa por mí (Dios se interesa).

Comprensión: ¿Qué significa esto para mí personalmente?

Motivación: Yo quiero agradar a Dios, padres, maestros.

ACCION

Aplicación: Esta lección se aplica a mí.

Convicción: "Yo debo."

Decisión: "Yo voy a hacerlo." (con la gracia de Dios)

Práctica: Yo hago algo al respecto.

Fe en Jesús y la convicción del Espíritu Santo trabajan a través de todo esto. El conocimiento solo no es suficiente--los demonios creen y tiemblan. El conocimiento debe influir en los sentimientos y las acciones. La convicción del Espíritu Santo juega un papel mayor. Cristo siempre dirigía a sus oyentes hacia la acción: "Ve... y no peques más." Nuestra responsabilidad es hacia la acción. El conocimiento sin compromiso a la acción puede inmunizar al niño o adulto contra la religión. Llega a ser insensible a la necesidad de la respuesta de acción.

Para traducir conocimiento en acción:

- 1) Presentar el problema.
- 2) Encontrar el principio Bíblico.
- 3) Discutir el uso de este principio.
- 4) Pedir un compromiso.
- 5) Orar.
- 6) Compartir experiencias de las acciones tomadas (en fecha posterior).

Referencias Adicionales. Mateo 28:19,20; Tito 2:10; Salmos 32:8; Mateo 7:29; Juan 3:2; 1 Tim. 6:2, 3; Heb. 5:12; Lucas 20:21.

INSTRUCCIÓN EN LA ESCUELA

"La instrucción moral es un componente necesario de los programas de educación moral, y puede ayudar a los educadores a promover moralidad racional y a animar a los alumnos a evitar los extremos de fanatismo moral y nihilismo." (Hyland, 1986, p. 127).

"Hay una nueva conciencia de que el currículo académico ha sido un gigante dormido en la educación de valores" (Lickona, 1991, p. 162).

"El currículo académico es el negocio principal de las escuelas. Estaríamos malgastando una gran oportunidad si fallamos en usar el currículo como vehículo para el desarrollo de los valores y la conciencia de ética" (Lickona, 1991, pp. 162, 163).

"El carácter de Napoleón Bonaparte recibió una gran influencia por su educación infantil. Algunos instructores desacertados inspiraron en él el amor a la conquista formando ejércitos simulados de los cuáles él era el comandante. Así se estableció el fundamento de su carrera de lucha y efusión de sangre. Si el mismo cuidado y esfuerzo se hubieran empleado para hacer de él un buen hombre, infundiéndole en su joven corazón el espíritu del Evangelio, cuán ampliamente diferente hubiese sido su historia" (White, *Conducción del niño*, p.180).

"La verdadera educación no desconoce el valor del conocimiento científico o literario, pero considera que el poder es superior a la información, la bondad al poder y el carácter al conocimiento intelectual. El mundo no necesita tantos hombres de gran intelecto como de carácter noble... La edificación

del carácter es la obra más importante que jamás haya sido confiada a los seres humanos y nunca antes ha sido su estudio diligente tan importante como ahora." (White, *La educación*, p.225).

Referencias Adicionales: Salmos 86:11; 90:12; 27:11; 32:8. White: *Consejos para los maestros*, p. 60; *Testimonies for the Church, Vol. 5*, p.31.

EL USO DE HISTORIAS PARA INSTRUIR

"El resurgimiento reciente del interés por la educación moral de los niños ha dado lugar a la búsqueda de nuevos métodos más efectivos para instilar los valores morales. La preocupación no es solo que los niños aprendan a razonar en forma moral sino que pueden interiorizar las lecciones morales que determinarán sus elecciones futuras y el comportamiento que observarán. La búsqueda de nuevos métodos ha llevado a un método antiguo de instrucción – el uso de historias. Los teóricos señalan que las historias proveen ejemplos de situaciones de la vida real en las cuales deben hacerse elecciones y las buenas elecciones son recompensadas. Las historias proveen una oportunidad de reflexión y pueden ser contadas por los mismos niños.

"Por cientos de años, las historias han ocupado un lugar central en la educación occidental. Esta herencia educacional, llamada en ocasiones la Gran Tradición, ha sido retomada recientemente por los teóricos como relevante debido a nuestra crisis educacional... El uso de historias es uno de los pocos aspectos universales de la educación moral. Debido a tal unanimidad parece razonable concluir que las historias tienen utilidad substancial en la educación" (Vitz, 1990, p. 717).

"... como un medio educacional la historia es un método comúnmente aceptado para la educación didáctica. Contar historias cautiva al niño. Hace callar sus labios, le da concentración y aviva su corazón. Un involucramiento tal es la clave de una educación significativa" (Petrash, 1983, p. 14).

"... las historias le permiten al niño tener experiencias vicarias de un mundo mucho más moral (de lo que puede ser expresado en las actividades escolares). Claro, estas experiencias no deben dejarse sin una reflexión moral, guiada por el maestro o por otra persona adulta.

"El entendimiento de un niño de asuntos morales es un fenómeno interpersonal, emocional, imaginativo, y de historias. Los modelos de Kohlberg y Piaget fallan en responder a gran parte de la vida mental de los niños porque usan solamente el pensamiento lógico y abstracto" (Vitz, 1990, p. 718).

"A lo largo de la historia de la literatura infantil, muchos libros han sido valiosos para compartir con los niños. Estos libros proveen gracia, imágenes de cómo son o deben ser las cosas. Ayudan a los niños reconocer y formar ideales".(Rovenger, 1988, pp. 45-46).

William Bennett (1988) da varias razones por las cuales enseñar la moralidad a los estudiantes involucra las historias. Primero, las historias proveen un ejemplo para los niños sobre los rasgos de carácter que son más deseables. Las historias funcionan porque son interesantes y son medios excelentes para captar la atención de los jóvenes. A diferencia del razonamiento moral, las historias dan a los jóvenes "puntos de referencia específicos". Las historias ayudan a los chicos a anclarse en su cultura, su historia y sus tradiciones. "Esto es necesario, porque la moral individual es un lazo para la conciencia y la memoria de la sociedad. Nuestras tradiciones son una fuente de conocimiento de los ideales con los que viviremos en nuestras vidas" (p. 33).

Un método algo diferente del uso de las historias como herramienta del desarrollo moral fue desarrollado por Tappan y Browne (1989). Proponen la aproximación narrativa para el desarrollo moral. En lugar de contar historias a los niños, los niños cuentan sus propias historias acerca de las decisiones morales que han tomado. Tappan y Browne sostienen que la narrativa es un medio unificado y poderoso para entender las experiencias humanas. El individuo que cuenta la historia tiene la oportunidad de aprender de sus propias acciones y decisiones y reflexionar sobre su historia. Como autor de la historia, la persona que la narra, asume la responsabilidad de los pensamientos, sentimientos y acciones tomadas en la historia, así como los cambios que se tienen que realizar para mejorar el resultado moral de la historia.

Las historias también son utilizadas como la biblioterapia. La biblioterapia se define como el uso de lectura dirigida como remedio o para fines de desarrollo. Los cambios afectivos que pueden resultar de uso de la biblioterapia incluyen: empatía, actitudes positivas, adaptación personal y social, promoción de la tolerancia, respeto y aceptación hacia otros, y ayudar a lector a identificar conductas socialmente aceptables. Mediante la estimulación de los valores morales, el estudiante experimenta el deseo de emular los modelos. El proceso de cambio empieza con la identificación, catarsis y visión seguida por la acción o cambio en el comportamiento. Si una historia es para cumplir la meta del desarrollo moral, debe relacionarse con las ansiedades, aspiraciones y metas de los individuos y debe sugerir soluciones para el problema.

Referencias adicionales: Ellenwood, Stephen & Ryan, Kevin (1991) Literature and morality: An experimental curriculum. In William M. Kurtines & Jacob L. Gewirtz, *Handbook of Moral Behavior and development* (vol. 3, pp. 55-67).

EL USO DEL CUESTIONAMIENTO

Una forma de ayudar a los niños a razonar acerca de su comportamiento es utilizando el cuestionamiento. Cuando a los niños se les hacen preguntas relacionadas con su conducta, se capta su atención y pueden empezar a pensar. Muchas preguntas pueden ser utilizadas para conseguir que los niños cooperen mientras desarrollan su razonamiento moral. El método del cuestionamiento es útil para los padres y maestros por igual y puede ser usado para ayudar a los niños a pensar mas allá del interés propio y tomar la perspectiva de otros.

Para obtener detalles sobre este tópico lea el libro de Lickona *Raising Good Children* en el capítulo, "The Ask-Don't-Tell Method of Reasoning with Kids (El método de razonamiento con los niños de Preguntar-no-Decir)".

RESUMEN

La investigación sobre la instrucción en el desarrollo moral se ha enfocado principalmente en los valores de la educación en las escuelas. Este capítulo da atención a la educación moral tanto en el hogar como en la escuela. La pluma inspirada dice que la educación en el hogar tendrá efectos duraderos en el comportamiento así como también sobre el razonamiento. La instrucción para el desarrollo del carácter es parte de la instrucción religiosa y Dios ha provisto muchos recursos para ser utilizados en la enseñanza de nuestros hijos. Jesús, cuando estaba en esta tierra, proveyó un modelo de enseñanza para el desarrollo del carácter. Involucraba experiencias y acciones en todas sus instrucciones, así afectaba los pensamientos y sentimientos de sus oyentes. Uno de los métodos más utilizados por Jesús en sus enseñanzas fue el de contar historias (parábolas). La literatura moral reciente sobre el desarrollo moral se

ha enfocado en el uso de historias en la instrucción moral en las escuelas. Este método utilizado por siglos para instilar lecciones puede ser probado hoy día como el medio más confiable para afectar, no solo el pensamiento moral de los niños, sino también su comportamiento. Otro método utilizado por Jesús fue el cuestionamiento. El cuestionamiento es una herramienta importante que puede ser usada con los niños para ayudarlos a pensar acerca de sus acciones y desarrollar su razonamiento moral.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Enseñar para desarrollar el carácter

1. Ser muy claro en cuanto a lo bueno y lo malo. Enseñar con autoridad.
2. Sacar ventajas de las asociaciones. Unir aprendizaje a la relación con los adultos. Hacer placentero el aprendizaje.
3. Utilizar el Sábado y la naturaleza para instrucción espiritual.
4. Utilizar el culto familiar para instrucción espiritual. Hacer el culto familiar dulce, corto, sencillo, y espiritual.
5. Utilizar períodos cortos de tiempo. No aburrir a los niños con exhortaciones largas.
6. Utilizar la repetición frecuente. Los niños y adultos necesitan escuchar el mensaje muchas veces antes de que "les entre".
7. Utilizar con frecuencia frases claves guiadoras hasta que lleguen a ser parte de los preceptos guiadores del niño.
8. Utilizar historias para enseñar lecciones morales. Releer o recontar historias claves muchas veces.
9. Utilizar sorpresas y declaraciones escandalizadoras para captar la atención y hacer pensar a la gente sobre asuntos morales.
10. Animar a los niños a pensar sobre dilemas morales y a llegar a conclusiones sobre las que pueden actuar. Tener un concilio de familia para discutir el dilema.
11. Utilizar preguntas en vez de directrices. Preguntas ayudan a la gente a pensar por si mismos sobre lo que han hecho o van a hacer.
12. Utilizar las experiencias diarias para enseñar lecciones morales.
13. Variar los métodos de enseñanza de acuerdo con la edad y la comprensión del individuo. Los niños pequeños necesitan métodos más directos cuando están aprendiendo lo que es bueno o malo, mientras que niño más grande necesita más oportunidad para pensar sobre una situación y desarrollar principios guiadores.
14. Hacer personal la enseñanza, de acuerdo a los intereses, aptitudes, temperamentos y pregunta, no solo las palabras. Responder también a la intención.

LECTURA SUGERIDA

- Artbutnot, Jack Braeden and Faust, David. *Teaching Moral Reasoning: Theory and Practice*, Part. II on Moral Education Techniques, pp.105-276.
- Eyre, Linda y Richard. *Valores morales: El mayor legado para sus hijos*.
- Fowler, John M. *The Concepts of Character Development in the Writings of Ellen G. White*, pp.200-203.
- Hersh, Richard H., Paolitto, Diana Pritchard, and Reimer, Joseph. *Promoting Moral Growth: From Piaget to Kohlberg*, Capítulos 5 & 6, pp. 113-232. (The teacher's role and curriculum development in moral education)
- Lickona, Thomas J. *Educating for character: How our schools can teach respect and responsibility*, part 2
- Smith, Ruth and Habenicht, Donna J. Stories: An old moral education method rediscovered. *Education* 113(4), 541-546.
- White, Elena. *Lecciones prácticas del gran Maestro*, pp. 17-27.
- White, Elena. *Counsels on education*, pp. 1-30, 52-57, 138-147.
- White, Elena. *La educación*, pp. 123-271

CAPÍTULO QUINCE

DISCIPLINA

¿Cuál es el papel de la disciplina en el desarrollo del carácter moral? ¿Cuál es la diferencia entre el castigo y la disciplina? ¿Qué efecto tienen los diferentes tipos de disciplina (o prácticas de crianza de los niños) sobre el desarrollo del carácter moral? ¿Cuál es la diferencia entre la disciplina de aserción del poder y de no-aserción del poder, incluyendo retiro del amor y la inducción, como son descritos por Hoffman? ¿Cuál es la característica de cada tipo? ¿Qué tipo es más efectivo para el desarrollo moral? ¿Qué perspectivas adicionales sobre disciplina pueden venir de los puntos de vista cristianos? ¿De acuerdo con el libro *La Educación*, cuales son los principios más importantes para la disciplina en las escuelas cristianas? ¿Cómo pueden estos principios relacionarse con el desarrollo del carácter? ¿Qué sugerencias prácticas se pueden dar a padres y maestros para ayudarles a aplicar una disciplina que resulte más efectiva en el desarrollo de los caracteres?

NECESIDAD DE LA DISCIPLINA PARA EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

La disciplina, tanto en su aspecto preventivo, como en el correctivo, es esencial para el desarrollo del carácter moral en los niños y adolescentes. Tanto las fuentes seculares como religiosas, enfatizan su importancia. Sin embargo, la literatura de investigación que tiene que ver con los diferentes tipos de disciplina y su efecto en el desarrollo moral es escasa.

En este capítulo miraremos primero a la necesidad de aplicar disciplina y luego sus objetivos. La mayor parte de este capítulo va a estar dedicada a dar un repaso breve a los diferentes tipos de disciplina que están positivamente correlacionados al desarrollo moral en niños y adolescentes.

Sin embargo, antes de seguir adelante, necesitamos definir disciplina. Narramore, en su libro *Parenting with Love and Limits*, procura diferenciar entre castigo y disciplina sugiriendo que castigo enfoca el pasado mientras que disciplina enfoca el futuro. La disciplina incluye entrenamiento y corrección con el propósito de ayudar al niño a madurar. Note las siguientes diferencias en propósito, enfoque, y actitud:

	Castigo	Disciplina
Propósito	Satisfacer demandas de la justicia	Promover crecimiento y madurez
Enfoque	Acciones y actitudes pecaminosas del pasado	Acciones y actitudes del futuro semejantes a las de Cristo
Actitud	Ira, cólera	Amor

(Tomado de Narramore, *Parenting with Love and Limits*)

Podríamos ampliar la definición de disciplina para incluir instrucción, adiestramiento y corrección. Modelaje podría ser incluido como parte del proceso de instrucción. Así, los capítulos sobre modelaje e instrucción están unidos integralmente a este capítulo sobre disciplina. El material sobre disciplina en las escuelas tiende a enfocar corrección, aunque algunos modelos toman una perspectiva más amplia. El trabajo de Hoffman sobre disciplina y desarrollo de la moral y los tres estilos de paternidad unidos al trabajo separado de Lewin y Baumrind tienden a enfocar la definición más amplia de disciplina. Las citas de Hurlock con frecuencia enfocan la corrección, aunque ellas también incluyen el foco futuro que la disciplina y el desarrollo de la conciencia como objetivos importantes de la disciplina, uniéndolo así al carácter moral. La perspectiva cristiana enfoca fuertemente el desarrollo del carácter moral a la semejanza del carácter de Dios.

Definición de disciplina cristiana:

Es la aplicación de procedimientos preventivos y correctivos, impulsados por un amor responsable, que sean capaces de erradicar malos hábitos y acciones, al mismo tiempo que fomente el desarrollo de una sana fuerza de voluntad que ayude a la persona a desarrollar un carácter semejante al de Cristo. (Therlow Harper)

"En la interacción entre padres e hijos, los mayores determinantes parecen ser el amor y la disciplina" (Peck and Havighurst, p. 180).

"Los niños necesitan ser protegidos de su propia ignorancia y restringidos cuando su dominio propio es todavía inadecuado" (Peck and Havighurst, p. 193).

"Los maestros han de ligar los alumnos a su corazón por las cuerdas del amor, la bondad y la estricta disciplina. De nada vale el amor y la bondad si no van unidas a la disciplina que Dios ha dicho debe mantenerse" (White, Consejos para los Maestros, p. 252).

"El intento de quebrantar la voluntad contraría los principios de Cristo. La voluntad del niño debe ser dirigida y guiada. Salvad toda la fuerza de la voluntad, porque el ser humano la necesita toda; pero dadle la debida dirección. Trátadla sabia y tiernamente, como un tesoro sagrado. No la desmenucéis a golpes; sino amoldadla sabiamente, por preceptos y verdadero ejemplo, hasta que el niño llegue a los años en que puede llevar responsabilidad" (White, Consejos para los Maestros, p. 111).

"Todo el mundo necesita disciplina (reglas de conducta) para poder ajustar sus necesidades y deseos a los de otros; y para poder mantener el afecto y la aprobación de los que lo rodean. Sin disciplina el adolescente no podrá desarrollar los controles del ego necesario para ayudarlo a ajustarse a las demandas reales de la vida; con disciplina, podrá desarrollarlos y, como resultado, hacer un buen ajuste a las demandas de la vida" (Hurlock, 1967, p. 444).

"Esperar que un niño sin experiencia, con juicio y valores inmaduros para dirigir su propio comportamiento, tome sus propias decisiones, es simplemente pedir demasiado de él. ¡Mejor sería pedirle a un niño de cinco años que manejara el carro de la familia! La disciplina es, entonces, una necesidad de desarrollo, apreciada por el niño. El padre que le dice al niño, ¡La estas pidiendo! Con frecuencia no se da cuenta de cuan cierta es la declaración y por lo tanto fracasa en seguir sus palabras con el regalo que es lo que la disciplina es, idealmente" (Garrison, Kingston and Bernard, 1967, p. 254).

"Una de las primeras lecciones que necesita aprender el niño es la obediencia. Se le debe enseñar a obedecer antes que tenga edad suficiente para razonar. El hábito debería establecerse mediante un esfuerzo suave y persistente. De ese modo se pueden evitar, en extenso grado, esos conflictos posteriores entre la voluntad y la autoridad que tanto influyen para crear desapego y amargura hacia los padres y maestros, y con demasiada frecuencia resistencia a toda autoridad, humana y divina" (White, *La educación*, p. 287).

"Es imperativo el cultivo de la mente de un niño (gobierno propio), el hábito de obedecer los dictados del honor y el deber según es fortalecido por la acción, fuerza de voluntad, e integridad, si es que uno va a creer, abogar, y luchar por la fuerza de carácter" (Bradley & Earp, 1966, p. 55).

PROPÓSITOS DE LA DISCIPLINA

"El objeto de la disciplina es educar al niño para que se gobierne solo. Se le debería enseñar la confianza en sí mismo y el dominio propio. Por lo tanto, tan pronto como sea capaz de comprender, se debería lograr que su razón esté de parte de la obediencia. Procúrese, al tratarlo, que él vea que la obediencia es justa y razonable" (White, *La Educación*, p. 287).

"El blanco de toda disciplina es moldear al niño de tal manera que pueda ser capaz de ajustarse a los papeles tradicionales prescritos por el grupo cultural con el que él se identifica" (Hurlock, 1972, p. 380).

"La última prueba de un patrón disciplinario es la medida en que ayuda al individuo a alcanzar un plano de madurez en el que puede tomar todas las decisiones por sí mismo y enfrentar las responsabilidades por sus propias elecciones, ya sean buenas o malas" (Hurlock, 1977, p. 447)

"Disciplina es más que la insistencia en obediencia estricta. Es guía. Es instrucción por palabra y ejemplo en consecuencias" Garrison, Kingston, and Bernard, 1967, p. 253).

Hurlock (1972) da las siguientes funciones a la disciplina:

"Funciones saludables:

1. Enseñar al niño que ciertos comportamientos siempre estarán seguidos de castigo mientras que otros estarán seguidos de elogio.
2. Enseñar al niño un grado razonable de conformidad, pero no demasiada conformidad.
3. Ayudar al niño a desarrollar dominio propio y dirección propia para que pueda desarrollar una conciencia que guíe sus acciones" (p. 269).

"Funciones no saludables:

1. Intimidar al niño.
2. Servir como una descarga para la agresión disciplinaria" (p. 389).

Ciertas necesidades de la niñez son llenadas por la disciplina:

- 1) "La disciplina le da al niño un sentido de seguridad al decirle lo que puede y no puede hacer.
- 2) La disciplina le permite al niño vivir de acuerdo a normas aprobadas por el grupo social y a ayudarlo a evitar sentimientos frecuentes de culpa que lo llevan a sentirse triste y mal ajustado.
- 3) A través de la disciplina el niño aprende a comportarse de tal manera que lo lleve a recibir elogio, que él interpreta como un indicio de amor lo que es esencial para un ajuste adecuado.
- 4) La disciplina apropiada sirve como una motivación reforzadora del ego que anima al niño a lograr lo que se le requiere.
- 5) La disciplina ayuda al niño a desarrollar la conciencia, la 'voz interna', que lo guía a tomar sus propias decisiones" (p. 381).

Características de la disciplina que ayudan al dominio propio:

- 1) Su forma debe estar relacionada al mal comportamiento, y para niños pequeños debe seguir a la transgresión tan pronto como sea posible.
- 2) Debe ser segura y consistente (CN 232, 226).
- 3) Debe ser justa y razonable (acompañada por una explicación razonable; comprensible) (CN 207).
- 4) Debe ser constructiva y llevar a un mejor dominio propio (CN 212).
- 5) Debe conducir a la edificación de la conciencia (CN 236.237, 239).
- 6) Debe esperar hasta que se comprenda el motivo del niño.
- 7) Debe evitar despertar temor (CN 220, 228, 243).
- 8) No debe involucrar la asignación de trabajo extra no relacionado con la acción por la cual se está castigando al adolescente.
- 9) No debe humillar al niño y despertar resentimiento (CN 221, 268).

TIPOS DE DISCIPLINA

INVESTIGACIONES SOBRE LA DISCIPLINA

Martin Hoffman

Hoffman ha investigado los efectos de las prácticas de crianza de los niños en el desarrollo moral. Él ha identificado dos tipos principales de disciplina: aserción del poder y no aserción del poder.

Aserción del Poder (Ejercicio del poder) (Aserción: acción de aseverar: afirmar o dar por cierto algo).

Este tipo de disciplina incluye castigo físico (algunas veces psicológico), autoritarismo, fuerza, poder paternal sobre el niño, privación de privilegios o amenaza de cualquiera de estos. Tiende a administrarse rápidamente. El niño no desarrolla una conciencia fuerte, solamente un temor a quebrantar las reglas.

No aserción de Poder (No ejercicio del poder)

Hoffman ha identificado dos tipos de disciplina de no aserción de poder: retiro del amor e inducción.

a. *Retiro del Amor*

Un niño necesita el amor de padres para un desarrollo adecuado, pero en esta forma de no aserción de poder el padre da directa expresión a su enojo ignorando al niño, dándole la espalda, negándose a escuchar, expresando verbalmente su disgusto, apartando al niño, amenazando con irse, etc. Esto es altamente punitivo. Este tipo de disciplina es más prolongada que la aserción del poder. Es impredecible y variable para el niño. Implica el abandono y la separación.

b. *Inducción*

Este tipo de disciplina da explicaciones para cambiar comportamientos. Apela a la razón; el sentimiento dominante es el de persuadir o convencer. Apela al dominio propio, a sentirse grande, muestra preocupación por otros, orgullo interno por el comportamiento, etc. También podría apelar a

motivos religiosos. Hay una Inducción orientada a uno mismo y una Inducción orientada a otros. La inducción orientada a otros mira al efecto de las acciones en otros: "Cuando le pegas a Juanito le haces daño." "Eso me hace sentir mal." Apela a las necesidades o deseos de otros. "Él le teme a la oscuridad, por favor, enciende la luz." También explica los motivos de la otra persona.

Hoffman sugiere que la inducción es más efectiva en términos de desarrollo moral. Le enseña a los niños a razonar sobre sus acciones, a utilizar sus propios recursos. No se basa en motivación de premio-castigo. Sin embargo, él dice, es posible combinar efectivamente aserción de poder con inducción.

Peck y Havighurst

Peck y Havighurst describen tres tipos básicos de disciplina y su efecto en los niños:

- a. "**Padres severamente autocráticos y consistentes**, crean hijos que son extremadamente sumisos durante la juventud y adoptan el papel de rígido transmisor de reglas cuando se embarcan ellos mismos en el negocio de ser padres... Durante la adolescencia tardía, la mayoría de tales niños muestran una urgencia de romper los lazos familiares que los atan y formar sus propias familias donde ellos puedan ser los 'jefes'. Esta réplica de estilo paternal no se obtiene en todos los casos; pero la réplica de un sistema de valores autoritario y conformista parece aplicarse en todos estos casos" (1960, p. 178).
- b. **Padres que son flojos** (Laizzie Faire) y que están contentos de dejar que los niños estén sueltos y se eduquen a sí mismos, revelan un egoísmo infantil que es reflejado en un niño que es egoístamente oportunista. Es suficientemente ansioso de aprobación como para hacerlo responsivo a las expectativas sociales, pero su capacidad de dominio propio y de disciplina propia son demasiado débiles como para generar comportamiento moral confiable. Tal 'indulgencia' paternal puede ser obvia o sutil, pero no puede discernir y su efecto es un carácter predeciblemente pobre" (1960, p. 178).
- c. "En relación con la población general, las **familias más democráticas** no estaban de ninguna manera 'centradas en el niño' de la manera en que se tiende a caracterizar como 'progresiva'. Sin lugar a dudas y con firmeza los padres se reservaban el derecho a las decisiones finales cuando quiera que lo creían necesario. Sin embargo, tenían una actitud de esperar y animar al niño a aprender a tomar cada año un número cada vez mayor de decisiones, en más asuntos, según su juicio se hacía más competente en estos asuntos" (1960, p.177).

"Control paternal que era a la vez consistente, verdadero, renuente a castigo severo, y que da práctica limitada pero creciente en toma de decisiones este tipo de disciplina produce adolescentes maduros, con disciplina propia" (p.181).

"Falta de disciplina, o control paternal, que es inconsistente, produce solo carácter pobre. Disciplina severa autocrática, consistentemente aplicada, produce adolescentes que son pasivamente conformistas a la dirección y la convención de una manera automática y sin pensar" (p.181).

Estilos de Paternidad

Kurt Lewin, un psicólogo social, en un estudio clásico llevado a cabo en los años de 1930 con consejeros de campamentos y los niños de sus unidades, identificó tres patrones de liderazgo que han llegado a ser bien conocidos en la literatura sociológica y psicológica (autocrático, dejar hacer, y

democrático). En los 1960, Diana Baumrind, trabajando con niños pre-escolares y sus familias, identificó tres tipos principales de estilos de paternidad (autoritario, permisivo y autoritativo-comunicativo).

Maccoby y Martin, en una reseña de más de 500 estudios sobre interacción entre padres e hijos hecha en 1983, resume la investigación en cuatro estilos de paternidad (autoritario- autocrático, indulgente-permisivo, autoritario-recíproco, e indiferente-no involucrado) y su efecto en varios aspectos del desarrollo del niño, incluyendo desarrollo moral. Es interesante que a finales de los años 1800, Elena de White también identificó tres estilos de paternidad y sus efectos en el carácter de los niños que corresponden de cerca con los identificados en los estudios anteriores.

Este es el aspecto de la paternidad que ha sido estudiado más extensamente. Hay un consenso general entre los psicólogos del desarrollo en los cuatro estilos de paternidad identificados por Maccoby y Martin en su reseña de la literatura. La investigación continúa en los efectos de cada estilo, aunque también hay consenso general en que el estilo autoritativo-comunicativo es el más conducente al crecimiento y la madurez.

Las dos dimensiones principales de los estilos de paternidad son apoyo (calidez vs. hostilidad y rechazo) y control (restrictivo vs. permisivo). El diagrama que se muestra a continuación, presenta los cuatro estilos en su respectivo cuadrante. Paternidad autoritativa-comunicativa utiliza apoyo alto y control alto. Niños de padres autoritativos-comunicativos tienden a tener un desarrollo moral más alto que niños cuyos padres utilizan otros estilos.

A continuación, veamos las descripciones de los estilos de parentesco presentadas por Diana Baumrind y Elena White. Adicionalmente, examinaremos las descripciones de Bruce Narramore del gobierno de la familia que vienen de las Sagradas Escrituras.

Baumrind

"El padre autoritario procura: formar control y evaluar el comportamiento del niño de acuerdo a una norma fija de conducta, generalmente una norma absoluta, motivada teológicamente y formulada por una autoridad más alta. Se valora la obediencia como una virtud y favorece medidas punitivas y fuertes para frenar la voluntad en los puntos en que las acciones o creencias del niño están en conflicto con lo que piensa que es la conducta adecuada... No anima a la negociación verbal, creyendo que el niño debe aceptar su palabra por que eso es lo correcto..."

"En contraste con el autoritario, **el padre autoritativo-comunicativo**, procura dirigir las actividades del niño, pero de manera racional. Anima la negociación verbal, y comparte con el niño el razonamiento que hay tras la norma. Valora... tanto la voluntad autónoma como la conformidad disciplinada. Por lo tanto, ejerce control firme en puntos de divergencia entre padre e hijo, pero no confina al niño con restricciones... El padre autoritativo-comunicativo pone normas para conducta futura y utiliza la razón tanto como el poder para lograr sus objetivos. No... se cree infalible, o inspirado divinamente..."

"El padre permisivo procura: comportarse de manera no punitiva, con aceptación y reafirmación hacia los impulsos, deseos y acciones del niño. Le consulta en cuanto a decisiones y políticas y le da explicaciones por las reglas de familia. Hace pocas demandas... (y) se presenta a sí mismo como un recurso para que el niño lo utilice como quiera, no como un agente activo responsable de monitorear... su comportamiento. Deja que el niño regule sus propias actividades... evita ejercer control, y no lo anima a

obedecer normas extremadamente definidas. Utiliza la razón pero no poder externo para lograr sus fines" (Baumrind, 1971, pp. 22-23).



* Autoritativo-comunicativo =authoritative

** Autoritario-dictatorial = authoritarian

Baumrind

Los padres **autoritarios–dictatoriales** intentan controlar y evaluar la conducta del niño en armonía con un conjunto de normas de conducta, usualmente absolutas y teológicamente motivadas y formuladas por una autoridad superior. Ellos evalúan la obediencia como una virtud; y fuerzan la voluntad del niño al punto en que sus acciones y creencias pueden entrar en conflicto con lo que la autoridad considera es la conducta correcta. No se presentan reforzamientos verbales o actitudinales, ya que se considera que el niño tiene que aceptar la voluntad de la autoridad como lo que es correcto.

Los padres **autoritativo-comunicativo**, por contraste con el estilo anterior, intentan dirigir las actividades del niño de una manera racional. Este estilo refuerza las acciones, y comparte con el niño, las razones que justifican el ejercicio de su autoridad. Este estilo valora ambas opciones: la conformidad disciplinada y la autodeterminación. Sin embargo, este estilo ejerce control firme aún cuando hay divergencia en la relación padre-hijo, pero no aprisiona al niño con restricciones. Este estilo busca balancear los derechos del adulto con los intereses individuales del niño. Los padres “de autoridad

comunicativa" establecen normas para futuras conductas y usa la razón tanto como el poder para alcanzar sus objetivos. Este estilo nunca pretende ser infalible, ni tampoco divino en sus ideas y pretensiones.

Los padres **permissivos** intentan actuar con una conducta no punitiva, de aceptación hacia los impulsos, deseos y acciones de los niños. Este estilo consulta toda norma familiar y trata de hallar una explicación para las reglas de la familia. Hace tan solo algunas demandas y se presenta a sí misma como un recurso que puede ser usado como los hijos desean, y no como un agente activo que regula las alteraciones de conducta de los hijos. Este estilo permite que los hijos controlen sus propias actividades, evitando el ejercicio de control externo, y estimulándolos a obedecer aunque sea externamente. Usa la razón, pero no como un elemento de poder y control que busca alcanzar los objetivos de la disciplina. (Baumrind, 1971, pp22-23)

White

"Vara de Hierro"
(autoritario)

Descripción	Resultados
Egoísta, falto de simpatía, frío.	Rebelión determinada.
Duro y dictador.	Voluntad quebrantada.
Magnífica autoridad propia.	Destruye alegría y ambición.
Parcial e impaciente.	Empuja al niño al campo de Satanás.
Restricciones arbitrarias.	No hay respeto por la autoridad de Dios y el hombre.
Severidad excesiva.	Indecisión.
Enojado e incontrolable.	Afecta los nervios del niño.
Magnífica indiscreciones.	Desarrolla espíritu de "no me importa".
Expone y humilla públicamente.	
Utiliza fuerza y poder militar.	
Da órdenes en voz alta.	

Citas de apoyo:

"Tanto los padres como el maestro deberían estudiar la forma de orientar el desarrollo del niño sin estorbarlo mediante un control indebido. Tan malo es el exceso de órdenes como la falta de ellas. El esfuerzo por "quebrantar la voluntad" del niño es una equivocación terrible. No hay una mente que sea igual a otra. Aunque la fuerza puede asegurar la sumisión aparente de algunos niños, el resultado, en el caso de muchos, es una rebelión aún más decidida del corazón. El hecho de que el padre o el maestro llegue a ejercer el 'control' que pretende, no quiere decir que el resultado sea menos perjudicial para el niño. La disciplina de un ser humano que no ha llegado a la edad de la inteligencia debiera ser distinta a la que se aplica para domar a un animal" (White, *La educación*, p. 288).

"Hay muchas familias de niños que parecen estar bien entrenados, mientras están bajo la disciplina entrenadora, pero cuando el sistema que los ha controlado a un conjunto de reglas es roto, parecen incapaces de pensar, actuar o decidir por sí mismos. Estos niños han estado por tanto tiempo bajo una regla de hierro, sin permitirles pensar y actuar por sí mismos en aquellas cosas en que era propio que lo hicieran, que no tienen confianza en sí mismos para actuar según su propio juicio, y tener una opinión propia. Y cuando salen de sus padres para actuar por sí mismos, son fácilmente llevados por el juicio de otros en la dirección equivocada. No tienen estabilidad de carácter. No se les ha pedido que utilicen su propio juicio tan rápido y tanto como sea lo práctico, y por lo tanto, sus mentes no han sido desarrolladas y fortalecidas apropiadamente" (White, *Conducción del niño*, p. 211).

"Los padres que manifiestan un espíritu dominante y autoritario, que les fue transmitido por sus propios padres, que los induce a ser exigentes en su disciplina e instrucción, no educarán debidamente a

sus hijos. Por la severidad con que tratan sus errores, despiertan las peores pasiones en el corazón humano y dejan a sus hijos con un sentimiento de injusticia y equivocación. Encuentran en sus hijos justamente la disposición de carácter que ellos mismos les habían impartido" (White, *Conducción del Niño*, p. 268).

"... Pero si los padres son severos y demandan demasiado en su disciplina, hacen una obra que ellos mismos no pueden nunca deshacer. Debido a esa conducta arbitraria, despiertan un sentimiento de injusticia." (White, *Conducción del niño*, p. 264).

"Dios no quiso nunca que una mente humana estuviese bajo el dominio completo de otra. Los que se esfuerzan porque la individualidad de sus alumnos se funda en la suya, para ser mente, voluntad y conciencia de ellos, asumen terribles responsabilidades. Estos alumnos pueden, en ciertas ocasiones, parecerse a soldados bien adiestrados. Pero, cuando se elimine la restricción, no actuarán en forma independiente, basados en principios firmes que existan en ellos" (White, *Conducción del Niño*, p. 212).

Referencias Adicionales: White: *Adventist Home*, p. 277; *Testimonies for the Church*, Vol. 3, 533.

"Haz como quieras"
(permisivo)

Descripción	Resultados
Indulgencia ciega. Trata a niños como mascotas o los ignora. Deja que gobierne el niño. Sentimentalismo fluctuante. Halaga y soborna. Acepta comportamiento sustituto. Se somete a voluntad del niño.	Rebelión abierta. Crea voluntad terca. Desafía la autoridad. Usa engaño / evade para evitar castigo. Sigue voluntad propia terca e ingobernada.

Citas de apoyo

"El ciego afecto paternal es el mayor obstáculo en el sendero de la debida educación de los hijos" (White, *Conducción del niño*, p. 219).

"Padres equivocados le están enseñando a sus hijos lecciones que serán una ruina para ellos, y también están plantando espinas para sus propios pies. Creen que gratificando los deseos de sus hijos, y dejándolos seguir sus propias inclinaciones, puede ganar su amor. ¡Qué error!... En gran medida, los padres tienen en sus manos la felicidad futura de sus hijos. Sobre ellos descansa la obra importante de formar el carácter de esos niños" (White, 1 *Testimonies*, p. 393).

"Aquellos que no tienen suficiente valor para reprender el mal, o que por indolencia o falta de interés no hacen esfuerzos fervientes para purificar la familia o la iglesia de Dios, son considerados responsables del mal que resulte de su descuido del deber. Somos tan responsables de los males que hubiéramos podido impedir en otros por el ejercicio de la autoridad paternal o pastoral como si hubiésemos cometido los tales hechos nosotros mismos" (White, *Conducción del niño*, p. 219, 220).

"Con amor y firmeza"
(Autoritativo-comunicativo)

Descripción	Resultados
Bajo la disciplina de Cristo Dominio propio Muestra amor y bondad Utiliza gran tacto y gentileza	Preserva el respeto propio del niño Inspira con valor Ata el corazón de los niños a los padres Obediencia por principio, no por compulsión

Se hace amigo de los niños Muestra firmeza y disciplina estricta Muestra simpatía y comprensión	Resultados no aparecen de inmediato; se desarrollan a través de toda la vida. Lleva a disciplina propia y dominio propio, fuerte carácter moral
---	--

Citas de apoyo:

"Usted tiene que auto controlarse al dirigirse a sus hijos. Debe recordar que la Justicia tiene una hermana gemela, la Misericordia. Cuando usted vaya a ejercitar la justicia, muestre misericordia, ternura y amor, y no trabajará en vano" (White, *Testimonies for the Church*, p. 363).

"Deben evitarse tanto la indulgencia excesiva como la indebida severidad. Al paso que son indispensables la vigilancia y la firmeza, también lo son la simpatía y la ternura" (White, *Conducción del niño*, p. 247). (Véase también pp. 210, 211)

"El método de gobernar que tiene Dios es un ejemplo de cómo se ha de educar a los niños. No hay opresión en el servicio del Señor, y no ha de haber opresión en el hogar ni en la escuela. Ni los padres ni los maestros deben permitir que se desperdicie su palabra y no se le preste atención. Si ellos no corrigen a los niños por haber hecho mal, Dios los tendrá por responsables de su negligencia. Pero no deben abusar de la censura. Sea la bondad la ley del hogar y de la escuela. Enséñese a los niños a guardar la ley de Dios, y por una influencia firme y amante, apárteselos del mal" (White, *Consejo para los maestros*, p. 146).

"Padres, no desalentéis a vuestros hijos. Combinad el cariño con la autoridad, la bondad y la simpatía con la firme reprobación" (White, *Ministerio de curación*, p. 304).

"Firmeza uniforme y control no apasionado son necesarios para la disciplina de cada familia. Diga lo que se propone con calma, actúe con consideración, y lleve a cabo lo que dijo sin desviación" (White, *Testimonies for the Church*, p. 532).

"Puesto que la sumisión de la voluntad es mucho más fácil para unos alumnos que para otros, el maestro debería facilitar tanto como sea posible la obediencia a sus órdenes. Debería guiar y amoldar la voluntad, pero no desconocerla ni aplastarla" (White, *La educación*, p. 288, 289).

Referencias adicionales: White: *Conducción del niño*, p. 226, 229; *La educación*, p. 288, 289; *Ministerio de curación*, p. 297, 298; *Profetas y Reyes*, p. 23, 24; *El Hogar Adventista*, p. 399, 400.

Los individuos tienden a criar a sus hijos de la manera que fueron criados, a menos que conscientemente intervengan para cambiar el patrón. La disciplina no es castigo. La disciplina mira hacia delante procurando guiar al niño a un tipo particular de comportamiento. El propósito de la disciplina es promover el crecimiento. Si nuestros hijos son importantes para nosotros (padres y maestros) vamos a disciplinar. Desde la perspectiva del niño, la disciplina es prueba de que son amados y de que pertenecen a un núcleo social (Hogar, escuela, iglesia, etc).

FUERA DE LÍMITES: Métodos de disciplina que crean hostilidad y rechazo subsecuente de los valores paternos.

1. Amenazas.	5. Comparaciones.
2. Argumentaciones.	6. Castigos en masa.
3. Humillación.	7. Confesión forzada.
4. Sarcasmo.	8. Desafío a comportarse mal.

A veces la única disciplina que una persona necesita es la culpa que siente.

Narramore

Bruce Narramore, en Parenting with Love and Limits, toma una aproximación bíblica a la paternidad. Él le llama a la forma familiar de gobierno Bíblico autoridad "amorosa" o "benevolente". Su descripción coincide de cerca con el modelo autoritativo-comunicativo descrito previamente.

"Características de autoridad benevolente en la familia:

- 1 . Profundo respeto por cada niño como imagen y creación del Dios viviente.
- 2 . Sensibilidad a las necesidades y capacidades únicas de cada niño.
- 3 . Compromiso a proveer para las necesidades del niño.
- 4 . Delegar autoridad ejercida por los padres como un depósito de Dios.
- 5 . Conciencia clara de la propia pecaminosidad, falibilidad y necesidad de gracia de los padres.
- 6 . Establecimiento sensible en los límites y pautas necesarias.
- 7 . Entretenimiento y corrección basados en preceptos Bíblicos.
- 8 . Atmósfera familiar, amorosa y cálida" (Narramore, Bruce, 1979, p. 73-76).

Dobson

James Dobson, bien conocido educador y defensor de la familia, ha escrito mucho sobre la disciplina. Su primer libro que lo lanzó a la prominencia nacional en los círculos cristianos, fue el tópico de disciplina (*Atrévete a Disciplinar*). Este libro, escrito en los 1970, fue un intento de contrarrestar la permisividad extrema que era prominente entonces en la literatura de crianza de los niños. Él ha sido criticado como demasiado autoritario, mayormente por educadores humanistas y trabajadores sociales, quienes critican todo tipo de castigo corporal, tal vez por que están reaccionando a la prevalescencia del abuso de niños. Sin embargo, si se examina la totalidad de los escritos de Dobson, él parece apoyar la autoridad autoritativa-comunicativa, pero con un alto nivel de control. Una nueva edición de su libro se ha publicado recientemente.

DISCIPLINA EN LAS ESCUELAS

Modelos

Se han sugerido diferentes modelos para la disciplina en las escuelas, utilizando diferentes perspectivas teóricas, y que van desde el modelo de apoyo Rogeriano que es muy permisivo, hasta los modelos conductistas muy directivos junto al diagrama de la siguiente página, tomado de Glickman y Wolfgang describe la disciplina escolar, identificando, al pie de la página, teóricos al manejo del aula en un continuum desde los menos controladores hasta los más controladores. En años recientes Jerry Canter ha popularizado el modelo conductista y William Glasser ha popularizado el modelo de terapia de la realidad. Rudolph Driukers ha escrito extensamente en apoyo de un modelo basado en el acercamiento adleriano que incluye un énfasis en reuniones de clase.

Estudios sobre la creación y refuerzo de reglas en el aula también han contribuido a las ideas actuales sobre la disciplina. Susan Stengel (1982), siente que "los objetivos a largo plazo de la educación moral deben mantenerse en mente al formular y reforzar reglas básicas" (p 26). Las reglas en el aula y en la casa deben estar basadas en principios que sean claramente entendibles por los niños. Los niños pueden necesitar ayuda en atender las reglas y en que se les recuerde, pero la combinación de paciencia

y de ejecución consiste junto con consecuencias lógicas por las acciones "apela al sentido de justicia de los niños y mantiene una alta integridad" (Stengal, 1982, p. 27). El estudio de Cullingford (1988) mostró una actitud diferente hacia las reglas. En su estudio los niños vieron las reglas, no como un estímulo positivo hacia el buen comportamiento, sino que en vez de eso las vieron como una manera de prevenir que las cosas salieran mal. "Nadie mencionó alguna asociación entre reglas y hacer lo bueno o portarse bien. Parece que los niños aceptan la depravación natural de los seres humanos y quieren verla restringida" (Cullingford, 1988, p. 6).

Sin embargo, se ha hecho muy poca investigación en cuanto a los efectos de los varios modelos del aula en el desarrollo moral. En la medida que los modelos apoyen los principios de liderazgo democrático del grupo y de paternidad autoritativa-comunicativa hay una fuerte probabilidad de que haya una correlación con el desarrollo del carácter moral. Uno podría suponer que para animar al desarrollo del carácter moral el manejo del aula también tendría que ser apoyado con instrucciones en valores morales.

DISCIPLINA EN SALÓN DE CLASES

Comportamiento del maestro

	Centrado en el Niño Sin intervenciones	Interaccionista				Dirigido por el maestro Con intervenciones	
Conductas generales	Buscando visualmente	Declaraciones sin dirección	Preguntas	Declaraciones dirigidas	Modelaje	Refuerzo del aislamiento	Intervención física
Escuelas de pensamiento	Relaciones	Aprendizaje cooperativo		Confrontación		Enseñanza	Reglas, recompensas y castigos
Modelos	Análisis Transaccional Clarificación de valores (Simon & Rath)		<i>Disciplina sin lágrimas</i> (Dreikur) Terapia de la realidad (Glasser) Disciplina Moral (Lickona)		Modificación de la conducta <i>Atrévete a disciplinar</i> (Dobson) Disciplina asertiva (Canter)		

(Adaptado de Wolfgang and Glickman, 1986)

White

En el libro *La educación*, páginas 287-297, Elena White provee un ensayo excelente sobre disciplina en la escuela. De este capítulo de 10 páginas se han extraído 29 declaraciones acerca de disciplina, con la razón correspondiente para cada declaración. Estas declaraciones fueron resumidas en diez principios generales de disciplina, desde una perspectiva cristiana. Aunque fueron escritos para un ambiente escolar, estos diez principios pueden ajustarse y aplicarse de igual manera al entorno familiar. Cada principio incluye la declaración particular de donde fue extraído.

PRINCIPIOS GENERALES DE DISCIPLINA

Principios de la Disciplina
(La Educación, capítulo sobre "La Disciplina," pp. 287-297)

	PRINCIPIO		RAZÓN PARA EL PRINCIPIO
1.	La obediencia es la primera lección que debe enseñarse.	1.	Evitar futuros conflictos entre la voluntad y la autoridad.
2.	Establezca un hábito mediante esfuerzos suaves y persistentes.	2.	Evita el enajenamiento.
3.	Razone con el niño tan pronto él pueda entender.	3.	Todas las cosas bajo ley, protegidas contra daños y pérdidas.
4.	Padres y maestros representan a Dios, a quien los niños deben obedecer.	4.	Las leyes de ellos, son las leyes de Dios; ellos también deben obedecer a Dios.
5.	Dirija el desarrollo sin control indebido; no quebrante su voluntad.	5.	Se necesita la voluntad para tener fortaleza y firmeza. La criatura debe aprender a gobernarse a sí mismo
6.	Haga la obediencia tan fácil como sea posible.	6.	Para algunos niños es muy difícil someter su voluntad; ellos deben ser guiados y moldeados; no aplastados.
7.	Enséñesele a la criatura la verdadera fuerza de la voluntad.	7.	Elección: el poder de gobernar. Cada uno debe escoger por sí solo.
8.	Enseñe el dominio propio.	8.	Éxito más permanente pues la criatura ha aprendido a escoger por sí mismo.
9.	Aliente el sentido de honor; confíe en el niño, trátelo con confianza y respeto.	9.	Las sospechas desmoralizan y fomentan el mal. Los niños probarán si son dignos de confianza.
10.	Observe la forma como trabaja la mente del niño y evite el mal.	10.	Este método trabaja mejor que la desconfianza.
11.	Pida en vez de ordenar.	11.	Obediencia por elección, en lugar de por obligación.
12.	Permita al niño participar en el establecimiento de las leyes.	12.	Considerará las reglas justas y tendrá mayor responsabilidad para obedecer.
13.	Las reglas deberían ser pocas y bien consideradas y aplicadas.	13.	La mente se adapta a aquello que no puede cambiar. De otra manera espera la indulgencia.
14.	No permita componendas con el mal; coacción o aceptación de conductas sustitutas.	14.	Es injusticia para el niño permitirle desarrollar malos hábitos. Solo en la obediencia de la ley hay verdadera libertad.
15.	Guárdese de criticar o censurar.	15.	Aturdir, no reforma; Es fatal para el esfuerzo. Desanima. En el autocumplimiento de la profecía, el niño ve la falta como muy suya. Crea desánimo y desesperanza, escondido bajo una máscara de indiferencia.
16.	Ayude al niño a ver su falta y predisponga su voluntad para corregirse.	16.	Criatura cooperadora, único método de éxito permanente.
17.	Dirija al niño a la fuente de perdón y poder.	17.	Limpia la conciencia y provee fuerza para el futuro.
18.	Preserve el respeto propio e inspire con valor y esperanza; anime.	18.	Le da al niño un incentivo para intentar.
19.	Mantenga siempre sus emociones bajo control. Hay poder en el silencio.	19.	De otra forma levantaría el resentimiento y haría inefectiva la disciplina.
20.	Tenga especial cuidado con los niños sensibles y nerviosos; los difíciles.	20.	Recuerde sus propias luchas y haga como quisiera que otros hicieran con Ud. Observe sagradamente las reglas de Dios con todos: los rebeldes, los amargados, etc. Son miembros de la familia de Dios.
21.	Evitar hacer públicas las faltas. No regañe en presencia de otros.	21.	Desanima al niño y le hace sentir que tiene que justificarse ante los ojos de los demás.
22.	Combine misericordia y justicia a través del amor, la ternura, la paciencia y el control propio.	22.	Es la única verdadera representación del carácter de Dios ante el niño.
23.	Corrija con lenguaje humilde, no exagerado. Muestre el error con espíritu gentil. Equivóquese del lado de la misericordia.	23.	Aísla a la criatura cuando los errores son mal aplicados o es usado un espíritu duro.

24.	Gane la confianza del niño y enfoque lo bueno en su carácter, desarrolle este aspecto. Corrija el mal, sin llamar la atención hacia el mal mismo.	24.	Se refuerza el mal, al llamar la atención hacia él.
25.	Nunca se canse o moleste al perdonar.	25.	Esta fue la manera como Cristo trabajó.
26.	Enseñe a los niños a enfrentarse a las batallas con valor. No refuerce la autocompasión.	26.	La criatura necesitará esta fortaleza para enfrentarse a la vida.
27.	Enseñe al niño a trabajar, aunque no reciba reconocimiento.	27.	Prepara al niño para la realidad de la vida.
28.	Cada error, falta y dificultad conquistada, es un paso adelante hacia mejores cosas.	28.	El éxito se logra paso a paso.
29.	Muéstrele al niño algo mejor, en vez de una denuncia arbitraria.	29.	Dele al niño algo positivo que alcanzar en vez de desánimo.
30.	Ponga a Cristo en el centro de su vida.	30.	Dará propósitos y gozo a la vida: honrar a Cristo, trabajar por él, y asemejarse a él.

Principios Generales

Incluido en la declaración No.

1.	Los padres y maestros representan a Dios.	4
2.	Trabaje hacia el dominio propio.	8
3.	Guíe la voluntad. Enseñe como tomar decisiones.	5, 6, 7
4.	Si es posible, prevenga la conducta errada.	10, 24
5.	Sea firme con amor.	14, 22, 1
6.	Sea perseverante. No se rinda.	2, 25
7.	Tenga pocas reglas y sea firme al aplicarlas.	12, 13
8.	Pida, en lugar de ordenar; diga las razones.	3, 11
9.	Corrija calmadamente, en privado y con la guía de Dios.	17, 21, 23
10.	Motive, enfóquese en el potencial futuro. Sea perdonador.	9, 15, 16, 18, 20
11.	Espere un buen comportamiento.	26, 28, 29
12.	Mantenga a Cristo en el centro de su vida siempre.	30

Referencias Adicionales: Col. 3:20,21; Prov. 3:11; Prov. 22:6; Prov. 19:18; Prov. 29:15-17; 2 Tim. 3:16, 17; Heb. 12:5; Apoc. 3:19.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

TRATANDO CON UN "NIÑO DIFÍCIL"

- Mantenga las mismas rutinas (al comer, dormir, o hacer ejercicio, etc). La regularidad es muy importante.
- Prepare al niño con anticipación para los cambios o situaciones que puedan ser problemáticos. La seguridad es muy importante; el niño necesita saber qué está pasando. ¡Evite sorpresas!.
- Establezca pocas reglas, pero bien seleccionadas, y apéguese a ellas. No permita que hoy suceda un problema y posponga el castigo hasta mañana.
- Busque consejo profesional ante eventuales problemas médicos, emocionales, o de aprendizaje.
- Evite comidas no nutritivas, exceso de azúcar y colorantes de alimentos. Algunas veces esto es de ayuda para niños hiperactivos.
- Evite actividades que sobre estimulen al niño (tales como programas de terror en la televisión, grandes grupos de personas o situaciones nuevas).
- Sea feliz con pequeños progresos. No espere enormes cambios.
- Demuestre mucho amor. Asegúrese que el niño se sienta amado.

9. Busque cualidades positivas y sobresalientes y animelas. No deje que el niño tenga la impresión de ser un fracaso para usted. Esto puede dar lugar a una profecía autorrealizada que sea difícil de vencer.
10. Reconozca los sentimientos del niño, pero desarróllelos con confianza.
11. Ahorre las peleas para los asuntos de importancia.
12. Dese un descanso. Aléjese, haga algo que le agrada a usted.
13. Ore por paciencia y entendimiento. ¡NO SE DÉ POR VENCIDO!

MANTENIENDO ABIERTAS LAS LÍNEAS DE COMUNICACIÓN

Cuando trata de comunicarse con su hijo ¿recibe una señal débil y difusa? ¿Hay tanta interferencia que no puede comunicarse? O ¿Recibe el mensaje de que "este número ha sido temporalmente o permanentemente desconectado"? El primer paso en la disciplina es conseguir que el mensaje haya sido recibido.

1. <i>Escuche</i> Deje lo que está haciendo. Escuche las palabras. Escuche el lenguaje del conocimiento. Escuche "entre líneas" los sentimientos y emociones. Escuche el lenguaje no verbal (ademanes).	Proverbios 18:13
2. <i>Piense antes de hablar</i> Conteste las preguntas. Responda a los sentimientos y emociones. Deje lugar para diferencia de opiniones. No piense en la respuesta mientras escucha.	Proverbios 21: 23 Proverbios 15:28
3. <i>Busque el momento oportuno</i> Busque la forma adecuada. No use su autoridad para hundir al que habla.	Eclesiastés 3:1, 7 Proverbios 15:23
4. <i>Responda suave y calmadamente</i>	Proverbios 15:1 Efesios 4:29 y 6:4 Daniel 2:14
5. <i>Proporcione ánimo</i> Olvide y perdone. Concéntrese en el potencial para el futuro.	Proverbios 12: 25 Isaías 50:4
<i>"Las palabras descuidadas son como golpes de espada, mas la lengua de los sabios es medicina". Prov. 12:18</i>	

CASTIGAR NO ES EL ÚNICO CAMINO

Enseñando una nueva conducta

1. Identifique la nueva conducta que desea enseñar.
2. Ejemplifique la nueva conducta en su propia vida y experiencia.
3. Muestre a su hijo cómo ejecutar las nuevas acciones.
4. Repita frecuentemente la nueva conducta.
5. Sea consciente; hágalo siempre.
6. Provea un incentivo para la realización de la nueva conducta hasta que la misma esté firmemente establecida. Después, una palabra ocasional de ánimo será suficiente para mantenerla. Comience con un incentivo todas las veces, disminuyendo luego a incentivos ocasionales.

Cambiando una conducta indeseable

1. **Ignórela.** Es posible que desaparezca sola.
2. **Reemplácela con una conducta deseable.** Siga los pasos para la enseñanza de comportamientos nuevos.
3. **Utilice las consecuencias naturales.**
 - Permita que el niño aprenda del resultado natural de sus acciones.
 - No interfiera con los resultados naturales a no ser para evitar un daño mayor.
 - Este procedimiento es muy eficaz en niños de edad escolar y adolescentes.
 - Enseñe responsabilidad y autodisciplina.
4. **Utilice las consecuencias lógicas.**
 - Seleccione la consecuencia y hágala conocer con anticipación.
 - Continúe con las consecuencias cuando sea necesario.
 - Las consecuencias lógicas no funcionan cuando el padre está enojado.
5. **Utilice castigos físicos.**
 - El castigo físico debería venir como último recurso cuando los otros métodos no han dado resultados.
 - Este procedimiento es más apropiado en caso de niños pequeños.
 - Hable con él al respecto.
 - Castigue lo suficientemente fuerte como para que se acuerde; no sólo un golpecito o palmada.
 - Asegúrese de demostrar amor y preocupación a fin de que el niño sienta su amor.
6. **Corrección.**
 - Pregunte al niño: ¿Qué hiciste? (identificar acciones), y no ¿Por qué lo hiciste? (identificar motivos) Asegúrese de que el niño admita su culpabilidad.
 - Pregunte al niño: ¿Qué vas a hacer en el futuro? Consiga la decisión de un futuro comportamiento aceptable de parte del niño. (la promesa se rompe; la decisión no).
 - Si es necesario castigar para que se acuerde en el futuro, use las consecuencias lógicas la primera vez. Reserve el castigo corporal para más tarde.
 - Haga presente al niño la realidad de un Dios perdonador. Demuestre, en su manera de actuar, el carácter perdonador de Dios.
 - Concéntrese en el potencial para una futura conducta aceptable.

Previniendo conductas y actitudes indeseables.

1. Anticipe situaciones: "en cinco minutos"...
2. Ría y juegue con los niños, sea su amigo. Páselo bien en su compañía.
3. Dé directivas claras y graduales. Escríbalas.
4. Ayude al niño cuando se presente algún asunto difícil. Sugiera el próximo paso para su proyecto.
5. Convierta el proceso de aprendizaje en un juego agradable. Cante mientras están trabajando, cuente historias, etc.
6. Esté preparado con actividades adicionales para momentos difíciles (por ejemplo, para los momentos previos a la cena).
7. Mantenga un horario regular para que los niños duerman, coman, jueguen y trabajen.
8. No espere más de lo que su hijo puede hacer.
9. Evite la exposición de modelos indeseables de conducta (por ejemplo, televisión).
10. Ore para que el Espíritu de Dios esté continuamente presente en su hogar.

ESTABLECIENDO LÍMITES

Cuando se esté estableciendo un límite o reglamento, pregúntese lo siguiente:

1. ¿Es necesario? ¿No se conservaría el orden sin él? Si no se hace ¿provocaría un problema serio?
2. ¿Es razonable? ¿Se justifica? ¿Es obvio que es necesario? ¿Es proporcional al tamaño del problema que queremos evitar?
3. ¿Está de acuerdo a su edad? ¿Está bien adaptado?
4. ¿Estimula a obedecer? ¿Tiene una orientación constructiva? ¿Positiva? ¿Optimista?

Si todas las respuestas son SÍ, siga adelante.

Cuando establezca límites:

1. Sea claro. El niño necesita entender los límites.
2. Sea consistente. No castigue un día sí y otro día no.
3. Sea confiable y firme.
4. Sea amoroso.
5. Sea razonable. Una excepción puede ser apropiada.

LECTURA SUGERIDA

Dobson, James. *The new dare to discipline.*

Habenicht, Donna J. (2000). *Enséñales a amar*, cap. 3.

Habenicht, Donna J. (2000). *Ten Christian values every kid should know*, chapter 6.

Hoffman, Martin (1970). Moral development. In Paul H. Mussen (Ed.). *Carmichael's manual of child psychology* (3rd ed.), vol. 2, pp. 261-359.

Lickona, Thomas J. *Educating for character*, ch. 7.

Narramore, Bruce. (1979). *Parenting with love and limits.*

Perry, David G., & Kay, Bussey. *Social development*, pp. 78-109.

Stengel, Susan. (1982). Moral education for young children. *Young Children*, vol. 3i(6), p. 23-31.

White, Elena. *La educación*, pp. 287-297.

CAPÍTULO DIECISEIS

VOLUNTAD Y DECISIÓN

¿Cuál es el papel de la voluntad y de la toma de decisiones en el desarrollo del carácter? ¿Cuál es la contribución de la religión hacia las decisiones del individuo? ¿Qué pueden hacer los padres al criar al niño para ayudarlo a desarrollar la resistencia hacia la tentación de desviarse moralmente? ¿Cuáles son las cualidades personales de los niños que resisten la tentación con más facilidad comparados con los niños que tienen dificultad en resistir la tentación de desviarse moralmente?

El término “voluntad” en general ha caído en descrédito en los círculos psicológicos y ha sido reemplazado por el término “motivación”. Algo se ha perdido con esta sustitución. La motivación no parece implicar el sentido de determinación o fortaleza de carácter moral que parece estar implicado en el término voluntad. Recientemente, algunos psicólogos han sugerido regresar a estudiar la voluntad porque creen que es diferente de la motivación. Investigaciones psicológicas sobre resistencia a la tentación parecen estar algo relacionada con la voluntad al menos con algunos aspectos de la voluntad, aunque el término no se utiliza en esa literatura.

Aunque las decisiones están implicadas en las acciones morales, es escasa la literatura que enfoca decisión en relación con moralidad. El comportamiento moral se examina sin enfocar la toma de decisiones.

DEFINICIÓN DE VOLUNTAD

La voluntad “es el poder que gobierna en la naturaleza del hombre: el poder de decidir o de elegir” (White, *El camino a Cristo*, p. 48).

LA IMPORTANCIA DE LA VOLUNTAD

“La elección correcta en una situación moral es usualmente la más difícil. Ser bueno usualmente requiere un verdadero acto de voluntad, una gran energía moral para hacer lo que sabemos que debemos hacer.

“Se requiere voluntad para mantener las emociones bajo el control de la razón. Se requiere voluntad para ver y pensar a través de todas las dimensiones morales de la situación. Se requiere voluntad para anteponer el deber al placer. Se requiere voluntad para resistir a la tentación, resistir a la presión de los compañeros. La voluntad es el centro de la moral” (Lickona, 1991, p. 62).

“Todas las cosas dependen de la correcta acción de la voluntad. Dios ha dado a los hombres el poder de elegir; depende de ellos el ejercerlo. No podéis cambiar vuestro corazón, ni dar por vosotros mismos sus afectos a Dios; pero podéis elegir servirle. Podéis darle vuestra voluntad, para que él obre en vosotros, tanto el querer como el hacer, según su voluntad.” (White, *El camino a Cristo*, pp. 48).

“Por medio del debido ejercicio de la voluntad, puede obrarse un cambio completo en vuestra vida. Al dar vuestra voluntad a Cristo, os unís con el poder que está sobre todo principado y potestad” (White, *El camino a Cristo*, p. 49).

“Uno de los efectos más deplorables de la apostasía original fue la pérdida de la facultad del dominio propio por parte del hombre. Sólo en la medida en que se recupere esta facultad puede haber verdadero progreso” (White, *Ministerio de curación*, p. 91).

“Estaréis en constante peligro hasta que comprendáis la verdadera fuerza de la voluntad. Podéis creer y prometer todas las cosas, pero vuestras promesas y vuestra fe no tienen valor hasta que halláis puesto vuestra voluntad del lado del bien. Si peleáis la batalla de la fe con vuestra fuerza de voluntad, no hay duda que venceréis” (White, *La temperancia*, p. 100).

“Cristo dará fuerza a todos los que se la pidan. Nadie, sin su propio consentimiento, puede ser vencido por Satanás. El tentador no tiene el poder de gobernar la voluntad o de obligar al alma a pecar. Puede angustiar, pero no contaminar. Puede causar agonía, pero no, corrupción. El hecho de que Cristo venció debería inspirar valor a sus discípulos para sostener denodadamente la lucha contra el pecado y Satanás” (White, *El Conflicto de los Siglos*, p. 565).

Referencias Adicionales: White: *Ministry of healing*, p. 131; *El camino a Cristo*, p.. 51; *Palabras de vida del Gran Maestro*, p.. 242; *Desire of Ages*, p. 267; *My life today*, p. 318.

DESARROLLO DE LA VOLUNTAD

“La disciplina propia es la forma más efectiva de disciplina y la promoción de la disciplina propia es un objetivo para todas las escuelas. Los estudiantes que tienen movilización propia y compromiso son los que operan más efectivamente en el ambiente de la escuela. Además, la organización propia y el control son prerequisites para desarrollar un sentido de cuidado por otros” (Rogus, 1985, p. 271).

“El poder del dominio propio se acrecienta con el ejercicio” (White, *Ministerio de curación*, p. 392).

“Cuando la voluntad del hombre coopera con la voluntad de Dios, llega a ser omnipotente. Cualquier cosa que debe hacerse por orden suya, puede llevarse a cabo con su firmeza. Todos sus mandatos son habilitaciones” (White, *Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 268).

“Un carácter noble es el resultado de la autodisciplina, de la sujeción de la naturaleza baja a la superior, de la entrega del yo al servicio del amor a Dios y al hombre” (White, *La educación*, p. 57).

“Se espera acción, no meramente palabras, de los seguidores de Cristo. Por medio de la acción es como se edifica el carácter. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Los hijos de Dios no son aquellos cuyos corazones conmueve el Espíritu, ni los que de vez en cuando se entregan a su poder, sino los que son guiados por el Espíritu” (White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 126).

“La acción no estará de acuerdo con los sentimientos y la inclinación, sino con el conocimiento de la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos” (White, carta 135, 1898. *Mente, Carácter y Personalidad*, p. 787)

“Muchos nunca llegan a ocupar la posición que debieran, porque esperan que Dios haga por ellos lo que Él les ha dado poder de hacer por sí mismos. Todos los que sean idóneos para ser útiles en esta vida, deben ser entrenados por la más severa disciplina mental y moral, y entonces Dios los ayudará combinando el poder divino con el esfuerzo humano” (White, *Testimonies for the Church*, Vol. 4, p. 611).

“Dios permitió que existieran las pruebas para desarrollar tu carácter... por la resistencia a la tentación, las circunstancias son controladas por el poder de la voluntad en el nombre de Jesús. Esto es vencer como Cristo venció.” (White, *Testimonies for the church*, Vol. 4, p. 47).

“Tu parte es poner tu voluntad del lado de Cristo. Cuando le rindes tu voluntad inmediatamente toma posesión de ti y obra en ti para querer y hacer según su beneplácito. Tu naturaleza es sometida al dominio de su Espíritu, aún tus pensamientos le están sujetos. Si no puedes dominar como quieres tus impulsos y emociones, puedes dominar la voluntad, y así se obrará un cambio total en tu vida. Cuando rindes tu voluntad a Cristo, tu vida se esconde con Cristo en Dios. Está aliada con el poder que está por encima de todos los principados y potestades. Tienes una fuerza de Dios que te mantiene unido a su fuerza, y es posible para ti una nueva vida, la vida de la fe.” (White, *La temperancia*, p. 101).

“Nunca tendrás éxito en elevarte a ti mismo a menos que tu voluntad esté del lado de Cristo, colaborando con el Espíritu de Dios. No pienses que no puedes, sino dí: “Yo puedo, y lo haré”. Dios ha prometido su Espíritu para ayudarte en todo esfuerzo decidido” (White, *La temperancia*, p. 101).

“El carácter más fuerte y noble descansa sobre el fundamento de la paciencia y el amor, y una sumisión confiada a la voluntad de Dios” (White, *Testimonies for the Church*, Vol. 5, p. 168).

Referencias Adicionales: White: *Consejos para maestros*, p. 162; *Desire of ages*, p. 172; *Selected messages*, vol. 1, p. 394; *Testimonies for the church*, vol. 4, p. 452.

EL CARÁCTER, LA VOLUNTAD Y LA ELECCION

Desde la eternidad Dios siempre ha estado comprometido a preservar la decisión individual y el libre albedrío, como se demostró por la manera en que trató a Satanás, los ángeles rebeldes, Adán y Eva, y muchos otros ejemplos Bíblicos. En efecto, el compromiso de Dios con la elección individual es un factor guiador en la manera en que ha tratado a todos los individuos a través del curso de la historia. Él no fuerza la lealtad en vez de ello, señala claramente los resultados de escoger entre los caminos de Dios o los caminos de Satanás, y entonces deja que el individuo tome su propia decisión.

Decidir no es siempre fácil. Algunas veces la dirección para la decisión es clara, pero llevarlo a cabo es difícil. La última expresión de nuestra confianza en Dios es darle a Él nuestra voluntad para que Él pueda dirigir nuestras decisiones. La edificación del carácter se logra por las decisiones diarias que hace un individuo. Éstas determinan la dirección del crecimiento del carácter.

IMPORTANCIA DE LAS DECISIONES

“Tal vez la parte más importante del desarrollo del carácter es aprender a tomar decisiones saludables; decisiones entre Dios y Satanás” (Kuzma, *Building Character*, p.60).

“El mundo presente es designado como el escenario de prueba para el hombre. Él está aquí para formar un carácter que irá con él al mundo eterno. El bien y el mal están puestos ante él y su estado futuro dependerá de las decisiones que tome” (White, *Testimonies for the Church, vol 1*, p. 196).

“Dios podía haberlos creado de modo que no pudieran faltar a sus requerimientos, pero en ese caso su carácter no se habría desarrollado; su servicio no hubiera sido voluntario, sino forzado. Les dio por lo tanto, la facultad de escoger, de someterse o no a la obediencia” (White, *La educación*, p. 23).

“Sin libre albedrío... no habría sido posible el desarrollo del carácter. Semejante procedimiento habría sido contrario al plan que Dios seguía en su relación con los habitantes de los otros mundos. Hubiese sido indigno del hombre como ser inteligente, y hubiese dado base a las acusaciones de Satanás, de que el gobierno de Dios era arbitrario” (White, *Patriarcas y profetas*, p. 31).

INFLUENCIA DE LOS PENSAMIENTOS EN LAS DECISIONES

“El hombre ‘cual es su pensamiento, en su corazón, tal es él’ (Prov. 23:7). Muchos pensamientos forman la historia no escrita de un sólo día, y estos pensamientos tienen mucho que ver con la formación del carácter. Debemos vigilar estrictamente nuestros pensamientos, pues un pensamiento impuro hace profunda impresión en el alma. Un pensamiento malo deja una mala impresión en la mente. Si los pensamientos son puros y santos, el hombre mejora por haberlos acariciado. Aceleran el pulso espiritual, y aumenta el poder para hacer el bien. Y así como una gota de lluvia prepara el camino para otras en el humedecimiento de la tierra, un buen pensamiento prepara el camino para otro” (White, *Mensajes para los jóvenes*, p.142).

“Y si nosotros consentimos, se identificará de tal manera con nuestros pensamientos y fines, amoldará de tal manera nuestro corazón y mente en conformidad con su voluntad, que cuando le obedecemos estaremos tan sólo ejecutando nuestros propios impulsos. La voluntad, refinada y santificada hallará su más alto deleite en servirle. Cuando conozcamos a Dios como es nuestro privilegio conocerle, nuestra vida será una vida de continua obediencia, Si apreciamos el carácter de Cristo y tenemos comunión con Dios, el pecado llegará a sernos odioso” (White, *El deseado de todas las gentes*, p. 621).

LA VOLUNTAD Y LAS DECISIONES

“Ella (la voluntad) es el poder gobernante en la naturaleza del hombre, la facultad de decidir y elegir. Todo depende de la acción correcta de la voluntad... Dios nos ha dado la facultad de elección, a nosotros nos toca ejercitarla. No podemos cambiar nuestros corazones, ni dirigir nuestros pensamientos, impulsos, y afectos. Pero sí podemos escoger servir a Dios, podemos entregarle nuestra voluntad. Así toda nuestra naturaleza se someterá a la dirección de Cristo” (White, *El ministerio de curación*, p. 131).

“Todos pueden poner su voluntad de parte de la voluntad de Dios, escoger obedecerle y así al relacionarse con los agentes divinos, mantenerse donde nada pueda forzarlos a hacer mal. En todo joven, niño hay poder para formar, con la ayuda de Dios, un carácter íntegro, y vivir una vida útil”. (White, *Conducción del niño*, p. 194).

“Puesto que la sumisión de la voluntad es mucho más fácil para unos alumnos que para otros, el maestro debería facilitar tanto como sea posible la obediencia a sus órdenes. Debería guiar y amoldar la voluntad, pero no desconocerla ni aplastar. Ahórrese la fuerza de voluntad; será necesaria en la batalla de la vida” (White. *La educación*, pp. 288-289).

DECISIONES DURANTE LA JUVENTUD

“Los valores que soportan la prueba del tiempo al ser transmitidos de generación en generación, llegan a ser la base estable de los principios que rigen el comportamiento. Sin embargo, Geeley (1968) señaló un punto importante con su advertencia de que para que una decisión moral en una situación sexual pueda estar de acuerdo con principios, estos principios deben ser una parte bien integrada de la personalidad” Juhasz & Sonnenshein-Schneider, 1987, p. 580).

“A nosotros nos toca decidir individualmente si nuestras vidas han de ser regidas por la mente o por el cuerpo. Cada joven por sí mismo debe hacer la decisión que amoldará su vida, y no se debería ahorrar energía para hacerle comprender las fuerzas con las cuales tendrá que contener, y las influencias que moldean el carácter y determinan el destino” (White, *La educación*, p. 202).

“La intemperancia es un enemigo contra el cual debemos precavernos todos.... La costumbre de dar instrucción en cuanto a temas de temperancia en las escuelas es un paso que se está dando en la buena dirección.” (White, *La educación*, p. 202:2).

“Por otro lado, no se debe dejar a los jóvenes que piensen y actúen independientemente del juicio de sus padres y maestros... Se los debe educar de tal manera que sus mentes estén unidas con las de sus padres y maestros y se los ha de instruir para que comprendan lo convenientes que es escuchar sus consejos. Entonces, cuando se aparten de la mano guiadora de sus padres y maestros, su carácter no será como el junco que tiembla al viento” (White, *Conducción del niño*, p. 211).

“En el caso de que no se les enseñe a los jóvenes a pensar debidamente y actuar por su cuenta, en la medida en que lo permita su capacidad e inclinación mental, a fin de que por este medio pueda desarrollarse su pensamiento, su sentido de respeto propio, y su confianza en su propia capacidad de obrar, el adiestramiento severo producirá siempre una clase de seres débiles en fuerza mental y moral. Y cuando se hallen en el mundo para actuar por su cuenta, revelarán el hecho de que fueron adiestrados como los animales, y no educados. Su voluntad, en vez de ser guiada, fue forzada a someterse por la dura disciplina de padres y maestros” (White, *Conducción del niño*, p. 211).

Referencias Adicionales: 1 Cor. 9:24; Josué 24:15; 1 Reyes 18:21; Proverbios 23:7; White, *Child guidance*, p. 210.

La literatura de investigación sobre resistencia a la tentación provee alguna luz en cuanto a cómo desarrollan en los niños esta fase de la moralidad. Perry y Bussey resumen las investigaciones en la siguiente declaración:

“La moralidad no debe ser considerada como una entidad unitaria o un rasgo de personalidad. En vez de eso, hay tres aspectos diferentes de la moralidad: razonamiento moral, evaluación propia, y resistencia externa de la desviación. La mayoría de la gente muestra una especificación situacional considerable en cada uno de estos aspectos de moralidad. En otras palabras, un niño puede razonar sobre un tipo de dilema moral a un alto nivel de sofisticación, pero hacerle frente a un tipo diferente de

conflicto moral a un nivel mucho más bajo; un niño puede sentir culpa después de un tipo de mala conducta, pero no sentirla después de otra; y así.

“La posibilidad de que un niño se desvíe cuando se encuentra frente a la tentación de cometer un acto inmoral depende de las experiencias de crianza, su pensamiento al contemplar la desviación y los factores situacionales. Los niños de padres que firme y consistentemente insisten en que los niños aprendan y practiquen hábitos de dominio propio, que justifican sus acciones disciplinarias con razonamiento inductivo, que son cálidos y comunicativos, que evitan el uso de disciplina de poder asertivo innecesariamente dura, y que son modelos de comportamiento de control propio, tienen niños quienes más fácilmente mostrarán conducta deseable cuando estén libres del ojo vigilante de los adultos. Niños que piensan que están motivados intrínsecamente a comportarse moralmente, que anticipan recriminación propia por desviarse, que espera orgullo por buen comportamiento, que saben cómo hablar para salirse de la desviación, y que saben cómo evitar pensar sobre actividades prohibidas de maneras excitantes y consumidoras, pueden resistir mejor la tentación que otros niños que no tienen estas cualidades, incentivos situacionales y el ánimo del niño en el momento en que se enfrenta con la tentación también influye en la posibilidad de que resista a la tentación” (Perry & Bussey, 1984, pp. 195,196).

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

FORTALECIENDO LA HABILIDAD DE TOMAR DECISIONES

*¿Hasta cuando claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?
Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. 1 Reyes 18:21*

1. Empiece temprano con elecciones de dos alternativas, las cuales sean igualmente aceptables, pero mutuamente excluyentes.
2. Dé oportunidad de mucha práctica en la toma de decisiones en un nivel simple, antes de avanzar a niveles de mayor dificultad asegúrese de que su niño esté listo.
3. Acepte la elección del niño. No ofrezca alternativas que no son aceptables para usted.
4. Una vez que haya hecho la elección, ayude al niño a actuar en consecuencia.
5. Ensanche gradualmente los parámetros (el cerco) dentro de los cuales el niño debe tomar sus decisiones. Asegúrese de que los límites son claros.
6. Permita que las consecuencias naturales de los actos sucedan, en caso de malas elecciones.
7. Asegúrese de que el niño sabe que usted lo apoya y hará todo lo necesario para ayudarlo a pasar por una situación creada por una mala elección, pero que no puede quitar las consecuencias.
8. A medida que el niño crece, ayúdelo a aprender a valorar las alternativas y a visualizar las consecuencias a largo plazo de las decisiones que haga.
 - a. Escriba los pros y los contras.
 - b. Tratar de anticipar las consecuencias.
 - c. ¿Está claro qué es lo correcto o incorrecto en determinada situación?
 - d. ¿Es solo una cuestión de preferencia, no existe lo correcto o incorrecto?
 - e. ¿Hay otras personas afectadas? ¿Cómo?
 - f. ¿Cuáles son los límites dentro de los cuales debe decidir?
 - g. Buscar la ayuda divina a través de la oración y el estudio de la Biblia.
9. Si la decisión está dentro de su capacidad de niño (dentro del cerco), permita una completa libertad de elección. ¡No tome la decisión por él!
10. Exprese confianza en la capacidad del niño para tomar una decisión y actuar en consecuencia.

11. Ayude a su niño a aprender (en ambos niveles el mental y el emocional) que Dios está profundamente interesado en cada aspecto de su vida y que lo guiará en cada decisión.

LECTURAS SUGERIDAS

Brunt, John. *Decisions*.

Fowler, John M. *The concept of character development in the Writings of Ellen G. White*, pp. 203-205.

Habenicht, Donna J. *Ten Christian values every kid should know*, chapter 8.

Kagan, Jerome. Classifications of the child. In Paul Mussen (Ed.), *Handbook of child psychology: Formerly Carmichael's manual of child psychology*, vol. 2, pp. 542-547.

Kuzma, Kay & Jan. (1979). *Building character*, pp. 59-69.

Perry, David G., & Bussey, Kay. (1984). *Social development*, pp. 187-196.

White, Elena G. Desire of ages, pp. 662-684.

White, Elena G. Mente, carácter y personalidad, p. 712-722.

White, Elena G. Mount of blessing, pp. 141-144.

White, Elena G. Mensajes para jóvenes, p. 149-153.

CAPITULO DIECISIETE

EL SERVICIO Y LA PROFESIÓN DE LA VIDA

¿Cuál es el papel del servicio en el desarrollo del carácter? ¿Qué efectos tiene el comportamiento altruista sobre la persona ayudada? ¿Cómo pueden los niños desarrollar el altruismo y una conducta prosocial? De acuerdo a punto vista cristiano, ¿qué relación existe ente desarrollo del carácter y la carrera del individuo? ¿Qué pueden hacer los padres y maestros para motivar al niño a ser servicial?

EL PAPEL DEL TRABAJO Y EL SERVICIO

En el jardín del Edén, el trabajo útil era parte del plan de Dios para el desarrollo del carácter. Después de la caída, el trabajo continuó siendo una parte importante del plan de Dios para ayudar a los individuos a desarrollar un carácter cristiano maduro. Este punto de vista continuó por muchos siglos. Sin embargo, en nuestra sociedad moderna, el trabajo es frecuentemente visto como algo que la persona tiene que hacer a fin de obtener tiempo de placer. La responsabilidad y la minuciosidad están en descrédito en algunos círculos. Las generaciones han sido educadas para esperar que alguien más (“el gobierno”) los cuide. Hoy día, aun cuando el trabajo toma un lugar importante en la vida de la persona, el enfoque es muchas veces sobre “que puedo obtener” o como puedo alcanzar riquezas, posición social y comodidad a través de mi profesión, en lugar de cómo puedo servir mejor a los demás. Los cristianos enfatizan el servicio a los demás como una expresión del amor de Dios y un propósito primordial de la existencia. El servicio a los demás provee frecuentemente un antídoto contra el egoísmo y la ambición.

EL ALTRUISMO DURANTE LA ADULTEZ

Los psicólogos se han interesado en la manera en que los niños pueden desarrollar el altruismo (interés no egoísta por los demás) y los educadores repetidas veces han sugerido que involucrarlos en proyectos de servicio a la comunidad es una manera importante para impulsar el desarrollo moral del carácter, a medida que expresan su interés por otros. Khon (1988) resumió algunos de los puntos de los resultados de las investigaciones en esta área: “Aun en nuestra sociedad, dice el psicólogo Martín Hoffman de la Universidad de Nueva York, ‘existe una evidencia arrolladora de que la mayoría de las personas, cuando ven a alguien en una situación difícil, se moverán rápido e instintivamente para ayudarlo, siempre y cuando las circunstancias lo permitan’”. (p. 35)

Los factores personales y propios de la situación parecen influir sobre la probabilidad de que un individuo ayude a alguien en una situación difícil. Los factores propios de la situación incluyen el conocer a la persona que está involucrada, ver a la persona como alguien similar a uno y vivir en una ciudad pequeña en lugar de una grande. También es importante resaltar que las personas tienden a ayudar a otros cuando no hay más nadie que lo haga. Pero algunas personas son por naturaleza con más tendencia a ayudar, sin importar la situación. Estos individuos se sienten con el control de lo que está sucediendo en sus vidas y tienen poca necesidad de aprobación de los demás. Además, si las personas se encuentran en buen estado emocional, son más propensas a ayudar a los demás.

Las personas que tienden a ser prosociales “tienen un punto de vista positivo de las personas en general. . . se interesan en el bienestar de otros, y toman. . . responsabilidad personal de lo que los demás están haciendo. . . .

“Criar a los hijos para que triunfen sobre los demás en la escuela y en los juegos, es una buena manera de terminar con su inclinación a ayudar”. (Kohn, 1988, p. 38)

Allan Lux, director ejecutivo del Instituto para el Avance de la Salud, en Nueva York, reportó en *Psychology Today*: “ayudar hace sentir bien a las personas, física y emocionalmente. Y es probablemente bueno para la salud.” Las personas ayudadoras experimentan una sensación de altura, la cual parece estar relacionada con una liberación de endorfinas similar a las que se liberan durante un ejercicio vigoroso. Los ayudadores experimentan “liberación de los desórdenes asociados con el estrés, tales como dolores de cabeza, pérdida de la voz, y hasta dolores asociados con el lupus y con la esclerosis múltiple”. (Luks, 1988, p. 39) Muchas mujeres ayudadoras han reportado sentir gran calma y un aumento en su estima propia después de ayudar. El cardiólogo de Harvard, Herbert Benson (citado en Luks, 1988), dijo: “Por milenios las personas han descrito las técnicas para olvidarse de uno mismo, para experimentar disminución en el ritmo metabólico y en la presión arterial, en el ritmo cardíaco y otros beneficios de la salud. El altruismo trabaja de esta manera, tanto como la yoga, la espiritualidad y la meditación”. (p. 42)

EL DESARROLLO DEL ALTRUISMO EN LA NIÑEZ

Se ha observado que los infantes, frecuentemente, llevan a cabo actos que muestran su interés por los demás, tales como ofrecer su biberón a un niño o persona adulta angustiados. Los niños pequeños que tienen mas probabilidad de ser simpáticos provienen de hogares en los que han sido guiados con explicaciones racionales y afectuosas acerca de cómo comportarse (“Hiciste llorar a Sara; no es bueno pegar”). Estas explicaciones los ayudan a desarrollar la empatía.

Parece que no hay diferencia entre los sexos en cuanto a la actitud de ayuda, sin embargo los niños pequeños parecen ser más tendientes a ayudar a otro niño del mismo sexo, en lugar de a uno del sexo opuesto. Cuando están por el tercer o cuarto grado tenderán a ayudar sobre la base de quien más lo necesite. Los chicos de sociedades menos industrializadas donde tienen grandes responsabilidades de ayuda a la familia son más tendientes a desarrollar desde muy temprano una actitud cooperativa y altruista. El estrés que las sociedades occidentales ponen en la competencia y las metas individuales parece ser un factor de disminución en el grado de cooperación y ayuda. En algunos estudios, se observó que los niños occidentales de primaria intentaban disminuir la puntuación de su competidor en un juego, aun cuando esto no trajera beneficio para ellos mismos. Esta actitud de competencia parece ser adquirida desde muy temprana edad.

Los niños que observan comportamiento altruista en adultos y que además reciben exhortaciones para comportarse altruistamente, tienden más a tener conductas altruistas, especialmente si han desarrollado un lazo cálido y amistoso con el adulto. Los niños también pueden ser conducidos para que desarrollen un concepto propio altruista si el adulto les dice “eres una persona muy útil” cuando se comportan de manera adecuada. A medida que el niño desarrolla la habilidad de describirse a sí mismo psicológicamente (en los primeros años de la escuela primaria) es particularmente susceptible a este tipo de refuerzos.

EL DESARROLLO DE LA RESPONSABILIDAD EN EL NIÑO

Una manera importante de ayudar al niño a desarrollar la moral es hacerlos aprender a ser responsables. La responsabilidad que contribuye al desarrollo moral incluye contribuir al bienestar de otros y estar involucrado en actividades que no son dirigidas a él mismo. Aprender a ser responsable no es un

proceso teórico, demanda acción. Es necesario asignarles responsabilidades a los niños que le darán la primera experiencia de conocer el significado de ser responsable. El niño necesita darse cuenta que es necesario y que su contribución a la familia y a la comunidad es importante.

“Los chicos aprenden a ser amorosos llevando a cabo acciones afectuosas. Esto no es siempre fácil, cuando nuestras vidas son agitadas y apuradas, para tomarnos el tiempo de involucrarlos en alguna responsabilidad. Algunas veces es mas trabajo hacer que el niño ayude que hacer uno mismo el trabajo. Pero es necesario que recordemos que el trabajo que sirve a otros es crítico en el desarrollo de la moral. Si más niños aprendieran en su tierna edad que tienen que tener responsabilidades así como derechos, habría menos adolescentes y menos adultos demandando siempre sus derechos pero sin tener sentido de sus obligaciones” (Lickona, 1985, p. 26).

Referencias adicionales: Schulman & Mekler, *Helping your child meet responsibilities at home, school and in the community*, pp. 275-282.

EL SERVICIO REVELA Y DESARROLLA EL CARÁCTER

“El carácter, entonces, es el poder y la generosidad que caracterizan nuestras acciones” (Ligon, 1935), p. 124).

“La verdadera educación. . . prepara al estudiante para el gozo de servicio en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero” (White, *La educación*, p. 13).

“. . . La ley del amor requiere la dedicación del cuerpo, la mente y el alma al servicio de Dios y de nuestros semejantes. Y este servicio, mientras nos hace ser una bendición para otros, nos proporciona a nosotros la más grande bendición. La abnegación es la base de todo verdadero desarrollo. Por medio del servicio abnegado, adquiere toda facultad nuestra, su desarrollo máximo. Llegamos a participar cada vez más plenamente de la naturaleza divina. Somos preparados para el cielo, porque lo recibimos en nuestro corazón” (White, *La educación*, p. 16).

Referencias adicionales: Mateo 20:26i-28; 22:39; 25:34-40. White: *The Desire of Ages*, p. 623; *Steps to Christ*, p. 80.

EL TRABAJO DE LA VIDA Y EL CARÁCTER

El objetivo principal del trabajo en la vida es brindar gloria a Dios y servir a los demás. Dios tiene un plan para cada individuo y le ha provisto del potencial para llevar a cabo su propósito. Las aptitudes naturales son indicaciones del plan de Dios y los talentos que Él ha confiado son para ser desarrollados y utilizados en la mayor extensión posible. El desarrollo del carácter a lo largo de la vida es completado por un servicio fiel a otros, estableciendo y alcanzando metas elevadas y siguiendo el plan de Dios como está indicado por su providencia.

Veamos a continuación, algunos principios que fundamentan y justifican el concepto de servicio a Dios y a la humanidad, a través de las capacidades que Dios nos ha dado.

1. Cada individuo tiene un lugar único en el plan de Dios.

“Cada cual tiene su lugar en el plan eterno del cielo ... No es más seguro el lugar preparado para nosotros en las mansiones celestiales que su lugar especialmente designado en la tierra donde estamos para trabajar para Dios” (White, *Christ's Object Lessons*,. 326).

Referencias adicionales: White: *La educación*, p. 58; *Desire of Ages*, p. 668; *Ministry of Healing*, p. 476.

2. Las aptitudes naturales indican la dirección del trabajo de la vida.

“El lugar definido señalado para nosotros en la vida lo determinan nuestras aptitudes. No todos alcanzan el mismo desarrollo, ni hacen con igual eficiencia el mismo trabajo. Dios no espera que el hisopo adquiera las proporciones del cedro, ni que el olivo alcance la altura de la majestuosa palmera. Pero todos deberíamos aspirar a la altura a que la unión del poder humano con el divino nos permita alcanzar” (White, *La educación*, pp. 267).

“Las aptitudes naturales indican la dirección del trabajo de la vida y, cuando son legítimas, deberían ser cuidadosamente cultivadas” (White, *La educación*, p. 233).

Referencias adicionales: White, *Testimonies for the Church*, vol. 5, p. 87.

3. Todos los talentos (aptitudes, habilidades) pertenecen a Dios, quien los da.

“Es necesario inculcar en los jóvenes la verdad de que sus dones no les pertenecen. La fuerza, el tiempo, el intelecto, no son sino tesoros prestados. Pertenecen a Dios, y todo joven debería resolverse a darles el uso más elevado” (White, *La educación*, p. 57); . . .

Referencias adicionales: White: *Testimonies for the Church*, vol 4, p. 498; *Mensajes para los jóvenes*, p. 167

4. Dios requiere que cada individuo desarrolle todos sus talentos a su máximo potencial.

a. Cultivar los talentos es un deber.

“Estamos en deuda con Aquel que nos dio la existencia, por todos los talentos que nos ha confiado; y es una tarea que le debemos a nuestro Creador, cultivar y mejorar los talentos que nos ha confiado” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 3, p. 160).

b. Las aptitudes (talentos) aumentan mediante su uso y la educación.

“El Señor desea que usemos cada don que poseemos; y si lo hacemos, tendremos mayores dones para usar. El no nos capacita de una manera sobrenatural con las cualidades de que carecemos; pero mientras usamos lo que tenemos, él obrará con nosotros para aumentar y fortalecer toda facultad. . . . Cuando apreciamos y obedecemos las indicaciones del Espíritu, nuestros corazones son agrandados para recibir más y más de su poder, y para hacer una obra mayor y mejor. Las energías dormidas son despertadas, y las facultades paralizadas reciben nueva vida” (White, *Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 288).

“Si el intelecto es colocado bajo el dominio del Espíritu de Dios, cuánto más se lo cultiva, más eficazmente puede ser usado en el servicio de Dios” (White, *Mensajes para jóvenes*, p. 171).

El plan de Dios para el desarrollo de la carrera es que “sus siervos posean más inteligencia y más claro discernimiento que los mundanos...” (White, *Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 268).

c. Importancia del desarrollo de todas las facultades.

“Debería enseñarse a los jóvenes a proponerse el desarrollo de todas las facultades, tanto de las más débiles como de las más fuertes. Muchos están inclinados a limitar el estudio a ciertos ramos por los cuales sienten una afición natural. Se debería prevenir este error. Las aptitudes naturales indican en qué dirección se va a orientar la obra de la vida y, cuando son legítimas, deberían ser cuidadosamente cultivadas. Al mismo tiempo debe tenerse presente que un carácter equilibrado y un trabajo eficiente en cualquier ramo dependen, en extenso grado, del desarrollo simétrico que es el resultado de una educación completa” (White, *La educación*, p. 232-233).

5. Dios ha delineado guías claras para elegir el trabajo de la vida.

a. Aceptar el trabajo presente como la voluntad de Dios para hoy.

Se les encomendó a los discípulos empezar a trabajar “donde estaban”. Asimismo se les pide a los discípulos modernos que hagan bien el trabajo que tienen mas cerca. Entonces sus esfuerzos pueden “extenderse tan lejos como las manos de Dios los guíen” (White, *Desire of Ages*, p. 822).

b. El trabajo presente entrena para el futuro.

“Los que cumplen día tras día la obra que les fue encomendada, serán los que oirán en el momento señalado por Dios su invitación: ‘Sube más arriba’” (White, *El ministerio de curación*, p. 379).

El carácter y el motivo son revelados cada día, en el desempeño del trabajo diario (White, *Mensajes para jóvenes*, p. 191).

El trabajo de una persona comienza donde él está – no en un tiempo futuro glorioso con algún trabajo más importante. Debe hacer bien el trabajo que le está asignado. Debe aceptarlo como el trabajo que Dios tiene designado para él en ese momento determinado. (White, *El ministerio de curación*, p. 375).

Referencias adicionales: White, *El ministerio de curación*, p. 380.

c. Encomendar el futuro a Dios.

A medida que los individuos le encomiendan de verdad el futuro a Dios, Él dirigirá sus pasos (White, *El ministerio de curación*, p. 379).

d. Aceptar la guía de Dios.

Frecuentemente nuestros planes fracasan, para que los que Dios tiene para nosotros, tengan éxito. (Vea White, *El ministerio de curación*, p.379-381).

“Son muchos los que, al idear un brillante porvenir, fracasan completamente. Dejad que Dios haga planes para vosotros. . . . Dios no guía jamás a sus hijos de otro modo que el que ellos mismos escogerían, si pudieran ver el fin desde el principio y discernir la gloria del designio que cumplen como colaboradores con Dios” (White, *El ministerio de la curación*, p. 380).

1. Presentar los asuntos a Dios.

“Los que deciden no hacer, en ningún ramo, algo que desagrade a Dios, sabrán, después de presentarle su caso, exactamente qué conducta seguir. Y recibirán, no solamente sabiduría, sino fuerza. Se les impartirá poder para obedecer, para servir, según lo prometió Cristo” (White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 622).

2. Dios trabaja a través de su providencia.

“La voz de Dios es revelada por medio de su trabajo providencial; y será reconocida si no separamos nuestras almas de él, para caminar en nuestros propios caminos, haciendo de acuerdo a nuestros propios deseos y siguiendo los dictados de un corazón impuro hasta que el sentido se confunda de manera que no puedan discernirse las cosas eternas, y la voz de Satanás sea tan familiar que la aceptemos como la voz de Dios” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 5. p. 512).

3. Reconocer su guía y seguirle paso a paso.

4. Las Escrituras proveen dirección.

5. Los maestros, consejeros, amigos y la familia también proveen dirección.

6. El principal propósito de la obra de la vida debe ser glorificar a Dios.

“Si Ud. quiere elegir acertadamente el gran blanco y propósito de la vida, sin cometer error en su elección y sin temer el fracaso, debe poner a Dios en el primer lugar, en el último y en el mejor, en todo plan, obra y pensamiento” (White, *Selected Messages*, vol. 2, p. 191).

Cada joven debe ser inspirado a su futura ocupación con el sentimiento de buscar almas para la salvación, la idea de ser un testigo de su Salvador. “Haga de esto el principal propósito de su vida. Haga de esto la obra especial de su vida” (White, *Mensajes para jóvenes*, p. 225).

7. Cada joven debe recibir entrenamiento en habilidades prácticas (oficios).

Mientras que el entrenamiento de la mente para alcanzar objetivos elevados, es un importante aspecto del desarrollo de los talentos de un individuo, sin el aspecto complementario de un entrenamiento práctico en los negocios de la vida diaria, puede resultar desventajoso. “Todo joven, al salir de la escuela, debiera haber aprendido algún oficio u ocupación mediante el cual, si fuera necesario, se pudiese ganar la vida” (White, *La educación*, p. 218).

Algunos oficios incluyen la preparación de alimentos, los primeros auxilios, tratamiento de enfermedades, habilidades de construcción, principios de negocios, contabilidad, el uso del idioma inglés, la mecanografía, agricultura, jardinería. (White, *Mensajes para jóvenes*, p. 181; White *La Educación*, p. 214-222). Quizá hoy podemos incluir la mecánica automotriz y la computación.

“El pastor, el misionero, el maestro, descubrirán que es mucho mayor la influencia que se puede ejercer sobre la gente cuando ésta ve que poseen el conocimiento y la habilidad necesarias para desempeñar los deberes prácticos de la vida diaria. Y con frecuencia el éxito, y hasta la vida misma del misionero, dependen de su conocimiento de las cosas prácticas. La habilidad para preparar la comida, para atender accidentes y emergencias, para tratar enfermedades, para construir una casa o una capilla, si fuere necesario, establecen con frecuencia la diferencia que existe entre el éxito y el fracaso en la obra de la vida” (White, *La educación*, p. 221)

8. Cada individuo debe tener como objetivo el dominio de las circunstancias de la vida.

A. La importancia de la habilidad de tomar decisiones.

Cada joven debe ser guiado por sus mentores en la toma de decisiones porque “sin decisión, un individuo... nunca podrá ser verdaderamente exitoso” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 4, p. 454).

“Cada joven por sí mismo debe hacer la decisión que amoldará su vida, y no se deberían ahorrar energías para hacerle comprender las fuerzas con las cuales tendrá que contender, y las influencias que modelan el carácter y determinan el destino” (White, *La educación*, p. 202).

B. La importancia de tener un objetivo definido.

Un objetivo definido, es esencial para el éxito de cualquier línea de trabajo. (White, *La educación*, p. 262).

C. La importancia de dominar las circunstancias.

“El hombre puede modelar las circunstancias, pero nunca debe permitirse que ellas lo amolden a él. Debemos valernos de las circunstancias como de instrumentos para obrar. Debemos dominarlas, y no consentir en que nos dominen” (White, *Mensajes para jóvenes*, p. 192).

9. Las condiciones para alcanzar el éxito en el trabajo de la vida están claramente indicadas por Dios.

A. La oración.

“. . . En la oración de fe hay una ciencia divina; es una ciencia que debe comprender todo el que quiera tener éxito en hacer de la obra de su vida” (White, *La educación*, p. 257).

B. La aplicación.

“Se debería enseñar a cada joven la necesidad y el poder de la aplicación. El éxito depende mucho más de esto que del genio o el talento. Sin aplicación valen poco los más brillantes dones, mientras que con esfuerzos debidamente dirigidos, las personas de habilidades naturales comunes han hecho maravillas. Y el genio, cuyos adelantos nos asombran, casi invariablemente va unido al esfuerzo incansable y concentrado” (White, *La educación*, p. 232).

C. La fidelidad en todas las tareas.

“ . . . mientras el humilde obrero de Dios desempeña su labor, ángeles de Dios están a su lado, escuchando sus palabras, observando cómo trabaja, para ver si se le pueden encomendar mayores responsabilidades” (White, *Ministerio de curación*, p. 379).

D. Los objetivos altos.

Cada joven debe tener blancos altos ya que “no hay límite para el bien que podéis hacer” (White, *Mensajes para jóvenes*, p. 122).

E. Apropiarnos rápidamente las oportunidades.

“Las refinadas cualidades mentales y el elevado tono de carácter moral no son frutos de la casualidad. Dios da oportunidades; el éxito depende del uso que se ha hecho de ellas. Es necesario discernir prestamente las puertas que abre la Providencia y entrar ansiosamente por ellas. Hay muchos que podrían llegar a ser hombres poderosos si, como Daniel, dependiesen de Dios para recibir gracia para vencer, y fuerza y eficiencia para hacer su trabajo” (White, *Mensajes para jóvenes*, p. 145-146).

F. La dependencia de Dios.

“No son las capacidades que poseéis hoy, o las que tendréis en lo futuro, las que os darán éxito. Es lo que el Señor puede hacer por vosotros. Necesitamos tener una confianza mucho menor en lo que el hombre puede hacer, y una confianza mucho mayor en lo que Dios puede hacer por cada alma que cree. Él anhela que extendáis hacia él la mano de la fe. Anhela que esperéis grandes cosas de él. Anhela daros inteligencia así en las cosas materiales como en las espirituales. Él puede aguzar el intelecto. Puede impartir tacto y habilidad. Emplead vuestros talentos en el trabajo; pedid a Dios sabiduría, y os será dada” (White, *Palabras de vida del Gran Maestro*, p.112).

G. Los rasgos específicos.

Debe animarse a los jóvenes para cultivar rasgos que los hagan hombres de éxito y honrados entre los hombres. “Habéis de ser hombres que anden humildemente con Dios, . . . con la virilidad por él impartida, libres de impureza. . . hombres que desprecien toda falsedad y maldad, que se atrevan a ser veraces y valientes. . .” (White, *Mensajes para jóvenes*, p. 21).

“ . . . De todas las excelencias del carácter, ésta [olvidarse del yo] es una de las más hermosas, y para toda verdadera vocación es uno de los requisitos más esenciales” (White, *La educación*, p. 237).

Los elementos esenciales de la fórmula del éxito incluyen la verdadera humildad, rectitud, pureza, honestidad, economía, temperancia, entusiasmo y fervor (White: *Patriarchs and Prophets*, p. 554; *La Educación*, p. 135; *Prophets and Kings*, p. 263).

Referencias adicionales: White, *Testimonies for the Church*, vol. 3. p. 148.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

LA ENSEÑANZA DE VALORES RELACIONADOS CON EL TRABAJO

Y todo lo que esté en tu mano hacer, hazlo con todo tu empeño. Eclesiastés 9:10 (DHH)

1. Empiece con trabajos fáciles e incremente la dificultad.
 - a. Elabore una lista de habilidades laborales que espera que su hijo tenga cuando deje el hogar.
 - b. Defina cuáles son apropiadas para cada edad.
 - c. Hable acerca de la lista con su hijo. Dele una copia de modo que él vaya evaluando su progreso.

2. Dé instrucciones específicas para que su hijo sepa cómo hacer bien el trabajo:
 - a. Explique método más adecuado para hacer el trabajo.
 - b. Describa qué cosas están incluidas en ese trabajo (escríbalo, si el niño sabe leer).
 - c. Calcule cuánto tiempo aproximadamente deberá tomará el trabajo.

3. Trabaje con su hijo.
 - a. La primera vez, haga usted el trabajo, para mostrarle a su hijo la manera correcta de hacerlo.
 - b. Aproveche la ocasión, para desarrollar el compañerismo con él.

4. Haga el trabajo de tal manera, que resulte gratificante.
 - a. Haga al niño sentirse parte del equipo familiar.
 - b. Vincule el compartir el trabajo de la familia con el compartir el ingreso familiar.
 - c. Premie especialmente trabajos difíciles o inusuales (con dinero o complaciendo sus gustos).
 - d. Sugiera algo especial que hacer para cuando el trabajo se complete.
 - e. Felicite un trabajo bien hecho.
 - f. Felicite cualquier adelanto hacia un mejor trabajo.

5. Desarrolle actitudes responsables y positivas hacia el trabajo.
 - a. Explique por qué el trabajo es importante.
 - b. Muestre felicidad y satisfacción, cuando hable de su trabajo.
 - c. Hable acerca de diferentes ocupaciones, visite lugares de trabajo, etc.
 - d. Rote las tareas para evitar el aburrimiento. Permita a su hijo escoger trabajos.
 - e. Lleve un registro del cumplimiento de trabajo de su hijo.
 - f. Requiera una actitud responsable.
 - (1) Siga la “regla de la abuela”: el trabajo antes que el juego.
 - (2) No acepte trabajo mal hecho. Desarrolle la satisfacción por el trabajo bien hecho.

6. Estimule trabajos fuera del hogar.
 - a. Estimule tanto los trabajos lucrativos como los no lucrativos.
 - b. Asegúrese de que su hijo sepa cómo hacer el trabajo.
 - c. Regule el balance entre trabajo, estudio y juego.
 - d. Decida de antemano qué gastos el niño cubrirá con sus ingresos.

7. Enseñe a su hijo a cómo llevar registros precisos.
 - a. Provea una pequeña libreta (tan pronto como el niño pueda escribir) y pídale un registro escrito de sus ingresos y egresos.
 - b. Enseñe y ayude a su hijo a hacer un presupuesto.
 - c. Supervise frecuentemente el libro contable (usted no está juzgando lo que el niño ha gastado, sino controlando el mantenimiento del registro).

Recuerde: La meta que usted busca alcanzar con todas estas actividades, es lograr que su hijo llegue a ser cuanto antes, una persona responsable, confiable, feliz y capaz.

CRIANDO A UN CHICO ÚTIL

Por Alfie Kohn

¿Cómo puedo criar a un chico para que sea más inclinado a ayudar que a lastimar? Para el principiante, el comportamiento agresivo es natural o hasta deseable – o lo encuentra gracioso aun cuando le pide que no lo haga más – está inseguro de cómo frenarlo. Pero si le comunica una desaprobación profunda, estará lejos de desalentarlo de actuar así.

La intensidad de la represión no es suficiente. En lugar de regañar al niño o castigarlo o gritarle “¡No!” Debe hacerle ver las consecuencias de sus actos. Los niños que conocen plenamente los efectos de una agresión sobre su víctima, son más propensos a refrenar su agresividad. Claro, ayudar es más que solo abstenerse de ser agresivos. Los que estudian el desarrollo del niño recomiendan lo siguiente para motivar un comportamiento prosocial específicamente:

- Enfoque en lo positivo. Ayudar al niño a entender cómo y porqué ayudar; decirle lo que no debe hacer no es suficiente. “Enfocarse en las prohibiciones puede promover la autocompasión, y por consiguiente, disminuir la atención hacia las necesidades de otros”, Ervin Staub.
- Explique las razones. Como niños, deben entender porqué la agresividad es mala, y escuchar porqué el altruismo es deseable: “Cuando compartes tus juguetes, Dianita empieza a jugar contigo también y eso la hace sentir bien”.
- Establezca un ejemplo. Particularmente antes de los 3 años de edad, los niños son poderosamente influenciados por la forma en que los adultos se conducen. Un padre que normalmente reacciona con tensión le está enseñando al chico a reaccionar igual. En general, el ejemplo parece ser la enseñanza más efectiva
- Déjelos ayudar. Dé a los niños la oportunidad de probar lo que han aprendido acerca de ser sensibles hacia otras personas. Un chico que cuida a alguien más pequeño o a una mascota, experimenta en carne propia lo que significa ser prosocial.
- Promueva una imagen prosocial. Los chicos deben motivarse a verse a sí mismos como personas amorosas aún cuando en un principio sus tendencias sean fomentadas por los padres “Desea que empiecen a pensar que son personas amables que pueden ayudar”, dice la psicóloga Nancy Eisenberg

- Sea un padre, cálido y empático. Los chicos que pueden formar un lazo seguro con la mamá o el papá, sienten que el mundo es básicamente un lugar seguro. Se sienten bien con respecto a ellos mismos y están bien dispuestos a socializar con otras personas. Tales chicos son más propensos a responder a las necesidades de otros ya que han sido criados por sus padres enfatizando el poder y el control. Responder a las necesidades de los hijos, incluye respetar sus preferencias aunque disten mucho de las suyas (Kohn, 1988, p. 38).

LECTURAS SUGERIDAS

Habenicht, Donna J. *Enséñales a amar*, capítulo 15.

Habenicht, Donna J. *Ten Christian values every kid should know*, chapter 12.

Kohn, Alfie. *Beyond Selfishness. Psychology Today*, pp. 34-38.

Ligon, Ernest M. *The psychology of Christian personality*, pp. 92-100.

Shaffer, David R. *Developmental Psychology: Childhood and adolescence* (3rd ed.), pp. 539-548.

White, Ellen G. *Child guidance*, pp. 119-133.

White, Ellen G. *Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 261-300.

White, Ellen G. *La educación*, pp. 262-271.

White, Ellen G. *Mensajes para jóvenes*, pp. 165-228.

White, Ellen G. *Mente, carácter y personalidad*, p. 277-284.

White, Ellen G. *El ministerio de curación*, p. 397-402.

CAPITULO DIECIOCHO

LA SALUD, EL CEREBRO Y EL CARÁCTER

¿Qué relación existe entre la salud, el cerebro y el desarrollo del carácter? ¿Cuáles son algunos factores que predisponen a los jóvenes hacia el abuso a las drogas? ¿Qué pueden hacer los padres para prevenir el abuso de las drogas en sus hijos? En la batalla por el control de la mente de los individuos, ¿qué estrategias usa Satanás? ¿Qué pueden hacer los padres y maestros para ayudar a neutralizar estas estrategias?

LA SALUD, EL CEREBRO Y EL CARÁCTER

Las decisiones morales y las acciones se originan en el cerebro. Cualquier cosa que afecte el funcionamiento del cerebro y dificulta el progreso de los impulsos nerviosos impide pensar con claridad y actuar en forma moral. El uso de alcohol y drogas que alteran la mente provee un ejemplo de lo que puede ocurrir cuando es impedido el funcionamiento del cerebro. Cualquier cosa que dañe los lóbulos frontales del cerebro, impide el funcionamiento moral. Desde el punto de vista cristiano, el daño en la habilidad del cerebro para pensar también impide tener la habilidad de que Dios se comunique con los individuos.

Definiciones de Salud

La salud ha sido definida de varias formas:

El Diccionario Médico Ilustrado de Dorland (22ava. edición): "Un estado de bienestar físico, mental y social óptimo, no solo en ausencia de enfermedad o debilidad" (1988, p. 735)

Universidad de Loma Linda, Escuela de Salud: "Salud es la habilidad de llevar a cabo nuestras tareas diarias con vigor y disposición, sin fatiga excesiva, y con mucha energía para disfrutar del tiempo libre y satisfacer las emergencias imprevistas."

Herald A. Habenicht, M.D.: "Todos los sistemas del cuerpo trabajando juntos armoniosamente a su máximo potencial."

La salud mental es una parte asumida o declarada en estas definiciones. La relación entre salud mental y moralidad ha sido investigada, pero quizás más asumida que definida.

Relaciones Entre Salud y Carácter

Las investigaciones en general en el área del carácter moral no han abordado la relación entre salud y carácter. Una lectura cuidadosa de la literatura general de salud puede, sin embargo, proveer conexiones posibles basadas en la tesis principal de que cualquier cosa que afecta el funcionamiento del cerebro también puede afectar el pensamiento moral, los sentimientos morales y los actos morales. Algunas de las áreas principalmente relacionadas con el funcionamiento del cerebro son: la dieta, las drogas, la privación del sueño, el ejercicio, las necesidades de oxígeno, la sobre estimulación, el ruido y la sexualidad.

“Los nervios del cerebro que relacionan todo el organismo entre sí son el único medio mediante el cual el cielo puede comunicarse con el hombre, y afectan su vida más íntima. Cualquier cosa que perturbe la circulación de las corrientes eléctricas del sistema nervioso, disminuye la fuerza de las potencias vitales, y como resultado se atenúa la sensibilidad de la mente” (White, *La temperancia*, pp. 12-13).

“Cualquier cosa que disminuya la fuerza física, debilita la mente y la vuelve menos capaz de discernir entre lo bueno y lo malo. Nos volvemos menos capaces de escoger lo bueno, y tenemos menos fuerza de voluntad para hacer lo que sabemos que es recto” (White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 49).

“El cuerpo es el único medio por el cual la mente y el alma se desarrollan para la edificación del carácter. . . . Su éxito [de Satanás] en esto envuelve la sujeción al mal de todo nuestro ser” (White, *Ministerio de Curación*, p. 91).

“...todo lo que promueva la salud física, promueve el desarrollo de una mente fuerte y un carácter equilibrado. Sin salud, nadie puede comprender distintamente ni cumplir completamente sus obligaciones para consigo mismo, con sus semejantes o con su Creador. Debiera cuidarse por lo tanto tan fielmente la salud como el carácter” (White, *Conducción del niño*, pp. 338-339 y *La educación*, p. 191).

Todo hábito que perjudique la salud reacciona sobre la mente. . . Los nervios firmes y serenos, y la circulación sana ayudan a los hombres a seguir los principios correctos y a prestar atención a los impulsos de la conciencia” (White, *Consejos para maestros*, p. 284).

“Toda influencia que afecte a la salud del cuerpo repercute en el espíritu y en el carácter” (White, *Ministerio de curación*, p. 293).

“Las personas cuyos cuerpos están libres de defectos pueden pensar mejor sobre sí mismos. Aquellos que poseen vigor físico, quienes no son inconformes o distraídos por molestias físicas, pueden utilizar más fácilmente sus recursos en una vida plena y efectiva que aquellos aquejados por dolencias físicas. Sin embargo, parece haber excepciones porque algunos que tienen una salud pobre hacen gala de tendencias admirables hacia la auto-realización. Se relacionan positivamente con los demás, buscan la plenitud, controlan las manifestaciones de emociones negativas, y enfrentan el estrés y la tensión con ecuanimidad. Las discapacidades físicas pueden representar un reto para el crecimiento y la adaptación: Es posible tener una mente fuerte y saludable en un cuerpo débil o hasta devastado” (Bernard, 1978, pp. 573).

En un estudio sobre 52 pacientes psiquiátricos internos, se encontró que los pacientes creían que algunos factores impactaron en el desarrollo de su enfermedad. 81% creían que la dieta adecuada, la cantidad de sueño y el ejercicio afectaban el desarrollo de su enfermedad y el 23% creían que los factores relacionados con el pecado, tales como pensamientos o actos pecaminosos, tenían algún efecto (cf. Sheehan & Kroll, 1990, pp. 112, 113).

Referencias adicionales: White: *Patriarchs and Prophets*, p. 601; *Counsels to Parents, Teachers, and Students*, pp. 294-295; *Mente, carácter y personalidad*, p. 61; *Prophets and Kings*, pp. 488-489; *Child Guidance*, pp. 186-187.

La Dieta

“Cristo nos ha dejado una lección importantísima. Expone ante nosotros el peligro de transformar la comida y la bebida en lo más importante. Nos presenta los resultados de la complacencia irrestingida de los apetitos. Las facultades morales se debilitan de modo que el pecado no aparece pecaminoso. El crimen se considera livianamente y la pasión controla la mente hasta que se destierran los principios e impulsos nobles, y Dios es blasfemado” (White, *Consejos sobre la salud*, p. 23).

“No podéis despertar la sensibilidad moral de vuestros hijos si no sois cuidadosos en la elección de su alimento” (White, *Conducción del niño*, p. 433).

“La salud del cuerpo debe ser considerada como una parte esencial para el crecimiento en gracia. Si el estómago no es cuidadosamente atendido, la formación de un carácter moral recto puede ser detenida. Los nervios cerebrales están relacionados con el estómago. El comer y beber en forma errada dará como resultado pensamientos y acciones erróneas” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 9, p. 160).

“Pocos son los que comprenden debidamente la influencia que sus hábitos relativos a la alimentación ejercen sobre su salud, su carácter, su utilidad en el mundo y su destino eterno. El apetito debe estar siempre sujeto a los poderes morales e intelectuales.” (White, *Patriarcas y profetas*, p. 605).

El Ejercicio

“Sin ejercicio físico, nadie puede tener una constitución sana y una salud vigorosa; la disciplina del trabajo bien regulado, no es menos esencial para obtener un espíritu fuerte, una mente activa y un carácter noble” (White, *Mensajes para jóvenes*, p. 175).

Referencias Adicionales: 1 Corintios 3:16-17; 9:25-27; 10:31; White, Letter 102, 1903; *Mente, carácter y personalidad*, p. 341.

El oxígeno

“El aire, esta preciosa bendición del cielo que todos podemos disfrutar, nos beneficiará con su influencia bienhechora si tan sólo se lo permitimos. Debemos darle la bienvenida al aire, cultivar un cariño por él, y nos daremos cuenta que es un bálsamo precioso para los nervios. . . . La influencia del aire puro y fresco permite que la sangre circule saludablemente a través del sistema. Además refresca el cuerpo y promueve la buena salud. Su influencia abarca la mente y le imparte cierto grado de compostura y serenidad” (White, *Consejos sobre salud*, p. 60).

“. . . el maestro debería inculcar en los alumnos la importancia de la respiración profunda. Muéstrase cómo la acción sana de los órganos respiratorios, que ayuda a la circulación de la sangre, vigoriza el organismo, despierta el apetito, promueve la digestión, produce un sueño sano y dulce, y de ese modo no sólo le da descanso al cuerpo, sino que calma y sirve de sedante a la mente” (White, *La educación*, p.198).

El sueño

“Puesto que la obra de reparar el cuerpo se efectúa durante las horas de descanso, es esencial, especialmente, para los jóvenes, que el sueño sea metódico y abundante” (White, *Conducción del niño*, p. 341).

“El cuerpo y la mente necesitan reposo, de manera que la mente no se desestabilice y se excite debido a que está sujeta a tensión constante. En nuestros congresos se realizan sufridos esfuerzos en la lectura de la Biblia y los sermones a fin de lograr que importantes puntos de verdad resulten tan claros, que nadie necesite permanecer en la ignorancia, de manera que la mente esté siempre clara, y en la mejor condición posible para sopesar los argumentos presentados y decidir entre la verdad y el error” (White, *The Review and Herald*, 61(47), p. 737:10).

El ruido

“En la tarea de edificar el carácter, es de gran importancia que se enseñe a los alumnos que asisten a nuestros colegios a hacer el trabajo que se les asigna y librarse de toda tendencia a la pereza. Han de familiarizarse con los deberes de la vida diaria. Se les debiera enseñar a cumplir bien y esmeradamente sus deberes domésticos, con el menor ruido y confusión posible. Todo debiera hacerse decentemente y con orden” (White, *El hogar Adventista*, p. 75).

“No es la voluntad de Dios que su pueblo se establezca en las ciudades, donde todo es agitación y confusión constantes. A favor de sus hijos, deben evitar esto, pues el apresuramiento y el ruido desmoralizan todo el organismo” (White, *El hogar Adventista*, p. 120).

“Ellos [los niños] vienen a la mesa sin liviandad. No debe permitirse ruido tumultuoso y contención ningún día de la semana; pero el sábado, todos deben observar quietud. En ningún momento debieran oírse órdenes dadas con voz fuerte, pero en el sábado esto está completamente fuera de lugar” (White, *Mensajes selectos*, vol. 3, p. 294).

Referencia adicional: White, *Child Guidance*, p. 97.

La estimulación excesiva

“Eviten excitar el cerebro. El exceso de estudio estimula el cerebro y aumenta el flujo de sangre hacia él. El resultado seguro de esto es la depravación. No se puede excitar indebidamente el cerebro sin producir pensamientos y acciones impuros. Se afecta todo el sistema nervioso, y esto conduce a la impureza. Las facultades físicas y mentales se degeneran, y así se contamina el templo del Espíritu Santo. Las malas costumbres se transmiten, y las consecuencias son incalculables. Estoy bajo la obligación de hablar claramente acerca de este asunto” (White, *Mente, carácter y personalidad*, p. 526).

“Tú has sido indulgente en la lectura de novelas e historias fantasiosas, hasta que has llegado al punto de vivir en un mundo imaginario. La influencia de tales lecturas es dañina para el cuerpo y la mente; debilita el intelecto y trae una carga abrumadora a la fortaleza física. La mente se expone a causa de que la imaginación ha sido sobre excitada por la lectura de historias fantasiosas. La mente debe ser tan disciplinada que todos sus poderes sean simétricamente desarrollados. La memoria es grandemente dañada por estas lecturas malsanas, las cuales tienen una tendencia a desbalancear los poderes de la razón y crear nerviosismo, debilidad del cerebro y postración de todo el sistema. Si la imaginación es constantemente sobrecargada y estimulada por literatura ficticia, pronto se convertirá en un tirano,

controlando todas las demás facultades de la mente y causando una tendencia a la perversión" (White, *Testimonies for the Church*, Vol. 4, p. 497).

La Sexualidad

"Algunos que ostensiblemente profesan el cristianismo no comprenden el pecado del auto abuso (masturbación) y sus resultados inevitables. El hábito largamente establecido ha cegado su entendimiento. No se dan cuenta del carácter excesivamente pecaminoso de este pecado que enerva el cerebro y su fuerza nerviosa. Los principios morales se debilitan excesivamente cuando entran en conflicto con un hábito establecido. Los solemnes mensajes del Cielo no pueden impresionar con fuerza el corazón que no está fortificado contra la práctica de este vicio degradante. Los nervios sensibles del cerebro han perdido su tonicidad por la excitación mórbida destinada a satisfacer un deseo antinatural de complacencia sensual. Los nervios del cerebro que comunican a todo el sistema (cuerpo) son el único medio por el cual el Cielo puede comunicarse con el hombre, y afectan su vida más íntima. Cualquier cosa que perturbe la circulación de las corrientes eléctricas del sistema nervioso, disminuye la fuerza de las potencias vitales, y como resultado se atenúa la sensibilidad de la mente" (White, *Consejos sobre la salud*, p. 618).

"Muchas mujeres están sufriendo de gran debilidad y constantes enfermedades debido a que se han despreciado las leyes de su ser y se han pisoteado las leyes de la naturaleza. Hombres y mujeres despilfarran la fuerza nerviosa del cerebro, y la ponen en acción antinatural para satisfacer las pasiones bajas; y este monstruo odioso, la pasión baja y vil, recibe el nombre delicado de amor" (White, *Mente, carácter y personalidad*, p. 227-228).

"Para las mujeres que llaman la atención de los hombres casados y solteros, al tolerar estas cosas, se amortiguan los sentidos morales y se ciega el entendimiento de manera que el delito no parece pecaminoso. Se despiertan pensamientos que no se habrían despertado si la mujer hubiese conservado su lugar con toda modestia y seriedad" White, *Mente, carácter y personalidad*, p. 231).

"Pocas tentaciones son más peligrosas o fatales para los jóvenes que la tentación a la sensualidad, y ninguna será, si se cede a ella, más mortalmente ruinosa para el alma y el cuerpo por el tiempo y la eternidad. . ." (White, *Mente, carácter y personalidad*, p. 237).

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

LA ENSEÑANZA DE VALORES A TRAVÉS DE LA SALUD

Atiende a mis palabras, hijo mío; préstales atención... Ellas dan vida y salud a todo el que las halla. Proverbios 4:20,22 (DHH)

ENCUESTA DE LOS OCHO REMEDIOS NATURALES

INSTRUCCIONES: Usa las opciones que te ofrece la escala para indicar lo que estás practicando en cada uno de los ítemes.

ESCALA: (0) Nunca. (1) A veces. (2) Casi siempre. (3) Siempre.

AGUA pura y CUIDADO PERSONAL.

01. () Estoy tomando un litro de agua (sin sabor) una hora antes de cada comida.
02. () Me abstengo de tomar aguas o refrescos junto con las comidas para no enjuagarlos.
03. () Tomo por lo menos un par de vasos de agua antes de desayunar a fin de preparar mi cuerpo para la digestión.
04. () Me baño todas las noches con agua tibia para limpiar mi cuerpo y prepararlo para un descanso relajado.
05. () Enseño hábitos de higiene: bañarse, lavarse las manos, cepillarse los dientes, usar desodorante, ropa limpia y holgada y cabello limpio y cabello limpio y peinado.

(Porcentaje de observancia de esta sección: Suma los números escritos en los paréntesis, multiplícalo por 100 y divídelo entre 15)

DESCANSO suficiente.

- 06. () Duermo entre 7.5 y 8 horas todos los días.
 - 07. () Procuero acostarme todas las noches a la misma hora.
 - 08. () Si tengo que hacer algo durante la noche, duermo primero y luego madrugo para cumplir la tarea.
 - 09. () Evito las actividades excitantes o intensas antes de ir a dormir.
 - 10. () Evito el consumo de medicamentos que inducen el sueño.
 - 11. () Evito consumir alimentos tres horas antes de irme a acostar.
 - 12. () Hago de la última hora antes de acostarme, un momento espiritual y familiarmente importante.
- (Porcentaje de observación de esta sección: Suma todos los números escritos en los paréntesis, multiplícalo por 100 y divídelo entre 21)

EJERCICIO físico.

- 13. () Hago ejercicio por 25 minutos o más cada día para compensar mi desgaste mental.
 - 14. () Hago ejercicios variados (de resistencia, elasticidad y cardiovascularidad) para mantener una buena condición física.
 - 15. () Trato de hacer ejercicios matutinos y no vespertinos.
 - 16. () Evito las actividades físicas de competencias, y procuro las actividades recreativas que producen una utilidad.
 - 17. () Evito las actividades sedentarias (mirar TV) y procuro las actividades al aire libre (ciclismo, jardinería, etc.).
- (Porcentaje de observación de esta sección: Suma todos los números escritos en los paréntesis, multiplícalo por 100 y divídelo entre 15)

LUZ del sol.

- 18. () Procuero exponer mi cuerpo al sol unos minutos cada día.
 - 19. () Abro por unas horas todas las ventanas y cortinas de la casa para que el sol entre a toda ella.
 - 20. () Para secar mi ropa, procuro usar el sol, y cuando no hay, uso la secadora.
- (Porcentaje de observación de esta sección: Suma todos los números escritos en los paréntesis, multiplícalo por 100 y divídelo entre 9)

AIRE puro.

- 21. () Prefiero las actividades al aire libre a las actividades bajo techo.
 - 22. () Adopto una postura erecta al caminar, leer, escribir, estudiar y comer a fin de poder llenar mis pulmones de aire.
 - 23. () Hago ejercicio vigoroso dos o tres veces a la semana para lograr respiración profunda y oxigenar bien mi sangre.
- (Porcentaje de observación de esta sección: Suma todos los números escritos en los paréntesis, multiplícalo por 100 y divídelo entre 9)

NUTRICIÓN adecuada.

- 24. () Ingiero los alimentos de mis tres comidas en un horario regular.
 - 25. () Me abstengo de comer entre las comidas.
 - 26. () Me abstengo de comer cosas con mucha azúcar.
 - 27. () Me abstengo de comer cosas con mucha grasa.
 - 28. () Mi comida más abundante es el desayuno; la más escasa es la cena.
 - 29. () Mis alimentos más abundantes son las frutas y las verduras.
 - 30. () Prefiero los alimentos en forma natural a las enlatadas o procesadas con conservadores y colorantes.
 - 31. () Enseña a sus hijos cómo seleccionar y preparar dietas saludables.
 - 32. () Procuero hacer de las horas de la comida un momento de feliz convivencia familiar.
- (Porcentaje de observación de esta sección: Suma todos los números escritos en los paréntesis, multiplícalo por 100 y divídelo entre 27)

TEMPERANCIA.

- 33. () Me abstengo de todas las cosas malas.
 - 34. () Uso moderadamente las cosas buenas.
 - 35. () Evito el consumo del alcohol, el cigarro y las drogas.
- (Porcentaje de observación de esta sección: Suma todos los números escritos en los paréntesis, multiplícalo por 100 y divídelo entre 9)

ESPERANZA EN DIOS y buena disposición mental.

- 36. () Busco el lado positivo de las situaciones y las circunstancias.
 - 37. () Cuando me siento culpable, pido perdón a la persona ofendida y a Dios.
 - 38. () Confío en Dios en las buenas y las malas; aunque no pueda explicar lo que me pasa, aunque no vea la solución a mi situación.
 - 39. () Aparto tiempo todas las mañanas para estudiar mi Biblia.
 - 40. () Oro a Dios todos los días, y todo el día.
- (Porcentaje de observación de esta sección: Suma todos los números escritos en los paréntesis, multiplícalo por 100 y divídelo entre 15)

(Porcentaje final de toda la encuesta: Suma todos los números escritos en todos los paréntesis de la encuesta, multiplícalo por 100 y divídelo entre 120)

ENSEÑANDO VALORES CONTRA LA DROGADICCIÓN

“Los hijos debieran ser enseñados y educados de modo que puedan enfrentar dificultades, tentaciones y peligros... Los poderes morales de los jóvenes que han sido educados correctamente, si hacen de Dios su confianza, serán suficientes como para resistir la prueba más poderosa” (*White La temperancia*, p. 164, 165).

Paul y Carol Cannon, directores de *The Bridge Fellowship*, un programa residencial adventista para el tratamiento de la drogadicción, sugieren el siguiente método para la prevención de la drogadicción en las familias adventistas. El material completo, que incluye tanto el tratamiento como también la prevención, puede ser solicitado a The Bridge Fellowship, Inc., 1650 Pleasant Grove Road, Bowling Green, KY 42101. Sus materiales sobre “Capaz de Querer” incluyen cinco cassetes y un manual para padres.

Medidas generales preventivas:

1. Cultive una **fuerte relación familiar**. Es la mejor protección que su hijo puede recibir contra la drogadicción.
2. **Edúquese usted mismo** acerca de las drogas y de la drogadicción.
3. **Practique lo que predica**. La hipocresía puede poner a sus hijos en contra de sus valores.
4. Permita la expresión de los sentimientos y anime una **comunicación abierta**, mientras desapruébe acciones inapropiadas.
5. Permita desarrollarse a su hijo a su propia manera. Estimule la **individualidad**.
6. **Provea información estratégica**: Historia familiar de dependencia química, información acerca de las drogas y su abuso. Hágalo pronto, antes que el niño sea lo suficientemente grande como para ponerse a la defensiva. Ponga más énfasis sobre la salud que sobre la cuestión moral. Ponga énfasis en su **derecho a escoger** en lugar de ser autocrático.
7. Permita que prevalezcan las **consecuencias naturales**. No sobreproteja ni dé excusas por su hijo.
8. Enseñe habilidades para tomar **decisiones responsables** usando toda la oportunidad para tomar decisiones que se presenten.
9. Promueva la **autoestima** de su hijo. Haga lo posible por ayudarlo a desarrollar la fortaleza personal como base de su autoestima.
10. Brinde mucho **amor y afecto**, especialmente por parte del padre, durante la pubertad y la adolescencia.
11. Enseñe a su hijo a **pensar racionalmente**.
12. Establezca **reglas razonables**, provea **supervisión** adecuada, mantenga sus puertas abiertas y siempre manifieste una actitud de apoyo.
13. Puede llevar a sus hijos a **hospitales o centros de desintoxicación** para que ellos vean los efectos temporales y permanentes de drogarse.

Niños en riesgo de drogadicción

1. Las **familias disfuncionales** típicas aumentan el riesgo de drogadicción. A menudo en dichas familias hay reglas caprichosas, comunicaciones distorsionadas, represión de sentimientos, problemas graves y una aplicación rígida de valores. Esto puede hacer que el niño sea vulnerable a los desórdenes de adicción.
2. Las disfunciones típicas familiares, ocurren en los siguientes **medios ambientes**:
 - a. Cuando uno o los dos padres sufren de un desorden adictivo. En cualquier punto entre el alcoholismo y el “trabajolismo”.

- b. Cuando hay frustración profunda o una desilusión en la relación matrimonial que permanece no resuelta.
 - c. Cuando en la familia hay secretos o traumas de los que no se habla. Los miembros de la familia juegan al “aquí no pasó nada”.
 - d. Cuando los valores tradicionales se mantienen sobre la base de un criterio autocrático y no se permite la comunicación amistosa.
 - e. Cuando los padres promueven la ausencia de ayuda hacia sus hijos y usan la intimidación y la dependencia para controlarlos.
3. Se pueden lograr **cambios positivos en el sistema familiar**. Es la responsabilidad de los padres cambiar el sistema familiar. Algunos cambios pueden darse mediante el estudio personal en tanto que otros pueden requerir consulta profesional.
4. Ciertos **factores** conducen a los problemas de drogadicción. Aunque los investigadores no han identificado un conjunto claro de variables predicativas, en general se aceptan los siguientes factores:
- a. Disfunción familiar (como se describió anteriormente).
 - b. Falta de disciplina y control durante la primera infancia.
 - c. Débil vínculo padre-hijo durante la pubertad y adolescencia.
 - d. Estilo negligente o autoritario de criar los hijos (lleva al niño a una temprana identificación con los amigos).
 - e. Influencia de los amigos, especialmente los que usan drogas.
 - f. Ciertos factores de personalidad: gregarismo, impulsividad, conducta arriesgada, falta de ambición, rebeldía, orientación inmediata, pesimismo, hábitos pobres de trabajo, mentira, falta de empatía, falta de respuesta al castigo y otros.

Recursos para la prevención

Elder Francis Soper, Association of Adventist Parents for Drug-Free Youth, Route 2, Box 368^a, Stanley VA 22851

Listen, 6830 Easter Avenue NW, Washington, DC 20912

PRIDE, Robert W. Woodruff Bldg. 100 Edgewood Ave. Atlanta, GA 30303

National Federation of Parents for Drug-Free Youth, 1820 Franwall Ave., Suite 16, Washington, DC 20902

LECTURAS SUGERIDAS

Brusius, Ron. (Ed.). (1989). *Parenting moral teens in immoral times*.

Fowler, John M. (1977). *The concept of character development in the writings of Ellen G. White*, pp. 160-170.

Van Dolson, Leo R., & Spangler, J. Robert. (1975). *Healthy, happy, holy*, pp. 48-60.

White, Ellen. *La educación*, p. 195-222.

White, Ellen. *Mente, carácter y personalidad*, p. 383-425.

CAPÍTULO DIECINUEVE

LAS EXPERIENCIAS DE LA VIDA Y EL CARÁCTER

¿Qué papel juegan las experiencias de la vida en el desarrollo del carácter? ¿Por qué algunas personas se sobreponen al estrés, mientras que otros flaquean y se hacen amargados? ¿Por qué es la presión del grupo social tan fuerte hoy día? ¿Qué puede hacer la familia cristiana para disminuir los efectos de la sociedad contemporánea? ¿Qué sugerencias prácticas se pueden dar a padres para disminuir la presión del grupo para sus hijos?

EXPERIENCIAS DE LA VIDA

Siembra un pensamiento, cosecharás un acto;
Siembra un acto, cosecharás un hábito;
Siembra un hábito, cosecharás un carácter;
Siembra un carácter, cosecharás un destino.
(Charles Reave)

“Dios está más preocupado por nuestro carácter que por nuestra comodidad. Su meta no es mimarnos físicamente sino perfeccionarnos espiritualmente.” (Paul Powell)

El carácter es formado diariamente por una relación individual con las experiencias de la vida.

“En la vida, todo acto, por insignificante que sea, tiene su influencia para el bien o para el mal. La fidelidad o el descuido en los que parecen ser deberes menos importantes puede abrir la puerta a las más ricas bendiciones o a las mayores calamidades. Son las cosas pequeñas las que prueban el carácter. Dios mira con una sonrisa complaciente los actos humildes de abnegación cotidiana, si se realizan con un corazón alegre y voluntario” (White, *Patriarcas y profetas*, p. 154 y 155). (Luc. 16:10 “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel...”)

El carácter se continúa formando y evolucionando constantemente por medio de la relación del individuo con sus experiencias en la vida. La teoría del desarrollo se basa en la creencia de que un chico se desarrolla físicamente, psicológicamente, espiritualmente y caracterológicamente a través de una serie de etapas o pasos. Se espera que un individuo alcance su nivel de competencia o alcance ciertos logros a fin de hacer surgir una identidad saludable. Cada paso ofrece una contribución única al desarrollo del ego. La teoría del desarrollo sugiere que las experiencias específicas que ocurren durante una etapa particular de la vida tendrán como resultado “vulnerabilidades igualmente específicas” (Sutkin, 1984, p. 1). Es razonable llegar a la teoría de que la habilidad para salir o recuperarse de una experiencia decepcionante cambiará o se moverá de acuerdo a las variables situacionales. La capacidad de manejar exitosamente los cambios involucra la fortaleza espiritual, psicológica y biológica y se identifica en estudios psicológicos recientes como la “capacidad de recuperación” (Dugan & Coles, 1989, p. 3).

“Mucha gente sobrevive y se recobra de un retroceso en el camino... Mientras la tarea de madurar es dura para tales personas, ocasionalmente lo hacen especialmente bien, aun cuando se retrasan en el proceso de levantarse. La adversidad, aunque dura, algunas veces tiene un efecto de fortalecimiento” (Stone & Church, 1973, p. 493).

SUFRIMIENTOS Y PRUEBAS

A través de las edades, la humanidad ha experimentado pruebas y sufrimiento – desastres naturales, crímenes, enfermedad, muerte, discapacidad física, desastres financieros, rechazo de los seres amados y otras pérdidas. “¿Por qué?” es la pregunta mas frecuente cuando se atraviesa por alguna situación difícil. Pablo, un personaje que experimentó en carne propia muchas pruebas y sufrimientos, nos da una respuesta relacionada con el carácter en Romanos 5:2-5: “Por medio de él tenemos también acceso por la fe a esta gracia, en la cual estamos firmes. Y no sólo esto, sino que nos alegramos aun en las tribulaciones, al saber que la tribulación produce paciencia; y la paciencia produce un carácter aprobado; y la aprobación alienta la esperanza. Y la esperanza no avergüenza, porque el amor de Dios está vertido en nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha sido dado” (Nueva Reina Valera 1990).

Muchas personas han intentado explicar por qué Dios nos permite sufrir. No podemos enfrentar este problema sin pensar acerca del origen del mal y porque Dios permite la maldad en el mundo. Los teólogos han debatido sobre esta cuestión muy intensamente. Sin embargo, en el ámbito personal, el debate teológico es menos importante que el entendimiento práctico de la relación de Dios con los individuos que sufren.

Algunos comentarios útiles sobre este problema han surgido de un panel de discusión del Centro de Ética de la Universidad de Loma Linda:

“Una aproximación cristiana del problema del sufrimiento debe tener tres objetivos: (1) Debe afirmar la perfecta bondad y poder de Dios. Un Dios que es poco perfecto y bueno, no es merecedor de culto; un Dios menos que perfecto en poder no nos brinda esperanza. (2) Nuestra respuesta debe reconocer la realidad de la maldad. Negar que el mal exista y que pensar que el sufrimiento es necesario y merecido es contraproducente, ya que elimina el carácter negativo del mal. Si la maldad puede contarse en términos de los errores pasados o de los beneficios que eventualmente regresan a nosotros, entonces todo parece balanceado y la maldad después de todo no es tan negativa. Esto contradice la creencia cristiana de que la maldad es fundamentalmente opuesta a la voluntad de Dios. La maldad representa una intrusión en la creación de Dios. (3) Una respuesta adecuada también tiene que proveer una base para enfrentar el sufrimiento valerosamente en la vida práctica...

“Dios creó seres en el mundo que pudieran servirle por elección propia, no porque estuvieran programadas para hacerlo. Seres capaces de una lealtad voluntaria pueden también utilizar su libertad para rechazar la autoridad de Dios...

“Si preguntamos: ¿Porque Dios crea un mundo en el cual el sufrimiento es una posibilidad?, la respuesta es: porque los más altos valores que conocemos, tales como el amor, la lealtad y la compasión presuponen libertad personal. Dios no podía crear un mundo donde estos valores personales fueran posibles sin dar la libertad, a sus habitantes, que estos valores traen en sí mismos...

“Todo esto significa que hay un riesgo en crear seres moralmente libres. Había una posibilidad genuina de que el mundo cayera, y que la maldad comenzara. Así que las criaturas de Dios, son responsables de la maldad y de sus consecuencias. Dios no es culpable. Como la maldad comenzó en un acto de libertad personal, no hay explicación para el mal. De hecho, el mal no tiene ningún sentido...

“Lo absurdo del mal en el ámbito cósmico tiene su contraparte en el nivel personal. En la mayoría de los casos no hay respuesta para la pregunta: ¿Por qué sucede esta desgracia? La triste realidad es que vivimos en un mundo en el que cosas se fueron por el camino equivocado. Las cosas malas suceden, y muchas veces les suceden a las personas buenas. Normalmente no hay una explicación racional para el sufrimiento, y al tratar de buscar una explicación solo se empeoran las cosas...

“**El segundo elemento** en nuestra respuesta al sufrimiento se refiere a la condición del mundo aquí y ahora. La maldad y el sufrimiento le dan al mundo presente un carácter trágico. Hay una profunda discrepancia entre lo que el mundo es y lo que debiera ser. Pero Dios no ha abandonado al mundo a su triste destino. A pesar que sus criaturas lo han rechazado, Dios sigue amándolos. De hecho, Él toma sus sufrimientos sobre sí mismo...

“**El tercer elemento** en una respuesta adecuada al sufrimiento se refiere a mirar la disposición del mal. El mal y el sufrimiento son incompatibles con la soberanía de Dios, no pueden co-existir indefinidamente. La esperanza del cristiano es un futuro sin sufrimiento...

“El aspecto más notable de la providencia divina es la manera en que Dios utiliza el mal y el sufrimiento para traernos algo bueno. “Por lo demás, sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman; de aquellos que han sido llamados según su designio.” (Romanos 8:28 [versión: BJ]). No importa cuán devastadoras sean nuestras circunstancias o cuán profunda sea nuestra angustia, Dios puede darnos algo bueno...

“¿Por qué permite Dios que suframos? No hay una respuesta contundente que claramente pueda amarrar todas las ideas juntas y nos permita olvidarnos del asunto. El sufrimiento es más un misterio que un problema. Cuando la razón ha hecho todo lo que puede hacer, la pregunta del porque del sufrimiento todavía permanece sin resolver. La respuesta a esto, siempre será una cuestión de fe” (Rice, 1986. pp. 3-4).

Como Pablo lo establece en Romanos 5, las pruebas y el sufrimiento pueden ayudarnos a perfeccionar el carácter. Sin embargo, las pruebas en sí mismas no perfeccionan el carácter automáticamente. Por el contrario, algunas personas se vuelven amargadas cuando tienen que enfrentar dificultades. La manera en la que el individuo reacciona al sufrimiento – cuánto confía en Dios, en un marco cristiano – determina el efecto de éste sobre el carácter.

“No creo que el sufrimiento en sí mismo enseña. Si el sufrimiento enseñara, todo el mundo sería sabio, porque todos hemos sufrido alguna vez. Al sufrimiento debe agregársele lamento, entendimiento, paciencia, amor y el deseo de permanecer vulnerables” (Lindberg, 1981, p. 5).

“Las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza y tosquedad. Mientras nos labran, escuadran, cincelan, pulen y bruñen, el proceso resulta penoso, y es duro ser oprimido contra la muela del esmeril. Pero la piedra sale preparada para ocupar su lugar en el templo celestial. El Señor no ejecuta trabajo tan consumado y cuidadoso en material inútil. Únicamente sus piedras preciosas se labran a manera de las de un palacio” (White, *Discurso maestro de Jesucristo*, p. 15).

“Contrario al pensamiento común, una de las mayores bendiciones de Dios es el dolor. A través de él nos damos cuenta de nuestra mortalidad – a través de él nos vemos desde una perspectiva verdadera. A través del dolor el hombre moral crece. Es el dolor y el sufrimiento lo que fuerza al individuo a enfocarse en su dilema y a decidir qué es lo que tiene verdadero valor. Los valores morales se reafirman para

sobrevivir a una enfermedad incurable o a la muerte. Para los individuos cuyas vidas se encuentran colapsadas y que luchan por encontrar esa luz que pueda guiarlos fuera de la oscuridad de la desesperación, solo los valores probados tienen sentido. Para aquél que ha mirado dentro de las fauces de la muerte sabiendo que el momento final ciertamente se está acercando, aferrarse a los valores es un proceso simple y directo, para sobrevivir día a día.” – Bill Johnson

“Es en el fuego del crisol donde la escoria se separa del oro puro del carácter cristiano... En su providencia, los coloca en situaciones que prueban su carácter, y revelan defectos y debilidades que estaban ocultos para ellos mismos” (White, *Patriarcas y profetas*, pp. 122-123).

“El golpe cruel que marchita los gozos terrenales nos hará dirigir nuestros ojos al cielo” (White, *Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 14).

“Dios trae a los suyos cerca de sí mediante pruebas difíciles, mostrándoles su propia debilidad e incapacidad, y enseñándoles a confiar en él... Dios arroja vez tras vez a los hombres al suelo, aumentando la presión hasta que la perfecta humildad y una transformación de carácter los pongan en armonía con Cristo y el espíritu del cielo y sean vencedores sobre sí mismos” (White, *Testimonios Selectos*, Tomo III, p. 252).

“Por medio del sufrimiento, Jesús se preparó para el ministerio de consolación. Fue afligido por toda angustia de la humanidad, y "en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados". Quien haya participado de esta comunión de sus padecimientos tiene el privilegio de participar, también de su ministerio. "Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación". El Señor tiene gracia especial para los que lloran, y hay en ella poder para enternecer los corazones y ganar a las almas. Su amor se abre paso en el alma herida y afligida, y se convierte en bálsamo curativo para cuantos lloran.” (White, *Palabras de vida del Gran Maestro*, p. 16, 17).

“De todos los dones que el Cielo pueda conceder a los hombres, la comunión con Cristo en sus padecimientos es el mayor cometido y el más alto honor.” (White, *El ministerio de curación*, p. 379).

Referencias Adicionales: Isaías 48:10; 1 Cor. 10:13; 2 Cor. 1:3,4; 12:9; 1 Pedro 5:7. White: *Testimonies for the Church*, vol. 6, p. 363:2; *Early Writings*, p. 210; *Thoughts from the Mount of Blessing*, p. 11; *My Life Today*, p. 92; *Selected Messages*, vol. 2, p. 161)

Construyendo a través del sufrimiento
(Esta sección fue provista por Jean Mc Cutchan)

Las pruebas, sufrimiento, adversidad y fracasos por sí solas no fortalecen el carácter. De hecho, muchas personas se vuelven incapaces cuando enfrentan dificultades. Las personas que están en dolor físico, emocional o espiritual pueden desilusionarse fácilmente, volverse amargadas y malas, pero hay muchas personas saludables que han tenido que lidiar con severas crisis. ¿Por qué algunas personas enfrentan las dificultades de forma creativa y saludable mientras que otras no?

La manera en que un individuo enfrenta el sufrimiento determina el efecto que eventualmente tendrá esto sobre su carácter. Nuestras características y capacidades personales, las conductas adquiridas, y el valor colocado en nuestra confianza en Dios, nuestro Creador, así como también las estructuras seculares y religiosas que nos apoyan, todo tiene una parte.

“El sufrimiento en sí no nos da o nos quita el deseo de vivir. Usualmente nosotros nos auto-saboteamos tratando vanamente de vivir vidas aisladas. Sin el confort y el amor de los seres humanos, nadie de nosotros es fuerte. Unidos a otros que nos aceptan y nos apoyan, podemos sobrevivir a casi cualquier cosa... La fe es una energía poderosa cuando representa la verdad de que, luchando, nuestras penurias pueden pasar” (Stearns, 1987).

“El sufrimiento en sí no tiene valor; es el uso que cada cual da al sufrimiento, mediante la actitud y la acción lo que lo hace de valor... Pasar a través de la desesperación y desesperanza, con valor y honestidad puede prepararnos para ser más comprensivos y compasivos con nosotros mismos y con los demás... Sobre todo, las experiencias de pérdida pueden enseñarnos una nueva clase de gozo – uno que es lo suficientemente grande para contener nuestro dolor y transformarlo en una nueva clase de poder, el poder de hacernos completos” (Bozarth-Campbell, 1988, p. 5).

En la caligrafía china la escritura de la palabra “crisis” se construye con otras dos palabras “peligro” y “oportunidad”. El “peligro” se representa con un hombre al borde de un precipicio y la palabra “oportunidad” recuerda la oportunidad de crecimiento personal la puede experimentarse como resultado de lidiar constructivamente con el peligro (Presentaciones Caligráficas, 1986).

Bregando con los cambios de la Vida

“El sufrimiento en la vida humana no le viene a las personas en proporciones racionales e iguales” (Stearns, 1984, p. 67)... “Una de las cosas más difíciles de hacer es liberarnos de nuestras expectativas irreales concernientes a lo que sentimos que la vida debería de ser. La vida debería ser mas justa en su distribución del sufrimiento. En la vida humana la justicia no tiene nada que ver con la enfermedad, la muerte, el divorcio, los accidentes, los sueños destrozados y un montón de otras pérdidas. ... Encontramos que cuando nos liberamos de nuestras expectativas irreales de la vida, se crea un espacio para renovación propia realista. En otras palabras, empezamos a recrearnos, nuestras metas, nuestra relación con otros, nuestra forma de ver la vida. Debido a que las expectativas que tenemos de nosotros mismos y de los demás gradualmente se vuelven más realistas, nos volvemos menos vulnerables a desilusionarnos fácilmente y nos sentimos satisfechos con mayor facilidad. La vida... es un paseo por el jardín y aprender a reconocer que el jardín está donde uno está” (pp. 177 – 178).

Arnold Beisser, un joven y talentoso médico asediado por una enfermedad que lo dejó lisiado, experimentó mucha confusión. Como resultado escribió *Flying Without Wings* [Volando sin alas] (1989), haciendo un recuento en su experiencia desde su pérdida y sufrimiento hasta una eventual resolución. Él cree que las expectativas que las personas tienen alteran grandemente la manera en la que ven lo que les sucede. Rehusarse a ceder en sus expectativas a medida que la vida cambia los imposibilita para enfrentar las crisis de manera saludable. Crecer mediante el sufrimiento significa ajustar nuestras expectativas personales.

Beisser llegó a la conclusión de que el sufrimiento es necesario para crecer mientras uno desarrolla compasión por los demás. La disciplina y la aceptación ayudan a encontrar esas oportunidades que hacen del hombre, lo mejor que pueden llegar a ser. Anteriormente, Peck (1978) llegó a la misma conclusión. Propuso que la base de toda enfermedad humana es la tendencia a evitar las experiencias negativas. La disciplina que se aprende es la habilidad de retrasar la gratificación, aceptar la responsabilidad y dedicarse a la verdad y el balance.

Desarrollando capacidad de adaptación en los Niños

De acuerdo con Virginia Demos (1989), una psicóloga de la Universidad de Harvard quien ha estudiado la capacidad de adaptación en los niños, dice que ésta capacidad se basa en cuatro factores:

1. El temperamento y las capacidades innatas del niño;
2. La respuesta de quien guía al niño a esas características únicas del infante que le proveen de comprensión empática, apoyo y motivación en el desarrollo de su individualidad;
3. El grado de flexibilidad dentro del sistema familiar;
4. La habilidad de la familia para resolver los problemas dentro de su contexto sin interferir en otras áreas de la vida.

Los padres tienen un papel activo en ayudar a sus niños a desarrollar un sentido de bienestar propio. Las influencias positivas son alentadas y las experiencias negativas son tornadas en positivas tan pronto como sea posible. Un niño adaptable aprende que un problema puede resolverse de manera saludable. En el futuro tomará una posición activa hacia las dificultades y obstáculos. El niño aprende persistencia, flexibilidad, la habilidad de analizar las situaciones y evaluar las acciones que debe tomar. El esfuerzo del niño para cambiar y mejorar debe ser exitoso y gratificante a fin de desarrollar la motivación para volverse resistente. Los niños con capacidad de adaptación confían en que los demás interactúan con respeto y sentido de la moral, pero también son capaces de entender por qué algunas personas no pueden interactuar. Han aprendido esto de la forma en que sus padres reaccionan a las dificultades.

Frederic Flach (1988) declara sucintamente que la adaptabilidad es “la fuerza psicológica y biológica requerida para cambiar exitosamente”. (p. xi) La adaptabilidad requiere de ciertos rasgos de personalidad: creatividad, la habilidad de tolerar el dolor físico, emocional y espiritual; “mirar dentro de nosotros mismos y ver lo que está sucediendo”, un espíritu independiente respeto a sí mismo; la habilidad para restaurar la autoestima cuando ésta se ve disminuida o temporalmente perdida; capacidad para aprender; la habilidad para hacer amigos y conservarlos; “libertad para depender de otros, con la habilidad para establecer límites adecuados en la profundidad de... la dependencia” (p. xii); un sentido del humor saludable y la habilidad de reconocer su importancia; y una perspectiva proactiva y positiva de la vida desde la cual las experiencias son interpretadas y un significado personal puede ser hallado.

Mi Testimonio Personal

Autora: Jean Mc Cutchan

Desde una perspectiva personal. He aprendido a lidiar con varias enfermedades crónicas severas las cuales empezaron en mis años de adolescencia y continuaron en mis treintas. He experimentado las reacciones normales y saludables hacia el sufrimiento y crecimiento. Pero no ha sido un proceso fácil. Después que recibí el diagnóstico de la enfermedad con mayor posibilidad de debilitarme, me llevó tres años el simple hecho de pasar por las diferentes etapas de dolor exitosamente. Primero me sentí impactada, pero aparentaba manejarlo bastante bien. Me volví amargada hacia mí misma, mi familia, mi trabajo y la injusticia con la que tenía que lidiar. Negaba la presencia de síntomas obvios. Busqué respuestas para todo lo que sentía que estaba perdiendo. Me afiancé en la creencia de que podía llevar mi vida como lo había hecho hasta ahora y podía hacerlo todo yo misma. Como Beisser lo señaló, me rehusaba a dejar mis perspectivas pasadas de la vida atrás, aun cuando era obvio que ya no eran las adecuadas.

Finalmente, llegué al fondo de la desesperación porque me di cuenta de que no podía ya manejar mi vida por mí misma y que había alejado los esfuerzos de los demás por ayudarme. Aun este momento no me rendí, pero me di por vencida. Dejé de luchar contra mí misma porque me di cuenta que yo no era la enfermedad, sino que la enfermedad simplemente era parte de mí. Comencé a recuperar mi balance y enfoque físico, psicológico y espiritual, y adapté mis metas y objetivos a mi nueva vida. La vida no es para sufrir todo el tiempo o vivirla en soledad, o meramente para sobrevivir. Vivir así es como estar mas cerca de la muerte que de la vida. Comencé a buscar el apoyo y amor de mi familia, mis amigos (los que no habían desertado durante mi enfermedad a causa de sus propios temores y puntos de vista limitados), y lo más importante, busqué el apoyo de Dios. Él nunca me había dejado sola, pacientemente había aguardado a que me diera cuenta de que todo lo que Él necesitaba de mí era fe de que me acompañaría en los tiempos difíciles y en los buenos también. Entonces me daría la fortaleza que me había perdido sin fe.

Aprendí a tomar una posición activa hacia mi enfermedad y mi futuro. Aprendí que podía sobreponerme a mis miedos mediante el conocimiento y la esperanza. Aprendí a ser persistente en mis intentos de mejorar mi vida. Aprendí cómo desarrollar expectativas adecuadas de mí misma y de los demás y cómo aceptar mis limitaciones sin sentirme fracasada. Hice una evaluación creativa de mí misma y de mis opciones en una base diaria y en ocasiones hora por hora. Comencé a aceptarme y amarme a mí misma y a aceptar los días en que necesitaba depender por completo de los demás aun para las tareas más simples, dejando a un lado mi necesidad de controlarlo todo. Sin embargo, conservé el control sobre todo lo que me fue posible – mis programas de tratamiento, mi responsabilidad personal por mi salud y fortaleza. Más importante, ahora puedo reírme de mí misma y tomar con sentido del humor las situaciones dolorosas lo cual me ayuda a ver que algo bueno vendrá cuando salga de esto.

¿Cómo pude volver atrás una vez que toqué el fondo de la desesperación en lugar de rendirme?

Me he preguntado esto muchas veces y siempre llego a esta misma conclusión. (1) Siempre he tenido un poder innato que me guía hacia un crecimiento positivo y fuerte mirada positiva de la vida; (2) Nací en una familia donde se alentaron mis fortalezas e intereses y donde siempre supe que me apoyaban; (3) Tengo ejemplos fuertes en mi familia de persistencia, tenacidad y solución de conflictos; y (4) mi familia demuestra su fe en la bondad de la humanidad y en Dios como nuestro Guiador y Fortaleza. Pronto me di cuenta que no importa cuanto dolor pudiera tener había algo que podía aprender de cada experiencia. Esto no hizo mi sufrimiento menos doloroso, pero mi repertorio de maneras de manejar las dificultades se expandió. Mi éxito en manejar constructivamente mis enfermedades, lo cual ha sido mi mas grande reto hasta la fecha, me ha dado el valor para creer que puedo manejar cualquier cosa.

Durante mi proceso de recuperación la única decisión concienzuda que hice fue la de admitir que era incapaz de manejar mi sufrimiento sola, que no me rendiría y que tendría que reajustar continuamente mi actitud utilizando diferentes estrategias a fin de continuar viviendo productiva y saludablemente bajo estas condiciones estresantes. Fue cuando comencé a estudiar sobre el tema, que me di cuenta que mucha de mi resistencia venía de rasgos inconscientes con los cuales nací y que había aprendido del ejemplo de mis padres. También, a través de la consejería individual, adquirí nuevas habilidades para lidiar con mi problema y fortalecí las habilidades que ya poseía. La fortaleza puede ser aprendida si el individuo tiene una motivación positiva al cambio. Si no hubiera nacido con esta personalidad dentro de esta familia sentiría que fácilmente podría perder mi lucha personal. Sin una fuerza personal básica, temperamento positivo, y las experiencias de un hogar feliz y flexible, me pregunto si hubiera sido posible desarrollar la resistencia.

No es fácil lidiar con una enfermedad larga, debilitante y que cambia la vida. No me gustaría que nadie pensara que opino que el sufrimiento es algo que debe desearse como un aspecto del desarrollo. Sin embargo, parece inevitable que como humanos tenemos que enfrentar desafíos que nos ofrecen la oportunidad de aprender acerca de nosotros mismos y de la vida, si elegimos enfrentarlos desde una perspectiva positiva. Sé que ahora soy más saludable espiritualmente que hace veinte años y también me siento y veo más saludable, aun cuando mi salud está más deteriorada. No solo he madurado, sino que ahora tengo más sentido de la alegría de vivir, un sentido saludable de independencia y una nueva, más positiva, auto imagen y auto concepto. Estoy constantemente siendo amenazada por la enfermedad, que continuamente me lleva a reevaluar mis necesidades, mis deseos y mis metas, pero no mi opinión del valor de la vida. Las cosas son verdaderamente difíciles, algunas veces siento que mi determinación decae. La ira y el miedo se tornan inevitables. Aquí es cuando mi familia y mis amigos me recuerdan en forma tangible que Dios me ama. Con su guía y fortaleza puedo salir de cada crisis y continuar viviendo una vida valiosa. Parece que salir de cada crisis se ha vuelto más fácil y rápido a medida que aprendo de las experiencias previas. Esto me da la esperanza y la confianza de que sigo siendo capaz de enfrentar las dificultades y no solo sobrevivir, sino que también crecer.

Cuando estaba luchando para salir de mi desesperación mi padre me dio una hermosa placa con una simple oración, que repito diariamente: "Señor, ayúdame a recordar que nada va a pasarme hoy que Tú y yo no podamos manejar". – Anónimo.

Referencias adicionales: Isaías 48:10, 1 Cor. 10:13; 2 Cor. 1:3-4; 12:7-10; 1 Pedro 5:7; Job 5:17; Hechos 5:41; 16:23-25.

LECTURAS SUGERIDAS

Beisser, Arnold. (1989). *Flying without wings*.

Brown, Christy. (1955). *My left foot*.

Dugan, Timothy, & Coles, Robert. (1989). *The child in our times: Studies in the development of resiliency*.

Eareckson, Joni. (1976). *Joni*.

Flach, Frederic. (1988). *Resilience: Discovering a new strength at times of stress*.

Orser, Evelyn. (1984). *On my back, looking up!*

Stearns, Ann Kaiser. (1984). *Living through personal crisis*.

White, Elena de. *El ministerio de Curación*, pp. 372-396.

White, Elena de. *El camino a Cristo*, pp. 76-84.

CAPÍTULO VEINTE

COMPARACIÓN DE LAS PERSPECTIVAS SECULAR Y CRISTIANA BÍBLICA.

¿Cómo pueden los hallazgos de los estudios actuales sobre moral y desarrollo del carácter y los modelos propuestos de educación moral compararse con los conceptos cristianos de desarrollo del carácter basados en principios espirituales?

ÁREAS DE **CONCORDANCIA** ENTRE LOS PUNTOS DE VISTA SECULARES Y LOS PUNTOS DE VISTA DE LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA

1. La suma importancia que tiene la formación del carácter en los primeros años de vida.
2. La naturaleza progresiva del desarrollo del carácter (etapas de crecimiento).
3. La importancia del hogar como agente de desarrollo del carácter (relación entre padres e hijos).
4. La importancia del amor y la confianza unidos con una disciplina firme.
5. La importancia de la preocupación individualizada por parte de otras personas que son importantes para el niño y su desarrollo del carácter.
6. La importancia de una crianza de los niños sin prejuicios.
7. La importancia del papel que juega la voluntad para el desarrollo del carácter.
8. Pocos individuos alcanzan los niveles más altos del desarrollo moral y de la autorrealización.
9. La importancia de la internalización de los valores.
10. La importancia de tener cuidado de otros (modelo de consideración).
11. La importancia del papel de los maestros en el proceso del desarrollo del carácter.
12. El papel vital de las motivaciones en la formación del carácter.
13. La necesidad de crecimiento individual continuo.
14. La importancia del ejemplo (modelaje) para el desarrollo del carácter.

ÁREAS DE **DISCREPANCIA** ENTRE LOS PUNTOS DE VISTA SECULARES Y EL PUNTO DE VISTA CRISTIANO DE LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA.

1. La naturaleza de los humanos.

En general los estudios seculares sostienen puntos de vista básicos completamente diferentes en esta cuestión crucial (vea el capítulo 5: Por ejemplo: Los humanistas: "pureza innata". Conductistas: naturaleza neutral)

2. La no-posibilidad de cambio significativo o sustancial del carácter en la vida adulta.

En general, los científicos están de acuerdo en que el carácter se forma principalmente durante la niñez y la adolescencia, con muy pequeñas variaciones después de esta época. Esto, claro, deja fuera la posibilidad de la asistencia divina. Los cristianos creen que Dios puede producir cambios profundos en el carácter, durante cualquier etapa de la vida, incluyendo la edad adulta y aún la vejez.

3. Los métodos utilizados para el desarrollo del carácter.

Los psicólogos ponen énfasis sobre las elecciones del hombre, el uso de su propia sabiduría, el alcanzar niveles de excelencia, usando el potencial que existe dentro de sí mismo a través de decisiones acertadas. De nuevo, no hay un ideal o un modelo con el cual el hombre pueda compararse para desarrollarse; No hay nadie mejor que él mismo; no hay crecimiento a través de la ayuda divina. Los cristianos vemos en Jesús, el modelo que es nuestro privilegio imitar.

4. La presencia o ausencia de los absolutos.

Estudios actuales indican que las “normas de la sociedad” son metas a ser alcanzadas. Las Sagradas Escritura insisten en los absolutos divinos.

5. Las fuentes de las normas.

El punto de vista de las Escrituras es que la fuente de normas para el cristiano es Dios. Para los que no lo toman en cuenta, es la sociedad.

6. El destino final del hombre.

Un destino desconocido y confuso (alma incorpórea inmortal, reencarnación, etc.), en contraste con una vida eterna ofrecida por Dios para todos los que creen en él.

7. Motivaciones.

Algunos aspectos de la motivación son diferentes: como, por ejemplo, la fuente, calidad y tipo de motivación.

8. La forma de cambiar, mientras buscamos el desarrollo.

El punto de vista bíblico acepta el cambio gradual, pero también cree que pueden producirse cambios dramáticos, profundos y permanentes, en corto tiempo y en cualquier momento de la vida (incluyendo la adulta). El punto de vista secular sólo sugiere etapas graduales, y mayormente durante la niñez y adolescencia.

9. Cambio hacia la regresión.

Las teorías seculares dicen que no hay regresión en las etapas a menos que exista un trauma severo. El punto de vista espiritual es que el cristiano puede cortar su relación con Dios y así sufrir una regresión.

Referencias adicionales: Mateo 6:31-34; Mateo 16:26, Hebreos 11:26

LECTURAS SUGERIDAS

Fowler, John M. *The Concept of Character Development in the Writings of Ellen G. White*, pp. 216-241.

Joy, Donald M. (Ed.) *Moral development foundations: Judeo-Christian alternatives to Piaget/Kohlberg*.

SECCIÓN III

DESARROLLO MORAL DEL CARÁCTER A LO LARGO DE TODA LA VIDA

CAPÍTULO VEINTIUNO

INFANCIA Y NIÑEZ

¿Cómo influye la herencia y el ambiente prenatal sobre el carácter? ¿Por qué los años preescolares son tan importantes para el desarrollo del carácter? ¿Cómo pueden las siguientes teorías explicar el desarrollo moral durante la niñez: psicoanalítica, desarrollo cognoscitivo, aprendizaje social, y el proceso de información social? ¿Cómo se ajusta la perspectiva cristiana a estas teorías? ¿Cómo se desarrolla en los niños la empatía, altruismo y la conducta prosocial? ¿Cómo pueden desarrollar los niños la resistencia a la tentación? ¿Cómo desarrollan los niños el razonamiento moral, el afecto moral y el comportamiento moral? ¿Cómo se relacionan el auto concepto y el carácter? ¿Quién es primordialmente responsable por el desarrollo del carácter del niño durante su niñez? ¿Qué pueden hacer los padres y maestros para alentar el desarrollo del carácter moral durante la niñez?

INFLUENCIAS PRENATALES

“No puede darse demasiada importancia a la primera educación de los niños. Las lecciones aprendidas, los hábitos adquiridos durante los años de la infancia y de la niñez, influyen en la formación del carácter y la dirección de la vida mucho más que todas las instrucciones y que toda la educación de los años subsiguientes” (White, *Ministerio de curación*, pp. 293-294).

Un amplio espectro de autoridades seculares estarían de acuerdo con este sentimiento. Los primeros años llevan sobre sus hombros el peso del resto de la vida – proveen el fundamento para todo lo que sigue. En este capítulo veremos las influencias de la vida prenatal y de la herencia sobre el desarrollo del carácter, la importancia de los primeros años, lo que influye sobre el carácter, y quién tiene la responsabilidad del desarrollo del carácter durante estos años. Concluimos con algunas sugerencias prácticas para los padres de preescolares y de niños de edad escolar.

Mientras que Elena G. de White ha escrito de manera extensa y precisa sobre los efectos de la influencia prenatal sobre el niño, la ciencia generalmente había considerado esta aproximación como dentro de la categoría de “viejos cuentos de comadres.” Sin embargo, en años recientes observadores científicos han empezado a reconocer que hay algunas influencias prenatales que afectan directamente al niño no nacido. Hoy día se han reconocido ampliamente los efectos del alcohol y el cigarro sobre el feto y algunos investigadores han sugerido que el estrés emocional también puede afectar al feto. Los recién nacidos reconocen la voz de sus padres y prefieren el tipo de música que escuchaban con frecuencia cuando estaban dentro del útero.

Aunque no hay una conexión directa entre el sistema nervioso y endocrino de la madre con el feto, el sistema nervioso autónomo secreta hormonas, como la adrenalina, las cuales atraviesan la pared de la placenta. Estas hormonas pueden afectar la disposición del feto. Los bebés de madres demasiado

ansiosas tienden a ser hiperactivos, irritables, irregulares en sus comidas, en el sueño y en el proceso de eliminación (citado de Schaffer, 1993, pp. 104, 105).

“La base de un carácter correcto en el hombre futuro queda afirmada por hábitos de estricta temperancia de parte de la madre antes de que nazca el niño. . . .” (White, *El hogar adventista*, p. 233).

“ . . . Deben preparar al niño desde antes de su nacimiento para predisponerlo a pelear con éxito las batallas contra el mal.

“Si, antes del nacimiento de éste [su hijo], la madre procura complacerse a sí misma, si es egoísta, impaciente e imperiosa, estos rasgos de carácter se reflejarán en el temperamento del niño. Así se explica que muchos hijos hayan recibido por herencia tendencias al mal que son casi irresistibles. (White, *Consejos sobre el Régimen Alimenticio*, pág. 255, Hogar Cristiano, p.231)

“Pero si la madre se atiene invariablemente a principios rectos, si es templada y abnegada, bondadosa, apacible y altruista, puede transmitir a su hijo estos mismos preciosos rasgos de carácter” (White, *El hogar adventista*, p. 231).

“La madre que es una maestra adecuada para sus hijos debe, antes de que nazcan, formar hábitos de abnegación y dominio propio; porque les transmite sus propias cualidades; sus rasgos de carácter fuertes o débiles. El enemigo de las almas entiende estas cosas mejor que muchos de los padres. Él acosará a la madre con sus tentaciones, sabiendo que si ella no resiste, él puede por su intermedio afectar al niño. La única esperanza de la madre está en Dios. Puede acudir a Él en busca de gracia y fortaleza” (White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 257).

Ambiente agradable y feliz. “Debe ejercerse mucho cuidado para que la madre esté en un ambiente agradable y feliz. El esposo y padre tiene la responsabilidad especial de hacer cuanto esté a su alcance para aligerar la carga de la esposa y madre. En todo lo posible debe llevar él la carga que representa la condición de ella. Debe ser afable, cortés, bondadoso y tierno, y prestar atención especial a todo lo que ella necesite. Mientras que están gestando a sus hijos, alguna mujeres no reciben ni la mitad del cuidado que se concede a ciertos animales en el establo.” (White, *Hogar Adventista*, p. 232).

Disposición feliz. “Toda mujer a punto de ser madre, cualquiera que sea su ambiente, debe formentar constantemente una disposición feliz, alegre y contenta, sabiendo que por todos los esfuerzos que haga en tal sentido se verá resarcida diez veces en la naturaleza física y moral de su hijo.”

Apetito y alimentación. “La idea de que, a causa de su condición especial, las mujeres pueden dar rienda suelta al apetito, es un error basado en las costumbres, pero no en el buen sentido.... El alimento debe ser nutritivo, pero no excitante.... Si en alguna época se necesita sencillez en la alimentación y cuidado especial en cuanto a la calidad de lo ingerido, es durante este plazo importante.” (White, *El Hogar Adventista*, p. 232).

“Nacen niños enfermizos porque sus padres se entregaron a la satisfacción de su apetito.... Si se introduce en el estómago tanto alimento que los órganos digestivos estén recargados de trabajo para deshacerse de él y librar al organismo de sustancias irritantes, la madre comete una injusticia hacia sí misma y echa los fundamentos de la enfermedad en su descendencia. Si decide comer lo que le agrada y lo que se le antoje, sin tener en cuenta las consecuencias, sufrirá la penalidad, pero no sola. También su hijito inocente sufrirá por causa de la indiscreción de ella.” (White, *Hogar Adventista*, p. 233).

“Aparentemente el feto no se encuentra aislado de lo que ocasiona tensión a su madre, puede el mundo estar perfectamente ajeno a la reacción del feto a este estrés. Si el mundo tensa a la madre severamente y por un período prolongado, entonces hay una pequeña posibilidad de que el niño va a agregar mas estrés al mundo” (Maurer & Maurer, 1988. p. 20).

“Si la madre es extremadamente ansiosa (por el embarazo, sus habilidades como madre, o cualquier otro problema en su vida), el niño no nacido puede ser afectado. Aunque el sistema nervioso del bebé está separado de la madre, emociones fuertes en la madre, como el coraje, el miedo, o la ansiedad, causan un gran aumento de hormonas y otros químicos en su vía sanguínea. Estas sustancias pasan por las paredes de la placenta, y se cree que pueden reproducir el estado fisiológico de la madre en el feto” (Salkind, 1990, p. 99).

“[Estudios recientes] han encontrado que las madres con ansiedad o depresión durante la parte avanzada de su embarazo tienden a continuar con este estado emocional por un período después del nacimiento del niño y esto afecta la manera en que interactúa con el niño, teniendo un impacto en las reacciones y comportamiento del pequeño” (Shaffer, 1993, p. 125).

Referencias adicionales: White, *El hogar adventista*, pp. 230-234.

LA HERENCIA, EL AMBIENTE Y EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

El debate sobre la importancia de la herencia y el medio ambiente ha estado establecido largamente, en la sicología del desarrollo, con los defensores de cada lado argumentado vigorosamente sobre sus puntos de vista. Recientemente, la controversia sobre la herencia contra medio ambiente ha disminuido para abrir paso a la investigación de la influencia relativa de ambas. Hoy día, la mayoría de estudiosos del desarrollo del carácter ven a la herencia y el medio ambiente como algo inseparablemente entretreído en el desarrollo del individuo, con la herencia estableciendo los límites de desarrollo y con el medio ambiente propicio para alcanzar el potencial.

“Los psicólogos ahora están de acuerdo en que ambas, la naturaleza y el medio ambiente, juegan un papel en todos los aspectos del comportamiento. Así, la controversia se ha alejado de las posturas extremas concernientes a cual de estos dos factores es crucial en una situación dada, ahora la cuestión es cómo, específicamente, contribuye cada uno al desarrollo. El problema para los investigadores es determinar la manera en la cual la herencia y el medio ambiente interactúan para producir las conductas que vemos en los niños, y eventualmente en los adultos. Mas que ningún otro factor, estas dos fuerzas juntas juegan el papel principal en trazar lo que el niño llegará a ser...” (Bukatko & Daehler, 1992, p. 43).

“Las cualidades heredadas de un hombre se determinan en gran medida al momento de su concepción. . . Entonces, la herencia establece límites definidos de cuáles rasgos podemos esperar en nuestros hijos, y producen las energías con las cuales van a expresarse de una forma u otra” (Ligon, 1956, p. 139).

“El desarrollo es el producto de muchas causas que interactúan. Cuando examinamos las influencias hereditarias sobre el desarrollo, necesitamos tener en mente que la herencia nunca opera en forma aislada del medio ambiente” (Hoffman, Paris, Hall & Schell, 1988, p. 8).

El trabajo de los especialistas en genética del comportamiento ha contribuido sustancialmente al entendimiento actual del papel de la herencia (Shaffer, 1993, pp. 97-108, o cualquier libro de texto reciente

sobre desarrollo del niño, para leer una discusión sobre la influencia de la herencia en el desarrollo del individuo). Se considera que las siguientes características individuales poseen componentes genéticos:

Inteligencia. La totalidad de los estudios sobre la inteligencia sugiere que la parte heredada de ésta es de .68 (dos terceras partes herencia y una tercera parte medio ambiente).

Personalidad. Los gemelos idénticos son más similares en personalidad en general que otros hermanos o que otras personas. Esto sugiere que la personalidad es moderadamente heredada. Los gemelos idénticos tienen mayor similitud en el tipo de temperamento introvertido – extrovertido que los otros hermanos o los gemelos no idénticos. Las características de temperamento que están presentes al momento de nacer y que se conservan estables (aunque no totalmente) pueden tener componentes genéticos. Actualmente se considera que la personalidad es mitad heredada y mitad del medio ambiente.

Inhibición de comportamiento. Kagan y asociados sospechan que la tendencia a separarse de las personas o situaciones desconocidas tiene un fuerte componente genético. Los niños demasiado tímidos tienen reacciones fisiológicas diferentes hacia las nuevas situaciones que los demás niños.

Empatía. Algunos estudios sugieren que la capacidad de empatía está presente al nacer y puede ser innata. En un estudio de 114 pares de gemelos idénticos (de edades de 42 a 57 años), los gemelos idénticos tuvieron más semejanzas en las pruebas de empatía que los gemelos no idénticos. Los investigadores concluyeron: “Para el grado de empatía hacia los demás que lleva motivaciones altruistas, el presente estudio provee evidencia de bases genéticas en las diferencias de los individuos en su comportamiento prosocial” (Matthews, Bastón, Horn & Roseman, 1981, p. 246)

Aunque la mayoría de las características recién mencionadas no son componentes principales del carácter moral, cada una influye en la manera en que el individuo reacciona ante las diferentes experiencias de la vida. Podemos concluir que cada una tiene influencia en la moralidad también. Sin embargo, la empatía, ha sido estudiada extensamente como precursora de las acciones morales.

Las tendencias de carácter son heredadas pero estas tendencias pueden sobrepasarse a medida que el carácter se desarrolla. La gracia de Dios es suficiente para todas las tendencias de carácter heredadas.

“Un carácter recto es de mucho más valor que el oro de Ofir. Sin él nadie puede elevarse a un cargo honorable. Pero el carácter no se hereda. No se puede comprar. La excelencia moral y las buenas cualidades mentales no son el resultado de la casualidad. Los dones más preciosos carecen de valor a menos que sean aprovechados. La formación de un carácter noble es la obra de toda una vida, y debe ser el resultado de un esfuerzo aplicado y perseverante. Dios da las oportunidades; el éxito depende del uso que se haga de ellas” (White, *Patriarcas y Profetas*, p. 224).

“Debe ser obvio que el carácter no es heredado. Debe alcanzarse. Si buscamos las bases instintivas sobre las cuales puede construirse la fuerza del carácter, encontraremos en éstas la tendencia a la auto realización” (Ligon, 1935, p. 110).

Referencias adicionales: White: *Testimonies for the Church*, vol. 2, p. 74, vol. 4, pp. 323, 439, 499; *Consejos para maestros*, p. 184; *The Ministry of Healing*, pp. 371, 379, 455; *Review and Herald*, vol. 84(4), p. 8; *Patriarchs and Prophets*, p. 118.

IMPORTANCIA DEL DESARROLLO DEL CARÁCTER DURANTE LA NIÑEZ TEMPRANA

Los primeros años sientan las bases para el carácter y otros aspectos de la personalidad. Así como en la construcción de un edificio, nada en toda la estructura es más fuerte que los cimientos. Dios ha provisto una alternativa para los cimientos débiles: la conversión y los cambios subsecuentes en la vida siguiendo su dirección. Entonces, ¿por qué tenemos que preocuparnos por el desarrollo del carácter en los primeros años de la niñez, si sabemos que Dios puede transformar el carácter en la vida adulta? Quizá lo que se hace durante los primeros años tiene mucho que ver con la manera en que el individuo va a responder a la transformación por Dios en los años posteriores. En el plan de Dios prevenir es siempre mejor que curar. Es mejor edificar niños que reparar adultos.

“Las impresiones dejadas precozmente en el corazón se ven en los años siguientes. Quizá queden sepultadas, pero rara vez son raídas” (White, *Conducción del niño*, p. 178).

“En gran medida el carácter es determinado en los primeros años... Los hombres y mujeres maduros son generalmente insensibles a las nuevas impresiones igual como la roca endurecida; pero la juventud es impresionable, y un carácter recto puede ser fácilmente moldeado” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 4, pp. 574-575).

“El carácter comienza casi al momento del nacimiento. Algunos de los temores y placeres se establecen firmemente antes de la entrada a la escuela, y la estructura del carácter crece alrededor de este marco” (Peck & Havighurts, 1960, p. 194).

“Al nacer, el niño no tiene conciencia, ni escala de valores. Así que es amoral, o sin moral. Antes que pueda comportarse de manera moral, debe aprender lo que su grupo considera como correcto o incorrecto. Aprende esto principalmente de su relación padre-hijo, porque los cimientos del desarrollo moral se establecen antes de que el chico entre en contacto con sus compañeros de grupo” (Hurlock, 1972, p. 376).

“Deje que cada padre y madre cristiana entiendan que cuando su niño tiene tres años de edad, han hecho más de la mitad de todo lo podrán hacer por su carácter” (Bushnell, 1960, p. 212).

“El núcleo central de toda verdad moral, disposición y preocupación por los sentimientos de otros, tiene su origen temprano en el amor y respeto de los padres por el niño y por las demás criaturas en su entorno” (Stone & Church, 1973, p. 245).

“De todas las tareas de la paternidad, ninguna es más importante como la de criar buenos hijos” (Lickona, 1983, p. 3).

“... los niños normales aprenden que pueden complacer a sus padres comportándose de cierta manera: compartiendo, siendo amorosos, etc. Cuando muestran tal comportamiento están demostrando a sus padres valores, y éstos recompensan a sus hijos. Con el tiempo, y con el desarrollo emocional, los niños internalizan estos valores. Esta internalización por lo general es fijada para los 11 años de edad. De la infancia un niño pasa por varias etapas que pueden predecirse a medida que desarrolla su propia conciencia” (Magid & McKelvey, 1988, p. 77).

“El patrón de motivos y acciones típicas que cada individuo muestra a los 10 años de edad, y más allá, tiende a persistir a lo largo de la adolescencia. (La probabilidad parece bastante fuerte que el carácter

sea aun más estable, para la mayoría de las personas, en sus años adultos, aunque esto no se comprobó en este estudio). Esta persistencia puede observarse de dos maneras. Lo adecuado de los motivos morales y conductuales de un individuo, en relación con su grupo de la misma edad, tiende a permanecer en el mismo nivel relativo, mientras él se desarrolla en la infancia tardía y la adolescencia. Por ejemplo, mientras casi todos los niños aprenden a ejercitar un grado creciente de autoridad, de los 10 a los 16 años, aquellos que tienen un mejor autocontrol relativo a los 10 años, suelen tener un mejor autocontrol relativo que los miembros de su grupo a los 16 años, en términos de normas conductuales. Hay casos excepcionales, pero no muchos” (Peck & Havighurst, 1960, p. 165).

Referencias adicionales: Peck y Havighurst, 1960, p. 194; Stone and Church, 1973, p. 493; White, *Child Guidance*, pp. 144, 193-194, 198.

¿QUÉ COSAS, DE LAS QUE SUCEDEN EN LOS PRIMEROS AÑOS, INFLUYEN EN EL CARÁCTER?

Cada una de las principales aproximaciones teóricas para estudiar el desarrollo humano tiene diferentes explicaciones para el desarrollo moral durante la niñez. (Vea Clouse, 1993, para una explicación de las teorías principales y a Damon, 1988, para una síntesis). En realidad, cada teoría tiene cierto grado de veracidad, pero en sí misma es incompleta. La combinación de todas las teorías se acerca más a explicar el desarrollo moral, pero todavía tiene carencias ya que ninguna teoría cuenta con la interacción Divina-humana. (Vea Clouse, 1993, en “The Psychology of Moral Growth and Christian Belief”.)

Los siguientes puntos intentan responder a la pregunta: ¿Qué cosas, de las que suceden en los primeros años, influyen en el carácter? Se intenta responder con una combinación de puntos de vista teóricos.

1. La confianza básica se aprende principalmente durante el primer año de vida. Un enlace fuerte entre el bebé y un adulto cuidador es crucial para el desarrollo de esta confianza, el primero de los puntos sobre desarrollo propuestos por Erikson. La falta de confianza puede ser una barrera insondable para confiar en Dios. También puede ser uno de los precursores de la personalidad psicópata.

“... los pequeñuelos que confían y obedecen a su madre están aprendiendo a confiar y obedecer al salvador” (White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 474).

“Sin cerrar la posibilidad de desarrollos posteriores, los investigadores creen que la confianza básica se aprende en los primeros años de vida” (Bernard, 1978, p. 582).

2. La Personalidad se forma básicamente durante los primeros cinco o seis años mediante la interacción padre-hijo, por lo general, antes de contactos significativos con los compañeros. Claro, puede haber cambios en la personalidad durante toda la vida, pero los fundamentos básicos están ahí. Cualquier cambio drástico en la dirección de la personalidad requerirá un suceso inusual.

“Los patrones básicos de personalidad se forman en los primeros cinco o seis años de vida. . . . La personalidad se forma mayormente por la relación padre-hijo” (Symonds, 1962, p. 609).

3. Se sientan las bases para la salud física. La salud física y el desarrollo del carácter están íntimamente relacionados.

“Puesto que la mente y el alma hallan expresión por medio del cuerpo, tanto el vigor mental como el espiritual dependen en gran parte de la fuerza y la actividad físicas; todo lo que promueva la salud física, promueve el desarrollo de una mente fuerte y un carácter equilibrado. Sin salud, nadie puede comprender en forma clara ni cumplir completamente sus obligaciones hacia sí mismo, sus semejantes, o su Creador. Debiera cuidarse, por lo tanto, tan fielmente la salud como el carácter” (White, *La educación*, p. 195).

La regularidad en los hábitos –sueño, comida, ejercicio, postura–, deben ser cultivados en el niño. Los padres deben educar los gustos y apetitos del niño. Los resultados de la autoindulgencia son: incapacidad de la mente y de carácter para actuar de manera útil; los poderes espirituales, mentales y físicos sufren; la conciencia llega a quedar estupefacta (inmóvil); La susceptibilidad hacia las buenas impresiones llega a deteriorarse; Hay predisposición al uso del alcohol (White, *Child Guidance*, p. 379 y *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pp. 270-272).

4. Se establecen los fundamentos para el futuro desarrollo intelectual. Burton White, quien ha estudiado extensamente los primeros años de vida, cree que la avidez intelectual y las bases para todo el desarrollo intelectual futuro se establecen en los primeros veinticuatro meses. El desarrollo intelectual guarda una alta correlación con la etapa de juicio moral en la mayoría de los estudios.

“La perfección de carácter se logra a través del ejercicio de las facultades mentales” (White, *Selected Messages*, vol. 2, p. 161).

5. La formación de actitudes y el tono emocional de la vida es importante durante esta etapa. Los niños pequeños son muy sensibles a los sentimientos, y son altamente susceptibles a las impresiones. Los sentimientos están presentes y desarrollados antes del juicio. Las actitudes hacia los padres se convierten en actitudes hacia Dios. La identificación emocional con los padres incluye una identificación con sus valores. Enseñar identificación con el ejemplo y una disciplina positiva da como resultado reacciones habituales.

“El amor de la madre representa ante el niño el amor de Cristo y los pequeñuelos que confían y obedecen a su madre están aprendiendo a confiar y obedecer al salvador” (White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 474).

“Feliz el niño. . . para quien la ternura, la justicia y la tolerancia de los padres y el maestro interpretan el amor, la justicia y la tolerancia de Dios. . .” (White, *La educación*, p. 245).

“Los padres no deben obligar a sus hijos a tener una forma de religión, sino presentarles de una manera atractiva los principios eternos” (White, *Hogar adventista*, p. 292).

“ . . . A los niños hay que atraerlos hacia el cielo con suavidad y no con dureza” (White, *Obreros evangélicos*, p. 221).

6. Se establece la relación con la autoridad. Los límites proveen un sentido de seguridad para el niño. La consistencia en las demandas es vital para establecer los valores. La disciplina con amor y firmeza dará como resultado una actitud saludable hacia la autoridad, incluyendo la autoridad de Dios.

El estilo de paternidad, autoritario con amor, incluyendo la disciplina inductiva, se relaciona con el desarrollo de la moralidad, de acuerdo con un trabajo realizado por Baumrind y Hoffman.

“El futuro bienestar del niño requiere una disciplina bondadosa, amante, pero firme” (White, *Conducción del niño*, p. 77).

7. Se desarrollan las habilidades del lenguaje. La memoria consciente parece ir a la par con las habilidades del lenguaje. Parece ser muy pequeña antes de los tres o cuatro años. El lenguaje parece ser una herramienta de la voluntad. Los niños lo utilizan para empezar o terminar sus acciones. El niño progresa del lenguaje externo hacia un regulador interno del habla, de este modo evalúa sus acciones y regula su conducta..

8. Se establecen los patrones de vida. Los hábitos se aprenden antes de entender los principios. Los niños aprenden comportamientos específicos antes de principios generales. Necesitan aprender desde edad muy temprana el patrón de la obediencia. Otros hábitos que permanecen toda la vida se aprenden durante los primeros pocos años de vida.

“Las lecciones aprendidas, los hábitos adquiridos durante los años de la infancia y de la niñez, influyen en la formación del carácter y la dirección de la vida mucho más que todas las instrucciones y que toda la educación de los años subsiguientes” (El Ministerio de Curación, págs. 293, 294).

“Lo que el niño ve y oye está trazando profundas líneas en la tierna mente, que ninguna circunstancia posterior de la vida podrá borrar del todo. Entonces, el intelecto está tomando forma y los afectos están recibiendo dirección y fortaleza. Los actos repetidos en cierto sentido se convierten en hábitos. Estos se pueden modificar mediante una severa educación, en la vida posterior, pero rara vez se cambian” (White, *Conducción del niño*, p. 184-185).

“. . . Es la repetición del acto lo que lo convierte en hábito y moldea el carácter para el bien o para el mal” (White, *Conducción del niño*, p. 150).

“Seremos individualmente, para el tiempo y la eternidad, lo que nos hacen nuestros hábitos. . . .

“. . . Más que cualquier dote natural, los hábitos formados en los primeros años deciden si el hombre vencerá o será vencido en la batalla de la vida” (White, *Conducción del niño*, p. 188).

“Si los jóvenes se dieran cuenta de cuán pronto llegarán a ser una colección de hábitos, pondrían mucha más atención a su conducta mientras todavía están en un estado moldeable” (William James, citado en Bernard, 1978, p. 581).

9. En los primeros años se establecen los cimientos para la formación de la conciencia. El trabajo de Piaget parece indicar que la conciencia se forma en gran parte por lo que los padres del niño hacen o dejan de hacer. Si el hogar, la escuela, la iglesia y los compañeros de juego están de acuerdo en lo correcto e incorrecto es más fácil para el niño establecer los límites de conducta que forman las bases para el desarrollo de la conciencia.

“Los hijos deben ver en la vida de sus padres una estabilidad que esté de acuerdo con su fe. Viviendo una vida consecuente y ejerciendo el dominio propio, los padres pueden modelar el carácter de sus hijos” (White, *Conducción del niño*, p. 455).

10. El concepto de sí mismo se forma en gran medida durante los años preescolares. El desarrollo del sentido de identidad da convicción de la libertad de elección, crucial en el desarrollo del carácter. Un concepto de sí mismo bien definido es básico para el establecimiento de valores éticos firmes.

“El desarrollo moral comienza cuando el infante reconoce los primeros gestos de desaprobación, una expresión facial negativa o una amonestación verbal y se da cuenta que él es algo que es valorado (o no valorado)” (Garrison, Kingston, & Bernard, 1967, p. 245).

“Cuando el niño siente que es digno de consideración, cuando los límites son firmes pero establecidos sin amenazas de los padres, cuando después de un error se le da ánimo en lugar de censura, el individuo alcanza una imagen propia de que él y la sociedad merecen ser cultivados. Es esta imagen propia lo que desarrolla los códigos morales internos y se convierte en la conciencia del individuo” (Bernard, 1970, pp. 299-300).

“La base para el establecimiento de un conjunto de valores éticos es un fuerte auto concepto . De hecho, algunos consideran que el auto concepto es el punto principal de las aspiraciones personales y de la participación en la sociedad” (Bernard, 1970, p. 399).

“No le agrada a Dios que tú te estés rebajando a ti mismo. Debierais cultivar el respeto propio, viviendo de tal modo que seáis aprobados por vuestra propia conciencia, y delante de los hombres y los ángeles. . . . Mientras no debemos pensar de nosotros mismos más de lo debido, la Palabra de Dios no condena un debido respeto propio (Rom. 12:3). Como hijos e hijas de Dios, debiéramos tener una consciente dignidad de carácter, en la cual el orgullo y la importancia de sí mismos no tengan parte” (White, *Mente, carácter y personalidad*, p. 266).

Stanley Coopersmith (1967), un conocido investigador en el desarrollo de la autoestima durante la niñez, sugiere cuatro componentes principales de una autoestima apropiada los cuales son útiles para ayudar a los niños a desarrollar autoestima.

- 1) Valor: Necesito sentirme importante para las personas que me importan.
- 2) Competencia: Quiero sentir que puedo hacer bien algo que es importante para mí.
- 3) Poder: Necesito sentir que tengo algo de control sobre mi vida; que tomo algunas decisiones importantes.
- 4) Virtud: Necesito hacer lo que sé que es correcto.

Sugerencias prácticas para ayudar a los niños a desarrollar una autoestima apropiada se encuentran al final de este capítulo.

11. La empatía, el altruismo y la conducta prosocial tienen sus raíces en la niñez temprana. La instrucción y guía que el niño recibe juega un papel importante en el desarrollo de estos aspectos del carácter.

“ . . . Al tratar con vuestros hijos, seguid el método del jardinero. Por toques suaves, por un ministerio amante, tratad de moldear su carácter según el carácter de Cristo” (White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 475).

“ . . . Si queremos que nuestros hijos posean el tierno espíritu de Jesús y la simpatía que los ángeles manifiestan por nosotros, tenemos que estimular los impulsos generosos y amantes de la infancia” (White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 475)

12. La influencia religiosa puede afectar poderosamente el desarrollo del carácter durante los primeros años

“Aun el lactante en los brazos de su madre, puede morar bajo la sombra del Todopoderoso por la fe de su madre que ora. Juan el Bautista estuvo lleno del Espíritu Santo desde su nacimiento. Si vivimos en comunión con Dios, nosotros también podemos esperar que el Espíritu divino amoldará a nuestros pequeñuelos, aun desde sus primeros momentos” (White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 473).

“Llevad a vuestros hijos en oración a Jesús, pues él hizo posible que ellos aprendieran la religión mientras aprendían a formular las palabras de su idioma” (White, *Hogar adventista*, p. 289).

RESPONSABLES DEL DESARROLLO DEL CARÁCTER DURANTE LOS AÑOS PREESCOLARES

El desarrollo del carácter en la niñez es una responsabilidad primordial de los padres. Dios ha dado la responsabilidad del desarrollo del carácter de los hijos a los padres. La sociedad generalmente responsabiliza a los padres del comportamiento de sus hijos.

“En gran manera, los padres poseen en sus propias manos la felicidad futura de sus hijos. Sobre ellos descansa la labor importante de formar el carácter de estos niños. Las instrucciones dadas durante la niñez les seguirán a través de toda la vida” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 1, p. 686).

“Después de dos décadas de trabajar entre niños americanos he llegado a creer que muchos de nosotros nos hemos olvidado de los requerimientos morales que los niños tienen. Los niños necesitan más que buena comida, un buen ambiente y comprensión psicológica; necesitan aprender principios éticos – una noción firme de qué deben hacer, y de lo que no deben hacer y por qué.

“También necesitan creer en algo más allá de ellos mismos: en principios y propósitos que trasciendan su propia vida personal. Necesitan saber tanto dar como recibir, diferir y como obedecer, hablarse a sí mismo como también expresar sus sentimientos... Claro, deben aprender normas morales. Los jóvenes deben ver el resultado de la vida – de todos nosotros -- no como una gran “amenaza”, sino como un desafío moral, un viaje cuyo propósito y destino debe ser examinado cuidadosamente para que cada individuo sepa para que vive, en qué es lo que cree, en qué sostenerse” (Robert Coles, *Family Week*, p.7).

“El carácter, según definido en este estudio, aparenta ser moldeado por la íntima, emocionalmente poderosa relación entre el niño y sus padres, dentro de la familia” (Peck y Havighurst, 1960, p. 175).

Durante los años de niñez se desarrollan, las emociones morales, la conducta moral (prosocial) y el pensamiento moral. El amor y la confianza establecen el cimiento para todo el desarrollo posterior. Los niños aprenden qué es correcto y qué es incorrecto. El auto-concepto, el dominio propio, la resistencia a la tentación, el altruismo, la empatía, el respeto y la responsabilidad, todos emergen como componentes importantes de la estructura del carácter y la conciencia se desarrolla de forma principal. A los doce años el chico debe estar encaminado a convertirse en una persona moral con una estructura de carácter firmemente establecida. Si esto no ha sucedido, el chico es golpeado por serios contratiempos emocionales y de carácter en los años subsecuentes.

Referencias adicionales: White: *Child Guidance*, pp. 199, 170; *The Adventist Home*, p. 187; *Testimonies for the church*, vol. 4, pp. 142, 144 and vol.. 5, p. 329.

CAMBIO EN EL CARÁCTER

Aunque los fundamentos del carácter se echan mayormente en la niñez, pueden verificarse cambios en cualquier época de la vida. Las autoridades seculares pueden producir cambios graduales; pero la intervención divina es capaz de producir cambios drásticos.

“Se ha demostrado que las actitudes religiosas individuales se hallan entre las más estables de todas. Mediante actitudes religiosas individuales, entonces, queremos decir aquellas creencias religiosas que han llegado a formar una parte tan íntima de nuestro ser que cambiarlas requeriría un cambio en lo más íntimo de nuestra personalidad” (Ligon, p. 176).

“...Ellos han demostrado que es posible enseñar a tales niños a lograr personalidades y caracteres sumamente diferentes, dramáticamente mejorados. Requieren tratamientos exhaustivamente largos, pacientes e intensivos” (Peck & Havighurst, p. 179).

“Un adulto que espera mejorar a un niño con carácter inmaduro, solo puede esperar lograrlo asumiendo las funciones de otorgamiento de seguridad que generalmente desempeñan los padres. Hacer esto con efectividad requiere sabiduría, inusual madurez personal y a veces paciencia casi sobrehumana” (Peck & Havighurst, p. 259).

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

FOMENTANDO LA AUTOESTIMA CRISTIANA

1. Enseñe a los niños que Dios + Yo = Una persona completa. Dios los ama; los hizo especiales, con características únicas. El los ama aun cuando ellos hacen cosas incorrectas; murió para salvarlos y está planeando para ellos una vida eterna en los cielos. Dios es el fundamento del cristianismo para la estima propia.
2. Ayude a los niños a desarrollar un sentimiento de que son personas significativas. Para demostrárselos, esté dispuesto a invertir tiempo, atención, apoyo emocional, amor y aprobación, si es necesario, a cada uno individualmente.
3. Ayude a los niños a desarrollar un sentido de “competencia” (no de competir, sino capacidad de hacer cosas) aprendiendo a realizar bien las tareas que son importantes para ellos. Asegúrese de que cada niño posee algo que lo ayudará a ser reconocido por sus compañeros como competente.
4. Ayude a los niños a aprender a tomar decisiones respecto a asuntos de la vida diaria. (Véase el capítulo 16 para encontrar sugerencia prácticas de cómo ayudar a los niños a desarrollar la capacidad de tomar decisiones). Concédales tanta importancia como sea posible para que tomen decisiones reales. Esto les proporciona un sentimiento de poder y control sobre las circunstancias.
5. Proporcione a los niños maneras de reconocer sus logros, que estén concientes de cuánto han aprendido y progresado. Los niños pequeños necesitan inmediata retroalimentación, no obstante, los mayorcitos puede mirar hacia atrás, a los últimos tres meses para reconocer sus logros.

6. Ayude a los niños a fijarse objetivos reales por sí mismos. Por ejemplo, si un niño nunca ha obtenido más de 25% en los exámenes de su idioma natal, resulta irreal decirle: “¡Yo sé que puedes realizarlo perfectamente esta semana!” Esto lo que hace es colocar al niño frente a frente con otro fracaso. En lugar de eso dígamele: “¡Yo sé que puedes lograr escribir dos palabras correctas, mas que la semana pasada!” Entonces ayúdelo a estudiar para que pueda lograr esas dos palabras correctas adicionales. Este es un objetivo real y le ayuda a mejorar su estima propia. Los objetivos inalcanzables destruyen la autoestima. Algunos niños poseen blancos que resultan irrealmente elevados: nada sino la perfección puede satisfacerlos. Nadie puede ser perfecto todo el tiempo y este tipo de objetivos atenta contra la estima propia y colocan al niño ante la inevitable situación en que se rebaja. Ayude a estos niños a intentar aprender algo nuevo aunque sea por diversión. No espere perfección.
7. Enseñe a los niños como enfrentar los errores y fracasos. Demuestre en su propia vida cómo reírse de sí mismo, recuperarse y seguir adelante. Los niños que tienen mucho miedo a cometer errores raras veces intentan algo nuevo. Esta actitud refuerza una autoestima negativa.
8. Ayude a los niños a desarrollar sus talentos y habilidades naturales, incluyendo su aparición personal. Ayúdelos a aprender cómo lucir en forma atractiva y a usar su cuerpo con confianza. Ayúdelos a reconocer sus talentos y a desarrollarlos.
9. Ayude a los niños a compensar sus debilidades. Anímelos a concentrarse en los aspectos positivos, mientras que al mismo tiempo aprenden estrategias específicas para hacer frente a sus áreas débiles.
10. Ayude a los niños a llevar a cabo una apreciación realista de sí mismo: ni un sentimiento de excesivo valor propio, pensando que son “mejores que todos los demás”, ni un sentimiento de desaprobación propia, un sentimiento de ser “peores que todos los demás”. Ninguno de los dos extremos contribuye a una autoestima saludable y positiva.
11. Ayude a los niños a aprender cómo comportarse en diferentes situaciones sociales. Enséñeles a ser considerados, corteses y a actuar con buenos modales. Los niños que se comportan de esta manera son bienvenidos en cualquier circunstancia. Las demás personas se sienten bien en cuanto a ellos y ellos, a la vez, se sienten bien respecto a los demás.
12. Enséñeseles cómo manejar las presiones del grupo en forma correcta. En el próximo capítulo se tocará este tema, pero podemos anticipar que un niño sin estima propia y valía personal, no tendrá el valor de negar lo que el grupo propone, aunque sepa que está malo, por temor a ser rechazado y separado. Por otro lado, el niño que tiene estima propia y está conciente de su valía personal, no temerá en rechazar las propuestas del grupo o proponer cosas distintas a riesgo de ser señalado o rechazado.
13. Tenga cuidado con el equilibrio entre los comentarios positivos y los negativos acerca del comportamiento del niño. Para poder edificar una autoestima positiva, la relación debería ser cuatro comentarios positivos por cada comentario negativo. De lo contrario los niños desarrollan la convicción de que “no sirven para nada”.

14. Concéntrese en los puntos fuertes y en los aspectos positivos del comportamiento de los niños. Cuando los adultos enfocan su atención mayormente sobre las áreas que necesitan cambiar, el niño puede llegar a creer que estas debilidades forman parte de su personalidad y desarrollará una identidad negativa.
15. Cuando se va a corregir a un niño, no se hagan comentarios negativos que degraden su personalidad ni generalice achacando sus errores a toda su persona. No ataque a la persona; ataque a la falta. Mejor, concéntrese en la conducta que necesita cambiar. Por ejemplo, NO DIGA: “¡Eres un niño terrible!” Más bien DIGA: “Me siento muy molesto porque desobedeces”. NO DIGA: “¡Qué tonto eres; siempre te olvida de lo que te digo que debes hacer!” Mejor DIGA: “¿Qué se suponía que ibas a hacer antes de irte a la escuela por la mañana?” Después de preguntar, tome tiempo y espere la respuesta del niño. No se precipite a responderse usted mismo. Deje que el muchacho responda. Esto permitirá que él aprenda a sentir responsabilidad por sus acciones.
16. Ayude a los niños a aprender qué es correcto o qué es incorrecto hacer. Cuando ellos hacen lo que es correcto, desarrollan un sentido de respeto propio. Cuando hacen lo que es incorrecto, su respeto propio sufre. Haga que sea fácil para ellos hacer lo correcto, siempre que sea posible.
17. Apoye a los niños para que aprendan a correr riesgos (por ejemplo, que sean candidatos a presidente de la clase). Ayúdeles a reconocer y aceptar que a veces las personas no tienen éxito en la forma en que habían anticipado, pero que siempre existe otro momento y otra manera. El antiguo adagio dice: “Quien nada arriesga, nada gana”.
18. Ayude al niño a trabajar en un plan de vida para el desarrollo del carácter, identificando sus puntos fuertes y débiles. Ayúdelos a luchar para fortalecer las áreas débiles y a edificar sobre los puntos fuertes naturales, mientras dependen del Señor.
19. Recuerde: ¡El auto concepto (lo que piensan que son) y la autoestima (el aprecio que sienten por sí mismos) siempre pueden ser cambiados! Comience hoy mismo a ayudar a sus niños a edificar una autoestima positiva.

SECRETOS PROFESIONALES PARA PADRES DE PREESCOLARES

Estos son los años más importantes – los que pueden hacer una GRAN diferencia cuando Miguel y Miguelina lleguen a los trece. Hacer el trabajo ahora, va a tener su recompensa entonces. Ningún sacrificio personal es demasiado para estos años – ¡nunca van a poder volver! Aquí hay algunos puntos para construir cimientos firmes para el resto de sus vidas.

1. Haga todo lo necesario para que el “recién llegado” se sienta deseado, feliz y amado. Sea flexible con los horarios, sin ignorar la rutina. No tema ser amoroso. Trabaje de cerca con su pediatra. Hasta las ideas de su madre pueden ser buenas.
2. Las lecciones más importantes que deben aprenderse durante los años preescolares son amar, confiar y obedecer. El niño aprenderá a amar y confiar en Dios del mismo modo como aprende a amar y confiar en usted.
3. Enseñe al niño a amar por la manera en que lo trata. Exprésele su amor verbal y físicamente (una palmadita, un cariñito, arrullándolo). Responda a las necesidades del niño. Deje lo que está

haciendo para escucharlo. Nunca le grite, lo sacuda, le de tirones o le pegue. ¡No lo amenace con retirarle su afecto por ser travieso! Esta es una de las peores cosas que puede hacerle al niño y que retrasará su desarrollo.

4. Enséñele a confiar mostrándole que siempre puede confiar en usted. Cumpla todo lo que promete. Explique por qué y dé un sustituto si por alguna razón tiene que romper una promesa. Nunca le mienta. Si le dice que no lo va a dejar solo en la Escuela Sabática, no salga furtivamente cuando él no esté mirando. Supla todas sus necesidades – comida, abrigo, juegos, compañía. El aprenderá que usted (y el resto del mundo y Dios) es confiable.
5. Enseñe al niño a obedecer con amor siendo consistente en la conducta que espera de él. Explíquele solo una vez. No esté demasiado ocupado para ver si las cosas se han hecho bien. Inducir a la obediencia es muy importante – y se aprende antes de los tres años. ¡No amenace en vano! Los chicos son muy listos. Muy pronto se dan cuenta que solo son amenazas. Saben que no las va a cumplir sino hasta la tercera o cuarta vez o cuando usted empiece a sonar enojada. Si espera obediencia la obtendrá.
6. Tenga tan pocas reglas como sea posible, pero cúmplalas todo el tiempo. Los niños necesitan la seguridad de que las reglas siempre están ahí. Se sentirán mas relajados y felices – y usted también.
7. Cuando usted vea que el niño ya puede razonar, explíquele por qué le pide determinada cosa. No argumente acerca de lo que le pide, más bien explique por qué razón lo está pidiendo. Los niños necesitan desarrollar la capacidad de razonar. La disciplina más efectiva es la que ayuda al niño a aprender qué efectos tienen sus acciones sobre él mismo y las demás personas.
8. Haga la diferencia entre los errores de niños y sus rebeldías. Los errores suelen ser aislados, e involuntarios; se hacen “sin querer”. Las rebeldías son actos premeditados e intencionales; se hacen “a propósito”. Debe ayudar al niño a aprender a respetar a la autoridad. La mayoría de los padres pierden el control durante los tres primeros años. Si no puede manejar a sus hijos de tres años, lo más seguro es que no podrá controlarlo cuando tenga trece.
9. Mantenga la dignidad y responsabilidad otorgadas por Dios. Controle sus sentimientos. El niño gana cuando usted pierde el control de sí mismo. El niño debe sentir que usted es alguien a quien debe respetar y quien lo va a ayudar a él a controlar sus propios sentimientos.
10. Nunca lo discipline en público, evítelo tanto como sea posible. Los niños pequeños también tienen sentimientos (vergüenza). No hable del niño en su presencia. Aun los bebitos entienden mucho más de lo que se imagina.
11. En algunas ocasiones unas palmadas pueden ser necesarias para hacerle saber al niño quien tiene el control, pero esto de ningún modo debe ser veinte veces al día. Hay otras maneras más efectivas de ayudar al niño a aprender a comportarse correctamente.
12. Ayude al niño a desarrollar buenos hábitos – la clase de hábitos que usted pretende tener, y que desea ver en ellos el resto de su vida. Esto incluye hábitos de salud (comida, sueños, ir al baño, higiene, ejercicio), hábitos de agilidad mental (dándole plena oportunidad de explorar y aprender), hábitos de seguridad (fuego, corriente, medicinas, etc.), hábitos de cortesía (“gracias” y “por

favor”), hábitos de solicitud (deles muchas oportunidades de ser útiles a los demás miembros de la familia), hábitos espirituales (culto, oración, historias de la Biblia). Esta es la etapa más importante para desarrollar buenos hábitos. Para lograr la siembra de buenos hábitos, siga estos pasos sencillos.

- a. Decida qué hábitos quiere desarrollar.
 - b. Enseñe y practique el hábito consistentemente – diario, siempre, sin excepción.
 - c. No preste atención a tretas y gimoteos. Esto lo puede hacer desarrollar malos hábitos.
 - d. Los hábitos se desarrollan lentamente. Empiece con el plan y si no se desespera, con el tiempo podrá ver resultados maravillosos.
13. Hay una edad en la que la respuesta es siempre “no”. Evite hacer preguntas que el niño pueda responder con un “no”. Ignore los “no” y proceda a hacer lo necesario, como ponerle el abrigo o los zapatos.
 14. Los preescolares necesitan seguridad: horarios regulares y una vida calmada. Evite que sean sometidos a demasiada excitación, especialmente a los programas de televisión con suspenso o terror.
 15. Trate gentilmente la autoestima de su niño – nunca lo rebaje o sea sarcástico. No tema decirle cumplidos y mensajes amorosos. El niño aprende sobre la clase de persona que es él por la manera en que usted lo trata. Muchos niños aprenden de sus padres que no son buenas personas, y creen esto durante toda su vida. ¡No permita que esto suceda con su niño!
 16. En los pequeñines, el silencio no necesariamente es oro; es más, a veces es una señal de peligro. ¡Investigue cuando estén muy callados!
 17. Ayude a su niño a aprender a hacer elecciones: la ropa que va a vestir o el juguete que va a llevar. Los niños necesitan sentir que su independencia está creciendo.
 18. La diversión ayuda en muchas situaciones diferentes. Introduzca una nueva actividad o llame la atención del niño hacia algo diferente. Los horarios regulares y la anticipación de los problemas pueden disolver muchos problemas antes de que ocurran.
 19. Su ejemplo es muy importante. Los preescolares son imitadores. Su niño copiará lo que usted haga, ignorando lo usted le diga.
 20. Sobre todo – DISFRUTE A SU NIÑO. Juegue con él, léale, ayúdelo a aprender todo lo que sea posible acerca del mundo que lo rodea. Estos son años preciosos. Recuerde: sus hijos serán niños sólo una vez. Después, tocará disfrutarlos como adolescentes, jóvenes, y más pronto de lo que cree, encontrará que su nido habrá quedado vacío. Los “pichones” habrán volado para siempre. Lo hecho, hecho está. Después, solo quedan las reflexiones, y los “hubiera” que no tienen ningún valor.

SECRETOS PROFESIONALES PARA PADRES DE NIÑOS EN EDAD ESCOLAR

Estos son los maravillosos años intermedios entre la infancia y la adolescencia. Estos son los años de la felicidad y unidad familiar –acampar, explorar, volar cometas, construir aviones a escala, armar

rompecabezas, leer libros, conversar, recolectar hojas juntos y hacer el culto. Estos son años de solidificar los que empezó a enseñar cuando el niño era más pequeñín. Estos son años para cultivar la amistad con su niño. ¡Estos son años de alegría!

1. Asegúrese que su niño esté **listo para ir a la escuela** antes que vaya por primera vez. Necesita prepararse física, mental, emocional y moralmente. Muchos niños necesitan un año extra para madurar. Evitará muchos problemas si el niño va a la escuela hasta que esté listo.
2. **Hable entusiasmado del momento de ir a la escuela.** Ayude al niño para que mire la escuela como un gran evento. No lo asuste con cuentos de reglas y regaños. Estos puede atemorizar al niño.
3. Tenga **interés activo en la escuela**, no critique la escuela delante del niño. Diga sus problemas al maestro y trabaje con ellos. La mayoría de los maestros están bien entrenados y ansiosos de ayudarle a usted y a su niño. Enseñe a su niño a respetar la autoridad de los adultos, de los policías, el director, el maestro, etc. Esto los salvará de mucho problemas posteriores.
4. Si el niño tiene **tarea**, deje que él tenga la responsabilidad de hacerla. Regañarlo y pegarle no es el camino. Provea un lugar tranquilo para hacer la tarea e insista en que no se encienda la TV o hable por teléfono mientras hace la tarea. Muestre interés, pero no haga la tarea por él. (Vea la sugerencias prácticas en el capítulo 26 de este sílabo).
5. ¿Ha escuchado sobre la **“zanahoria” y la “vara”**? Use la “zanahoria” tanto como sea posible. Guarde la “vara” para emergencias. Una recompensa siempre es de mayor ayuda – por ejemplo, un paseo especial con el papá cuando termina un proyecto difícil. Si tiene que utilizar la “vara”, puede ser efectivo dejarlo solo en su cuarto un rato o que pierda algún privilegio. Si tiene que pegarle al niño hágalo solo como el último recurso, si todo lo demás falla. Permitir que sufran las consecuencias naturales y lógicas de sus actos es algo muy efectivo durante estos años. Esto ayuda al niño a aprender a ser responsable de sus propios actos. Nunca ridiculice al niño o haga bromas a sus costillas. Disciplínelo con amor y conserve su temperamento propio bajo control.
6. **Planee a futuro...** haga propaganda temprano. Prepare al niño para la adolescencia. Háblele sobre las citas con personas del otro sexo, sobre el uso del carro, sobre aprender a tomar decisiones responsables, sobre las amistades, la carrera... antes que el niño sea adolescente. Ahora usted puede hablar de estas cosas en forma casual y de manera amistosa. Después, cuando el chico esté experimentado los altibajos de la adolescencia, puede ser difícil discutir de esto calmadamente. Los principios de los que ha hablado temprano serán guía durante esos años.
7. Este es el tiempo de **enseñarles responsabilidad...** en las tareas escolares, los trabajos de la casa, las acciones personales. Empiece con tareas fáciles e incremente su dificultad a medida que el niño crece en habilidad. Dele cumplidos cuando haga bien su trabajo. Un cumplido es un paso hacia un mejor trabajo. Dele instrucciones específicas de manera que pueda hacer el trabajo bien, sabiendo exactamente lo que tiene que hacer. Dígale cuanto tiempo va a tomarle hacer el trabajo, y dele algo especial cuando termine. Si tiene varios hijos, rote entre ellos los deberes del hogar. Una gráfica con marquitas o con estrellas es una manera efectiva de mantener un registro. Los niños de esta edad pueden aprender a sentirse orgullosos del trabajo bien hecho. Esto desarrolla su confianza.

8. En estos años es adecuado **enseñar persistencia**. Sin embargo, es importante recordar que los niños tienen muchos intereses y deben tener el derecho de decidir cuales cosas no son tan importantes o interesantes. Empezar varios proyectos y no terminarlos no debe convertirse en un hábito. Por el contrario esto socava su confianza. Una palabra de ánimo de usted, o hasta algo de ayuda, ¡hará la diferencia! No esté tan ocupado para notar el nivel de persistencia – o la falta de – que su niño está desarrollando.
9. Estos son años para **enseñar habilidades físicas** – tocar el piano, jugar pelota, hacer un modelo a escala u otras. Puede dar trabajo antes de que lo domine bien. Ningún niño persistirá si no se le estimula. Necesita ayudarlo mostrando interés, haciéndole un horario para práctica, y ayudándolo a sentir recompensados sus esfuerzos. Estar con él es el secreto. Pero si el niño muestra que no tiene talento, por favor búsquele otra actividad en la que sí muestre talento. ¡No todo el mundo tiene que tocar el piano! Si el niño falla cada vez que va practicar pelota, practique con él. Es muy importante para su desarrollo que domine estas habilidades.
10. **Estudie a su niño**. ¿Cuál es su temperamento natural? ¿Qué talentos tiene? ¿Qué metas tiene usted para su niño? ¿Cuáles características necesitan ser motivadas? Discútalos con él. A medida que crece, ayúdelo a establecer metas personales.
11. Enseñe al niño a **manejar el dinero**. Es apropiado asignar una pequeña cantidad. Puede gastar algo de su propio dinero. Especialmente cuando gasta, debe ser responsable y aprender los principios de Dios para la mayordomía. Ayúdelo a llevar un registro de sus gastos.
12. **Los amigos** son muy importantes en esta etapa. Ayude a los niños a elegir sabiamente. Invite a sus amigos a la casa. Haga de su hogar un lugar donde los demás niños quieran venir.
13. Demasiada **vigilancia** es tan mala como demasiado poca. Dele al niño tanta independencia como él pueda manejar. Aprenderá responsabilidad. No se ponga detrás de él en cada situación difícil. Déjelo aprender de las consecuencias. Dele plenas oportunidades de aprender la habilidad de tomar decisiones.
14. Asegúrese de **ser siempre justo**. Los niños de esta edad tienen un alto sentido de la justicia y juegan limpio. Aprecian “jugar siguiendo las reglas”.
15. Enriquezca los conceptos de los **diez mandamientos**. Son las reglas de Dios para vivir. Ayúdelo a descubrir, en diversas situaciones, lo que es correcto y lo incorrecto de las acciones a los ojos de Dios. Déle al niño bases bíblicas para tomar decisiones. Acostúmbrelo a preguntarse: ¿Qué dice Dios que debo hacer? Y no ¿qué es lo que quiero hacer?
16. A medida que crece, ayúdelo a desarrollar **hábitos de devoción personal** y a buscar el conocimiento de las Escrituras como base para la toma de decisiones. ¡Esto es muy importante!
17. La **unidad y compañerismo** son importantes – jugar, trabajar, orar y comer juntos diariamente. Si hace esto, estará desarrollando una amistad sólida con su hijo la cual será muy importante en los años por venir.

18. En ocasiones hágase un poco **ciego y sordo**. En otras palabras no sea quisquilloso acerca de todas las pequeñas cosas que el niño hace. Después de todo es solo un niño. Sin embargo, en los asuntos de importancia nunca juegue con el mal. Deje que el niño sepa que tiene convicciones basadas en la palabra de Dios, las cuales son la base para su manera de pensar y actuar. Permita al niño tantos placeres inocentes como sea posible. Reserve los “no” para los asuntos realmente importantes.

CAPÍTULO VEINTIDÓS

ADOLESCENCIA Y EDAD ADULTA

¿Cuán importante es el desarrollo del carácter durante la adolescencia y la edad adulta? ¿Cuáles son las influencias más poderosas sobre el carácter durante la adolescencia? ¿Durante la edad adulta? ¿Quién es el principal responsable por el desarrollo del carácter durante la adolescencia y la edad adulta? ¿Cómo explican las siguientes teorías el desarrollo moral durante la adolescencia y la edad adulta: la psicoanalítica, desarrollo cognoscitivo, aprendizaje social y el proceso de información social? ¿Cómo encaja en estas teorías la perspectiva cristiana? ¿Cómo desarrollan los adolescentes y los adultos el razonamiento moral, el afecto moral y el comportamiento moral? ¿Por qué la presión de los compañeros es tan fuerte en esta época? ¿Qué puede la familia cristiana hacer para disminuir el efecto de la sociedad contemporánea en sus hijos? ¿Qué pueden hacer los padres para disminuir el efecto de la presión de los compañeros sobre sus hijos?

El desarrollo del carácter se convierte en la principal responsabilidad del individuo durante la adolescencia y la edad adulta. Durante la niñez los adultos juegan el papel principal en el desarrollo del carácter (hogar, escuela, comunidad, etc.), pero en la adolescencia y la edad adulta la responsabilidad cambia.

EL DESARROLLO MORAL DEL ADOLESCENTE

La adolescencia es vista como un período de transición entre la niñez y la edad adulta en todas las áreas de desarrollo y el desarrollo moral no es la excepción. El crecimiento en el área del desarrollo cognoscitivo, en particular, tiene un efecto sobre el desarrollo moral del adolescente.

“Todos los adolescentes deben construir un conjunto de valores que los ayudarán a funcionar exitosamente como miembros adultos de la sociedad, esta es una de las tareas del desarrollo del adolescente... A medida que los valores de la niñez son dejados atrás, los valores de la edad adulta emergen lentamente y se solidifican dentro de un sistema de valores que guía la interacción con otros y con la sociedad por el resto de la vida adolescente... El pensamiento operacional formal le permite al adolescente interpretar el entorno social, incluyendo los aspectos de moralidad, en diferentes maneras.

“Como los adolescentes son capaces de divisar nuevos órdenes sociales dentro de los cuales esperan vivir, podríamos verlos como filósofos. A medida que su desarrollo avanza adquieren un punto de vista de la sociedad.

“Primero, a diferencia de los niños, los adolescentes se preocupan por lo que es correcto en oposición con lo que es incorrecto, reflejando así el surgimiento del sentido de justicia. En segundo lugar, empiezan a preocuparse por los códigos morales personales y de la sociedad. A medida que se vuelven aptos para entender diferentes puntos de vista, ven que los códigos morales son relativos y no absolutos. Finalmente, sobre todos los cambios resulta un conflicto entre la conducta moral y el pensamiento moral” (Dusek, 1991. p. 104).

“El desarrollo del egocentrismo del adolescente puede contribuir al desarrollo moral. Windmiller especula que los adolescentes egocéntricos pueden estar preocupados con los asuntos personales de manera que rechacen la moralidad convencional a favor de un sistema personal y pueden desarrollar avanzados niveles de razonamiento moral a través de la discusión de nuevas ideas con sus compañeros” (Fuhrmann, 1986. p. 341).

“...Sin éxito en la resolución de la crisis de identidad, los niveles de razonamiento moral avanzados son altamente diferentes” (p. 342).

“... Los adolescentes que han vivido en entornos familiares que incluyen discusión, normas claras, principios morales, calidez y pocas amenazas son los que experimentan un mejor desarrollo de niveles altos de juicio y conducta moral, mientras que aquellos cuyos padres practican métodos autoritarios permanecen con niveles de razonamiento moral bajos. Las familias dentro de las cuales ha habido gran confusión, como la pérdida de alguno de los padres a causa del divorcio, pueden reprimir los niveles de juicio moral por la ira, culpa y rechazo a los padres” (p. 343).

La mayoría de los individuos no alcanzan la etapa 4 y 5 del desarrollo moral hasta la adolescencia o en los años de jóvenes adultos.

Características del razonamiento moral temprano tales como la aprobación, el estereotipo de razonamiento prosocial y la reciprocidad decrecen en la adolescencia. Por otro lado, las normas y reglas internas, el razonamiento de las leyes y la reciprocidad general emergen durante este período. Puede haber ligeras diferencias en la tasa de desarrollo moral en los chicos y las chicas. Eisenberg, Miller, Shell, McNeller y Shea (1991) encontraron que el razonamiento compasivo o simpático emerge primero en las niñas que en los muchachos. Los niños muestran un razonamiento hedonista incrementado en la adolescencia. Los investigadores sugieren que los puntos concernientes a la responsabilidad hacia otros son quizá más problemáticos para los muchachos. Las muchachas normalmente tienen niveles más altos de razonamiento moral. En este estudio también encontraron una relación entre el razonamiento moral reportado y la conducta prosocial, el despliegue de empatía, simpatía y la perspectiva tomada.

EL DESARROLLO DEL CARÁCTER DURANTE LA ADOLESCENCIA Y LA EDAD ADULTA

Durante la adolescencia la estructura del carácter su vuelve claramente visible. Los fundamentos débiles de los años tempranos muestran deficiencias de carácter. La adolescencia se vuelve crucial en refinar la estructura del carácter que se tendrá por el resto de la vida. El carácter continúa madurando a través de la vida y se vuelve un componente importante en la satisfacción, de una vida de contribución.

“Los hebreos reconocían que los seres humanos debían pelear en dos frentes simultáneamente. Debía pelear para reducir la desesperación y, al mismo tiempo, debían luchar para crear felicidad desarrollando su carácter individual: el distintivo que lo señala como una persona.

“No se puede lograr el bien solamente evitando el mal, así como tampoco se puede alcanzar la grandeza, meramente evitando los problemas ordinarios de la vida. Estos conceptos se aplican también a sus negocios. Como un componente esencial para la supervivencia a largo plazo de su negocio está el carácter” (Herzberg, 1982. p. 29).

“La formación del carácter es la obra de toda la vida, y es para la eternidad” (White, *Conducción del niño*, p. 148).

“El carácter y la personalidad son desarrollados a través de los años, no simplemente moldeados y formados durante la niñez temprana” (Peck & Havighurst, 1960, p. 126).

“Un carácter formado a la semejanza divina es el único tesoro que podemos llevar de este mundo al venidero. Los que en este mundo andan de acuerdo con las instrucciones de Cristo, llevarán consigo a las mansiones celestiales toda adquisición divina. Y en el cielo mejoraremos continuamente” (White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 267).

ETAPAS DEL RAZONAMIENTO MORAL

(Las edades indican expectativas razonables de desarrollo para un niño de inteligencia normal, creciendo en un ambiente de apoyo moral).

Etapa 0: Razonamiento Egocéntrico: (años de preescolar, alrededor de 4 años de edad)

Qué es correcto:	Debo lograr mi propio camino
Razón para ser bueno:	Obtener recompensas y evitar castigos

Etapa 1: Obediencia Incuestionable: (alrededor de los años de Kinder)

Qué es correcto:	Debo hacer lo que mi indican
Razón para ser bueno:	Para mantenerse fuera de problemas

Etapa 2: Qué hay en eso que sea justo para mí: (Primera mitad de los grados de primaria)

Qué es correcto:	Debo arreglármelas por mí mismo pero ser justo con aquellos que son justos conmigo.
Razón para ser bueno:	Interés propio: ¿Qué hay en eso para mí?

Etapa 3: Conformidad Interpersonal: (Segunda mitad de los grados primarios y los primeros años de la adolescencia)

Qué es correcto:	Debo ser una buena persona y vivir a la altura de las expectativas de las personas que conozco y aprecio.
Razón para ser bueno:	Para que los demás piensen bien de mí.

Etapa 4: Responsabilidad hacia el sistema: (Los años de secundaria o los últimos años de la adolescencia)

Qué es correcto:	Debo cumplir con mis responsabilidades hacia la sociedad o el sistema de valores de los cuales me siento parte.
Razón para ser bueno:	Mantener el sistema para que no se haga pedazos y mantener el respeto propio como alguien que cumple con sus obligaciones.

Etapa 5: Conciencia basada en principio: (primeros años de adulto)

Qué es correcto:	Debo prodigar el mayor respeto posible a los derechos y dignidad de cada persona como individuo y apoyar el sistema que protege los derechos humanos.
Razón para ser bueno:	La conciencia de la obligación de actuar de acuerdo al principio de respeto hacia todos los seres humanos.

Diagrama tomado de Lickona, 1983, p.12. Las etapas 1 a 5 son adaptadas de Kohlberg respecto al razonamiento moral. La etapa 0 está adaptada de Damon (1977) y Selman (1980).

“En la vida, todo acto, por insignificante que sea, tiene su influencia para el bien o para el mal. La fidelidad o el descuido en lo que parecen ser deberes menos importantes puede abrir la puerta a las más ricas bendiciones o a las mayores calamidades. Son las cosas pequeñas las que prueban el carácter” (White, *Patriarcas y profetas*, p. 154-155).

“El carácter no se obtiene por casualidad. No se determina por una sola explosión de mal genio, por un solo paso dado en mala dirección. Es la repetición del acto lo que lo hace hábito, y amolda el carácter para el bien o para el mal. El buen carácter sólo se forma mediante esfuerzo perseverante, incansable, aprovechando para la gloria de Dios, todo talento y aptitud que nos hayan sido confiados” (White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 161).

“Pocos se dan cuenta de la influencia de las cosas pequeñas de la vida en el desarrollo del carácter. Ninguna tarea que debamos cumplir es realmente pequeña. Las variadas circunstancias que afrontamos día tras día están concebidas para probar nuestra fidelidad, y han de capacitarnos para mayores responsabilidades. Adhiriéndose a los principios rectos en las transacciones ordinarias de la vida, la mente se acostumbra a mantener las demandas del deber por encima del placer y de las inclinaciones propias. Las mentes disciplinadas en esta forma no vacilan entre el bien y el mal, como la caña que tiembla movida por el viento; son fieles al deber porque han desarrollado hábitos de lealtad y veracidad. Mediante la fidelidad en lo mínimo, adquieren fuerza para ser fieles en asuntos mayores” (White, *Patriarcas y profetas*, p. 223-224).

“Siembra un pensamiento y cosecha una acción. Siembra una acción y cosecha un hábito. Siembra un hábito y cosecha un carácter. Siembra un carácter y cosecha un destino”. Charles Reave

Referencias adicionales: Proverbios 23:7, White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 144

CAMBIO DEL CARÁCTER

Aunque los fundamentos de carácter se establecen en la niñez, hay cambios que suceden durante toda la vida. Las autoridades seculares admiten cambios graduales Sin embargo, con la asistencia Divina, aún los adultos pueden presentar cambios drásticos.

“Nadie Diga: No puedo remediar mis defectos de carácter. Si llegáis a esta conclusión, dejaréis ciertamente de obtener la vida eterna. La imposibilidad reside en vuestra propia voluntad. Si no queréis, no podéis vencer. La verdadera dificultad proviene de la corrupción de un corazón no santificado y de la falta de voluntad para someterse al gobierno de Dios” (White, *Palabras de vida del Gran Maestro* p.266).

“Es una creencia generalmente aceptada que en los años de la niñez son quizá los más importantes en la formación de los patrones de la personalidad.. Sin embargo, debe concluirse que el crecimiento continúa después de los años de la niñez temprana.... Las tendencias persisten pero los cambios continúan” (Bernard, 1970, p. 259)

“Es ciertamente verdad que es casi imposible cambiar la personalidad (carácter) de quien no siente la necesidad de cambiarlo” (Ligon, 1935, p. 365)

“El contacto humano en la vida temprana es importante, pero a medida que el crecimiento continúa, los patrones puede ser cambiados” (Bernard, 1978, p. 561)

“El hombre debe crecer en Cristo, su cabeza viviente. No es la obra de un momento, sino de toda su vida. Creciendo diariamente en la vida divina no obtendrá la completa estatura de un varón perfecto en Cristo hasta que sus pruebas hayan cesado. El crecimiento es una obra continua. Los hombres con sus fogosas pasiones tienen constantes conflictos con el yo; pero mientras más dura sea la batalla, mas gloriosa será la victoria y la recompensa eterna” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 4. p. 367).

¿Cómo puede cambiarse el carácter?

- 1) Por el proceso de sustitución: Poner algo bueno, en el lugar de lo malo. Transformar los valores.
- 2) Por el proceso de fijación y separación. Alimentar lo bueno y matar de hambre a lo malo.
- 3) Entregarse a Cristo totalmente; sin reservas.
- 4) Cultivar una amistad íntima con Cristo; observándolo y copiando su vida en la nuestra.
- 5) Orar pidiendo que el Espíritu Santo cambie nuestros deseos y actitudes.
- 6) Confiar en Cristo para guiar los cambios necesarios.

RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL

Si bien es cierto que el hogar, la escuela y la comunidad tienen importantes responsabilidades en el desarrollo del carácter de los niños, llega el tiempo cuando el individuo mismo tiene la primordial responsabilidad por el desarrollo del carácter. No puede “culpar” al hogar o a la escuela por defectos personales, porque los cambios son posibles, con la ayuda de Dios. Las elecciones personales determinan el desarrollo futuro.

El desarrollo del carácter en las diferentes etapas de la vida es significativamente afectado por las elecciones individuales en relación con las circunstancias de la vida.

La vida adulta brinda muchas oportunidades para el crecimiento del carácter cuando el individuo tiene que manejar el matrimonio, la paternidad, la carrera, la religión, la moral y cultura de la comunidad, la enfermedad y otras desgracias, las cuestiones sociales (por ejemplo: el abuso de sustancias, la sexualidad, la guerra y la paz, el aborto, el SIDA), la influencia de los medios y las relaciones personales. Como resultado de estas elecciones, la conciencia puede fortalecerse o debilitarse; el altruismo puede crecer o morir; las acciones morales pueden fortalecerse o comprimirse; el carácter puede crecer o disminuir en propósito y acción.

El individuo tiene la responsabilidad de dar los siguientes pasos:

1. Cooperar con la divinidad.

“De nosotros está, pues, que cooperemos con los factores que Dios emplea, en la tarea de conformar nuestros caracteres con el modelo divino. Nadie puede descuidar o aplazar esta obra sin grave peligro para su alma” (White, *El conflicto de los siglos*, p. 568).

“Mientras Dios obraba en Daniel y sus compañeros ‘el querer como el hacer, por su buena voluntad’ (Fil. 2:13), ellos obraban su propia salvación. En esto se revela cómo obra el principio divino de cooperación, sin la cual no puede alcanzarse verdadero éxito. De nada vale el esfuerzo humano sin el poder divino; y sin el esfuerzo humano, el divino no tiene utilidad para muchos. Para que la gracia de Dios nos sea impartida, debemos hacer nuestra parte. Su gracia nos es dada para obrar en nosotros el querer y el hacer, nunca para reemplazar nuestro esfuerzo” (White, *Profetas y Reyes*, p. 357) [énfasis mío].

“Amándolo, imitándolo, dependiendo enteramente de Él, es como serás transformado a su semejanza” (White, *El camino a Cristo*, p. 71).

2. Arrepentirse.

“No tenemos en nosotros mismos poder para limpiar el templo de nuestra alma de sus contaminaciones; pero el arrepentimiento de nuestros pecados contra Dios, y buscando perdón a través de los méritos de Cristo, Él impartirá esa fe que obra por amor y purifica el corazón”. (White, *The Sanctified Life*, p. 83)

3. Tener confianza (fe) en Dios.

“Es por la fe en el Hijo de Dios que se lleva a cabo la transformación del carácter, y el hijo de ira se vuelve hijo de Dios. . . Cuando un hombre se convierte por la verdad, la obra de la transformación del carácter sigue adelante” (White, *Mensajes Selectos*, p. 396).

“Los seres celestiales obrarán con el agente humano que con determinada fe busque esa perfección de carácter que alcanzará la perfección en la acción. Cristo dice a cada uno de los que se ocupan en su obra: estoy a tu mano derecha para ayudarte” (White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 267).

“Es mediante el ejercicio de la fe, la esperanza y el amor, que nos vamos acercando más y más a la norma de santidad perfecta” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 3, p. 188).

“La justicia de Dios está personificada en Cristo. Recibimos justicia al recibirlo a Él” (White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 20).

4. Escoger los caminos de Dios (la voluntad)

La transformación exitosa del carácter en esta vida requiere una transformación de la naturaleza del hombre. El hombre es incapaz de desarrollar su propio carácter. Es responsabilidad de la persona hacer la elección correcta. La parte del hombre consiste en colocar firmemente su voluntad de parte de Dios. Entonces Dios puede hacer su parte en la transformación de la naturaleza del hombre para que refleje la suya.

“Así la divina provisión para el desarrollo del carácter consiste en la iniciativa de la gracia de Dios, revelada en la actividad de Cristo y en el poder del Espíritu Santo. Cuando el hombre responde a esta provisión y somete su voluntad a la divina, el Espíritu actualiza en el hombre un nuevo estado moral . . . un nuevo poder motivador” (Fowler, 1977 p. 133).

“No puedes dominar como deseas tus impulsos (está hablando a los jóvenes), tus emociones, pero puedes dominar la voluntad y hacer un cambio completo en tu vida.” (White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 150).

“Dios nos ha dado la facultad de elección; a nosotros nos toca ejercitarla. No podemos cambiar nuestros corazones ni dirigir nuestros impulsos y afectos. No podemos hacernos puros, propios para el servicio de Dios. Pero sí podemos escoger servir a Dios; podemos entregarle nuestra voluntad, y entonces él obrará en nosotros el querer y el hacer según su buena voluntad. Así toda nuestra naturaleza se someterá a la dirección de Cristo” (White, *El ministerio de curación*, p. 132).

5. Unir sus esfuerzos con Cristo.

“Los profetas y los apóstoles no perfeccionaron un carácter cristiano por un milagro. Utilizaron los medios que Dios había puesto a su alcance; y todos aquellos que realicen el mismo esfuerzo lograrán los mismos resultados” (White, *The Sanctified Life*, p. 84).

“Dios no puede salvar al hombre en contra de su voluntad, de los poderes y artificios de Satanás. El hombre debe trabajar con su poder humano, auxiliado por el poder divino de Cristo, para resistir y conquistar, a cualquier precio para sí. En pocas palabras, el hombre debe vencer como Cristo venció . . . El hombre debe hacer su parte; debe ser un vencedor por su propia cuenta, mediante la gracia y el poder que Cristo le da. El hombre debe ser un colaborador con Cristo en la tarea de vencer, y entonces podrá participar con Cristo en su gloria” (White, *Testimonies for the Church*, vol 4, pp. 32, 33).

“. . . Si bien los padres son responsables de la estampa del carácter así como de la educación y preparación de sus hijos e hijas, es cierto sin embargo que nuestra posición y utilidad en el mundo depende, en gran medida, de nuestra propia conducta. Daniel y sus compañeros disfrutaron los beneficios de la debida preparación y educación en los primeros años de la vida, pero estas ventajas de por sí no los habrían hecho lo que fueron. Llegó el tiempo en que debían actuar por sí mismos; cuando su futuro dependía de su propia conducta. Entonces decidieron ser leales a las lecciones que les fueron enseñadas en la niñez” (White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 33).

“El hombre debe hacer fervientes esfuerzos para vencer lo que impide obtener la perfección. Pero depende enteramente de Dios para alcanzar el éxito. Los esfuerzos humanos, por sí solos, son insuficientes. Sin la ayuda del poder divino, no se conseguirá nada. Dios obra y el hombre obra. La resistencia a la tentación debe venir del hombre, quien debe obtener su poder de Dios. Por un lado hay sabiduría, compasión, poder infinitos, y por el otro, debilidad, perversidad, impotencia absoluta” (White, *Hechos de los apóstoles*, p. 384).

“Día tras día y año tras año, venceremos al yo, y creceremos en un noble heroísmo. Esta es la tarea que nos ha sido dada; pero no puede realizarse sin ayuda continua de Jesús, decisión resuelta, propósito inquebrantable, vigilancia continua y oración incesante. Cada uno tiene una batalla personal que pelear. Cada uno debe abrirse paso entre luchas y desalientos. Los que se niegan a luchar, pierden la fuerza y el gozo de la victoria. Nadie, ni siquiera Dios, puede llevarnos al cielo a menos que hagamos de nuestra parte el esfuerzo necesario” (White, *Joyas de los Testimonios*, vol. 2 p. 114).

SECRETOS PROFESIONALES PARA PADRES DE ADOLESCENTES

¡No se alarme! Los años de la adolescencia no necesitan ser un desastre para su familia. A continuación siguen unas cuantas sugerencias probadas que lo ayudarán a salir vivo y orgulloso de sus jóvenes adultos.

1. Promueva la independencia, no muy tarde ni muy temprano. Conceda a sus adolescentes tanta independencia como puedan ser capaces de utilizar. Sin embargo ellos aun quieren y necesitan ser dirigidos. Necesitan saber que usted se interesa lo suficiente para limitar su independencia. Todavía no están listos para la independencia total.
2. A medida que sus hijos maduren, hágalos responsables de un número mayor de decisiones propias. Debería haber estado enseñando la habilidad de decidir por sí mismos desde el principio, aunque no es demasiado tarde para empezar.
3. Ayude a sus adolescentes a encarar la realidad y a aceptar las consecuencias de sus decisiones. No los proteja en exceso. Recuerde que los está entrenando para la vida real.
4. Cuando es necesaria la disciplina, adminístrela con amor y firmeza. Trate de ser justo y no un verdugo. No castigue nunca si está airado. El método autoritario con mucha comunicación resulta mejor.
5. Conozca las razones de sus convicciones. Sea capaz de apoyarlas con un “así dice el Señor”. A la vez procure distinguir entre los modelos culturales pasajeros y los asuntos morales de lo correcto y lo incorrecto.
6. Procure ser honesto y natural como quien vive según sus convicciones. No tema admitir sus errores, sus hijos ya saben que usted no es perfecto. El reconocerlo lo saca de la categoría de los hipócritas.
7. Dé a sus hijos un concepto adecuado de su propia dignidad (de ellos). Nunca desprecie su persona, ni en palabra ni en acción. Ellos necesitan respeto propio. Expréseles su confianza y vivirán según sus expectativas.
8. Trate a sus adolescentes respetando las necesidades emocionales de ellos, no las suyas propias. Recuerde, usted es un adulto.
9. Ofrézcase para escuchar y dialogar. Promueva el respeto propio por las opiniones ajenas. Escuche y considere la opinión de su adolescente. No crea que usted tiene siempre la respuesta acertada. Algunos problemas puede arreglarse juntos. Respete el idealismo de sus adolescentes. Es parte del desarrollo.
10. No trate de hacer de sus adolescentes una fotocopia suya. Anímelos a experimentar otros intereses y probar nuevas ideas. Ayúdelos a desarrollar talentos y habilidades individuales.
11. No se atrase. Conozca lo que sucede en el mundo de ellos. Aprenda algunos de los cantos que les agradan, lea una versión actual de la Biblia, y trate de entender como piensan y sienten. Pero no se vuelva como ellos. ¡Ellos necesitan un adulto!
12. Respete los sentimientos de sus adolescentes. Son tan reales como los suyos.

13. Mientras los anima a ser independientes, asegúrese que sean parte de la unidad familiar. Coman y adoren al Señor juntos cada día. Jueguen y trabajen juntos algunas veces. Necesitan a sus amigos, pero todavía forman parte integral de la familia.
14. Incluya a los adolescentes en las decisiones familiares: a dónde ir de vacaciones, qué compras importantes hacer, las reglas familiares, etc.
15. Dé la bienvenida a los amigos de sus hijos. Que su casa sea atractiva e invite a esas amistades a sus salidas.
16. Nunca subestime el valor de su trabajo. Espere que sus adolescentes sean parte de la firma familiar y colaboren con sus responsabilidades. Cuando tengan edad razonable deberían tener un trabajo fuera del hogar. Deberían ser responsables de sus gastos personales, tales como ropa, recreación, citas, gasolina de su automóvil, etc. Adicionalmente, los adolescentes deberían contribuir sustancialmente en sus gastos escolares.
17. Lo que usted espera de sus adolescentes debe quedar bien claro. Háblelo con ellos. Esté seguro de que sepan lo que se espera de ellos. Entonces afirmese en lo que usted ha decidido. No se deje arrullar por el canto de “todos lo hacen”, pero sea razonable.
18. Asegúrese de que vuestro hogar sea una casa de cultos y oración constantes, y donde cada uno comparta las cargas de los demás.
19. No espere que sus adolescentes estén de acuerdo con usted – o incluso que se acerque a su parecer – todas las veces. Este es el precio de ser padre. Nunca conteste ásperamente. Asegúrese de que su amor siempre brille.
20. El amor, la firmeza, el entendimiento, la conducción y la oración abundante ¡le permitirán a usted alcanzar la meta!

PRESION DE LOS COMPAÑEROS

La vida se vive en la familia, en el vecindario, en la escuela, en la comunidad y en la nación. La cultura y actitudes morales prevalecientes afectan profundamente las experiencias de la vida.

La presión de los compañeros es siempre un factor significativo en la manera en que los individuos se relacionan con sus experiencias. Sin embargo, en los años recientes la presión de los compañeros se ha vuelto casi un factor muy poderoso de influencia en las decisiones morales de niños y especialmente de adolescentes. Sharon Scott, autora del libro *Peer Pressure Reversal* (Revocando la presión de los compañeros), ha sugerido que los siguientes cambios de la sociedad: (a) ha disminuido la influencia de la familia en el desarrollo del niño, y (b) se ha incrementado la presión de los amigos debido a la disminución de la cantidad y calidad de interacción adulto – niño.

Otros factores que han aumentado la “presión de grupo” son:

1. La movilidad familiar.
2. La falta de unidad en el vecindario.
3. La cantidad tan reducida de familias grandes.
4. El incremento de familias de padres solteros.
5. El incremento casi generalizado de familias en donde ambos padres trabajan.
6. La agenda tan llena que manejan los adultos.
7. El aumento de la presión negativa de los compañeros debido a los medios.
8. Los diferentes tipos de modelos familiares y de paternidad.
9. La separación, no siempre física pero sí emocional de los miembros de la familia, debido a la presencia de los aparatos eléctricos y electrónicos en el hogar.
10. La facilidad con que se pueden conseguir el alcohol y las drogas.

La disminución de la influencia de los adultos en el desarrollo de los niños y los adolescentes, con el nivel de moralidad social prevaleciente, ha producido una seria necesidad de reexaminar la cuestión de la presión de los amigos. La familia cristiana debe preguntarse a sí misma si estas influencias sociales pueden disminuir la influencia de su familia y cómo puede aumentar la influencia de la familia

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

PROVEA ALTERNATIVAS PARA CONTRARRESTAR LA PRESIÓN DE LOS AMIGOS

1. Empiece temprano con la idea de que a veces no podemos hacer todo lo que los demás hacen. Elegimos hacer algo diferente porque esto es lo que le agrada al Señor.
2. Hable de las actividades de los adolescentes antes que su hijo llegue a esta edad. Establezca las expectativas para su conducta antes de que llegue la confusión. Discuta con él sobre la presión de los amigos y sus efectos. Prepárelo para ello de antemano.
3. Anime la orientación hacia la familia, en lugar de orientarlo hacia los amigos.
 - a. Motive el interés en lo que su hijo está haciendo.
 - b. Vaya un paso adelante. Planee actividades interesantes para la familia.
 - c. Limite el tiempo con los amigos a favor de las actividades en familia.
 - d. Invite a otros niños a hacer cosas con la familia.
 - e. A medida que el niño crece permita que elija las actividades para la familia.
 - f. Cultive la amistad con su hijo.
 - g. Sea creativo en encontrar tiempo para estar con su hijo.
 - h. Respete su madurez.
 - i. Haga de su hogar el lugar más atractivo del mundo.
4. Cultive un respeto propio positivo en su hijo. El niño que se respeta como persona puede resistir más fácilmente la presión de los compañeros.
5. MotíVELO a involucrarse en actividades extracurriculares buenas, servicio a otros, etc.
6. AyúdELO a aprender a ser un líder y sugerir actividades positivas en lugar de seguir al montón en actividades negativas.

7. Ayude a su niño a cultivar habilidades propias. Los niños con habilidades son respetados por el grupo.
8. Ayude al niño a aprender a vestirse en forma atractiva y saber comportarse en situaciones sociales.
9. Establezca una guía clara para el comportamiento de su hijo. “Mi papá dice que no puedo” es un buen respaldo para la decisión de un niño.
10. Ayude al niño para que aprenda a diferenciar metas. El adolescente que tiene metas claras y definidas no va a sucumbir fácilmente a la presión de los amigos porque tiene una meta personal y sabe lo que quiere.
11. Enseñe a su niño que es más fácil influir sobre el grupo si él establece sus convicciones desde el principio. Otros los pueden seguir.
12. Enseñe al niño a reconocer la presión del grupo y a reaccionar en consecuencia.
13. Inspírelo con ideales elevados de la palabra de Dios. Desafíelo a vivir en relación con Dios cada día. Este es el mejor seguro contra la presión de los amigos.

REVOCANDO LA PRESIÓN DE GRUPO O DE IGUALES

Revocar la presión de grupo es una manera sistemática de enseñar al niño como resistir o anular la presión y conservar a sus amigos. Fue desarrollado por Sharon Scott y está disponible en Human Resource Development Press Inc., 22 Amherst Road, Amherst, MA 01002. Este método es de ayuda para los niños que tienen que lidiar con la presión de los compañeros e incluye tres pasos. El libro describe como enseñar y usar cada paso. El manual completo es una guía invaluable para ayudar a los hijos a manejar la presión de los compañeros y amigos.

Paso 1: REVISAR LA ESCENA.

Ver y escuchar

Aplicar la regla: “¿Hay problema?”

Paso 2: TOMAR UNA DECISIÓN.

Pesar ambos lados.

Decidir: Paro o sigo.

Paso 3: ACTUAR PARA EVITAR EL PROBLEMA.

Qué decir.

Cómo decirlo.

Otros libros en la serie para niños y adolescentes son: *How to Say No and Keep Your Friends* y *When to Say Yes and Make More Friends*. También hay disponibles transparencias. Aunque este material no fue escrito desde la perspectiva cristiana, puede ser adaptado para incluir los principios cristianos.

LECTURAS SUGERIDAS

Brusius, Ron. (Ed.). *Parenting moral teens in immoral times.*

Habenicht, Donna J. *Enséñales a amar*, capítulos 11 y 18.

Habenicht, Donna J. *Ten Christian Values Every Kid Should Know*, chapter 9.

Lickona, Thomas. *Raising good children.* Chapters 10-15, 17, 18.

Lutes, Chris. *Peer pressure: Making it work for you.*

Sapp, Gary L. (Ed.). *Handbook of moral development.*

Capítulo 7: "Moral Development in Adulthood: Lifestyle Processes" (Sloan & Hogan)

Capítulo 11: "Promoting Personal Development in the College Classroom" (Kwasnick)

Capítulo 14: "The Moral Reasoning of Men and Women when Confronting Hypothetical and Real-Life Moral Dilemmas" (Brownfield)

Capítulo 15: "Moral Judgment and Religious Orientation" (Sapp)

Scott, Sharon. *Peer pressure reversal: An adult guide to developing a responsible child.*

Scott, Sharon. *How to say no and keep your friends.*

Scott, Sharon. (1988). *When to say yes! And make more friends*

SECCIÓN IV

AGENCIAS SOCIALES QUE INTERVIENEN EN EL DESARROLLO MORAL DEL CARÁCTER

CAPÍTULO VEINTITRÉS

LAS INFLUENCIAS DEL HOGAR

¿Cuán importante es el hogar en el desarrollo del carácter moral? ¿Qué factores en el hogar son los que mayor influyen sobre el carácter? ¿Cuál es el papel del padre y la madre en el desarrollo del carácter? ¿El estatus socio-económico de la familia influye sobre el carácter? ¿Puede desarrollarse un buen carácter en los hogares no religiosos? ¿Qué ambiente familiar es el más deseable para el desarrollo del carácter?

Este capítulo se enfoca brevemente en algunos de los factores más importantes en el hogar que influyen sobre el desarrollo del carácter y la moral de los hijos. Todos estos factores han sido discutidos en detalle en otros capítulos. El proceso de desarrollo de carácter descrito en la Sección dos se aplica al hogar, a través de la interacción padre-hijo. Por lo tanto, a fin de entender plenamente las influencias del hogar sobre el desarrollo del carácter de los hijos, uno debe entender el proceso de desarrollo del carácter como se ha descrito anteriormente en esta guía de estudio.

LAS INFLUENCIAS DEL HOGAR

La palabra de Dios, como la principal guía de investigación, sugiere que el hogar es el factor más importante en el desarrollo del carácter de los hijos. El hogar es el capullo del cual el niño se nutre y se prepara para salir al mundo. Los hijos se identifican con los valores de sus padres, y aprenden de su ejemplo cómo vivir moralmente.

“En la formación del carácter, ninguna otra influencia cuenta tanto como la del hogar” (White, *La Educación*, p. 283).

“En una época de creciente estrés, presiones económicas, parejas con carreras y disolución familiar, la tarea de la educación moral en el hogar se ha convertido en un verdadero reto” (Shelton, 1989, p.45).

“Toda la investigación importante sobre desarrollo moral de los niños y adolescentes enfatiza la importancia de los padres y de la familia en el proceso” (Rice, 1990, p. 497).

“El hogar continúa siendo la base sobre la cual los valores se fortalecen y las debilidades son quitadas de la vida del niño” (Piaget, 1965, p. 314).

“La familia sienta los cimientos de un buen desarrollo del carácter. Si la familia falla, las demás instituciones que tratan con el niño enfrentan una tremenda y frecuentemente imposible discapacidad” (Havighurst & Taba, 1949, p.191).

“La familia es la institución fundamental de la sociedad, en ésta descansan todas las demás ... Esto no quiere que decir que las demás agencias no tengan valor. Sino que hay evidencia de que para obtener éxito debe haber una participación activa del hogar” (Ligon, 1956, pp 104-105).

FACTORES DEL HOGAR QUE INFLUYEN SOBRE EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

El principal estudio de investigación en el campo del desarrollo moral y la palabra de Dios puntualizan seis factores claves en el hogar los cuales parecen ser de máxima influencia en el desarrollo del carácter: 1) el modelo paternal, 2) el tono emocional del hogar, 3) las prácticas disciplinarias, 4) la instrucción de los hijos, 5) las influencias espirituales y morales, y 6) el tiempo dedicado a la interacción padre-hijo. Un déficit significativo en cualquiera de estos factores, puede dar como resultado una estructura de carácter débil en los hijos de ese hogar.

Veamos brevemente cada uno de estos factores.

(1) EL MODELO PATERNAL

Ninguna influencia es más importante en moldear el carácter del niño que el modelo paternal. Los hijos tienden a convertirse en lo que son sus padres. Aun los adolescentes tienden a tener valores similares a los de sus progenitores. Aunque suelen ser menos conservadores que ellos, definitivamente van en dirección de los valores paternos. Muchos estudios, demasiados para mencionarlos, han llegado a la conclusión de que el modelo paternal es el factor clave en el aprendizaje de valores. Este es el factor más importante y poderoso del hogar y que influirá en el desarrollo del carácter.

“Los hijos deben ver en la vida de sus padres una estabilidad que esté de acuerdo con su fe.” (White, *Conducción del niño*, p. 456).

“La conclusión general parece no ser otra que el carácter de un niño es el producto directo, casi una reproducción directa de la manera en que sus padres lo tratan. Como son con él, él será con los demás” (Peck & Havighurst, 1960, p. 178).

“Probablemente la madurez de la personalidad y carácter de los hijos es la prueba de fuego del grado de madurez de los padres mismos, porque aparentemente es más fácil mostrar la madurez fuera del hogar que dentro de él” (Peck & Havighurst, 1960, p. 179).

“Un factor importante en el uso de drogas es el comportamiento del padre y la actitud del padre acerca del uso de drogas. Los adolescentes cuyos padres usan drogas tienen mas probabilidades de usarlas, así como los adolescentes cuyos padres no les transmiten mensaje sobre lo que el uso de drogas puede ocasionar” (Dusek, 1991, pp. 397-398).

(2) TONO EMOCIONAL

La atmósfera emocional creada por los padres dentro del hogar tiene mucho impacto sobre el desarrollo moral del niño así como el entrenamiento recibido. Los chicos de hogares contenciosos y hostiles tienden a tener dificultades para mantener los códigos morales de la sociedad.

“Claro que hay un número de influencias únicas en el hogar para desarrollar el carácter, que la escuela no puede reproducir. Estas no son cuestiones de algún entrenamiento moral específico, sino que son producto del clima emocional en que el niño se desarrolla. Las únicas variables consistentes relacionadas con el carácter moral de los niños no son las variables de ‘entrenamiento moral’, sino las variables de calidez paternal” (Kohlberg, 1969, p. 248).

El carácter es “predominantemente delineado por una poderosa relación íntima y emocional entre padres e hijos, dentro de la familia” (Peck & Havighurst, 1960, p. 175).

“Los determinantes principales del carácter en la interacción entre padres e hijos aparentan ser el amor y la disciplina” (Peck & Havighurst, 1960, p. 180).

“Dado a la operación del mecanismo de la defensa de la proyección, los padres, en vez de argumentar entre sí, a veces regañan y desdeñan a los hijos. Las investigaciones revelan cuan notablemente los hijos reflejan la frustración, la agresión, el rechazo, o la venganza de los padres” (Bernard, 1978, p. 537).

“Usted debe controlarse al dirigir a sus hijos. Debe recordar que la justicia tiene una hermana gemela, la misericordia. Cuando quiera ejercer justicia, muestre misericordia, ternura y amor, y su labor no será en vano” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 4. p. 363).

“Sonreíd, padres... adaptaos a las necesidades de los niños y lograd que os amen. Debéis conquistar su afecto, si queréis inculcar la verdad religiosa en su corazón.” (Hogar Cristiano, p. 137)

“Existe evidencia que el clima psicológico del hogar tiene efectos importantes sobre el desarrollo del carácter de los niños. . . en general, niños hostiles y agresivos han imitado las actitudes hostiles de los padres. Niños que están en apuros con la ley han, con pocas excepciones, internalizado estandartes inmorales y patrones de conducta no deseables de sus hogares” (Garrison, Kingston, & Bernard, 1967, p. 256).

(3) DISCIPLINA

Muchos estudios sobre el desarrollo del niño han concluido que el tipo de disciplina en el hogar es un factor clave en la sociabilidad y el desarrollo moral del carácter de los niños. La disciplina autoritativa-comunicativa ayuda al niño a crecer hasta convertirse en un individuo responsable quien hace una contribución sólida a su familia y a la comunidad. La disciplina autoritaria, permisiva o negligente puede tener un efecto nocivo sobre el desarrollo del carácter del niño.

“Cuando el niño siente que es merecedor de consideración, cuando los límites son firmes pero establecidos sin condena personal, cuando se anima en lugar de censurar los errores, el individuo logra una imagen propia en donde, tanto la sociedad como él, tienen valor. Es en esta imagen propia que desarrolla la internalización de los códigos morales y se convierten en parte de su conciencia” (Bernard, 1970, pp. 299-300).

“La familia debe enseñar al niño que la recompensa o aprobación sigue a las buenas acciones, y el castigo o la desaprobación a las malas acciones. La familia debe hacer claro y consistente sus demandas para conformidad a ciertas reglas de moralidad” (Havighurst & Taba, 1949, p. 192).

“Administrad las reglas del hogar con sabiduría y amor, no con vara de hierro” (White, *El hogar adventista*, p. 14).

“Como es de esperarse, se ha encontrado que los juicios morales de un niño y sus ideales son grandemente influenciados por las normas que hay en su hogar” (Jersild, 1960, p. 460).

“Los padres deben considerar que están en el lugar de Dios para sus hijos, para fomentar cada principio correcto y reprimir cada pensamiento equivocado” (White, *Conducción del niño*, p. 554)

“De la presente evidencia, parece que la única manera segura de formar en los hijos el mejor carácter es con una combinación de amor maduro, y disciplina madura, permisiva pero consistentemente guiadora. El hecho es, que estos dos tipos de conducta paternales o existen juntos, o ninguno existe en una forma madura” (Peck & Havighurt, 1960, p. 125).

(4) INSTRUCCIÓN

Los niños deben aprender los valores del hogar. Mediante la instrucción aprenden lo que es correcto y lo que es incorrecto. Aprenden a tomar decisiones morales basadas en principios internalizados. Los niños que no son instruidos en los valores morales tienen tan solo una vaga idea del camino a la responsabilidad moral. No tienen fundamentos sobre los cuales basar sus decisiones y acciones morales.

“Los niños son lo que sus padres hacen de ellos por medio de la instrucción, la disciplina y el ejemplo” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 5 p. 37).

“En la niñez la mente fácilmente se impresiona y se modela, y entonces es cuando los muchachos y las niñas debieran ser enseñados a amar y honrar a Dios” (White, *Conducción del niño*, p. 460).

(5) INFLUENCIAS MORALES / ESPIRITUALES

Si el hogar provee influencias espirituales sólidas, la base para el desarrollo del carácter será sólida también. El fundamento espiritual forma el carácter en maneras que son imposibles de lograr de otro modo.

“A los padres les es posible echar para sus hijos los cimientos de una vida sana y feliz. Pueden darles en el hogar la fuerza moral necesaria para resistir a la tentación, así como valor y fuerza para resolver con éxito los problemas de la vida. Pueden inspirarles el propósito, y desarrollar en ellos la facultad de hacer de sus vidas una honra para Dios y una bendición para el mundo.” (White, *El ministerio de curación*, pág. 271).

“Hay pocos padres que se dan cuenta de lo importante que es dar a sus hijos la influencia del ejemplo piadoso. Esta es mucho más potente que el precepto. Ninguna otra es tan efectiva en el entrenamiento de éstos para vivir vidas rectas” (White, *Review and Herald*, vol. 88(41), p. 3).

“Cuando los padres despierten al verdadero entendimiento de sus obligaciones descuidadas, se asombrarán de la ceguera espiritual que lo había caracterizado en el pasado” (p. 4).

(6) PRIORIDADES DE TIEMPO

Cuando los padres están demasiado ocupados para interactuar con sus hijos, todos los factores anteriormente mencionados se debilitan. Aun el ejemplo paterno no es significativo si los niños rara vez ven a sus padres. La disciplina e instrucción usualmente son escasas cuando los padres tienen poco tiempo para sus hijos. El desarrollo del carácter sufre grandemente a causa del exceso de negocios familiares. Los padres están demasiado ocupados para notar las debilidades de carácter de sus hijos.

“La madre. . . puede, por falta de tiempo, desatender muchas cosas en su casa, sin resultados graves; pero no puede descuidar con impunidad la debida disciplina de sus hijos. El carácter deficiente que ellos desarrollen publicará la infidelidad de ella.” (White, *El hogar adventista*, p. 243).

“Cuando los padres vean la importancia de la obra de educar a sus hijos. . . sentirán que deben dedicar su mejor tiempo y pensamiento a esta obra.” (White, *Conducción del niño*, p. 172)

“[La madre] No puede excederse en el trabajo de cualquier ramo sin descalificarse para la obra de educar a sus pequeñuelos y hacer de ellos lo que Dios quiere que sean” (White, *El hogar adventista*, p. 221).

“Como se ha establecido repetidamente que el más importante factor para el óptimo desarrollo del niño es el amor, mi opinión es que el tiempo es aun más básico. Muchas madres y padres aman sus hijos, pero la presión de los deberes y los intentos de proveerles para sus necesidades y comodidad de la vida les deja poco tiempo para manifestar su amor. Muchos padres en la sociedad americana enfrentan la disyuntiva de decidir si un hogar limpio y ordenado, comida bien planeada y preparada o un ingreso adecuado pagará mejores dividendos para establecer la identidad del niño como el tiempo extra para jugar y hablar con el niño, mostrar interés y respeto hacia él por la forma en que responden a sus humores, preguntas, y avances interpersonales” (Bernard, 1978, p. 284).

EL PAPEL DE LA MADRE EN EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

La madre tiene la influencia más poderosa sobre el desarrollo del carácter. La responsabilidad puesta sobre la madre con respecto al entrenamiento del niño es muy grande. Los lazos que unen al niño y a la madre son muy significativos y el impacto de la relación será evidenciado en su posterior desarrollo. Aun en las familias donde los dos padres tienen que trabajar, las investigaciones indican que la madre generalmente tiene la principal responsabilidad del cuidado del niño. En algunos pocos hogares, el padre tiene la responsabilidad para el cuidado de los hijos mientras la madre trabaja en su profesión.

“...El presente estudio encontró que, en la mayoría de las familias, la madre tiene una influencia directa más profunda sobre el carácter y la personalidad del niño que la que tiene el padre” (Peck & Havighurst, 1960, p. 180).

“Si las madres cristianas presentaran a la sociedad niños con caracteres íntegros, con firmes principios y una moral sólida, habrían realizado la más importante de todas las labores misioneras. Sus hijos, cabalmente educados para ocupar sus lugares en la sociedad, constituyen la mayor evidencia del cristianismo que pueda darse al mundo” (White, *Conducción del niño*, p. 149).

“A la madre incumbe esta obra de modelado, refinamiento y pulimento. El carácter del niño debe ser desarrollado” (White, *El hogar adventista*, p. 209).

“Pero sólo cuando ella procura seguir en su propia vida el camino de las enseñanzas de Cristo, puede la madre tener la esperanza de formar el carácter de sus niños de acuerdo con el modelo divino” (White, *El hogar adventista*, p. 209).

“El vínculo terrenal más tierno es el que liga a la madre con su hijo. Éste queda más impresionado por la vida y el ejemplo de la madre que por la del padre, porque aquella y el niño se ven unidos por un vínculo más fuerte y tierno” (White, *El hogar adventista*, p. 215,216).

“El rey en su trono no tiene una obra más importante que la de la madre. Esta es la reina de su familia. A ella le toca modelar el carácter de sus hijos, a fin de que sean idóneos para la vida superior e inmortal. Un ángel no podría pedir una misión más elevada; porque mientras realiza esta obra la madre está sirviendo a Dios” (White, *El hogar adventista*, p. 206, 207).

Hoy día las madres trabajadoras son un hecho aceptado en la vida moderna. La utilización de alternativas para el cuidado de los niños presenta varios conflictos que fuerzan a los padres a tomar decisiones a largo alcance. Aunque, en la mayoría de los casos, poco puede hacerse para cambiar esta tendencia, estos cambios tienen impactos negativos en las actitudes y el comportamiento de los niños, y por lo tanto en el desarrollo del carácter.

“Uno de los dilemas más inmediatos enfrentados por muchos padres que utilizan el servicio de cuidado de los niños es la transmisión de valores que pueden ser diluidos porque sus hijos tienen el ejemplo de otros adultos con otros sistemas de valores potenciales. Es probable que los padres y el “cuidador” (la nana o maestra de la guardería) de niños tengan reacciones diferentes a algunas situaciones en las que surgen cuestiones sobre los ‘valores’” (Googins, 1991, p. 201). (El paréntesis se agregó para aclarar la expresión).

“Los padres que trabajan pueden tener conflicto con los sistemas de valores. El primer resultado de utilizar cuidadores de niños, es que puede haber conflictos entre algunos puntos en los valores de éste y de los padres. El segundo nivel de conflicto surge cuando los sistemas de valores de quien lo cuida tiene valores totalmente distintos a los padres” (Googins, 1991, p. 202).

“Se ha encontrado repetidamente que los niños que son cuidados de tiempo completo por otras personas que no son sus padres durante el primer año de vida, al final de su primer año, se sienten más inseguros en el vínculo de apego con sus padres y, entre el nacimiento y los diez años de vida, son más desobedientes y agresivos que los niños que empezaron a ser cuidados por ajenos después de su primer año” (Belsky, 1990, p. 10).

“Los análisis comparables de las percepciones del padre sugieren que la diferencia en el empleo maternal puede ser de más consecuencia a la edad de 5 a 6 años que en años anteriores. En los análisis basados sobre el estado actual del empleo de la madre, el empleo de tiempo parcial o tiempo completo se relacionaba significativamente a las percepciones del padre de conducta problemática: Cuando las madres trabajaban tiempo completo, los padres percibían más problemas con sus hijos” (Greenberger & O’Neil, 1992, p. 438).

Referencias Adicionales: White: *The Adventist Home*, pp. 232, 236, 240, 242, 266; *Mind, Character and Personality*, p. 139.

EL PAPEL DEL PADRE EN EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

El padre es más frecuentemente visto como la persona que pone las reglas y administra la disciplina en la familia y es lo éste debe ser. Sin embargo, también necesita ser amigo de sus hijos e involucrarse en sus actividades y preocupaciones. También asume el papel de modelo de sus hijos y es la clave del desarrollo de sus hijas. Los padres no deben ser negligentes en su parte en la educación de sus hijos, porque no se espera que las madres asuman su papel.

“En su familia, el padre representa al Legislador divino. Colabora con Dios cumpliendo los misericordiosos designios de él, afirmando a sus hijos en los principios justos, y habilitándolos para desarrollar un carácter puro y virtuoso, porque se anticipó a ocupar el alma con lo que habilitará a sus hijos para rendir obediencia no sólo a su padre terrenal sino también al celestial” (White, *El hogar adventista*, p. 189).

“El padre de hijos varones debe tratar íntimamente con sus hijos, darles el beneficio de su experiencia mayor, y hablar con ellos con tanta sencillez y ternura que los vincule con su corazón. Debe dejarles ver que todo el tiempo busca sus mejores intereses y su felicidad. Como sacerdote de la familia, es responsable ante Dios por la influencia que ejerce sobre todo miembro de ella” (White, *Consejos para maestros*, p. 121).

“Todos los miembros de la familia giran alrededor del padre. Es el legislador y en su conducta viril ilustra las virtudes más austeras: la energía, la integridad, la honradez, la paciencia, el valor, la diligencia y la utilidad práctica” (White, *El hogar adventista*, p. 189).

“El deber del padre hacia sus hijos no puede delegarse a la esposa” (White, *El hogar adventista*, p.193).

“Cualquiera que sea el carácter de su ocupación, no es de tanta importancia como para excusarle por descuidar la obra de educar y preparar a sus hijos para que anden en el camino del Señor” (White, *El hogar adventista*, p. 198).

“El dominio paterno en la disciplina, cuando se combina con un alto nivel de afecto paternal, esta fuertemente asociado con la sensibilidad de los hijos varones hacia las transgresiones morales. El padre que es capaz de establecer límites firmes y además puede ser afectuoso y receptivo a las necesidades de sus hijos es un buen modelo para el desarrollo moral.... Los adolescentes moralmente maduros son los que probablemente tuvieron padres cariñosos y con un alto nivel de desarrollo moral propio” (Biller, 1974, p. 65).

Las investigaciones sobre el efecto de la participación del padre en la vida del niño son mucho más escasas que las de la madre. Las investigaciones indican que la mayoría de los padres no están muy involucrados directamente con sus hijos. Adicionalmente están involucrados más con sus hijos que con sus hijas. El nivel de participación se vuelve menor cuando el padre no vive en la casa con su familia. Esto es preocupante ya que la calidad de la relación de los hijos con los padres parece afectar su conducta delictiva y la toma de responsabilidades.

“El papel del padre en causar la delincuencia parece ser algo mayor que el papel de la madre. Para niños y niñas, la distancia que sienten del padre es más predictivo del robo, vandalismo y asalto que la distancia de la madre. Aunque la relación de un joven con su madre generalmente es mas satisfactorio

emocionalmente, aparentemente hay aspectos del papel del padre que son mas importantes que el afecto al influenciar la delincuencia” (Johnson, 1987, p 313).

Aunque los estudios indican que los hijos están mas involucrados con sus padres, que las hijas, algunos estudios sugieren que las hijas puede identificarse con sus padres, adoptando sus valores y actitudes, si los padres son de apoyo. Las niñas necesitan la aprobación de los padres, especialmente durante la preadolescencia. La presencia del padre y su papel positivo puede ayudar a las hijas a evitar los sentimientos y conductas inadecuadas hacia los hombres.

“Durante la adolescencia, las chicas de padres divorciados que viven con sus madres pueden ser inadecuadamente asertivas, seductoras y algunas veces promiscuas. Estas niñas pueden tener sentimientos ambivalentes acerca de los hombres de manera inapropiada” (Rice, 1990, p. 445).

Referencias adicionales: White, *The Adventist Home*, pp. 198, 211, 220.

PADRES SOLTEROS

A medida que aumentan las madres que trabajan fuera de la casa, también aumentan los hogares con un solo padre. El padre soltero, y más frecuentemente las madres, deben suplir las necesidades de sus hijos sin apoyo físico de otros padres, y muchas veces sin ningún otro apoyo de ninguna clase. El desarrollo del carácter moral de los hijos de familias con padres solteros merece más atención.

“. . . los hijos de familias divorciadas son más propensos a convertirse en delincuentes juveniles, pacientes psiquiátricos, o víctimas de suicidios. Mas de la mitad tienen problemas en la escuela – dando como resultado depresión, ansiedad, culpa, soledad, baja autoestima, pocos logros y mala conducta (Clarke-Stewart, 1989. p. 64).

“Al comparar el grupo de madres solteras con el de casadas, aquellas reportaron mayor estrés y percepción de que sus hijos estaban teniendo mal comportamiento. Los datos de estas madres fueron corroborados con observaciones independientes, las cuales indicaron que los hijos interactúan con sus madres solteras con más desviación y condescendencia que los hijos de familias completas. Por el contrario, se observó que las madres solteras son más autoritarias y pegan más a sus hijos que las madres con apoyo” (Webster-Stratton, 1989, p. 430).

“El estudio demuestra que la menor incidencia de conducta desviada entre adolescentes viviendo con sus padres biológicos en un hogar intacto es paralelo con su menor nivel de susceptibilidad a la presión social de sus amigos para caer en una conducta antisocial. Este dato no nos sorprende a la luz de investigaciones recientes.... El estudio presente sugiere una posible relación psicosocial entre la estructura de la familia y el desvío social adolescente. La estructura familiar es capaz de afectar al adolescente y su susceptibilidad a las presiones antisociales, que a la vez puede afectar su participación en la delincuencia y las actividades anormales.”

“Los resultados de este estudio... apoyan la perspectiva de que los niños que viven con padrastros están en igual riesgo de involucrarse en conductas desviadas como sus iguales que viven en familias con solo un padre” (Steinberg, 1987, p. 275).

LA COMUNIDAD: ¿DÓNDE VIVIREMOS?

La comunidad en la que viven los niños tiene un papel importante en el desarrollo del carácter. Si lo que ven y escuchan fuera del hogar está en conflicto con lo enseñado en el hogar, los esfuerzos hechos en el hogar por educar pueden verse disminuidos. El vivir en poblaciones pequeñas o en el campo facilita grandemente el desarrollo del carácter. La ciudad impone muchas tentaciones sobre los jóvenes y no es muy conductiva hacia una relación con Dios.

“Pero no debemos exponernos innecesariamente a influencias desfavorables a la formación de un carácter cristiano. Si nos colocamos voluntariamente en un ambiente mundano e incrédulo, desagradamos a Dios, y ahuyentamos a los ángeles de nuestras casas” (White, *Patriarcas y profetas*, p. 167).

“Al elegir un sitio para vivir, Dios quiere que consideremos ante todo las influencias morales y religiosas que nos rodearán a nosotros y a nuestras familias... Los que procuran para sus hijos riquezas y honores terrenales a costa de sus intereses eternos, comprenderán al fin que estas ventajas son una terrible pérdida. Como Lot, muchos ven a sus hijos arruinados, y apenas salva su propia alma. La obra de su vida se pierde; y resulta en triste fracaso. Si hubiesen ejercido verdadera sabiduría, sus hijos habrían tenido menos prosperidad mundana, pero tendrían en cambio seguro derecho a la herencia inmortal” (White, *Patriarcas y profetas*, p. 167).

“Nunca fue el propósito de Dios que sus hijos vivieran amontonados en las ciudades, apiñados en apartamento y conventillos. Al comienzo colocó a nuestros primeros padres en un jardín, en medio de preciosos paisajes y de los sonidos atractivos de la naturaleza, y esos son los mismos paisajes y sonidos en los cuales anhela que el hombre se regocije todavía hoy. Mientras más nos acerquemos a andar en armonía con el plan original de Dios, más favorable será nuestra posición para recobrar la salud y preservarla.” (White, *Testimonios para la iglesia*, tomo 7, pág. 87.)

“El amor al placer es, entre las muchas tentaciones que asaltan a los niños y los jóvenes en las ciudades, una de las más peligrosas, porque se cuenta entre las más sutiles.” (White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 400)

“Id a donde, lejos de las distracciones y disipaciones de la vida de la ciudad, podáis dar vuestro compañerismo a vuestros hijos y enseñarles a conocer a Dios por medio de sus obras y prepararlos para una vida de integridad y utilidad” (White, *Ministerio de curación*, p. 285).

“. . . Hay miles de niños miserables, harapientos y hambrientos, con el vicio y la degradación escritos en el rostro. Hay familias hacinadas en miserables tugurios, muchos de los cuales son sótanos oscuros que chorrean humedad y suciedad. Nacen Niños en aquellos terribles lugares. Los niños y los jóvenes no contemplan nada atrayente, ni perciben una vislumbre de las hermosas cosas naturales que Dios creó para deleitar los sentidos. Se deja a estos niños criarse y amoldar su carácter por preceptos viles, por la miseria y los malos ejemplos que les rodean. Oyen el nombre de Dios solamente en blasfemias” (White, *Joyas de los testimonios*, tomo II, p. 513).

“En vez de la ciudad atestada, buscad algún lugar retraído, donde vuestros hijos estarán, hasta donde sea pueda, protegidos de la tentación, y allí educadlos para ser útiles” (White, *El hogar cristiano*, p. 122).

Los grandes hombres de la Biblia fueron criados en un ambiente de campo. Dios consideró que este tipo de ambiente era el mejor para su hijo.

“¿Cuáles fueron las condiciones escogidas por el Padre infinito para su Hijo? Un hogar apartado en los collados de Galilea. . .” (White, *El hogar adventista*, p. 117).

Referencias adicionales: White, *Testimonies to ministers*, p. 199 *Testimonies for the Church*, vol. 2, p. 406; vol 3, p. 427; vol 4 p. 588; *Adventist Home*, p. 133; *Ministry of Healing*, p. 367.

Algunas veces la familia se encuentra en una situación en la que es imposible vivir en el campo. Muchos individuos deben vivir en las ciudades a fin de obtener buenos trabajos. Dios ha prometido ayuda para aquellos que están en estas circunstancias.

“Aunque rodeados por tentaciones a satisfacer sus apetitos, especialmente en nuestras grandes ciudades, donde resulta fácil y atrayente toda complacencia sensual, pueden permanecer por la gracia de Dios firmes en su propósito de honrar a Dios. Mediante una determinación enérgica y una vigilancia constante, pueden resistir toda tentación que asalte el alma. Pero sólo podrá alcanzar la victoria el que resuelva hacer el bien por el bien mismo” (White, *Patriarcas y profetas*, p. 361).

“Cuando el hombre se mantenga en comunión con Dios, el firme e invariable propósito que guardó a José y a Daniel en medio de la corrupción de las cortes paganas hará que su vida sea de inmarcesible pureza. No habrá mancha en su carácter. La luz de Cristo no se oscurecerá jamás en su conducta. El brillante lucero matutino resplandecerá fijamente sobre su cabeza en inmutable gloria.

“Semejante vida será elemento de fuerza en la comunidad. Será una valla contra el mal, una salvaguardia para los tentados, una luz guiadora para los que, en medio de las dificultades y los desalientos, busquen el camino recto” (White, *Ministerio de curación*, p. 99).

Referencia adicional: White, *Testimonies for the Church*, vol. 4, pp. 33, 106

LA POSICIÓN SOCIO-ECONÓMICA Y EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

La posición socio-económica del hogar influye sobre el desarrollo del carácter, primeramente en el área de normas sostenidas por el grupo. Sin embargo, hay otras variables ligadas con las condiciones financieras del hogar que hacen difícil concluir si la posición socio-económica en sí es responsable de los resultados en el carácter.

Estadísticas recientes indican que la mayoría de las familias de madres solteras viven por debajo de la línea de la pobreza. Adicionalmente, cuando los hijos de padres divorciados son dejados bajo la custodia de la madre el estándar familiar declina en general y el ingreso disminuye. Muchas familias pobres inevitablemente viven en barrios bajos, por lo tanto, la presión de los compañeros tiene efectos negativos, particularmente de aquellos chicos cuyos padres trabajan. Los estilos de vida de las familias, el nivel de educación y la relación con los hijos son muy frecuentemente deficientes en los hogares de nivel socio-económico bajo. En las comunidades pobres son muy comunes las drogas y el alcohol. Todos estos factores han sido identificados como con efecto sobre el desarrollo del carácter.

“Muchos han demostrado, por lo que es en efecto la evidencia circunstancial, que la pobreza, la falta de empleo, y otros factores del medio ambiente están correlacionadas positivamente con el crimen” (Phillips, 1991, p. 556).

La percepción de no estar completo – en lugar de valor propio – disminuye la habilidad de controlar la conducta. Las personas pobres son frecuentemente vistas como inferiores en carácter, principalmente porque no han acumulado excedentes.

“Se encontró una relación estadística significativa entre la percepción del sujeto de su estado económico y las calificaciones de carácter” (Skafté, 1989, p. 97).

Esto no significa que los hijos de hogares pobre no puedan desarrollar un buen carácter. Las Escrituras indican que la pobreza puede ser para algunos una bendición. Sin embargo, vivir en ambientes pobres puede presentar muchos obstáculos para salir adelante, particularmente si el ambiente está saturado. La seguridad divina y los ejemplos modernos muestran lo que Dios puede hacer por el individuo, no importa sus circunstancias.

Jersild (1960) sugiere que hay una relación entre estatus socio-económico y las actitudes y acciones que tienen implicaciones morales. Sin embargo, establece, que hay muchas paradojas en esta relación, como las de dos jóvenes –uno de los barrios bajos y otro de la mejor zona de la ciudad— que adquirieron caracteres morales finos (p. 411).

“El hombre puede crear sus propias circunstancias, pero las circunstancias nunca debieran crear al hombre. El hombre debería aprovecharse de las circunstancias como los instrumentos con los cuales trabajar. Él debería dominar las circunstancias, pero nunca debiera permitir que las circunstancias lo dominen a él. (White, *Mente, carácter y personalidad*, p. 276).

“... el cristiano puede permanecer sin contaminación en cualquier circunstancia” (White, *Hechos de los apóstoles*, p. 374).

“A menudo las circunstancias en las cuales se vea colocado un niño ejercerán en él una influencia más eficaz que el ejemplo de los padres. Ciertos padres ricos esperan que sus hijos serán lo que ellos mismos fueron en su juventud, y si esto no sucede culpan de ello a la depravación de la época. Pero no tienen derecho a esperar esto de sus hijos a menos que los hayan puesto en circunstancias similares a aquellas en las cuales ellos mismos vivieron.”

“La pobreza fue maestra del padre; al hijo le rodea la abundancia de recursos. Todas sus necesidades están suplidas. El carácter del padre fue modelado bajo la severa disciplina de la frugalidad; él apreciaba todo beneficio trivial. Los hábitos y el carácter de su hijo serán formados, no por las circunstancias que existían antes, sino por la situación actual, de comodidad e indulgencia...” (White, *El hogar adventista*, p. 355).

“Los hijos por lo general heredan los rasgos de carácter de sus padres, y en adición a todo esto muchos crecen sin experimentar una influencia compensadora. Con gran frecuencia viven amontonados en medio de la pobreza y la suciedad. En ese ambiente y con tales ejemplos, ¿qué podría esperarse de los hijos cuando les toca actuar en la vida, sino que se hundan aun más abajo que sus padres en la escala de los valores morales y que sus deficiencias en todo sentido sean más evidentes que las de éstos?” (White, *Mensajes selectos*, tomo 2, p. 486-487).

HOGARES NO RELIGIOSOS Y UN BUEN CARÁCTER

¿Puede un buen carácter desarrollarse en un hogar no religioso? Sí, si los padres viven con valores positivos. La congruencia entre lo que dicen y lo que viven es el factor más importante en el desarrollo del carácter. De hecho, los hogares no religiosos que viven con normas éticas elevadas pueden tener una mayor influencia positiva sobre el desarrollo del carácter – desde el punto de vista secular – que los hogares supuestamente religiosos que donde lo que viven y enseñan esta en desacuerdo y la rigidez y el autoritarismo paternal prevalecen (cf. Sloat, 1986).

“De todas las complicaciones que confrontan al niño en su desarrollo moral, lo más significativo es probablemente la discrepancia entre las palabras y las acciones de aquellos que tienen a cargo su educación”. (Jersild, 1960, p. 413).

LECTURAS SUGERIDAS

Biller, Henry B. (1974). *Paternal Deprivation*, pp. 55-86 (especialmente pp. 64-69).

Coles, Robert. (1997). *La inteligencia moral de los niños*.

Damon, William. (1988). *The moral child: Nurturing children's natural moral growth*, chapters 4 & 7.

Fowler, John M. (1977). *The concepts of character development in the writings of Ellen G. White*, pp. 185-205.

Hess, Robert D. (1970). Social class and ethnic influences upon socialization. In Paul H. Mussen (Ed.) *Carmichael's manual of child psychology* (3rd ed.), vol. 2, pp. 496-500.

Hoffman, Martin L. (1981). The role of the father in moral internalization. In Michael E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development*, pp. 359-378.

Lickona, Thomas. (1987). Character development in the family. In Kevin Ryan & George F. McLean (Eds.), *Character development in the schools and beyond*, Chapter 10.

Schulman, Michael and Mekler, Eva. (1985). *Bringing up a moral child*.

Sloat, Donald. (1986). *The dangers of growing up in a Christian home*.

White, Elena. *Counsels to parents, teachers, and students*, pp. 107-162.

White, Elena. *Mente, carácter, y personalidad*, pp. 152-186; 211-217.

White, Elena. *El ministerio de curación*, pp. 349-394.

CAPITULO VEINTICUATRO

INFLUENCIA DE LA ESCUELA

¿Qué responsabilidad tiene la escuela en el desarrollo moral del carácter? ¿Qué factores en la escuela son los de mayor influencia en el desarrollo del carácter de los estudiantes? ¿Cuál es el papel de los maestros, el personal y los administradores? ¿Puede la escuela alterar el efecto de una educación deficiente del hogar?

LA ESCUELA Y EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

Aunque el desarrollo del carácter es una responsabilidad principal del hogar, la escuela ha tenido tradicionalmente una parte definitivamente importante en esta área. Uno de los principales propósitos del establecimiento de las escuelas religiosas o privadas fue la combinación de lo académico, lo moral y lo espiritual. Todos los valores concernientes al desarrollo del carácter y la persuasión religiosa de la iglesia patrocinadora pueden -y deben- ser enseñadas. Mientras que las escuelas religiosas enfatizaron siempre los valores y la moral, las escuelas públicas se alejaron de la enseñanza de valores durante las primeras décadas del siglo pasado, hasta casi expulsar los valores de su currículo y vocabulario durante las décadas recientes. Sin embargo, hoy día muchos educadores públicos están pidiendo el regreso a la enseñanza de valores. La juventud en todas partes está claramente en crisis moral y las escuelas necesitan direccionar este problema.

“En la formación del carácter, ninguna influencia cuenta tanto como la del hogar. La obra del maestro debería complementar la de los padres, pero no ocupar su lugar. En todo lo que se refiere al bienestar del niño, los padres y maestros deberían esforzarse por cooperar” (White, *La educación*, p. 283).

“En vez de jóvenes, débilmente educados, las instituciones del saber debieran producir hombres fuertes para pensar y obrar, hombres que sean amos y no esclavos de las circunstancias, hombres que posean amplitud de mente, claridad de pensamiento y valor para defender sus convicciones.

Semejante educación provee algo más que una disciplina mental; provee algo más que una preparación física. Fortalece el carácter, de modo que no se sacrifiquen la verdad y la justicia al deseo egoísta o a la ambición mundana. Fortalece la mente contra el mal. En vez de que una pasión dominante llegue a ser un poder destructor, se amoldan cada motivo y deseo a los grandes principios de la justicia. Al espaciarse en la perfección del carácter de Dios, la mente se renueva y el alma vuelve a crearse a su imagen” (White, *La Educación*, p. 18).

“Las escuelas no pueden ser indiferentes a un tiempo cuando nuestra sociedad está en profunda depresión moral. En lugar de esto, las escuelas deben hacer lo que puedan por contribuir al carácter de la juventud y a la salud moral de la nación” (Lickona, 1991, p. 5).

“Pero hay otro objetivo crucial para nuestras escuelas: la educación moral de nuestros hijos... Tener gente bien informada pero no constreñida por una conciencia es el mayor peligro posible de la educación. De hecho, podría decirse que la ignorancia es mejor que una inteligencia desviada, las personas que tienen el conocimiento sin ningún marco moral son muy peligrosas. No es la falta de información tecnológica lo que amenaza a nuestra sociedad; es la falta de sabiduría lo que nos hace correr el riesgo de hacer descubrimientos distanciados de la moralidad”

“La educación moral significa que los estudiantes deben preocuparse no solo por lo que se puede hacer, sino también por lo que es correcto. Esto significa enseñarle a preguntar: ¿Es esto correcto? La educación moral también busca ayudar a los estudiantes a desarrollar un modo de pensar, creer y actuar responsable. Esto involucra aplicación en lugar de mera información. Enseña a vivir, no solo por los conceptos, sino también por conciencia” (Boyer, 1989, p. 16).

“De todas las áreas del ambiente social, la escuela es la mas importante en la formación del carácter del adolescente. Aunque el personal y los maestros no hablen sobre educación del carácter o la planeen explícitamente, casi cada decisión que toman tiene implicaciones con la formación del carácter” (Havighurst & Taba, 1949, p. 146).

“La escuela es potencialmente un excelente lugar para aprender la conducta moral, porque el niño pasa mucho tiempo y porque siente muy profundamente la desaprobación social de sus compañeros y maestros. Si un niño alcanza una buena relación con el ambiente social de la escuela, si tiene suficiente reconocimiento y no muchos castigos, es probable que va a adoptar las normas morales presentadas ahí” (Havighurst & Taba, p. 192).

“Los códigos morales nacen de la cultura, especialmente con la asistencia y apoyo de adultos admirados. Los maestros muchas veces usan su poder para guiar en la formación de los valores” (Bernard, 1970, p. 323)

CARACTERÍSTICAS DE LAS ESCUELAS QUE INFLUYEN SOBRE EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

Durante la última parte del siglo 19 y en las primeras décadas del siglo 20, muchos educadores escribieron acerca de las necesidades de las escuelas a fin de fortalecer la educación para el carácter. Durante este tiempo Elena de White escribió extensamente sobre este tópico desde el punto de vista religioso. Su punto de vista puede resumirse como sigue:

- 1) Provee buenos MODELOS para los estudiantes.
- 2) Provee oportunidades de PENSAR y APLICAR las cuestiones morales.
- 3) Provee oportunidades de SERVIR a otros.
- 4) Motiva la RESPONSABILIDAD de los estudiantes por sus propias acciones e influencia sobre otros.
- 5) Eleva y defiende la LEY DE DIOS (o los valores aceptados) por enseñanza y por ejemplo.
- 6) Administra la DISCIPLINA con amor, firmeza y consistencia.
- 7) Permite a los estudiantes tener VOZ al determinar el currículo y los reglamentos.
- 8) Trata a los estudiantes como PERSONAS, no como cosas.

Como resultado de su estudio sobre el carácter y la personalidad del adolescente, Havighurt y Taba (1949) concluyeron que las escuelas que eran efectivas en el desarrollo del carácter tenían las siguientes características:

1. Provee a todos los estudiantes la oportunidad de hacer algo satisfactorio.
2. Entrena a los estudiantes para analizar los problemas morales y aplicar los principios morales a una amplia gama de situaciones.
3. Provee muchas oportunidades de expresión propia y de auto examen.
4. Utiliza la oportunidad de documentar las cuestiones morales en la literatura, estudios sociales, biografía e historia.

5. Provee consejería y asistencia adecuadas a los jóvenes para pensar en sus valores y decisiones.
6. Los maestros son un ejemplo en los valores morales.
7. Los maestros intentan trabajar con los estudiantes que ya tienen principios morales y hacen de ellos líderes, influyendo así en los demás.
8. Los maestros buscan y trabajan para aquellos estudiantes que necesitan ayuda especial en esta área. (pp. 190-200)

Leming (1985) revisó el impacto de la escuela en el desarrollo del adolescente y concluyó que:

1. Los estudiantes deben participar activamente en el salón de clases y en la vida escolar. Cuando se les niega esta participación, los alumnos de 5 - 8 grado se vuelven de actitud retraída y con valores y conductas indeseables.
2. Las escuelas necesitan fomentar un clima y organización positivos. Estos factores están claramente relacionados con las tasas de violencia y crimen.
3. Las clases democráticas tienen influencia positiva sobre las actitudes y el razonamiento moral de los estudiantes. Los estudiantes de este tipo de salones aun desarrollados democráticamente están dispuestos a obedecer las normas.
4. Los estudiantes necesitan discutir regularmente los dilemas morales a fin de facilitar el desarrollo del razonamiento moral.
5. Los estudiantes necesitan participar en actividades de aprendizaje cooperativo. Estas experiencias fomentan comportamientos y actitudes sociales deseables (p. 260-261).

Después de revisar la literatura que trata con la influencia de la escuela sobre el desarrollo del carácter moral de los estudiantes y observar las escuelas con programas que proveen desarrollo del carácter, Lickona (1991) propuso las siguientes estrategias comprensivas para el desarrollo del carácter en las escuelas:

“Enfrentados a una fabricación social deteriorada, las escuelas que esperan ayudar a construir el carácter deben hacer una aproximación comprensiva de la educación de valores que incluya todas las áreas de la vida escolar para fomentar el desarrollo del carácter. Esta aproximación incluye doce estrategias para el salón de clases y toda la escuela para ayudar a desarrollar valores de respeto y responsabilidad en el carácter de los jóvenes.

“Dentro del salón de clases, una aproximación comprensiva pide al maestro:

1. Actuar como cuidador, modelo y mentor, tratando a sus alumnos con amor y respeto, dando buen ejemplo, apoyando su conducta a favor de la sociedad y corrigiendo sus malas acciones.
2. Crear una comunidad moral en el salón de clase, ayudando a los estudiantes a conocerse unos a otros, respetarse y quererse, y sentirse como miembros valiosos del grupo.
3. Practicar la disciplina moral, utilizando la creación y refuerzo de reglas como oportunidades para reforzar el razonamiento moral, el dominio propio y el respeto por los demás.
4. Crear un ambiente de democracia en el aula, involucrando a los estudiantes en la toma de decisiones y compartiendo responsabilidades para hacer del salón de clase un buen lugar para aprender.
5. Enseñar valores dentro del currículo, utilizando temas académicos como un vehículo para examinar asuntos éticos. (Esto es simultáneamente como una estrategia de toda la escuela cuando en el currículo se incluyen temas educativos sobre sexo, drogas y alcohol).
6. Utilizar el aprendizaje cooperativo para enseñar a los niños la disposición y la habilidad de ayudar a otros y de trabajar juntos.

7. Desarrollar la “conciencia de destrezas”, fomentando en los estudiantes responsabilidades académicas y respeto por el valor del aprendizaje y el trabajo.
8. Motivar la reflexión moral a través de lectura, escritura, discusión, ejercicio de toma de decisiones y debates.
9. Enseñar la solución de conflictos para que los estudiantes tengan la capacidad de comprometerse en resolver problemas de manera confiable y no violenta.

“Una aproximación comprensiva llama a la escuela a:

- 1) Fomentar el servicio más allá de las aulas, utilizando modelos inspiradores y oportunidades para que la escuela y la comunidad ayuden a los estudiantes a aprender a apoyar y recibir apoyo.
- 2) Crear una cultura moral positiva en la escuela, desarrollando un ambiente de apoyo total en la escuela mediante el liderazgo del director, la disciplina escolar, un sentido comunitario escolar, un gobierno estudiantil democrático que dé soporte y amplifique los valores enseñados en el aula.
- 3) Reclutar a los padres y a la comunidad como parte de la educación de valores, apoyando a los padres como los primeros maestros de moral de los niños; motivando a los padres para apoyar a la escuela en su esfuerzo para fomentar buenos valores; y buscando la ayuda de la comunidad (iglesia, negocios y los medios) para reforzar los valores que la escuela está tratando de enseñar” (pp. 68-70).

En su libro *Educating for Character* (1991), Lickona describe muchos modelos diferentes para el desarrollo del carácter de los estudiantes. También discute sobre la disciplina, las drogas y la educación sexual y otros puntos en la educación del carácter.

LAS ESCUELAS DEBEN PROVEER **BUENOS MODELOS** PARA LOS ESTUDIANTES

Los administradores de las escuelas debieran escoger sus maestros según la madurez de su personalidad y carácter. Lo mismo debe ser para directores de jóvenes porque su propia naturaleza tendrá mas influencia sobre la juventud que cualquier otra cosa (cf. Peck & Havighurst, 1960, p. 191).

“No hay para el maestro otro modo de conquistar el respeto de sus alumnos que el de revelar en su propio carácter los principios que trata de enseñarles. Únicamente al hacerlo, mientras se relaciona diariamente con ellos, pueden ejercer una influencia benéfica y permanente sobre ellos” (*La educación*, p. 278)

LAS ESCUELAS DEBEN PROVEER **OPORTUNIDADES PARA PENSAR** Y ESTUDIAR ASPECTOS MORALES Y PRACTICAR LA **TOMA DE DECISIONES MORALES**

“La juventud debe ser enseñada sobre la importancia de cultivar sus facultades físicas, mentales y morales, de manera que no sólo puedan alcanzar los más altos logros de la ciencia, sino, a través del conocimiento de Dios, puede ser educados para glorificarlo, desarrollando caracteres simétricos, y así estar completamente preparados para ser útiles en este mundo y obtener una condición moral para la vida inmortal” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 4 p. 425).

“Cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer. Los hombres en quienes se desarrolla esta

facultad son los que llevan responsabilidades, los que dirigen empresas, los que influyen sobre el carácter. La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad, en educar a los jóvenes para que sean pensadores y no meros reflectores de los pensamientos de otros hombres. En vez de restringir su estudio a lo que los hombres han dicho o escrito, los estudiantes deben ser dirigidos a las fuentes de la verdad, a los vastos campos abiertos a la investigación en la naturaleza y en la revelación. Contemplan las grandes realidades del deber y del destino, y la mente se expandirá y robustecerá” (White, *La educación*, p. 17,18).

“El único método que trabaja a favor de un carácter maduro es, primero, dar a la persona – niño o adulto –, una razón para sentir un incentivo para conducirse en forma ética; guiarlos con inteligencia, paciencia y con libertad para hacer y probar sus propias decisiones. De esta manera trabaja; ningún otro método para criar al niño o reformarlo funciona mejor” (Peck y Havighurst, 1960, p. 192).

LAS ESCUELAS DEBEN PROVEER **OPORTUNIDADES PARA SERVIR A OTROS**

“Los que no aceptan el privilegio de la comunión con Cristo en el servicio, rechazan la única educación que podría capacitarlos para participar con él de la gloria; rechazan la preparación que en esta vida da fuerza y nobleza de carácter” (White, *La educación*, p. 264).

Las metas de la vida de muchos jóvenes han sido cambiadas como resultado de la participación en un proyecto de servicio. El servicio misionero de los estudiantes, el proyecto Maranatha, y las cocinas locales son ejemplos de proyectos en los cuales los jóvenes pueden aprender como viven otras personas y algunas veces cambiar por completo su perspectiva de la vida.

LAS ESCUELAS DEBEN MOTIVAR A LOS ESTUDIANTES A SER **RESPONSABLES DE SUS PROPIOS ACTOS Y DE SU INFLUENCIA EN LOS DEMÁS**

“La excelencia de carácter que posees debe ser resultado de tu propio esfuerzo. Los amigos pueden motivarte, pero no pueden hacer el trabajo por ti. Esperando, viendo y soñando, no llegarás nunca a ser grande o bueno” (White, *Fundamentals of Christian Education*, p. 87).

“Hay una relación fuerte entre la aceptación de responsabilidad por nuestras propias acciones y como tratamos a los demás” (Schulman & Mekler, 1980, p. 111).

“Los alumnos mayores de nuestras escuelas deben recordar que está en su poder amoldar los hábitos y prácticas de los estudiantes menores, y deben procurar sacar el mejor partido de toda oportunidad. Resuelvan no entregar por su influencia a sus compañeros en manos del enemigo” (White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 413).

LAS ESCUELAS DEBEN **LEVANTAR EN ALTO LA LEY DE DIOS** (O LOS VALORES ACEPTADOS EN LA COMUNIDAD) POR ENSEÑANZA Y MODELO

“Una obra especial debe hacerse a favor del establecimiento de una escuela en esta ciudad, en la que las personas puedan educarse siguiendo la línea del cristianismo. En nuestras escuelas establecidas en esta ciudad la palabra de Dios será exaltada como libro de estudio y la Ley de Dios debe ser honrada y

obedecida. La disciplina de nuestras escuelas debe ser del más alto grado” (White, *Review and Herald*, vol. 84(33), p. 21).

“Deje a los estudiantes de nuestras escuelas estudiar la Biblia que ha sido descuidada universalmente. Permítales leer con oración y creciente interés” (White, *The Youth’s Instructor*, vol. 46(42), p. 826).

LAS ESCUELAS DEBEN **ADMINISTRAR DISCIPLINA** CON AMOR, FIRMEZA Y CONSISTENCIA

“Los maestros han de ligar los alumnos a su corazón por las cuerdas del amor, la bondad y la estricta disciplina. De nada valen el amor y la bondad si no van unidos a la disciplina que Dios ha dicho debe mantenerse” (White, *Consejos para los padres alumnos y maestros*, p. 253).

“En toda circunstancia la reprensión debe ser hecha en amor. Esconces nuestras palabras reformarán, sin exasperar” (White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 316).

“Los adultos frecuentemente dicen al niño lo que es ‘malo’ y lo que no debiera hacer, en vez de decirle lo que es ‘bueno’ y lo que debiera hacer. Se pone demasiado énfasis sobre el aspecto negativo de los códigos morales y muy poco sobre lo positivo, y así el camino hacia la bondad no es bien definido” (Hurlock, 1972, p. 378).

LAS ESCUELAS DEBEN PERMITIR A LOS ALUMNOS **TENER OPINIÓN** EN LA DEFINICIÓN DEL CURRÍCULO Y LAS REGLAS

“En todo lo posible, las reglas que rigen en el aula deberían representar la voz de la escuela. Se debería presentar de tal modo al alumno todo principio implícito en ellas, que se convenza de su justicia. De ese modo se sentirá responsable de que se obedezcan las leyes que él mismo ayudó a formular” (White, *La educación*, p. 290).

LAS ESCUELAS DEBEN **TRATAR CON RESPETO Y CARIÑO** A CADA ALUMNO. LOS NIÑOS SON PERSONAS, NO COSAS.

“Hacen falta, especialmente para los niños, maestros que sean apacibles y bondadosos, y que manifiesten tolerancia y amor hacia los que más lo necesitan. Jesús amaba a los niños. . . Siempre los trataba con bondad y respeto, y los maestros han de seguir su ejemplo” (White, *Consejos para padres maestros y alumnos*, p.168).

LAS ESCUELAS DEBEN **MOTIVAR EL APRENDIZAJE COOPERATIVO**

“Estudiantes cooperen con sus maestros. . . si tienen algún compañero que se ha quedado rezagado, estudien con él. Esto les ayudará a aprovechar... Ayudando a sus compañeros, ayudarán a sus maestros”(White, *Testimonies for the Church*, vol. 7, pp. 275).

INFLUENCIAS DEL HOGAR Y LA ESCUELA SOBRE LOS NIÑOS

¿Puede la escuela cambiar los efectos de una formación hogareña deficiente? Esto se ve como una posibilidad. Todos conocemos ejemplos de hijos de ambientes familiares pobres quienes, a través de la escuela, dan grandes pasos en el desarrollo del carácter y por último alcanzan una vida útil. Sin embargo, es difícil para la escuela trabajar sola en el desarrollo del carácter. Cambios significativos en la vida de un niño o un adolescente son usualmente el resultado de una relación personal muy cercana entre el maestro, con un carácter maduro y su pupilo. Esta es una tarea ardua. Solo la intervención divina puede asegurar un cambio sólido.

“Si los padres están tan absortos en los negocios placeres de esta vida que descuidan la disciplina apropiada de sus hijos, la obra del maestro no solamente se hace muy dura y penosa, sino que a menudo es completamente infructuosa” (White, *Conducción del niño*, p. 300).

“Deben mirar con compasión a aquellos que han sido mal enseñados en la infancia y tratar de remediar defectos que, si se conservan, perjudicarán grandemente el carácter. No puede hacer esta obra quien no haya aprendido primero en la escuela de Cristo la debida manera de enseñar” (White, *La educación cristiana*, p. 394).

“El personal de la escuela y la iglesia no debe esperar que se produzcan muchos milagros en la transformación de los caracteres y menos cuando solo hay relación con los niños en grupo. Es posible rescatar aun niños muy mal desarrollados, pero requiere un tratamiento extremadamente intensivo, personalizado, y largo. Siendo realistas, un adulto que tiene la esperanza de ayudar a un niño con carácter inmaduro puede hacerlo únicamente si asume un rol de seguridad y crianza ordinariamente hecho por los padres. Hacer esto efectivamente requiere sabiduría y madurez personal fuera de lo ordinario, y a veces paciencia casi sobrehumana. También requiere un fuerte cariño hacia el niño, pero no de un tipo sentimental. En breve, en la enseñanza del carácter, así como en la enseñanza intelectual, nadie puede enseñar lo que no sabe él mismo. En la educación del carácter, esto incluye mucho más que solamente el conocimiento intelectual: requiere que la ‘maestra’ de carácter posea personalmente madurez de sentimientos, actitudes, y conducta ética, o no se puede esperar el éxito” (Peck & Havighurst, 1960, p. 190).

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

ENSEÑANDO Y APRENDIENDO VALORES

“... nuestra competencia proviene de Dios” (2 Cor. 3: 5)

A causa de que la influencia de la escuela es tan poderosa en la vida de un niño, la educación cristiana es uno de los legados más grandes que puede recibir un hijo. ¡Es un esfuerzo que vale la pena! Pero enviar al niño no es suficiente. Los padres necesitan ser un apoyo activo del programa de la escuela y proveer una atmósfera familiar que motive el aprendizaje.

1. Cree una atmósfera de aprendizaje en el hogar.
 - a. Hacer el aprendizaje divertido.
 - b. A la hora de la comida compartir con los demás miembros de la familia lo que se ha aprendido durante el día.

- c. Tomar prestado libros interesantes e informativos de la biblioteca.
 - d. Leer libros en familia.
 - e. Ayudar a los niños a utilizar sus “habilidades escolares” en la casa (ejemplo: convirtiendo las medidas de una receta, escribiendo una carta).
 - f. Hablar de las habilidades que los padres usan en sus trabajos. Relaciónelas con lo que los niños están aprendiendo en la escuela.
 - g. Exploren la naturaleza, hagan colecciones y lean acerca de esto.
 - h. Vayan de visita a museos, industrias, sitios históricos.
 - i. Comunicar a través de sus acciones que lo que aprenden es muy importante para su familia. ¡Los niños captarán el mensaje!
2. Provea una vida bien balanceada para sus niños.
- a. Motive el ejercicio físico vigoroso. Es esencial para obtener un funcionamiento óptimo de la mente.
 - b. Insista en tener horario fijo para comer y dormir. Muchos niños no se desempeñan bien en la escuela porque están cansados. Regularidad en la casa les facilita adaptarse a las rutinas escolares.
 - c. Limite en forma estricta las horas de televisión que sus hijos ven.
 - 1) Las experiencias reales son necesarias para desarrollar coordinación.
 - 2) El movimiento de los ojos necesario para leer puede hacerse deficiente al enfocar la mirada solo en la televisión.
 - 3) Al ver mucha televisión se crean “TV zombis”. Los niños pierden interés en el pensamiento activo, tienen dificultad para concentrarse en una tarea y no desean leer. Es más fácil solo mirar.
 - 4) Algunos investigadores recomiendan que los niños no vean televisión durante los años preescolares y en forma muy limitada hasta que la habilidad de leer esté bien establecida.
 - d. Asegúrese que los niños coman en forma nutritiva, bien balanceada y sin comidas “chatarra”.
 - 1) Comer meriendas acelera la circulación sanguínea hacia el estómago para la digestión, haciendo que decaiga la eficiencia cerebral.
 - 2) La eficiencia mental disminuye cuando los niños no desayunan.
 - 3) Suplementos adecuados del complejo de vitamina B y agua son necesarios para el funcionamiento apropiado del cerebro. Demasiados dulces pueden disminuir los niveles de energía.
3. Motive el aprendizaje.
- a. Muestre al niño que usted está interesado, revisando sus tareas escolares.
 - 1) Tenga un lugar especial para hacer las tareas.
 - 2) Dé cumplidos a las mejoras, no importan cuán pequeñas sean.
 - 3) No dé cumplidos a los trabajos mal hechos, si el niño es capaz de algo mejor.
 - b. Conocer las habilidades del niño. No espere más de lo que el niño puede dar.
 - c. Ayude al niño a desarrollar sus habilidades. Enséñele que Dios requiere que desarrollemos nuestros talentos al máximo de nuestra capacidad.
4. Provee un lugar y tiempo definido para el estudio.
- a. Busque un lugar tranquilo, lejos de las actividades.
 - b. Apague la TV, radio y llamadas telefónicas durante la hora de estudio.

- c. Limite las actividades sociales de los adolescentes durante la semana para encaminar la prioridades.
 - d. Muestre interés en estar disponible para ayudar, pero no haga su trabajo.
 - e. Ayúdelos con las asignaturas difíciles:
 - 1) Pretenda que es el maestro. Explique como.
 - 2) Haga que el niño de ese paso.
 - 3) Explique el siguiente paso.
 - 4) Proceda hasta un punto lógico.
 - 5) Retroceda y revise todos los pasos.
 - 6) Deje que el niño explique con sus propias palabras.
 - 7) Haga otro problema como el primero.
 - 8) Explique tantos problemas como sea necesario.
 - 9) Haga tantos problemas maestros como sea necesario.
 - f. Mantenga la calma y paciencia cuando trata de explicar una asignatura.
 - g. Evite que el chico deje de hacer la tarea, revisándola regularmente.
5. Comuníquese regularmente con los maestros de sus niños.
- a. Mantenga un acercamiento con los maestros.
 - b. Pregunte acerca de sus fortalezas, y de sus necesidades.
 - c. Infórmese acerca de algunos problemas que pudieran interferir con el aprendizaje.
 - d. Encuentre ayuda.
6. Comunicar el esfuerzo paga.
- a. Enseñe al niño que el esfuerzo cuenta mas que la habilidad natural.
 - b. Espere esfuerzo consistente. Demostrándolo en su propia vida.
 - c. Ayude a su niño a desarrollar la responsabilidad por su propio aprendizaje.

RECUERDE: Aprender no es lo que el maestro o el padre hace por el alumno – es lo que el alumno hace por sí mismo.

LECTURAS SUGERIDAS

Damon, William. *The moral child: Nurturing children's natural moral growth*, chapter 8.

Fowler, John M. *The concepts of character development in the writings of Ellen G. White*, pp. 205-213.

Lickona, Thomas J. *Educating for character: How our schools can teach respect and responsibility*.

Nicgorski, Walter. The college experience and character development. In Kevin Ryan & George F. McLean (Eds.), *Character development in schools and beyond*, pp. 329-357.

Ryan, Kevin and McLean, George (Eds.). *Character development in schools and beyond*, chapters 1, 4-9.

The school's role in character development. (1985, December-1986, January). *Educational Leadership*, 43(4), pp. 3-78.

Special focus on moral development. (1985). *Elementary School Guidance and Counseling*, 19, pp. 244-282.

White, Elena. *Consejos para maestros*, p. 48-69.

White, Elena. *Mente, carácter y personalidad*, p. 191-206.

CAPÍTULO VEINTICINCO

INFLUENCIA DE LA IGLESIA

¿Qué papel juega la iglesia en el desarrollo del carácter? ¿Qué factores en la iglesia influyen más sobre el desarrollo del carácter? ¿Cuál es la relación entre la religión y el desarrollo del carácter moral?

Como la religión está relacionada con la conclusión individual de los puntos básicos de la vida humana e incluye una relación con un ser sobrenatural, la religión sería naturalmente vista como una influencia en el desarrollo del carácter. Tradicionalmente, la religión ha sido vista como la fuente primordial de valores y moralidad, como el valor central de la sociedad. El papel de la iglesia en el desarrollo del carácter no es cuestionado, sino asumido. Sin embargo, al introducir Hartshorne y May el estudio científico del carácter, el papel de la religión y la iglesia en la formación del carácter quedó cuestionado.

LA RELIGIÓN Y EL CARÁCTER

El efecto de la religión y la iglesia en el carácter moral de los individuos es un estudio difícil desde el punto de vista científico. Las variables han desafiado explicaciones y análisis definitivos. Así, la investigación científica ha dado paso a resultados sorprendentes, y en momentos, confusos.

Entre las muchas variables que deben considerarse hay diferencias entre la religión intrínseca y la extrínseca como fue propuesto originalmente por Allport y verificado por otros investigadores en las décadas recientes. Sapp (1986) resumió bien las diferencias entre las dos orientaciones de la religión:

“La orientación intrínseca es un sentimiento religioso que da significado a la vida. Las creencias y valores religiosos se integran dentro de la estructura de la personalidad, y la persona intenta actuar de acuerdo a sus creencias. La fe religiosa es su motivación principal. La religión es la mayor influencia en la vida de la persona así como la fe es parte integral de la persona.

“La orientación extrínseca es la religión utilizada para producir solaz, estatus social, justificación y aprobación de un estilo de vida. Las creencias religiosas son tomadas a la ligera y la religión no es parte integral de la vida. En lugar de esto, es usada en ocasiones especiales o en tiempos de crisis. La iglesia es un lugar de reunión social y entretenimiento en lugar de ser un lugar de adoración. La persona usa su religión; se vuelve a Dios sin deshacerse del sí mismo” (Allport & Ross, 1977, p. 272).

Se ha identificado otro tipo de orientación – la persona pro religiosa – quien aprueba las dos orientaciones. Los individuos con este tipo de orientación son inconsistentes, no se pueden identificar y tienden a la generalización. Las personas pro religiosas tienen muchos prejuicios (Allport & Ross, 1977, p. 274).

En general, los estudios han concluido que en la religión fundamental, los miembros se encuentran en las etapas bajas del desarrollo moral según Kohlberg. Mientras que los miembros de denominaciones más liberales se encuentran en las etapas más altas.

Otros factores religiosos que deben considerarse incluyen: la fuerza de la influencia religiosa en la vida de un niño o adolescente, la conversión religiosa y sus efectos sobre el desarrollo del carácter moral, la denominación a la cual pertenece el individuo y otras.

“La mayoría de los programas de educación moral actuales emplean como base para el desarrollo humano varias perspectivas que van desde la educación filosófica hasta la humanística no religiosa. . . Aunque la perspectiva religiosa sobre el comportamiento humano ofrece un fundamento mucho más profundo que las aproximaciones anteriores porque maneja los aspectos más profundos de nuestra naturaleza, nuestra razón por lo trascendental, para la voluntad de Dios, para la salvación y por una vida futura. Mas allá la perspectiva provee un punto de vista más profundo de la persona ya que la persona es vista en relación con Dios, y el comportamiento humano es visto como juicio no solo por los humanos sino por el Creador de todo” (Hennessy, 1987, p. 275).

En un intento para explorar cómo se desarrolla la fe y cómo se aprende el compromiso, durante 1990-91 fue conducido un extenso proyecto de investigación – el estudio *Valuegenesis* -- entre más de 11,000 estudiantes adventistas del séptimo día desde el grado seis al doceavo y más de 2,000 adultos representando padres, pastores, maestros y directores.

Valuegenesis (Dudley con Gillespie, 1992) utilizó una manera de evaluar la madurez de la fe, desarrollada desde 1988 a 1990, por Search Institute de Minneapolis, Minesota, para su estudio nacional de adultos y jóvenes de seis denominaciones diferentes. En este estudio la madurez de la fe no es concebida simplemente como un conjunto de creencias rígidas, sino como una manera de vivir, incluyendo disposiciones y conductas, e involucrando dos dimensiones generales: la *vertical* – una vida – transformada por la relación con Dios – y la *horizontal* – una devoción consistente para servir a otros.

Entre los muchos descubrimientos de este estudio, el *Valuegenesis* determinó que algunas conductas pro sociales, tales como el servicio y el altruismo, fueron mejor predichos, entre otras cosas, por las percepciones de un clima de pensamiento en la congregación de una iglesia local y el tiempo gastado en el contacto entre generaciones.

Razones por las que la religión provee un fundamento mas adecuado para el desarrollo del carácter:

1. Los derechos del individuo tienen su origen en el Creador, no en la ley humana.
2. Las normas de moralidad y justicia vienen de las declaraciones de la voluntad de Dios encontradas en la Biblia, un código general para el comportamiento humano. La perspectiva religiosa provee convicción basada en la fe. Esto produce la diferencia cualitativa en relación con las normas de la moralidad que ayudan a resistir la presión del grupo y de los amigos y los patrones sociales.
3. La religión puede ayudar en el desarrollo del carácter a través del perdón y reconciliación de los errores.
4. La religión puede proveer diferentes normas para el comportamiento moral originada en principios universales designados por Dios para todas las personas en todas las épocas.

INFLUENCIA DE LA IGLESIA EN EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

“Que los padres les enseñen el amor de Dios de modo que les resulte un tema agradable dentro del círculo familiar, y que la iglesia asuma la responsabilidad de alimentar a los corderitos tanto como a las ovejas del rebaño” (White, *Conducción del niño*, p. 40).

La iglesia tiene un papel importante en el desarrollo del carácter.

“A pesar de las críticas, uno debe darse cuenta que pocas, si no ninguna, otra institución está tan dedicada al desarrollo del carácter de los hijos como la iglesia. Dentro de los confines de la religión o de la iglesia, cada acto, ejemplo, palabra, historia, celebración, está dedicado a enseñar el comportamiento moral y ético necesario para llevar a los hombres a conseguir los más altos ideales espirituales. En la medida en que las instituciones estén integradas con otras fuerzas en la vida del niño – su familia y su escuela – así será su efectividad” (Garrison, Kingston & Bernard, 1967, p. 260).

“Para los jóvenes que han dejado de ir a la escuela, la iglesia debe asumir una responsabilidad especial, ya que les proveerá de su única oportunidad para asociarse con un grupo de compañeros de su edad. La iglesia provee muchas oportunidades de liderazgo y muchas maneras posibles en que estos niños y niñas encuentren valor, sabiendo que muchos de ellos se sienten inseguros de sí mismos porque no les ha ido bien en la escuela” (Havighurst & Taba, 1949, pp. 193-194).

“La educación del carácter debe encontrar su dinámica central en la religión. . . a medida que se examina la naturaleza del carácter debe considerarse la esencia básica para su desarrollo: es mi creencia de que la matriz central para una educación del carácter debe ser la iglesia” (Ligon, 1948, p. 139).

LA ASISTENCIA A LA IGLESIA Y EL CARÁCTER

“La afiliación a una iglesia, en sí, y hasta la asistencia a la iglesia no garantiza un buen desarrollo del carácter, pero esto es poco irracional. Es verdad que la mayoría de los niños con buen carácter provienen de familias religiosas. Aunque con excepciones, esto indica una influencia favorable de la actividad religiosa en muchos casos” (Peck y Havighurst, 1960, p. 185).

“Alta frecuencia en la asistencia a la iglesia y las charlas familiares sobre religión son influencias en el moldeo de las creencias y prácticas religiosas de los adolescentes” (Rice, 1990, p. 500).

“En general, los estudiantes provenientes de pequeñas comunidades, son más religiosos, y . . . reportan menos tasas de incidencias de relaciones premaritales y consumo de cannabis que los que no asisten a la iglesia, o los no religiosos provenientes de ciudades grandes” (Rogers, 1985, p. 181).

“Entre los descubrimientos de un estudio conducido sobre estudiantes de nuevo ingreso de secundaria, que comparaba los valores tradicionales con los recientemente adquiridos, se encontró que: Los estudiantes que asistían a la iglesia con regularidad, sin considerar el género, tenían altos valores morales y ponían mayor énfasis sobre la independencia que aquellos que nunca o en raras ocasiones asistían a la iglesia. Los asistentes a la iglesia le daban un alto valor al futuro. El valor al presente aumentaba a medida que los estudiantes tenían menos interés en la iglesia” (Cole & Hall, 1970, p. 480).

“Cuando los padres y los adolescentes asisten a la iglesia regularmente, la delincuencia juvenil es menos frecuente que en las familias que se caracterizan por no asistir a la iglesia o por hacerlo esporádicamente. La iglesia enseña conformidad y suple algunos valores necesarios en la vida de los adolescentes” (Bernard, 1970, p. 543).

“Las investigaciones sugieren que los adolescentes religiosos son significativamente menos propensos a involucrarse en relaciones sexuales premaritales y menos propensos a conductas desviadas o delictivas, como el uso de drogas” (Steinberg, 1993, p. 312).

En estudios recientes, la asistencia a la iglesia y los valores religiosos han sido correlacionados con disminución en el uso de drogas, mayor sexo responsable y otros variables del estilo de vida en adolescente y jóvenes.

CINCO FACTORES EN LA IGLESIA QUE INFLUYEN EN EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

1.- Ejemplo de los miembros y líderes.

- Coherencia entre las palabras y las acciones. (Vivir lo que se predica; lo que se cree)
- Participación activa de los adultos en la vida real.
- Acciones comunitarias.

2.- Tono emocional de la iglesia.

- Motivación: temor al infierno versus amor a Dios, etc.
- Actitudes de los líderes y miembros de la iglesia hacia los niños.
- Lugar y atmósfera de las divisiones infantiles.
- Oportunidades de pensar y elegir.
- Atmósfera de apertura a las preguntas.

3.- Relación personal entre niños y adultos.

- Los niños no deben ser sólo “tolerados”.
- Los niños son los miembros más jóvenes de la casa de Dios.
- Todos los adultos ponen atención a las necesidades de los niños.
- Los adultos cultivan la amistad personal con los niños y jóvenes.

4.- Instrucción a los padres.

- La iglesia es uno de los lugares más apropiados para la educación de los padres.
- Los padres de los niños (jóvenes adultos), son los miembros más importantes para ayudarles a desarrollar su carácter.
- Los padres enseñan a sus hijos – la iglesia enseña a los padres.

5.- Instrucción a los niños.

- Puede ser fácilmente sistemática.
- Es pensada y preparada cuidadosamente.
- Es preparada en forma entendible e interesante para ellos.
- Busca desafiar sus pensamientos.
- Trata siempre de estar relacionada con la “vida real”.
- Suple las necesidades, tanto sociales, como las espirituales.
- Es punto de preocupación de todos los miembros y líderes.

LA EDUCACIÓN RELIGIOSA Y EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

La escuela sabática o dominical es la “iglesia en estudio”. Desde la infancia hasta la edad adulta, debe brindarse la oportunidad de estudiar la palabra de Dios a un nivel de profundidad apropiado para cada edad. Quizá la mayor falla de la educación religiosa de la iglesia, ha sido enseñar demasiado de las

historias de la Biblia, fallando en llegar a la vida de los niños con principios de la Biblia que puedan aplicarse en la vida diaria.

“Los que tratan de reunir a los niños en la escuela sabática, están haciendo una buena obra, la misma obra que al Maestro le gustaría que hicieran. La inteligencia creciente aun de los niños pequeños puede comprender mucho con respecto a las enseñanzas de Cristo, y puede ser enseñada a amarlo con todo su ardiente afecto” (White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 59).

“Debe darse instrucción religiosa a los niños desde sus más tiernos años... sino con un espíritu alegre y feliz” (White, *Conducción del niño* p. 469).

“En nuestro trabajo por los niños el objetivo debe ser no solo educar y entretener, sino trabajar en su conversión. Debíamos pedir la bendición de Dios sobre la semilla sembrada, y la convicción del Espíritu Santo se posesionará aun de los pequeños” (White, *Conducción del niño*. p. 476).

“No descansemos jamás hasta que cada niño de nuestra clase haya sido traído al conocimiento salvador de Cristo” (White, *Consejos para la obra de la Escuela Sabática*, p. 140).

“Enseñad a vuestros hijos acerca de la vida, muerte y resurrección del Salvador. Enseñadles a estudiar la Biblia. . . . Enseñadles a formar caracteres que vivirán por los siglos eternos. Debemos orar como nunca lo hemos hecho antes para que Dios preserve y bendiga a nuestros hijos” (White, *Conducción del niño*, p. 467).

El objetivo principal de la Escuela Sabática/dominical es la salvación y el desarrollo del carácter de sus estudiantes. Como con toda educación, hay que confrontar problemas, algunos de estos se presentan en las siguientes secciones.

“Debe ser la responsabilidad de los que ponen el fundamento religioso para el niño—sus padres, abuelos, y maestras de la escuela sabática/dominical—que sea un fundamento del tipo que no guiará hacia las dudas y la incredulidad cuando el niño tenga mas edad. Un fundamento religioso saludable puesto durante la niñez ayudará a producir una actitud saludable hacia la religión durante toda la vida” (Hurlock, 1967b, p. 420). [Ejemplos de esto pueden ser: agrandar a Dios por nuestras obras, Dios nos da cualquier cosa que pedimos por medio de la oración, etc.]

“Encontramos que dos de las cosas más importantes que un maestro debe saber son: primero las características de cada edad de los niños que va a enseñar, y segundo, la personalidad individual de los niños de su clase. Los métodos de la enseñanza parecen ser relativamente de menor importancia” (Ligon, 1956, p. 69).

“Podemos decir que, tanto la iglesia como el hogar, pueden brindar la educación religiosa. Es mucho menos probable que lo hagamos cuando no hay participación del hogar” (Ligon, 1956, p. 272).

“No despedáis a los niños de vuestro lado para que estudien la Biblia por sí mismos, sino leedla con ellos, enseñadles de una manera sencilla lo que sabéis y manteneos en la escuela de Cristo como diligentes estudiantes vosotros mismos.” (White, *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p.21).

“Desde la más tierna infancia hasta los años de escuela primaria, muchos conceptos religiosos tendrán poco significado para los niños ya que son abstractos; un desafío de la educación religiosa es encontrar la manera de expresarlos o explicarlos en términos que puedan ser comprendidos por ellos” (Jersild, 1960, p. 416).

Críticas contra la educación religiosa:

- 1) La enseñanza está divorciada de las experiencias del diario vivir de los niños.
- 2) Las discrepancias dentro de la iglesia entre conceptos y conductas.
- 3) La moralidad expresada en terminología conflictiva o que no es entendible para los niños.

“Como seguidores del Maestro Divino, nosotros también debemos tener un conocimiento personal de cada niño al cual quisiéramos llevar las palabras de vida. (Los niños tienen hambre de recibir atención). Alguien ha dicho: el niño primero llega a amar a su maestra. Luego ama la Biblia de su maestra, y finalmente amará al Dios de su maestra. Todo comienza con la relación personal” (Harris, 1959, p. 61).

IMPORTANCIA DE LA RELIGIÓN PARA LOS ADOLESCENTES

Aunque algunos adolescentes rechazan la religión como un medio para molestar a sus padres, las investigaciones han revelado, que la religión suple necesidades en los adolescentes.

“Mientras que el interés religioso de los adolescentes puede expresarse en formas distintas a las de los adultos, hay evidencia de que los adolescentes no solo se interesan en la religión sino que también sienten que la religión suple una fuerte necesidad en sus vidas” (Hurlock, 1967, p. 392).

“Cuando el ajuste religioso es satisfactorio, da al individuo un sentido de seguridad y bienestar que contribuye a sus ajustes. Le ayuda a establecer los valores y blancos que son esenciales para dar sentido a su vida. Sin esto, él no tendrá mucha razón por vivir o trabajar” (Hurlock, 1967, p. 393-394).

“Aunque algunos adolescentes tienen de una forma u otra lo que podríamos llamar crisis religiosa, la mayoría no lo tienen. Por el contrario, para la mayoría de los adolescentes, un interés renovado surge a medida que toman la religión de forma más seria y cobra un significado personal” (Dusek, 1991, p. 131).

Los adolescentes tienen algunas necesidades que son suplidas más efectivamente a través de la religión:

- 1) Capacidad incrementada para generalizar, necesidad de tener una visión clara de la vida. Ayuda en determinar el propósito de su vida.
- 2) Concepción y convicción clara de la ética.
- 3) Sensibilidad y creatividad emocional.

“Subjetivamente, la religión es importante para un adolescente porque le provee certeza y seguridad en algunas áreas de su vida. Objetivamente, la religión es importante porque le da oportunidades de tener relaciones significativas con otros con los que puede compartir devoción. De menos importancia, lo ayuda a identificarse con las personas con quien desea identificarse” (Hurlock 1967, p. 390).

“Los jóvenes desean dos cosas de su filosofía – un sentimiento de seguridad que una sociedad en cambio no le da y una satisfacción emocional que no siempre es suplida por un mundo de hechos y estadísticas” (Cole & Hall, 1970, pp. 521-522).

Cole y Hall mencionan tres valores emocionales importantes que la religión ayuda a suplir en los adolescentes:

- 1) Catarsis de los sentimientos de culpa, mediante la oración, confesión y charlas con los ministros.
- 2) Incremento en la seguridad que resulta de las creencias religiosas, confianza en Dios, y la oportunidad de trabajar para ayudar a otros.
- 3) Bases para una filosofía de la vida (p. 511).

“Estos valores no todos son de naturaleza religiosa, pero son de ayuda en la búsqueda de la felicidad y el ajuste. La religión puede, por lo tanto, ser un factor importante que contribuya a la salud mental” (p. 511).

“Los adolescentes del medio rural, sienten que la religión juega un papel más importante en sus vidas que los adolescentes de medio urbano. . . Los adolescentes de grupos socioeconómicos bajos tienden a sentir más dependencia en la religión que los de los estatus socioeconómico altos. Los adolescentes cuyas familias pertenecen a la fe católica o a las sectas evangélicas pequeñas tienden a sentir gran necesidad por la religión en sus vidas a diferencia de la fe protestante y los Judíos” (Hurlock, 1967, p. 394).

Una religión para adolescentes debe suplir sus necesidades, ser balanceada, permitir la actividad, la discusión, la lógica y el compromiso personal.

“Una religión para adolescentes debe tener balance. Un énfasis excesivo en la espiritualidad y moralidad puede producir un individuo perturbado. Una vida bien balanceada demanda ejercicio físico, experiencia intelectuales y contactos sociales... hay individuos que han gastado mucho tiempo en su devoción y fallan en cumplir con sus responsabilidades terrenales” (Bernard, 1957, p. 393).

“Cualquier religión puede dar al adolescente, fe en la vida y un sentimiento de seguridad para suplir sus necesidades” (Hurlock, 1967, p. 393).

“Un adolescente que cree en Dios como ‘una ayuda presente’ no solo en tiempos de problemas, sino también como fuente diaria de guía para su mejor desarrollo, tiene un recurso certero de fortaleza y valor. Su concepto de sí mismo se extiende hasta el infinito” (Strang, 1957, p. 123)

La adolescencia es un período de dudas – acerca de sí mismo, de los demás, de la religión. Los adultos lo ayudan a resolver estas dudas tan rápido como sea posible para que puedan tener una comprensión madura de la vida.

“Una persona que no tiene valor para dudar, puede no adquirir la sabiduría para creer” (Strang, 1957, p. 121).

“A causa de que la duda siempre conduce a debilitar las creencias, aun cuando se la enfrenta simpatéticamente, es evidente que la mejor manera de lidiar con el problema es prevenir que ocurra. Si ocurre, se debe combatirlo rápidamente y con comprensión, antes de que los efectos dañinos se produzcan. La mejor manera de prevenirlos es que ‘las creencias específicas y concretas’ enseñadas a los niños sean compatibles con los puntos de vista más abstractos de los adultos, y no creencias que más tarde tengan que ser descartadas por sus incompatibilidades”. (Hurlock, 1967, pp. 402-403).

“El adolescente cuyas dudas religiosas son tratadas de manera áspera, haciéndolo sentir culpable por sus dudas, o amenazándolo con un castigo después de la muerte por dudar de la fe de la familia, tiene muy poca motivación para ajustar los conceptos religiosos de su niñez a medida que va creciendo y para tratar de encontrar una fe religiosa para él. Una actitud intolerante puede hacer que se vuelva ateo o agnóstico” (Hurlock, 1967, p. 403).

“Cuán importante es para los adolescentes resolver sus dudas religiosas, cuando uno se da cuenta que éstas son o pueden ser persistentes... La adolescencia es un período crítico en el desarrollo religioso del individuo porque es ‘un período de elección, dentro del cual los hijos toman posturas y preparan su mente para aceptar o ignorar una filosofía religiosa.’

“La decisión que un adolescente hace establecerá el patrón para madurar su fe o para desechar la fe... ‘Lo que un estudiante cree en la universidad puede difícilmente ser ignorado o considerado de poca importancia.’ Si decide en este tiempo que la religión es de poca importancia para él, puede continuar creyendo esto durante la mayor parte de su vida adulta. Un interés profundo en la religión durante la adolescencia se refleja usualmente en un profundo interés durante la edad adulta; una actitud de escepticismo en la adolescencia se refleja en falta de interés durante la edad adulta” (p. 420) [faltando una experiencia de conversión religiosa, por supuesto].

“El papel central en el desarrollo del carácter sigue siendo la religión. La naturaleza humana nunca podrá alcanzar su potencial más alto sin religión” (Ligon, 1948, p. 66).

“A los niños hay que atraerlos hacia el cielo con suavidad y no con dureza.” (White, *Obreros evangélicos*, p. 221).

“Un individuo ordinariamente muestra más interés en la religión durante la adolescencia que en la vida adulta. En la adolescencia los individuos están lo suficientemente maduros para manejar lo abstracto de los conceptos religiosos y todavía no están sumergidos en los problemas de la sociedad de manera que no tienen tiempo para ponderar estos conceptos. Todo producto del desarrollo moral – los valores, ideales y religión – se convierten en parte de la filosofía de la vida de un individuo, una huella de lo que es la vida. Cualquiera que sea la conclusión a la que lleguen en esta etapa tiende a persistir por toda la vida” (Rogers, 1984, pp. 186- 187).

El papel de la religión en el desarrollo del carácter se discutió en los capítulos 10 y 11 de este estudio.

LECTURAS SUGERIDAS

Dudley, Roger L. *Why teenagers reject religion and what to do about it.*

Dudley, Roger, with Gillespie, V. Bailey. *Valuegenesis: Faith in the balance.*

Habenicht, Donna J. *Enséñales a amar*, capítulo 17.

Hennessy, Thomas C. The role of religion in character development. In Kevin Ryan & George McLean (Eds.), *Character development in schools and beyond*, pp.274-298.

Rice, F. Phillip. *The adolescent* (6th ed.), capítulo 18.

Rogers, Dorothy. *Adolescents and youth* (5th ed.), capítulo 6.

Schuster, Clara Shaw, & Ashburn, Shirley Smith. *The process of human development*, pp. 539-555.

White, Elena G. *Child Guidance*, pp. 471-552.

CAPÍTULO VEINTISÉIS

MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN

¿Cuáles características de los medios masivos de comunicación afectan el desarrollo del carácter? ¿Qué influencia tienen los medios masivos en el desarrollo del carácter? ¿Cómo pueden los adultos menguar los efectos negativos de los medios masivos sobre sí mismos y sobre sus hijos?

LA INFLUENCIA DE LOS MEDIOS SOBRE LOS VALORES

Los medios se han convertido en una influencia primordial sobre el carácter y el sistema de valores de los niños, adolescentes y adultos. Los medios tienen tanta influencia en la formación del carácter como los padres. De hecho, el adolescente promedio pasa mucho más tiempo viendo televisión del que pasa comunicándose con sus padres. Los medios también forman una parte de la influencia de los compañeros, ya que crean valores que son reforzados por los compañeros del grupo.

“Se considera que un adolescente promedio en Estados Unidos ve televisión cinco horas al día y conversa con sus padres solo siete minutos. A la luz de esta realidad, es fácil acertar al predecir quien tendrá mayor influencia en comunicar valores. Muchos adolescentes se sentirían más afectados por la pérdida de la TV que por la pérdida de alguno de sus padres” (Campolo, 1987, p. 42).

“Hace veinte años la pregunta era: ‘¿Será que la televisión moldea nuestra cultura o meramente la refleja?’ Tenía interés considerable para muchos educadores y críticos sociales. Hoy día la pregunta se ha disipado a medida que la televisión se ha convertido gradualmente en nuestra cultura” (Michele, 1987, p. 2).

“Dado el tiempo que los hijos miran televisión, ésta se ha convertido en uno de los modelos de conducta más poderosos” (Katz, 1991, p. 113).

En diciembre de 1984 la Academia de Pediatría publicó lo siguiente acerca de los niños, adolescentes y la televisión:

“Después de la familia, la televisión es quizá la fuente más importante de información para los niños, así como el factor predominante que ejerce influencia en su desarrollo. Los niños con edades entre los dos y doce años, en Norteamérica, ven televisión aproximadamente 25 horas por semana. Sobre una base anual, los niños gastan más tiempo frente al televisor que el que dedican en la escuela.

“La televisión es una herramienta poderosa que puede promover el aprendizaje, crear aspiraciones e inducir a una conducta social. Cuando se trata de asuntos médicos, la televisión proporciona muchos mensajes que promueven la buena salud o previenen enfermedades. No obstante, los anuncios que se presentan por ese medio, pueden afectar adversamente el aprendizaje y el comportamiento de niños y adolescentes en un número significativo de áreas:

1. La exposición repetida de actos de violencia observados en el televisor fomenta una propensión a la agresividad y una respuesta pasiva ante su práctica.

2. El observar televisión generalmente aumenta el consumo de meriendas de alto contenido calórico e incrementa el predominio de la obesidad.
3. A pesar de la evidencia de que observar televisión puede producir efectos nocivos en el aprovechamiento escolar, esto puede agravarse por otros factores, como lo son, que el aprendizaje mediante este aparato es pasivo mas bien que activo y que impide que se dedique tiempo a leer o a utilizar recursos dinámicos de aprendizaje.
4. La televisión transmite mensajes irreales respecto a las drogas, alcohol, tabaco y estimula indirectamente el consumo de los mismos.
5. La presentación que hace la televisión del sexo y la sexualidad es irreal y engañosa: las relaciones sexuales se desarrollan rápidamente; el riesgo del embarazo o de contraer alguna enfermedad de transmisión sexual casi nunca es tomado en cuenta; la adolescencia es presentada como en un estado constante de crisis sexual. Estas características pueden contribuir directa o indirectamente a aumentar los riesgos de los embarazos entre adolescentes y alterar el aprendizaje, dependiente de la edad, de los asuntos relacionados con el sexo y la sexualidad. La pornografía en la televisión por cable es motivo de especial preocupación.
6. La televisión estimula los estereotipos étnicos y raciales y hace muy poco para estimular la simpatía hacia las personas con impedimentos físicos.
7. La televisión presenta un punto de vista irreal en la solución de los problemas y conflictos.

En 1990 la Academia Americana de Pediatría publicó una declaración de política actualizada:

"En 1989 el niño promedio en los Estados Unidos pasó más tiempo viendo televisión que cualquier otra actividad, excepto dormir. Según datos recientes de Nielsen, los niños de 2 a 5 años ven aproximadamente 25 horas por semana, los niños de 6 a 11 años miran más de 22 horas semanales, y los adolescentes de 12 a 17 años miran 23 horas de la televisión por semana. Aunque la cantidad de televisión comercial vista por los niños ha declinado desde el año 80, la estimación más reciente de tiempo frente al televisor no incluye el uso del VCR. Por lo tanto, la cantidad de tiempo que los niños en nuestro país pasan delante de la televisión no ha disminuido probablemente de manera perceptible en los últimos ocho años.

"La influencia de la televisión en niños va en función del tiempo que pasan mirándola y el efecto acumulativo de lo que ven. Para el momento en que el niño de hoy alcance la edad de 70 años, habrá pasado aproximadamente siete años en tiempo mirando televisión (365 días del año x 24 horas x 7 años = 61,320 horas = 3'679,200 minutos). Por lo tanto, la televisión puede desplazar una experiencia más activa del mundo. Para algunos niños, el mundo mostrado en la televisión se convierte en el mundo verdadero.

"En los años que han pasado desde la declaración original, se han acumulado datos suficientes para autorizar la conclusión de que la visión prolongada de la televisión es una causa del comportamiento violento o agresivo. La visión de la televisión también contribuye substancialmente a la obesidad.

"Aunque no hay evidencia clara de que la relación entre mirar televisión y la actividad sexual o el uso del alcohol es causal, la frecuencia del embarazo en adolescentes y de enfermedades de transmisión sexual, y el predominio de muertes relacionadas con el alcohol entre adolescentes y jóvenes adultos representan fuentes importantes de la enfermedad, de lesión, y de muerte. Los adolescentes americanos

ven aproximadamente 14.000 referencias sexuales por año en la televisión, con todo solamente 150 (1.07%) de estas referencias se ocupan de responsabilidad, de abstinencia, o de la contracepción sexual. Por lo tanto, los muchos mensajes implícitos y explícitos en la televisión que promueven el consumo del alcohol y la actividad sexual promiscua o desprotegida son un tema de inquietud".

De acuerdo con estas conclusiones, el Comité sobre Comunicaciones de la Academia Americana de Pediatría, hizo, entre otras, las siguientes recomendaciones:

1. "Deben desarrollarse e intensificarse esfuerzos para enseñar a pediatras y a padres sobre la influencia de la televisión y además, se deben desarrollar nuevas iniciativas para promover la adquisición de habilidades críticas de los padres sobre lo que sus hijos ven por televisión.
2. "Los pediatras deben aconsejar a los padres que limiten la cantidad de televisión que sus niños ven a una o dos horas por día. Además, los pediatras deben incluir el consejo con respecto a los efectos de la televisión en niños y la importancia de limitar tiempo de ver televisión como parte de la prescripción durante visitas del mantenimiento de la salud. Debe animarse a los padres a que desarrollen substitutos de la televisión tales como lectura, atletismo y condicionamiento físico así como entretenimientos constructivos.
3. "Las familias deben participar en la selección de los programas que sus niños miran. Los padres deben mirar la televisión con sus niños para ayudar a interpretar lo que consideran. Los padres deben aprovecharse de los programas aceptables ofrecidos en las cintas de video para los niños, si es posible comprarlos" (La Academia Americana de Pediatría, Comité sobre Comunicaciones, 1990).

Diana Foutz, de la Universidad del Sur de California, investigó las reacciones de los niños a tres diversas muñecas del adulto que se han anunciado y publicitado fuertemente entre los niños: Sra Heart, She-Ra y Barbie. La Sra Heart es una ama de casa con niños y un marido, She-Ra es una aventurera, y Barbie ejemplifica la "*vida hermosa*" de ropas magníficas, de novios, y de una forma de vida de visible consumismo. Los chicos y chicas de 4 a 6 años eligieron sus muñecas preferidas para el amigo, el mentor y la madre. Sus opciones reflejaron las personalidades puestas de las muñecas. La Dra. Foutz concluyó: "Los padres deben darse cuenta que las imágenes de las muñecas que los medios presentan se convierten a menudo en los ideales de los niños".

CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS DE LOS MEDIOS

Los medios masivos tienen varias características positivas. Sin embargo, la mayoría de las presentaciones de los medios son caracterizadas por aspectos que tienen un efecto negativo, en vez de positivo, sobre el desarrollo del carácter.

1. El ladrón de tiempo. Los datos indican el tiempo dedicado a los medios consume gran parte del día a niños y adultos. Una persona promedio ve televisión cuatro horas diarias mas el tiempo con "la red". Un adolescente, durante la secundaria y preparatoria, dedica 10,500 horas escuchando música rock. El tiempo gastado en los medios es mucho mayor que el utilizado en comunicarse con la familia y en estudiar.

“La televisión, escribe a Richard Louv, en *Childhood’s Future*, es ladrón del tiempo, tiempo de creatividad, tiempo de la familia, hora para los amigos, hora para Dios. Además, los medios generan una demanda para más experiencias, más cosas para hacer, más materia. La televisión es un medio intrínsecamente ocupado, de manera que la gente que mira mucha televisión está más ocupada para continuar con él”(Rice, 1991, p. 1).

2. Los medios son adictivos y manipuladores. La televisión en particular es adictiva y manipuladora. Los productores de los programas utilizan este medio para promover su propia agenda. Los anuncios son creados para influir sobre quien los mira, para actuar de acuerdo a las necesidades de quien vende los productos. El conocimiento en el arte de la persuasión es utilizado para hacer publicidad y para crear programas con efectos persuasivos sobre quien los mira. La red también es adictiva para muchas personas.

“La presentación de los valores en una manera sesgada es un resultado natural de la orientación de la TV como una herramienta de ventas. La televisión está estructurada para resolver las necesidades de los patrocinadores, no de las audiencias. Por lo tanto, la comunicación es unidireccional, y los individuos en las audiencias se tratan como consumidores para ser ‘influenciados’ de maneras que no tienen nada ver con sus necesidades o con las historias de la vida” (Fore, 1987, p. 5).

3. La unificación de los medios. Los medios tienen un efecto unificador sobre la vida de las personas produciendo un tipo de “uniformidad”. Los niños comparten los mismos héroes nacionales, los mismos valores e intereses a causa del impacto de la música que escuchan o de los programas de televisión que ven. De hecho, hasta usan la información de estas fuentes como guía en la vida para saber lo que tienen que hacer, mucho más que el consejo de sus padres, maestros, o directores juveniles.
4. Los medios tienen una influencia antirreligiosa. Los productores de los programas de televisión ejercen una influencia abierta contra la religión y el cristianismo. Tanto en los programas de televisión como en las películas la religión es desairada, mientras que temas de lo oculto se utilizan muchas veces como entretenimiento.

"Claramente puede verse, tanto en la televisión como en las películas, que la religión o es ignorada por completo, o peor aun, a menudo es ridiculizada y atacada. El Dr. Martin Marty de la Universidad de Chicago dice que en su examen sobre un programa popular, no hay duda de que la religión en las películas es tomada a la ligera" (Dobson y Bauer, 1990, p. 209).

5. Influencia contra la familia y la paternidad. Los valores cristianos y paternos distan mucho de la manera en la que se presentan por los medios. Con su fuerte influencia sobre la cultura, Hollywood ridiculiza las creencias tradicionales y el compromiso familiar y con la fe. Sus producciones promueven la liberación sexual y el feminismo radical y hasta la desintegración familiar. Los programas de televisión influyen sobre los niños para idealizar a sus padres y éstos los juzgan de acuerdo a estas normas. Muchos programas de televisión menosprecian a los padres (adultos) y ponen a los niños como sabios. Los niños saben más que los adultos. Los adultos son tontos y les falta inteligencia, comparado a los niños.

“La influencia más directa de la televisión en la paternidad viene de su capacidad de definir lo que deben esperar los niños de sus padres. Los padres de la TV nunca están agotados después de un día de trabajo. Nunca están tensos e irritables. Son siempre sabios y extremadamente confiables. . . Los niños inevitablemente se preguntan por qué sus propios padres no son como padres de la TV. Al lado de estas figuras ideales de los medios, sus propios padres de la carne-y-hueso parecen injustos y malos. Es difícil que los padres establezcan autoridad a los ojos de los niños que los ven como inadecuados en comparación a los padres de la TV” (Campolo, 1989, p. 74).

CARACTERÍSTICAS POSITIVAS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Los medios no solamente son fuentes del mal. Cuando se utilizan con planeación y discreción pueden ser útiles e influir de manera positiva sobre las personas, informando y educando.

"Algunos investigadores han concluido que, aunque el efecto de la televisión sobre el comportamiento prosocial es más profundo que su impacto sobre la agresión, poco uso se ha hecho de la televisión o de las videocintas especialmente preparadas para enseñar el desarrollo social de las habilidades. Actualmente, esto sigue siendo un área fértil para el estudio futuro" (Sprafkin, Gadow, y Abelman, 1992, p. 98).

Los medios de comunicación son herramientas útiles para modelar comportamientos deseados. Winett y Kagel (1982) demostraron técnicas de conservación para el invierno en videos de 20 minutos. Las técnicas incluían: control de la temperatura, ropa que se debía utilizar, el uso de las frazadas o cobijas, la preparación de los niños y los visitantes para un clima frío. Los que vieron estos videos redujeron su consumo de energía eléctrica para calefacción y para el aire acondicionado en un 25% (Oskamp, 1984, p. 214).

“Los medios proporcionan a una secuencia constante de la información noticiosa que permite a miembros de las audiencias estar enterados de progresos en el ambiente que puedan afectarlos. La vigilancia puede consistir en una función amonestadora, alertando a miembros de las audiencias del peligro de un huracán o de la contaminación del agua o del aire” (Ruben, 1988, p. 250). Y podemos añadir, de cualquier crisis local o mundial.

Los medios en sus presentaciones informativas, proveen también la manera de evaluar e interpretar la información. También proveen información de otras culturas, normas sociales y prácticas que se comparten con personas de todo el mundo.

“La comunicación mediante los medios masivos es utilizada por los miembros de las audiencias para difundir novelas y diversas experiencias. Los medios proporcionan el conocimiento de gente diversa, lugares, y las circunstancias, ensanchando el rango de las experiencias disponibles a los miembros de las audiencias de los medios” (p. 252).

EFFECTOS NEGATIVOS SOBRE EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

La programación de medios y las presentaciones, individualmente y colectivamente, están repletas con características que pueden tener un impacto negativo en el desarrollo moral del carácter de los

consumidores. El experimentar la violencia, la rebelión y la distorsión general de valores pueden tener efectos negativos fuertes en jóvenes y adultos (cf. Liebert y Sprafkin, 1988).

1. Conducta violenta y agresiva.

La preponderancia en la investigación indica que existe una relación de causa a efecto entre la violencia de los medios (incluyendo la televisión, los juegos de computadora y de video, las películas, y especialmente los programas de dibujos animados) y la de la vida real en la sociedad. La violencia se ha magnificado en los medios y ha contribuido en gran medida a incrementar la violencia en niños y adultos.

"Lo que sea el resultado final de la investigación sobre la relación entre el contenido violento y el comportamiento agresivo, nadie ha dicho que la costumbre de ver una gran cantidad de violencia en los medios es un comportamiento deseable o que realza el desarrollo de un niño. Hay una poca evidencia para utilizar una opinión de la catarsis en la cual la exposición visual a la violencia conduzca a una disminución del comportamiento agresivo eliminando las tendencias agresivas de un niño en fantasía. La investigación hasta la fecha indica fuertemente que reducir los niveles de la visión de tal programación sería valioso" (Van Evra, 1990, p. 99).

Informes recientes de investigadores de la APA indican que los niños ven cerca de 100,000 actos violentos en televisión antes de terminar la escuela elemental. Estos investigadores concluyen que observar actos de violencia sexual los conduce a un incremento en la aceptación de la violación. Se sospecha que la violencia contra las mujeres, que se ve con frecuencia en las películas, es presentada de una manera atractiva e incrementa la probabilidad de observar tal comportamiento en la vida real.

A medida que los niños moldean su conducta de acuerdo con los personajes de las películas, son particularmente influenciados por aquellos personajes que se ven del lado positivo.

Aquellos investigadores y comentaristas que, por el otro lado, declaran no encontrar relación de causa a efecto entre la violencia televisiva y los comportamientos violentos de la sociedad, piensan que la televisión tiene que exhibir la violencia, para alcanzar a la audiencia con escenas que corresponden a la realidad.

2. El síndrome de la maldad del mundo.

A pesar de que la mayoría de los observadores de televisión no actúan en forma violenta, expresan mayor aprensión acerca de la sociedad y son más propensos a sentirse como víctimas. Frecuentemente el miedo que expresan no es consciente, pero se exhibe en su aprensión y falta de confianza.

"Mientras que unos pocos estudios han producido resultados ambiguos o negativos, la mayoría de las nuevas investigaciones sugieren que ver violencia puede incrementar la agresión y cultivar la percepción de que el mundo es un lugar malo y terrible" (Liebert & Sprafkin, 1988. p. 135).

"Los niños que miran mucha TV desarrollan una cosmovisión infantil negativa del mundo como un lugar malo y atemorizante. Tienen tendencia a estar agitados, y más probabilidad de ser agresivos" (Norris, 1990, p. 7).

3. El fin de la niñez y la perpetuidad de las niñerías.

La programación de la televisión, con su retrato no restringido de violencia, sexo y corrupción, instruye a los niños sobre los problemas de los adultos mucho antes que éstos sean capaces de entenderlos o manejarlos. De este modo, le roba al niño la niñez dándole un conocimiento de adulto y haciendo la paternidad más difícil e indefinida. Adicionalmente, una amalgama adulto-niño se crea reteniendo el comportamiento negativo e inmaduro de la niñez hasta tarde en la vida (por ejemplo: La necesidad de gratificación inmediata y falta de preocupación por las consecuencias de los actos).

"La niñez se ha acabado precipitadamente con el advenimiento de la comunicación electrónica, particularmente la televisión. Ahora, los niños de nueve y diez años de edad están enterados de las violaciones y la violencia que existe en sus propias vecindades. Las noticias de la tarde, los programas televisivos de panel, y los informes especiales los tienen versados en temas tales como el aborto, la homosexualidad y el incesto. Para al momento en que alcancen la edad de doce, la gente joven moderna tiene una comprensión de la vida que es ya cínica y lejana más allá de lo que asumimos generalmente, que es apropiado para los de 'tierna' edad. En realidad, los medios los hacen adultos en conocimiento, si no emocionalmente, bien antes de que alcancen los años de adolescencia" (Campolo, 1987, p. 43).

4. Apatía, aburrimiento y pasividad.

Se crea apatía y aburrimiento de la vida real como resultado de los efectos de las técnicas utilizadas en los medios para sus presentaciones. Las técnicas utilizadas en los comerciales y programas hacen que el auditorio vea la vida opaca. Se vuelve más difícil para los niños interesarse en las actividades y programas de la iglesia y la familia las cuales son incapaces de competir con la televisión o la computadora y los videos en y sus presentaciones. Muchos investigadores sostienen que los niños se vuelven pasivos hacia las cosas que suceden en su medio ambiente, mientras que otros sostienen que aprender de los medios es un aprendizaje pasivo. Los descubrimientos indican que la conducta violenta, el lenguaje rudo y otros actos inmorales son vistos como menos impactantes después de haberlos visto en los medios.

5. Adoración por las celebridades.

Los héroes de hoy día no son más aquellos despojados del yo en su conducta y que tienen el interés de otros por encima de ellos mismos. En lugar de esto son las celebridades quienes viven estilos de vida excitantes con sistemas de valores no aceptables para los cristianos.

"Ningún sociólogo secular honesto negaría que la televisión ha creado por medio de su estatus una forma de vida que glorifica el desafío de normas sociales y de la aceptabilidad del uso de la droga, y una que aguanta permisividad en materias sexuales" (Campolo, 1987, p. 45).

6. Falta de aprendizaje y creatividad.

El efecto de los medios en los niños es que "son menos creativos". La TV tiende a robar la parte creativa del cerebro, la parte que inventa sus propias imágenes e ideas. Los niños que crecen con la televisión no inventan sus propias historias, sus propios juegos y su propio entretenimiento. Esperan la tecnología para entretenerlos" (Rice, 1991. p. 1).

7. Inmoralidad Sexual y Perversión.

"La televisión es implacable en revelar y trivializar todas las cosas privadas y vergonzosas" (Neil Postman, citado en *Youthworker*, Otoño 1991, 67). Al revelar materias que promueven el uso de drogas, la indulgencia sexual y otras actividades disfuncionales, la televisión (los videos, las

películas y ciertos aspectos de los que se puede encontrar en la red) promueve y modela la conducta inmoral y la perversión.

"El número de horas que los niños pasan delante del aparato de TV es preocupante. De más preocupación son los mensajes contra las tradiciones, el mensaje contra la familia que impregna muchos programas así como la dieta constante de violencia, y el sexo fácil, libre de consecuencias" (Dobson y Bauer, 1990, p. 206).

La aceptación de estilos de vida homosexuales es promovida en las películas y en los programas de discusión abierta, mientras que el matrimonio es pobremente representado. Los valores de Hollywood están llevándose a todo el mundo, a pesar de que la mayoría de las personas no están de acuerdo con estos valores.

"Desgraciadamente, la élite cultural y sus valores controlan Hollywood. De esa manera pueden promover constantemente los valores en los que creen —el secularismo, la modernidad, la liberación sexual, el feminismo radical —y denigran los valores que rechazan —la fe religiosa, la tradición familiar, y el patriotismo. Los valores de Hollywood están, generalmente, en guerra contra los valores del americano promedio [y de muchas personas de otros países, podemos añadir]" (Dobson y Bauer, 1990, p. 209).

La inmoralidad en formas extremas representada por los medios, hace disponible la pornografía en las tiendas de cable y video. Las conclusiones de un estudio iniciado por el Departamento de Justicia indicaron que las revistas Playboy, Penthouse y Hustler son de las más vendidas. "Los medios han promovido el abuso sexual de niños y de otras perversiones de las relaciones hombre-mujer". La conclusión también fue que "existe una conexión entre la pornografía y la violencia sexual".

Bill Hybels escribió que la pornografía es adictiva, degradante de la mujer, mina el matrimonio y devasta a los hijos. "Si la pornografía tuerce la perspectiva sexual de adultos, piense lo que debe hacer a los niños que son incapaces de tomar decisiones sabias sobre cosas simples, dejando a un lado algo tan complejo como la sexualidad humana.

"Los niños se hacen víctimas de la pornografía de otra manera. Caen presa de los adultos que usan de la pornografía para despertar en ellos un interés repugnante en la explotación sexual de niños" (Hybels, 1989, p. 73).

8. Riesgos para la salud.

La televisión ha sido ligada con riesgos para la salud. Estudios recientes han mostrado que las personas que pasan más de dos horas diarias viendo televisión tienen mayores riesgos de sufrir colesterol alto y obesidad. Demasiada televisión motiva la inactividad y la tendencia a retener la grasa, sal y a consumir comidas sin valor nutritivo. La salud de los niños se ve adversamente afectada por los anuncios de televisión ya que los cereales azucarados y la comida chatarra no son saludables.

9. Rebeldía.

La rebeldía es el tema principal de la letra de la música rock. Al aceptar niveles de rebelión anteriormente inaceptables, la juventud busca formas más extremas de expresar su rebeldía contra la sociedad y la familia. La aceptación de la música cristiana rock es ir en contra de la información disponible acerca de los efectos de esta música.

"Lo que es importante en el *Gestalt* total de la música, la forma de vida implícita que conlleva y el sistema del valor que representa: forma de vestir, los modos, las actitudes, los modos del comportamiento sexual, las orientaciones a la cultura dominante, las disposiciones a la vida de familia, y el estado del sentido religioso. Cuando la gente joven se absorbe en una determinada rama de la música, tiende simultáneamente a adoptar el sistema subcultural que el estilo de la música evoca" (Campolo, 1989, p. 203).

10. Distorsión de la realidad y de los valores.

Los medios perpetúan mitos distorsionados acerca de la realidad y los valores. Esto conduce a enmascarar y mal entender la realidad, las actitudes y los valores los cuales subsecuentemente afectan el carácter.

"La programación y anuncios de la televisión son un medio de ventas de gran alcance y que se presenta poderosamente mediante imágenes, retratando una percepción malentendida de la vida que es más fantasía que realidad. Cuando está puesto en una perspectiva espiritual, el mito apunta los niveles más bajos de la naturaleza humana" (Jahn, 1991, p. 46).

"La TV substituye la realidad y los lazos humanos con las familias con una fantasía—a menos que la familia intervenga. La TV define quién y cuál es bueno o hermoso o digno de imitar. La TV enmarca la vida en las segundas imágenes de la fractura y las soluciones inmediatas, a menudo violentas o sexuales. La TV nos entretiene y también a nuestros niños hasta el punto en que esperamos que todo discurso, toda la educación, sea entretenida y simple" (Foth, 1987, p. 27).

Los mitos acerca de la solución de problemas

De acuerdo con Neil Postman hay tres mitos en los comerciales que enseñan a los niños acerca de valores.

El mito de la resolución de problemas.

"El primero es que todos los problemas tienen solución. El segundo es que todos los problemas pueden solucionarse rápidamente y el tercero es que la solución rápida para todos los problemas es utilizando algún recurso tecnológico. . .El mensaje esencial es que cualquier problema que sufre la persona —ya sea falta de confianza o aburrimiento o aun problemas financieras— puede resolverse completamente si nos dejamos ministrar o atender por la tecnología" (Hewett, 1988, p. 363).

El mito de la afluencia.

"La televisión y nuestra afluencia se han combinado para dar demasiado, demasiado temprano, a demasiados de nuestros niños. Esta generosidad los ha hecho hartos de todo. Un adolescente de preparatoria sin una bicicleta de diez velocidades no vale nada, y la posesión de un Walkman [o Nintendo] se considera como derecho constitucional.

"La importancia que los chicos experimentan y que consiguen en los muchos deseos de sus corazones no se puede subestimar en una sociedad orientada para el consumidor en donde la edad adulta significa que podemos comprar lo que deseamos e ir a donde nos plazca" (Campolo, 1989, p. 121).

El mito de la felicidad.

"De este modo los medios nos presentan como que nosotros somos básicamente buenos, la felicidad es lo máximo de la vida, y la felicidad consiste en obtener bienes materiales. Los medios

transforman los valores de la sexualidad en apariencia sexy, el valor del respeto a sí mismo en orgullo, y el valor del bienestar en poder. Quizá lo peor de todo, los medios hacen a un lado nuestras experiencias y las sustituyen por el mundo de los medios en lugar del medio del mundo real, de manera que entorpecen y hacen menos probable el juicio que se necesita para vivir en el complejo mundo real” (Fore, 1987, p. 4-5)

LOS MEDIOS MASIVOS Y EL DESARROLLO DEL CARÁCTER DESDE EL PUNTO DE VISTA ESPIRITUAL

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2: 15-17)

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de nuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2)

“El que camina en justicia y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias; el que cierra sus ojos para no ver cosa mala. . .” (Isaías 33:14-17).

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

“A fin de ser sabios, los que quieran tener la sabiduría de Dios deben llegar a parecer insensatos con respecto al conocimiento pecaminoso de esta época. Deben cerrar los ojos para no ver ni aprender el mal. Deben taparse los oídos, para no percibir lo malo ni obtener un conocimiento que mancillaría la pureza de sus pensamientos y actos. Y deben guardar su lengua para no expresar comunicaciones corruptas y para que no se halle engaño en su boca” (White, *El Hogar Adventista*, p. 368).

“Sí los niños están en compañía de personas cuya conversación se dedica a cosas terrenales sin importancia, su espíritu se pondrá al mismo nivel. Si oyen expresiones de desprecio por los principios de la religión y de nuestra fe, si sus oídos perciben astutas objeciones contra la verdad, todo esto se grabará en su mente y modelará su carácter.

“Nada puede evitar o desterrar las impresiones serias y los buenos deseos con tanta eficacia como el trato con personas vanas, descuidadas y de mente corrompida. Por muy atractivas que resulten las tales personas por su ingenio, sus sarcasmos y sus bromas, el hecho de que tratan la religión con liviandad e indiferencia es razón suficiente para que no debamos asociarnos con ellas. Cuanto más fascinantes sean en otros respectos, tanto más debe temerse su influencia como amistades, porque rodean su vida irreligiosa con muchas atracciones peligrosas.

“Las relaciones mundanales atraen y deslumbran de tal manera los sentidos, que la piedad, el temor de Dios, la fidelidad y la lealtad no tienen poder para mantener firmes a los hombres. La vida humilde y modesta de Cristo parece carecer por completo de atractivo. Para muchos de los que profesan ser hijos e hijas de Dios, Jesús, la Majestad del cielo, es "como raíz de tierra seca: no hay parecer en él ni hermosura." No concentremos nuestros afectos en mundanos.” (White, *El hogar Adventista*, p. 419).

“Evite leer y contemplar cosas que sugieran pensamientos impuros. Cultive los poderes morales e intelectuales. No permita que estos nobles poderes se debiliten o perviertan por la mucha lectura de libros de historias irreales. Conozco mentes poderosas que han llegado a desequilibrarse y parcialmente entumecerse o paralizarse por la intemperancia en la lectura” (White, *Testimonies for the Church*, vol 2. p. 410).

“Todos deben custodiar los sentidos, no sea que Satanás obtenga la victoria sobre ellos, porque son las vías de acceso al alma... Tendrá que ser usted fiel centinela que vele sobre sus ojos, oídos y otros sentidos si quiere gobernar su mente y evitar que manchen su alma pensamientos vanos y corruptos. Sólo el poder de la gracia puede realizar esta obra tan deseable” (White, *El hogar Adventista*, p. 364).

“‘Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón.’ – es el consejo del sabio – ‘porque de él mana la vida.’ Prov. 4:23 ‘Cual es su pensamiento (del hombre) en su alma, tal es él’ Prov. 23:7. El corazón debe ser renovado por la gracia divina, o en vano se buscará pureza en la vida. El que procura desarrollar un carácter noble y virtuoso, sin la ayuda de la gracia de Cristo, edifica su casa sobre las arenas movedizas” (White, *Patriarcas y profetas*, p. 473)

“Los apetitos y pasiones están venciendo a miles de profesos seguidores de Cristo. Sus sentidos se vuelven tan embotados, como resultado de la familiaridad con el pecado, que no lo aborrecen, sino más bien lo consideran atractivo”. (White, *Testimonies for the Church*, vol. 3, p. 476).

“El corazón preocupado con la palabra de Dios es fortalecido contra Satanás. Aquellos que hacen de Cristo su compañero diario y amigo íntimo sentirán que los poderes de un mundo invisible están alrededor de él; y poniendo sus ojos en Jesús, llegarán a ser semejantes a su imagen. Contemplándolo llegan a ser transformados a la imagen divina; su carácter es suavizado, refinado y ennoblecido para el reino de los cielos” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 4. p. 616)

Referencias Adicionales: 2 Corintios. 12:9; Filipenses. 4: 13; Salmos 101:2, 3; White: *Mensajes para los jóvenes*, p. 89; *Mente, carácter y personalidad*, p. 116, 612; *Testimonies for the Church*, vol. 5, p. 518; *The Adventist Home*, pp. 401-402; *Fundamentals of Christian Education*, p. 422; *Acts of the Apostles*, p. 518.

MENSAJES SOBRE VALORES

Comparemos los mensajes sobre valores de los medios comunicativos y los que provienen de la Santa Palabra de Dios. Esta comparación viene del libro, *Ten Christian Values Every Kid Should Know* (Habenicht, 2000) [*Diez valores cristianos...*], p. 55-57.

Comparación de valores seculares y religiosos

MENSAJES DE LOS MEDIOS COMUNICACIÓN	MENSAJES DE LA PALABRA DE DIOS
Haz lo que quieras. Ser descubierta es lo malo.	Haz lo bueno, aunque nadie lo sepa.
La felicidad es poseer mucho dinero, ropa de moda, casas. Autos, y otras cosas. Todo lo que quieres. Lo mereces.	La felicidad es tener confianza en Dios. Él es la fuente de nuestra felicidad. Nuestro tesoro se encuentra en el cielo.
El consumismo es la forma aceptable de vivir.	El discipulado requiere abandonar las cosas materiales y vivir humildemente. Nuestro dinero se nos confió para ayudar a otros.
Cualquier problema se puede resolver en 30 minutos, frecuentemente con violencia o sexo.	Los problemas requieren tiempo, paciencia, y resistencia para resolver al estilo de Dios. La paz y el respeto hacia otros son importantes.

MENSAJES DE LOS MEDIOS COMUNICACIÓN	MENSAJES DE LA PALABRA DE DIOS
Las personas son objetos sexuales que puedo usar para satisfacer mis propios deseos.	La sexualidad es un don de Dios que se entrega con responsabilidad. Las personas nunca son “cosas”. Son la creación de Dios, hechas a su imagen, para ser respetadas y amadas.
Los niños son más inteligentes que los adultos. Hacen demandas a los adultos y pueden resolver problemas con más facilidad.	Dios ha provisto padres para guiar a los niños. Ellos tienen más experiencia. Los niños deben respetar a sus padres.
Lo más importante es ganar—ganar a cualquier costo.	Jugar bien el juego de la vida es la cosa más importante. A la vista de Dios, todos podemos ser ganadores.
Para obtener lo que quiero, debo ejercer poder y control sobre otras personas. Ciertas personas son más importantes que otras.	A la vista de Dios, todas las personas son de igual importancia. Deben ser tratados con respeto y dignidad.
Merezco inmediatamente lo que deseo. Esperar es demasiado difícil.	La paciencia y la resistencia son claves de la vida cristiana. Dios pide la abnegación.
Me siento mejor cuando resuelvo mis problemas con el alcohol y las drogas. La gente inteligente toma y fuma.	Mi cuerpo es el templo del Espíritu Santo. El alcohol y las drogas destruyen la comunicación con Dios.
No necesito la religión para vivir la vida buena. De hecho, es un detrimento. Únicamente los muy sencillos creen en Dios.	Dios creó los seres humanos para estar en relación con Él. Somos completos únicamente en relación con Él.
La honestidad es solo para los tontos. No se puede manejar un negocio en estos días con la honestidad estricta. Es mejor cubrir lo que no quieres que otros sepan.	La honestidad es la única forma de vivir. Mi vida entera está abierta a los ojos de Dios. La honestidad y la franqueza son los fundamentos para la confianza.
El mundo de los espíritus ocultos es interesante y ayuda a los humanos.	El ocultismo es el engaño satánico para destruir a los seres humanos. Dios manda su Espíritu Santo para guiar a sus seguidores hacia el camino recto.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

La Asociación Psicológica Americana sugiere que los padres regulen el tiempo que sus niños miran la televisión de la siguiente manera:

1. Mantenga una gráfica del tiempo de las actividades con sus niños, incluyendo mirar TV, tareas escolares, juego con los amigos. Decida junto con sus hijos, qué eliminar o con qué sustituirlo.
2. Fije un límite semanal para ver televisión. Deje que los niños seleccionen los programas con el folleto de la programación, al principio de la semana. Los padres pueden asignar puntos a los programas y dar totales de puntos para gastar semanalmente. Los programas que los padres no desean que sus hijos vean, pueden ‘costar’ más. Además, los programas caros **tienen** que ser vistos con papá o mamá. (“Parental guidance”).
3. Elimine la TV de ciertos momentos específicos del día, por ejemplo antes del desayuno o en las noches de escuela.
4. Haga una lista de actividades alternativas. andar en bicicleta, leer un libro, trabajar en alguna afición. Antes que el niño comience a ver la TV, deberá haber elegido hacer una o más cosas de la lista.

5. Anime a toda la familia para que tenga una opción de programa en mente antes de encender la TV, y apagarlo cuando el programa que planearon mirar, termina.
6. Recuerde, usted es el ejemplo. Si usted mira mucha TV, las probabilidades de que su hijo lo haga también serán así. (*USA Today*, 27 de febrero, 1992, p. 40).

EVALUANDO LOS PROGRAMAS TELEVISIVOS

Kate Moody (1980) sugiere un número de criterios importantes para evaluar los programas de televisión:

1. ¿Qué clase de distinción se hace entre lo que es real y lo que es imaginario?
2. ¿Está el programa en cuestión adaptado al nivel de comprensión de mi hijo?
3. ¿Cómo se solucionan los problemas?
 - a. ¿Utilizando a otros?
 - b. ¿Golpeando a alguien?
 - c. ¿Por venganza?
 - d. ¿Con dinero?
 - e. ¿Con magia?
 - f. ¿Por cooperación?
 - g. ¿Con determinación?
 - h. ¿Con la comunicación?
 - i. ¿Con la consideración por otros?
4. ¿Qué ejemplos se ofrecen en el programa?
5. ¿Cuál es el ritmo del programa? ¿Cuáles son las técnicas de la producción usadas? El cuadro del ángulo de la cámara fotográfica cambia ¿cuán a menudo? ¿Se emplean qué clase de efectos especiales -- animación, risas de fondo? ¿Cuál es el nivel de ruidos o nivel de la confusión en la banda de sonido?
6. ¿Cómo se utiliza el humor? ¿En qué medida la risa de fondo le dice al niño qué es divertido y qué no lo es?
7. ¿Cómo se retrata el mundo? ¿Es un lugar peligroso, algo para ser temido y evitado? ¿O es una maravilla para explorar?
8. ¿Qué clase de anuncios se asocian a este programa?
9. ¿Cuál es la respuesta del niño a los programas determinados y a la visión acumulativa? Después de mirar determinado programa de televisión, el niño o niña ¿reacciona en forma agresiva? ¿Coopera? ¿Es irascible o tranquilo? ¿Qué tipo de juego sigue el programa? ¿Qué tipo de fantasías inspira? ¿Qué tipo de conducta sugiere el programa? ¿Qué tipo de movimiento corporal? ¿Movimiento de ojos? ¿Utilización de las manos?

De la perspectiva religiosa, puede ser que agreguemos algunos criterios adicionales:

10. ¿Es el programa lo bastante bueno como para valer mi tiempo? ¿Qué haría si hubiera "buenos" programas las 24 horas del día? ¿Los miraría todos?
11. ¿Este programa inspira al cristiano para vivir de acuerdo con la Santa Palabra de Dios? ¿Hace que se mire al pecado en forma atractiva? ¿Promueve una forma de vida sana? ¿Me ayuda a ser más eficaz en el servicio a la humanidad? ¿Realza el desarrollo de los frutos del espíritu? (Gal. 5:22-23)
12. ¿Ridiculiza, desvía o pone en duda la fe en Dios y en su Palabra? ¿Cómo afecta mi deseo de estudiar la Palabra de Dios?
13. ¿El programa me ayuda a sentirme más cerca a Cristo? ¿Aumenta mi deseo de estar con él? ¿Cuáles son las motivaciones a las que apela?

LECTURAS SUGERIDAS

Charren, Peggy, y Sandler, Martin W. *Changing channels: Living (sensibly) with television.*

Esslin, Martin. *The age of television*, chapter 5: "The Long-Term Effects of Television".

Gore, Tipper. *Raising PG kids in an X-rated society.*

Habenicht, Donna. *Ten Christian values every kid should know.*

Liebert, Robert M., & Sprafkin, Joyce N. *The early window: effects of television on children and youth.*

Moody, Kate. *Growing up on television: A report to parents.*

U.S. Department of Health and Human Services. *Television and behavior: Ten years of scientific progress and implications for the eighties, vol. 1: Summary report.*

CAPÍTULO VEINTISIETE

RECHAZO DE LOS VALORES

¿Por qué tantos jóvenes que han crecido en hogares cristianos fieles, escuelas y experiencias en su iglesia, rechazan los valores que les inculcaron y nos los practican?

FACTORES QUE AFECTAN LA ACEPTACIÓN O RECHAZO DE VALORES DE PARTE DE LOS JÓVENES

¿Por qué tantos jóvenes con aparentemente “buenos” hogares, escuelas y experiencias en su iglesia, se sienten alejados de la iglesia? ¿Por qué tantos fracasan en desarrollar una relación vital, viviente con Jesucristo? Las respuestas a estas preguntas no se hallan fácilmente. No obstante hay ciertos factores que vamos a considerar. Cualquiera de ellos o todos, pueden resultar influyentes en la experiencia de un determinado joven.

INCONSISTENCIA E INCONGRUENCIA EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS ADULTOS

- a) “El padre en el hogar” puede ser diferente “al padre fuera del hogar”.
- b) La relación entre el padre y la madre dentro y fuera del hogar.
- c) Padres en desacuerdo.
- d) Las vidas incongruentes de maestros, ministros y líderes juveniles.

“Los hijos deben ver en la vida de sus padres una estabilidad que esté de acuerdo con su fe.” (White, *Conducción del niño*, p. 455).

“Los niños desarrollarán caracteres semejantes al de sus padres” (White, *Spiritual Gifts*, vol. 3, p. 91)

“No hay para el maestro otro modo de conquistar el respeto de sus alumnos que el de revelar en su propio carácter los principios que trata de enseñarle. Únicamente al hacerlo... pueden ejercer una influencia benéfica y permanente sobre ellos” (White, *La educación*, p. 277). (Ejemplo de congruencia)

“Se pregunta a menudo: ¿Por qué resultan los hijos de padres religiosos tan frecuentemente tercos, desafiantes y rebeldes? El motivo reside en la preparación recibida en el hogar. Demasiado a menudo los padres no están unidos en el gobierno de la familia.

“Un gobierno caprichoso, en el que una vez se sostienen las riendas con firmeza, y en otra ocasión se permite lo que se había condenado, significa la ruina para un niño.” (White, *El hogar Adventista*, p. 279). (Ejemplo de inconsistencia)

“El niño nace en condición amoral y debe desarrollar controles internos, respeto hacia los reglamentos y debe adquirir un sistema de valores si es que va a participar exitosamente en los asuntos humanos. Las primeras cosas que aprende, son las prohibiciones y negativas impuestas por sus padres. Debido a que las voces e imágenes de los adultos son adoptadas para llegar a ser la conciencia, es necesario que los padres estén éticamente unidos en las metas sociales y económicas” (Bernard, 1970, p. 299).

“Al niño que se le enseña por qué no debe engañar, y después ve a sus padres actuar honestamente, es muy difícil que considere la posibilidad de engañar o defraudar, ni aún en la escuela.” (Montor, 1971, p. 97).

ADULTOS VACILANTES ACERCA DE PRINCIPIOS

- a) Temen declarar sus convicciones.
- b) Ceden ante las demandas de los jóvenes.
- c) Adultos que prefieren ser amigos y compañeros de juego, en vez de guardianes.
- d) La sociedad de adultos no fija normas congruentes.

“Se debería explicar que el gobierno de Dios no reconoce transigencias con el mal.” (White, *La educación*, p. 290).

“El futuro bienestar del niño requiere una disciplina bondadosa, amante, pero firme”. (White, *Consejos para maestros*, p. 86).

“... los padres permisivos, no gustándoles negarle alguna indulgencia a sus hijos, si han dicho o hecho algo acerca de algún asunto, han tomado una posición tan indefinida e irresoluta, que los niños han juzgado por sí mismos que el curso de acción que ellos deseaban, estaba en armonía con la vida y el carácter cristianos (White, *Testimonies for the Church*, vol. 5, pp. 40,41).

“A pesar de que ya había suficiente iniquidad en las previas generaciones, había una sólida desaprobación en contra de ella. A las generaciones siguientes el público en general procuró presentar un frente unificado, y aunque cada muchacho o muchacha, tarde o temprano descubría que había algo por detrás del frente, el acondicionamiento inicial proporcionaba una base para el desarrollo de actitudes. Hoy día, los adultos se encaminan abiertamente en todas direcciones y admiten francamente una amplia variedad de posiciones en cuestiones morales. No es de sorprender que los adolescentes encuentren al mundo muy confuso y que sean incapaces de establecer conceptos morales correctos y sobre fundamentos firmes” (Cole and Hall, 1970, p. 521).

“Aquellos que critican la inmoralidad de los jóvenes y su conducta irreligiosa deberían reflexionar acerca de su propia orientación. Es muy posible que su propio comportamiento ha sido débil y que sus propias convicciones no hayan estado profundamente ancladas” (Bernard, 1957, p. 369).

“El niño puede argumentar contra los preceptos de sus padres un día y no obstante al siguiente día ser escuchado defendiéndolos como si fueran sus propias convicciones. . . Como se dan cuenta la mayoría de los adultos, muchas de sus predicaciones suenan fatuas a los niños sobre quienes se supone ejerzan influencia, pero no por eso deberían abandonar sus nociones de conducta y moralidad. La manera en que los niños continúan aceptando los valores de los adultos aún cuando ofrezcan resistencia, da a entender que hay moros en la costa” (Stone and Church, pp. 372-373).

“Los adultos tienen la obligación de decirle a los jóvenes lo que ellos creen... A las personas inmaduras no se les debería imponer la necesidad de tomar decisiones antes de que hayan sido preparados para tomarlas. Los adultos al igual que los adolescentes necesitan sentir el valor de sus propias convicciones” (Bernard, 1957, pp. 372-373).

LA INTOLERANCIA Y ACTITUD NEGATIVA DE LOS ADULTOS

- a) Ley de la expectativa.
- b) Intolerancia frente a nuevas ideas.
- c) Crítica en lugar de estímulo.
- d) Falta de amor.
- e) La necesidad del adolescente por respeto propio.

“Hágase sentir a los jóvenes que se les tiene confianza, y pocos serán los que no traten de mostrarse dignos de ella” (White, *La educación*, p. 290).

“Debéis conquistar su afecto, si queréis inculcar la verdad religiosa en su corazón” (White, *El hogar adventista*, p. 392).

“Los padres no deben obligar a sus hijos a tener una forma de religión, sino presentarles de una manera atractiva los principios eternos” (White, *El hogar adventista*, p. 292).

“La bondad cristiana y la sociabilidad son factores poderosos para ganar los afectos de los jóvenes” (White, *Consejos para los maestros*, p.161).

“Podría ser que sus convicciones (de los adultos) han sido construidas con cemento más bien que ancladas, de manera que no hay posibilidad de tolerancia frente a corrientes cambiantes de pensamientos y modales” (Bernard, 1957, p. 369).

“La fe en los adolescentes es un fuerte incentivo para el logro de continuo mejoramiento.” (Bernard, 1957, p. 372).

DEFICIENCIAS DE LA EDUCACIÓN TEMPRANA

- a) Permisividad.
- b) Sobreestímulo.
- c) Excesiva gratificación.
- d) Falta de amor.
- e) Falta de obediencia y autocontrol.

“La razón por la cual los niños no llegan a ser consagrados a Dios es porque se les concede demasiada libertad. . . Mientras más se los tolera, más difícil será conducirlos y más difícil les será vivir vidas fieles y nobles cuando salgan al mundo. Si les permitís hacer lo que les plazca, su pureza y amabilidad de carácter se desvanecerán prestamente” (White, *Conducción del niño*, p. 253 y 254).

“Una de las primeras lecciones que necesita aprender el niño es la obediencia. Se le debe enseñar a obedecer antes que tenga edad suficiente para razonar. El hábito debería establecerse mediante un esfuerzo suave y persistente. De ese modo se pueden evitar, en extenso grado, esos conflictos posteriores entre la voluntad y la autoridad que tanto influyen para crear desapego y amargura hacia los padres y maestros, y con demasiada frecuencia resistencia a toda autoridad, humana y divina” (White, *La educación*, p. 287).

“Los padres cometen un terrible error cuando descuidan la obra de dar a sus hijos educación religiosa, por pensar que saldrán bien y que, al tener más edad, anhelarán obtener experiencia religiosa. ¿No podéis ver, padres, que si no implantáis las preciosas semillas de la verdad, el amor y los atributos celestiales, Satanás sembrará cizaña en el campo del corazón?” (White, *El hogar adventista*, p. 288).

“Generalmente hablando, los jóvenes tienen muy poca fortaleza moral. Esto es el resultado de negligencia en la educación en los años de la niñez” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 5, p. 23).

“La razón por la cual la juventud de la época actual no es más inclinada hacia la religión se debe a deficiencias en su educación. No es verdadero amor manifestado hacia los niños el que les permite ceder a los impulsos de sus pasiones, lo que les permite desobedecer las reglas implantadas por los padres sin recibir ninguna desaprobación” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 1, pp. 546-547).

“La edificación de hogares exitosos ha sido siempre una tarea difícil. En nuestra sociedad compleja y confundida, se hace más difícil cada día... Si los padres no intentan, por supuesto, no van a tener éxito. Pero el reverso de eso no es siempre cierto. El éxito en la enseñanza del hogar no se debe únicamente al esfuerzo. Algunas de las tragedias más desgarradoras del corazón que he visto, han sucedido en hogares en los cuales los padres, casi literalmente consumieron su corazón para bien de sus hijos y aún así fracasaron trágicamente... Es porque no supieron cómo” (Ligon, 1956, p. 105).

“Como regla general, es un cuadro en dos partes. Una parte tiene que ver con los niños antes de los cinco años de edad y otra parte con el día de hoy. En la primera infancia se “monta la carga” y se alista, entonces en la adolescencia, se jala el gatillo y se produce la explosión... El punto es que los tres elementos: la sobreestimulación, la falta de amor y la exagerada gratificación produce patrones delincuentes cuando se producen todos juntos. Obviamente, hay muchas diferentes concentraciones de cada elemento en el cuadro en cualquier momento determinado, pero generalmente requiere de más de uno de esos elementos para producir la tendencia hacia la delincuencia que más tarde puede hacer que se complete la situación. . . La lección que se desprende de todo esto es obvia. La edad ideal para prevenir la delincuencia es de dos años aproximadamente” (Noshpitz, 1965, p. 22).

LA ATMOSFERA DE ÁSPERO AUTORITARISMO EN EL HOGAR Y LA ESCUELA.

- a) El autoritarismo engendra odio y rebelión; no amor.
- b) El niño no desarrolla el autogobierno y tampoco aprende a tomar decisiones.
- c) El niño no satisface sus necesidades de creciente independencia (Heteronomía – autonomía)

“El objeto de la disciplina es educar al niño para que se gobierne solo. Se le debería enseñar la confianza en sí mismo y el dominio propio” (White, *La educación*, p. 287).

“Tan malo es el exceso de órdenes como la falta de ellas. El esfuerzo por “quebrantar la voluntad” del niño es una equivocación terrible... Debería guiar y amoldar la voluntad, pero no desconocerla ni aplastarla. Ahórrese la fuerza de la voluntad; será necesaria en la batalla de la vida” (White, *La educación*, pp. 288, 289).

“En los esfuerzos que hacemos por corregir el mal, deberíamos guardarnos contra la tendencia a la crítica o la censura... Las flores no se abren bajo el soplo del ventarrón” (White, *La educación*, p. 291).

PRESIONES SOCIALES

- a) Importancia de la influencia de los compañeros.
- b) Falta de valores morales en la sociedad actual.
- c) Influencia de los medios de comunicación masiva.

“Muchos jóvenes que han recibido educación religiosa en sus hogares, que van a las escuelas comparativamente inocentes y virtuosos, se corrompen como resultado de su asociación con compañeros viciosos. Pierden el respeto propio y sacrifican los principios nobles. Entonces están preparados para iniciarse en la senda descendente, porque han abusado tanto de su conciencia que la maldad no parece tan excesivamente pecaminosa” (White, *Testimonies for the Church*, vol. 3, p. 148).

“El hogar determina la fortaleza y naturaleza del carácter moral del niño, y esta fortaleza, a su vez, determina el grado en que las influencias de la comunidad pueden cambiar el carácter” (Kaluger & Kaluger, 1974, p. 143).

LA ELECCIÓN ES INDIVIDUAL

- a) Por el tipo de personalidad que tienen.
- b) Mundo pecaminoso: controversia entre el bien y el mal.
- c) La religión de corazón no puede ser forzada.
- d) Responsabilidad individual ante Dios.
- e) El poder de la oración.
- f) El poder del amor que nunca se agota.

Vivimos en un mundo pecaminoso. Dios en el cielo--un padre perfecto--perdió una tercera parte de sus hijos como consecuencia del pecado.

"Los padres deben hacer todo lo posible por dar a sus hijos todo privilegio e instrucción posible, a fin de que entreguen su corazón a Dios. Sin embargo. . . los hijos pueden rehusar andar en la luz. . .

“Es Satanás quien tienta a los hijos a seguir una conducta pecaminosa y desobediente... Si rehúsan andar en la luz... la luz y los privilegios que han tenido se levantarán para juzgarlos” (White, *Conducción del niño*, p. 159).

"Cada hombre está libre para elegir el poder que quiera ver dominar sobre él" (White, *Deseado de todas las gentes*, p. 224).

"Es la queda vocecita del Espíritu de Dios la que tiene poder para cambiar el corazón" (White, *Profetas y reyes*, p. 124).

"Los niños no pueden ser llevados al Señor por la fuerza. Pueden ser conducidos, más no arreados" (White, *El hogar Adventista*, p. 276).

"Toda la hueste de Satanás tiembla al sonido de la oración ferviente" (White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 51).

"La oración y la fe harán lo que ningún poder en la tierra podrá hacer" (White, *Ministerio de curación*, p. 407).

"A nosotros nos toca decidir individualmente si nuestras vidas han de ser regidas por la mente o por el cuerpo. Cada joven por sí mismo debe hacer la decisión que amoldará su vida, y no se deberían ahorrar energías para hacerle comprender las fuerzas con las cuales tendrá que contender, y las influencias que modelan el carácter y determinan el destino" (White, *La educación*, p. 202).

"Aunque creados inocentes y santos, nuestros primeros padres no fueron puestos fuera de la posibilidad de obrar mal. Dios podía haberlos creado de modo que no pudieran faltar a sus requerimientos, pero en ese caso su carácter no se habría desarrollado; su servicio, no hubiera sido voluntario, sino forzado. Les dio, por lo tanto, la facultad de escoger, de someterse o no a la obediencia. Y antes que ellos recibieran en su plenitud las bendiciones que él deseaba impartirles, debían ser probados su amor y su lealtad" (White, *La educación*, p. 23).

"Cada cual tiene su propia lucha. Ni siquiera Dios puede ennoblecer nuestro carácter ni hacer útiles nuestras vidas a menos que lleguemos a ser sus colaboradores. Los que huyen del combate pierden la fuerza y el gozo de la victoria" (White, *Ministerio de curación*, p. 388).

"Cada joven determina la historia de su vida por los pensamientos y sentimientos acariciados en sus primeros años. Los hábitos correctos, virtuosos y viriles, formados en la juventud, se convertirán en parte del carácter y, por regla general, señalarán el curso del individuo por toda la vida. Los jóvenes pueden convertirse en depravados o virtuosos a elección propia. Tanto pueden llegar a distinguirse por hechos dignos y nobles como por grandes crímenes y maldad" (White, *Conducción del niño*, p. 181).

"Hoy los hombres y las naciones son medidos por la plomada que sostiene Aquel que no se equivoca. Todos deciden su destino por su propia resolución y Dios dirige todo para que se cumplan sus propósitos" (White, *La educación*, p. 178).

"Esaú y Jacob habían sido instruidos igualmente en el conocimiento de Dios, y los dos pudieron andar según sus mandamientos y recibir su favor; pero no hicieron la misma elección. Tomaron diferentes caminos, y sus sendas se habían de apartar cada vez más una de la otra" (White, *Patriarcas y profetas*, p. 207).

"Caín tuvo la misma oportunidad que Abel para aprender aceptar estas verdades. No fue víctima de un propósito arbitrario. No fue elegido un hermano para ser aceptado y el otro para ser desechado. Abel eligió la fe y la obediencia; Caín, en cambio, escogió la incredulidad y la rebelión. Todo dependió de esta elección" (White, *Patriarcas y profetas*, p. 60).

"Daniel y sus compañeros gozaron precozmente de los beneficios de la correcta educación y enseñanzas, pero estas ventajas solas no habrían podido hacer de ellos lo que fueron. Llegó el tiempo cuando debieron obrar por sí mismos, cuando su futuro dependió de su propia conducta. Entonces decidieron ser fieles a las lecciones recibidas en su infancia" (White, *Conducción del niño*, p. 153).

Referencias adicionales: 2 Cor. 12:9; Fil. 4:13.

LECTURAS SUGERIDAS

Dudley, Roger L. (1978). *Why teenagers reject religion and what to do about it*.

Dudley, Roger, with Gillespie, Bailey. (1992). *Valuegenesis: Faith in the balance*.

Elkind, David. (1984). *All grown up and no place to go*.

Rogers, Dorothy. (1985). *Adolescents and youth* (5th ed.), pp. 163-170, 283-308.

Watts, Dorothy Eaton. (1996). *When your child turns from God*.

White, Elena. *Child guidance*, pp. 271-290.

White, Elena. *La educación*, p. 23-30.

CONCLUSIÓN DEL CURSO

Gálatas 6:9-10 “No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente de los de la familia de la fe.”

Filipenses 4:19 “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.”

Mateo 28:20 “...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

Números. 6:23-26 “...así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles: Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.”

BIBLIOGRAFÍA

- American Academy of Pediatrics, Task Force on Children and Television. (1984). *Children, adolescents, and television*. Elk Grove Village, IL: American Academy of Pediatrics.
- American Academy of Pediatrics, Committee on Communications. (1989). *Children, adolescents and television*. Elk Grove Village, IL: American Academy of Pediatrics.
- Arbuthnot, Jack, & Faust, David (1981). *Teaching moral reasoning: Theory and practice*. New York, NY: Harper and Row.
- Armstrong, Delores M. (1971). Values are the basis of ethical behavior. *Personnel and Guidance Journal*, 50, 295-297.
- Ash, Solomon E. (1952). *Social psychology*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bandura, A., Ross, D., & Ross, S. A. (1963). Vicarious reinforcement and imitative learning. *Journal of Abnormal Psychology*, 67, 601-607.
- Bandura, Albert. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Baumrind, Diana. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 4(1, part 2), 1-103.
- Beisser, Arnold R. (1989). *Flying without wings*. New York: Doubleday.
- Belsky, Jay. (1990). Infant day care, child development, and family policy. *Society*, 37(5), 10-12.
- Bennett, William J. (1988). Moral literacy and the formation of character. *NASSP Bulletin*, 72(512), 29-34.
- Berkowitz, Leonard. (1977, July). The case for bottling up rage. *Psychology Today*, 7(2), 24-31.
- Bernard, Harold Wright. (1957). *Adolescent development in American culture*. Yonkers-on-Hudson, NY: World Book.
- Bernard, Harold. (1970). *Human development in Western culture* (3rd ed.). Boston: Allyn and Bacon.
- Bernard, Harold. (1978). *Human development in Western culture* (5th ed.). Boston: Allyn and Bacon.
- Biller, Henry B. (1974). *Paternal deprivation*. Lexington, MA: Lexington Books.
- Board of Trustees of The Ellen G. White Estate. (1962). *Comprehensive index to the writings of Ellen G. White*. Boise, ID: Pacific Press.
- Boyer, Ernest L. (1989). The third wave of school reform. *Christianity Today*, 33(13), 16-19.
- Bozarth-Campbell, Alla. (1988). *Life is goodbye, life is hello: Grieving well through all kinds of losses* (Quoted in a brochure "Going through hardship, growing through prayer", *Care Notes*). St. Meinrad, IN: Abbey Press.
- Brabeck, Mary. (1989). *Who cares? Theory, research, and educational implications of the ethics of care*. New York: Praeger.
- Bradley, R.C., & Earp, N. Wesley. (1966). The development of character in our youth. *The Social Studies*, 57, 55-57.
- Bronfenbrenner, Urie. (1970). *Two worlds of childhood*. New York, NY: Russell Sage Foundation.
- Bronfenbrenner, Urie. (1979). *The ecology of human development*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Brown, Christy. (1955). *My left foot*. New York: Simon & Schuster.
- Brunt, John. (1979). *Decisions*. Nashville, TN: Southern Publishing Association.
- Brusius, Ron. (Ed.). (1989). *Parenting moral teens in immoral times*. St. Louis: Concordia.
- Bryan, James H. (1975). You will be well advised to watch what we do instead of what we say. In David J. DePalma & Jeanne M. Foley (Eds.), *Moral development: Current theory and research* (pp. 95-111). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Bukatko, Danuta, & Daehler, Marvin W. (1992). *Child development: A topical approach*. Boston: Houghton Mifflin.
- Bushnell, Horace. (1960). *Christian nurture*. New Haven: Yale University Press.

- Callahan, Sidney Cornelia. (1991). *In Good Conscience: Reason and Emotion in Moral Decision Making*. San Francisco: Harper San Francisco.
- Calligraphy Presentations. (1986). *Crisis as opportunity*. Greeting card of China Enterprise, Boulder, CO.
- Campolo, Anthony (1987). The youth culture in sociological perspective. In Warren S. Benson & Mark H. Senter III (Eds.). *The complete book of youth ministry* (pp. 37-48). Chicago: Moody Press.
- Campolo, Anthony. (1989). *Growing up in America: A sociology of youth and ministry*. Grand Rapids, MI: Youth Specialities.
- Carroll, James L., & Rest, James R. (1982). Moral development. In Benjamin B. Wolman & George Stricker (Eds.), *Handbook of developmental psychology* (pp. 434-451). Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Charren, Peggy, & Sandler, Martin W. (1983). *Changing channels: Living (sensibly) with television*. Reading, MA.: Addison-Wesley.
- Clarke-Stewart, K. Alison. (1989). Single-parents families: How bad for the children? *NEA Today*, 7(6), 60-64.
- Cline, F. (1979). *Understanding and Treating the Severely Disturbed Child*. Evergreen, CO: Evergreen Consultants in Human Behavior.
- Clouse, Bonnidell. (1993). *Teaching for moral growth*. Wheaton, IL: A Bridge Book (Victor books).
- Cole, Luella, & Hall, Irma Nelson. (1970). *Psychology of Adolescence* (7th ed.). New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Coles, Robert. (1981, June 14). *Family Week*.
- Coles, Robert. (1986). *The moral life of children*. Boston: Houghton Mifflin.
- Coles, Robert. (1997). *The moral intelligence of children*. New York: Random House.
- , Stanley. (1967). *The antecedents of self-esteem*. New York: W.H. Freeman.
- Cortese, Anthony. (1981). The interpersonal approach to morality: A gender and cultural analysis. *The Journal of Social Psychology*, 129, 429-441.
- Cullingford, Cedric (1988). School rules and children's attitudes to discipline. *Educational Research*, 30, 3-8.
- Damon, William. (1977). *The social world of the child*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Damon, William. (1988). *The moral child: Nurturing children's natural moral growth*. New York: Free Press.
- Davis, E. Dale. (1984). Should the public schools teach values? *Phi Delta Kappan*, 65, 358-360.
- Dederen, R. (1987). Lecture notes. Berrien Springs, MI: Andrews University.
- Demos, E. Virginia (1989). Resiliency in infancy. In Timothy F. Dugan & Robert Coles (Eds.), *The child in our times: Studies in the development of resiliency* (pp. 3-22). New York: Brunner/Mazel.
- Dobson, James C. (1978). *Dare to discipline*. Hollywood, CA: Media Five, 1978.
- Dobson, James C. (1980). *Emotions: Can you trust them?* Ventura, CA: Regal Books.
- Dobson, James C., & Bauer, Gary L. (1990). *Children at risk: The battle for the hearts and minds of our children*. Dallas, TX: Word.
- Donenberg, Geri and Hoffman, Lois. (1988). Gender differences in moral development. *Sex Roles*, 18, 701-717.
- Domestic Problems Pressing. (1976, June). *The Gallup Opinion Index*, 131, pp. 23-26.
- Dorland's illustrated medical dictionary* (27th ed.). (1988). Philadelphia: W. B. Saunders.
- Dosick, Wayne. (1995). *Golden rules: The ten ethical values parents need to teach their children*. San Francisco: Harper San Francisco.
- Dubanoski, Richard, Inaba, Michael, & Kent Gerkewicz. (1983). Corporal punishment in schools: Myths, problems, and alternatives. *Child Abuse and Neglect*, 7, 271-278.
- Dudley, Roger L. (1978). *Why teenagers reject religion and what to do about it*. Washington: Review and Herald.

- Dudley, Roger, with Gillespie, V. Bailey. (1992). *Valuegenesis: Faith in the balance*. Riverside, CA: La Sierra University Press, 1992.
- Dugan, Timothy, & Coles, Robert. (Eds.). (1989). *The child in our times: Studies in the development of resiliency*. New York: Brunner/Mazel.
- Dusek, Jerome B. (1991). *Adolescent development and behavior* (2nd. ed.). Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Dykstra, Craig. (1986). Faith development and religious education. In Craig Dykstra & Sharon Parks (Eds.), *Faith development and Fowler* (pp. 251-271). Birmingham, AL: Religious Education Press.
- Dykstra, Craig, & Parks, Sharon (Eds.). (1986). *Faith development and Fowler*. Birmingham, AL: Religious Education Press.
- Eareckson, Joni. (1976). *Joni*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- Eisenberg, Nancy. (1989). *The roots of prosocial behavior in children*. New York: Cambridge University Press.
- Eisenberg, Nancy, Miller, Paul A., Shell, Rita, McNalley, Sandra, & Shea, Cindy (1991). Prosocial development in adolescence: A longitudinal study. *Developmental Psychology*, 27, 849-857.
- Elam, S. M., & Gallup, A. M. (1989, September). The 21st annual Gallup Poll of the public's attitudes toward the public schools. *The Gallup Report*, 288, 31-43.
- Elkind, David. (1984). *All grown up and no place to go*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Ellenwood, Stephan, & Ryan, Kevin. (1991). Literature and morality: An experimental curriculum. In William M. Kurtines & Jacob L. Gewirtz, *Handbook of moral behavior and development* (vol. 3, pp. 55-67). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Esslin, Martin. (1982). *The age of television*. San Francisco, CA: Freeman.
- Eyre, Linda & Richard. (1993). *Teaching your children values*. New York: Simon & Schuster (Fireside Book).
- Fitzgerald, M. (1990). Character Education: NIE's Latest Trend. *Editor & Publisher*, 123, 37.
- Flach, Frederic. (1988). *Resilience: Discovering a new strength at times of stress*. New York: Ballantine.
- Fore, William I. (1987). Escape from Gilligan's Island. *Media and Values*, Summer/Fall, 2-5.
- Forer, Lucille K. (1969). *Birth order and life roles*. Springfield, IL: Charles C. Thomas.
- Foth, Margaret. (1987). Family life: Defending your center from a TV takeover. *Media and Values*, Summer/Fall, 27.
- Fowler, James (1980). Moral stages and the development of faith. In Brenda Munsey (Ed.), *Moral development, moral education, and Kohlberg: Basic issues in philosophy, psychology, religion, and education* (pp. 130-160). Birmingham, AL: Religious Education Press.
- Fowler, James. (1981). *Stages of faith: The psychology of human development and the quest for meaning*. New York: Harper & Row.
- Fowler, James. (1986). Faith and the structuring of meaning. In Craig Dykstra & Sharon Parks (Eds.), *Faith development and Fowler* (pp. 15-42). Birmingham, AL: Religious Education Press.
- Fowler, John M. (1977). *The concepts of character development in the writings of Ellen G. White*. Doctoral Dissertation, Andrews University.
- Frazier, Alexander (1980). *Values, curriculum, and the elementary school*. Boston: Houghton Mifflin.
- Fuhrmann, Bárbara S. (1986). *Adolescence, adolescents*. Boston: Little, Brown and Company.
- Gage, N. L., & Berliner, David. (1992). *Educational psychology* (5th ed.). Boston: Houghton Mifflin.
- Garrison, Karl C., Kingston, Albert J., & Bernard, Harold W. (1967). *The psychology of childhood: A survey of development and socialization*. New York, NY: Charles Scribner's Sons.
- Gilligan, Carol. (1982). *In a different voice*. Cambridge MA: Harvard University Press.
- Googins, Bradley K. (1991). *Work/family conflicts: Private lives—public responses*. New York: Auburn House.
- Gore, Tipper. (1987). *Raising PG kids in an X-rated society*. Nashville, TN: Abingdon Press.

- Graham, Billy. (1985, December). The need of the hour. *U.S. News & World Report*, p. 138.
- Graham, Douglas. (1972). *Moral learning and development: Theory and research*. New York: John Wiley and Sons.
- Grant, Barry. (1985). The moral nature of psychotherapy. *Counseling and values*, 29(2), 141-150.
- Greenberger, Ellen, & O'Neil, Robin. (1992). Maternal employment and perceptions of young children: Brofenbrenner et al. revisited. *Child Development*, 63, 431-448.
- Greenfield, Guy. (1982). *The wounded parent*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Gruen, Gerald E., & Larrieu, Julie. (1983). The development of moral values and behavior: Implications for clinical practice. In C. Eugene Walker & Michael C. Roberts (Eds.), *Handbook of clinical child psychology* (pp. 937-957). New York: John Wiley & Sons.
- Gunsberg, Linda. (1989). Prelude. In Stanley H. Cath, Alan Gurtwitt, & Linda Gunsberg (Eds.), *Fathers and their families* (pp. 191-196). Hillsdale, NJ: The Analytic Press.
- Haan, N. (1982). Can research on morality be `scientific'? *American Psychologist*, 37, 1096-1104.
- Habenicht, Donna J. (1993). *Educational psychology: A Christian perspective*. Berrien Springs, MI: Unpublished material.
- Habenicht, Donna J. (1994). *How to help your child really love Jesus*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.
- Habenicht, Donna J. (2000) *Enséñales a amar: Ideas prácticas para enseñar a los niños a amar a Jesús y desarrollar caracteres nobles*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- Habenicht, Donna J. (2000). *Ten Christian values every kid should know: A how-to guide for families*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.
- Hall, William Michael, & Cairns, Robert B. (1984). Aggressive behavior in children: An outcome of modeling or social reciprocity? *Developmental Psychology*, 20, 739-745.
- Hanlin, H., & Zucker, K. (1986). Affect and cognition in moral judgment. *Psychological Reports*, 59, 1133-1134.
- Hare, Robert D. (1986). Criminal psychopaths. In J. C. Yuille (Ed.), *Police selection and training: The role of psychology* (pp. 187-206). Dordrecht, The Netherlands: Martinus Nijhoff.
- Harris, William J. (1959). *Our priceless primaries*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- Hartshorne, Hugh, & May, Mark A. (1928). *Studies in the nature of character* (Vols. 1-3). New York: Macmillan, 1928.
- Hartshorne, Hugh, & May, Mark A. (1930). A summary of the work of the character education inquiry. *Religious Education*, 25, 607-619, 754-762.
- Havighurst, Robert J., & Taba, Hilda. (1949). *Adolescent character and personality*. New York: John Wiley & Sons.
- Hennessy, Thomas C. (1987). The role of religion in character development. In Kevin Ryan & George McLean (Eds.), *Character development in schools and beyond* (pp.274-298). New York: Praeger.
- Hersh, Richard H., Miller, John P., & Fielding, Glen D. (1980). *Models of moral education: An appraisal*. New York, NY: Longman.
- Hersh, Richard H., Paolitto, Diana Pritchard, & Joseph Reimer (1979). *Promoting moral growth: From Piaget to Kohlberg*. New York, NY: Longman.
- Herzberg, Frederick (1982). The lonely struggle to develop character. *Industry Week*, 214(4), 29.
- Hess, Robert D. (1970). Social class and ethnic influences upon socialization. In Paul H. Mussen (Ed.) *Carmichael's manual of child psychology* (3rd ed.) (Vol. 2, pp. 496-500). New York: John Wiley and Sons.
- Hewett, James S. (1988). *Illustrations unlimited*. Wheaton, IL: Tyndale House.
- Hybels, Bill. (1989, April). The sin that so easily entangles. *Moody Monthly*, pp. 68-73.
- Hoffman, Lois, Paris, Scott, Hall, Elizabeth, & Schell, Robert. (1988). *Developmental psychology today* (5th ed.). New York: Random House.

- Hoffman, Martin. (1970). Moral development. In Paul H. Mussen (Ed.), *Carmichael's manual of child psychology* (3rd. ed.) (Vol. 2, pp. 261-359). New York: John Wiley and Sons.
- Hoffman, Martin L. (1971). Development of internal moral standards in children. In Merton Strommen (Ed.), *Research on religious development* (pp. 246-252). New York: Hawthorn.
- Hoffman, Martin L. (1981). The role of the father in moral internalization. In Michael E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 359-378). New York: John Wiley & Sons.
- Hurlock, Elizabeth B. (1967). *Adolescent development* (3rd ed.). New York: McGraw-Hill.
- Hurlock, Elizabeth B. (1967b). *Child development* (3rd ed.). New York: McGraw-Hill.
- Hurlock, Elizabeth B. (1972). *Child development* (5th. ed.). New York: McGraw-Hill.
- Hyland, J. (1986). Instruction, rationality, and learning to be moral. *Journal of Moral Education*, 15, 127-138.
- Jahn, Steven. (1991). From Hollywood to Mendelhall. *Youthworker*, 8(2), pp. 44-47.
- Jersild, Arthur T. (1960). *Child psychology* (5th ed.). Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Johnson, Henry C. (1984). On avoiding "single vision and Newton's sleep": Sketches from an unorthodox moral-education history. In William. M. Kurtines & Jacob L. Gewirtz (Eds.), *Morality, Moral Behavior, and Moral Development* (pp. 381-399). New York, John Wiley & Sons.
- Johnson, Richard E. (1987). Mother's versus father's role in causing delinquency. *Adolescence*, 22, 305-315.
- Joy, Donald M. (Ed.). (1983). *Moral development foundations: Judeo-Christian alternatives to Piaget/Kohlberg*. Nashville, TN: Abingdon Press.
- Juhasz, Anne McCreary, E., & Sonnenshein-Schneider, Mary. (1987). Adolescent sexuality: Values, morality, and decision-making. *Adolescence*, 22, 579-590.
- Kagan, Jerome. (1983). Classification of the child. In Paul Mussen (Ed.), *Handbook of child psychology: Formerly Carmichael's manual of child psychology* (vol. 2, pp. 527-560). New York: John Wiley and Sons.
- Kaluger, George, & Kaluger, Meriem Fair. (1974). *Human development: The span of life*. St. Louis: C.V. Mosby.
- Kastenbaum, Robert. (1979). *Human development: A lifespan perspective*. Boston: Allyn & Bacon.
- Katz, Lilian G. (1991). How television violence affects kids. *Parents' Magazine*, p. 113.
- Kneller, George F. (1964). *Introduction to the philosophy of education*. New York, NY: John Wiley & Sons.
- Knight, George R. (1980). *Philosophy and education*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press.
- Kohlberg, Lawrence. (1964). Development of moral character and moral ideology. In Martin L. Hoffman & Lois Wladis Hoffman (Eds.), *Review of child development research* (Vol. 1, pp. 383-431). New York: Russell Sage Foundation.
- Kohlberg, Lawrence. (1969). Moral education in the schools. In Robert E. Grinder (Ed.), *Studies in adolescence: A book of readings in adolescent development* (pp. 237-258). New York, Macmillan.
- Kohlberg, Lawrence. (1980). Stages of moral development as a basis for moral education. In Brenda Munsey (Ed.), *Moral development, moral education, and Kohlberg: Basic issues in philosophy, psychology, religion, and education* (pp. 15-98). Birmingham, AL: Religious Education Press.
- Kohlberg, Lawrence. (1984). *Essays on moral development, vol. 2: The psychology of moral development*. San Francisco: Harper & Row.
- Kohn, Alfie. (1988, October). Beyond selfishness. *Psychology Today*, pp. 34-38.
- Kurtines, William M., & Gewirtz, Jacob L. (Eds.). (1984). *Morality, moral behavior, and moral development*. New York: John Wiley and Sons.
- Kurtines, William M., & Gewirtz, Jacob L. (1990). *Moral behavior and development*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Kuzma, Kay & Jan. (1979). *Building character*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- Lack of virtue = social problems. (1986, April). *USA Today*, 114, p. 8.

- Lapsley, Daniel K. (1996). *Moral psychology*. Boulder, CO: Westview Press.
- Leming, James. (1985). School curriculum and social development in early adolescence. *Childhood Education, 61*, 257-262.
- Lewis, Kathleen N. (1982). Values clarification: A critique. *Journal of Psychology and Christianity, 1*, 2-8.
- Lickona, Thomas. (1983). *Raising good children*. New York: Bantam Books.
- Lickona, Thomas. (1987). Character development in the family. In Kevin Ryan & George F. McLean (Eds.), *Character development in the schools and beyond* (pp. 253-273). New York: Praeger.
- Lickona, Thomas J. (1991). *Educating for character: How our schools can teach respect and responsibility*. New York: Bantam Books.
- Liebert, Robert M., & Sprafkin, Joyce N. (1988) *The early window: effects of television on children and youth* (3rd. ed.). New York: Pergamon Press.
- Lifton, Peter D. (1985). Individual differences in moral development: The relation of sex, gender, and personality to morality. *Journal of Personality, 53*, 306-334.
- Ligon, Ernest M. (1948). *A greater generation*. New York: Macmillan.
- Ligon, Ernest M. (1956). *Dimensions of character*. New York: Macmillan, 1956.
- Ligon, Ernest M. (1935). *The psychology of Christian personality*. New York: Macmillan.
- Lindberg, Ann Morrow. (1988). *Hour of gold, hour of lead* (Quoted in a brochure Finding God in pain or illness, *Care Notes*). St. Meinrad, IN: Abbey Press.
- Lloyd, Marjorie Lewis. (1981). *If I had a bigger drum*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- Luks, Allan. (1988, October). Helper's high. *Psychology Today*, pp. 39-42.
- Lutes, Chris. (1990). *Peer pressure: Making it Work for you*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- Magid, Ken, & McKelvey, Carole A. (1988). *High risk*. Toronto: Bantam Books.
- Maslow, Abraham H. (1968). *Toward a psychology of being*. Princeton, NJ: D. Van Nostrand.
- Matthews, Karen, Batson, Daniel, Horn, Joseph, & Rosenman, Ray. (1981). "Principles in his nature which interest him in the fortune of others . . .": The heritability of empathic concern for others. *Journal of Personality, 49*, 237-247.
- Mental health is 1,2,3*. New York: The National Association for Mental Health.
- Maurer, Daphne & Maurer, Charles. (1988). *The world of the newborn*. New York: Basic Books.
- Michele, Patrick (1987). *Media and Values*, Summer/Fall, 2.
- Milgram, Stanley. (1966). Issues in the study of obedience: A reply to Baumrind. *American Psychologist, 19*, 848-852.
- Montor, Karel. (1971). Cheating in high school. *School and Society, 99*, 96-98.
- Moody, Kate. (1980). *Growing up on television: A report to parents*. New York: Times Books.
- Munsey, Brenda. (Ed.). (1980). *Moral development, moral education, and Kohlberg*. Birmingham, AL: Religious Education Press.
- Mussen, Paul, & Eisenberg-Berg, N. (1977). *Roots of caring, sharing, and helping*. San Francisco: Freeman.
- Mussen, Paul H. (Ed.). (1970). *Carmichael's manual of child psychology* (3rd ed.) (Vol. 2). New York, NY: John Wiley and Sons.
- Muus, Rolf. (1988). Carol Gilligan's theory of sex differences in the development of moral reasoning during adolescence. *Adolescence, 23*, 229-243.
- Narramore, Bruce. (1979). *Parenting with love and limits*. Grand Rapids, MI: Zondervan.
- Nicgorski, Walter. (1987). The college experience and character development. In Kevin Ryan & George F. McLean (Eds.), *Character development in schools and beyond* (pp. 329-357). New York: Praeger.
- Norris, Bill. (1990, August 24). Commercial watchword or video nasty? *The Times Educational Supplement*, p. 7.
- Noshpitz, Joseph. (1965, May 24). How to answer the question: Where did the child go wrong? *The National Observer*, p. 22.

- Oskamp, Stuart. (1984). *Applied social psychology*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Overstreet, H. A. (1949). *The mature mind*. New York: W. W. Norton & Company.
- Paicheler, Genevieve. (1988). *The psychology of social influence*. New York: Cambridge University Press.
- Peck, M. Scott. (1978). *The road less traveled: A new psychology of love, traditional values and spiritual growth*. New York: Simon & Schuster.
- Peck, Robert F., & Havighurst, Robert J. (1960). *The psychology of character development*. New York: John Wiley & Sons.
- Perry, David, & Bussey, Kay. (1984). *Social development*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Petrash, J. (1983, February). The story—Weaving the cultural fabric. *Momentum*, pp. 13-15.
- Phillips, Margaret B. (1991). A hedgehog proposal. *Crime and Delinquency*, 37, 555-574.
- Piaget, Jean. (1965). *The moral judgment of the child*. New York: The Free Press.
- Pikunas, Justin. (1969). *Human development: A science of growth*. New York: McGraw-Hill.
- Public values intangible assets more than material possessions (1989, March/April). *The Gallup Report*, 282/283, 35-44.
- Raths, Louis E., Harmin, Merrill, & Simon, Sidney B. (1978). *Values and teaching*. Columbus, OH: Charles E. Merrill.
- Rest, James. (1979). *Development in judging moral issues*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Rice, F. Phillip. (1990). *The adolescent* (6th ed.). Boston, MA: Allyn and Bacon.
- Rice, Richard. (1986, October). The mystery of suffering. *Update*, pp 3-4.
- Rice, Wayne (1991). A word from the editor. *Youthworker*, 8(2), 1.
- Rogers, Dorothy. (1985). *Adolescents and youth* (5th ed.). Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Rogus, Joseph F. (1985). Promoting self-discipline: A comprehensive approach. *Theory into Practice*, 24, 271-276.
- Rovenger, J. (1988). Children's literature as a moral compass. *School Library Journal*, 34(11), 45-46.
- Rowen, Samuel F. (1983). Testing validity: Moral development and Biblical faith. In Donald M. Joy (Ed.), *Moral development foundations: Judeo-Christian alternatives to Piaget/Kohlberg* (pp. 111-137). Nashville, TN: Abington.
- Ruben, Brent D. (1988). *Communication and human behavior* (2nd ed.). New York: MacMillan.
- Ryan, Kevin, & Lickona, Thomas. (1987). Character development: The challenge and the model. In Kevin Ryan & George McLean (Eds.), *Character development in schools and beyond* (pp. 3-35). New York: Praeger.
- Ryan, Kevin and McLean, George (Ed) (1987). *Character development in schools and beyond*. New York: Praeger.
- Sapp, Gary L. (Ed.). (1986). *Handbook of moral development*. Birmingham, AL: Religious Education Press.
- Salkind, Neil. (1990). *Child development* (6th ed.). San Francisco: Holt, Rhinehart & Winston.
- Schatz, Mary Ann K. (1973). *Love thy teenager*. Mountain View, CA: Pacific Press.
- Schmidt, P. (1984). Self-esteem: Assessing the moral dimension. *Journal of Psychology and Christianity*, 3(1), 52-56.
- The school's role in character development. (1985, December-1986, January). *Educational Leadership*, 43(4), pp. 3-78.
- Schulman, Michael, & Mekler, Eva. (1980). *Bringing up a moral child*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Schuster, Clara Shaw, & Ashburn, Shirley Smith. (1980). *The process of human development*. Boston, MA: Little, Brown & Co.
- Scott, Sharon. (1985). *Peer pressure reversal: An adult guide to developing a responsible child*. Amherst, MA: Human Resource Development Press.
- Scott, Sharon. (1986). *How to say no and keep your friends: PPR, Peer Pressure Reversal*. Amherst, MA: Human Resource Development Press.

- Scott, Sharon. (1988). *When to say yes! And make more friends*. Amherst, MA: Human Resource Development Press.
- Selman, Robert L. (1980). *The growth of interpersonal understanding*. New York: Academic Press.
- Shaffer, David R. (1993). *Developmental psychology: Childhood and adolescence* (3rd ed.). Pacific Grove, CA: Brooks/Cole.
- Shaffer, David. (1988). *Social and personality development*. Pacific Grove, CA: Brooks/Cole.
- Sheehan, William, & Kroll, Jerome. (1990). Psychiatric patient's belief in general health factors and sin as cause of illness. *American Journal of Psychiatry*, 147, 112-113).
- Shelton, Charles M. (1989). *Morality and the adolescent: A pastoral psychology approach*. New York: Crossroad.
- Sholl, Doug. (1983). Unity and uniqueness: A theology of Christian relationship. In Donald M. Joy (Ed.), *Moral development foundations: Judeo-Christian alternatives to Piaget/Kohlberg* (pp. 183-206). Nashville, TN: Abington.
- Sichel, Betty. (1982). *Value education for an age of crisis*. New York: University Press of America.
- Silver, Michael. (1976). *Values education*. Washington, DC: National Education Association.
- Simon, Sidney B., & Clark, Jay. (1975). *Beginning values clarification: Strategies for the classroom*. San Diego, CA: Pennant Press.
- Simon, Sidney B., & Old, Sally Wendkos. (1976). *Helping your Children Learn Right from Wrong: A Guide to Values Clarification*. New York: Simon and Schuster.
- Skaftte, Dianne. (1989). The effect of perceived wealth and poverty on adolescents' character judgements. *Journal of Social Psychology*, 129, 93-100.
- Sloat, Donald. (1986). *The dangers of growing up in a Christian home*. Nashville, TN: Thomas Nelson.
- Smith, Leona J. (1968). *Guiding the character development for the preschool child*. New York: Association Press.
- Smith, Ruth & Habenicht, Donna J. (1993). An old moral education method rediscovered, *Education*, 113, 541-547.
- Smedes, Lewis. (1983). *Mere morality*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1983.
- Special focus on moral development. (1985). *Elementary School Guidance and Counseling*, 19, 244-282.
- Sprafkin, Joyce, Gadow, Kenneth D., & Abelman, Robert. (1992). *Television and the exceptional child: A forgotten audience*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Sprinthall, Norman. (1986). Affective processes. In Gary A. Sapp (Ed.), *Handbook of moral development* (pp. 146-166). Birmingham, AL: Religious Education Press.
- Stearns, Ann Kaiser. (1984). *Living through personal crisis*. New York: Ballantine.
- Stearns, Ann Kaiser. (1987, November). *Living through personal crisis*. Seminar presented at the Century Center, South Bend, IN, November 2, 1987.
- Stein, Jess (Ed.). (1966). *Random House dictionary of the English language*. New York: Random House.
- Steinberg, Laurence. (1987). Single parents, stepparents, and the susceptibility of adolescents to antisocial peer pressure. *Child Development*, 58, 269-275.
- Steinberg, Laurence. (1993). *Adolescence* (3rd. ed.). New York: McGraw-Hill.
- Stengel, Susan R. (1982). Moral education for young children. *Young Children*, 37(6), 23-31.
- Stone, Joseph, & Church, Joseph (1973). *Childhood and adolescence* (3rd. ed.). New York: Random House.
- Superka, Douglas P., Ahrens, Christine, & Hedstrom, Judith E. (1976). *Values education sourcebook*. Boulder, CO: Social Science Education.
- Sutkin, LaFaye C. (1984). Introduction. In Myron G. Eisenberg, LaFaye C. Sutkin, & Mary A. Jansen, (Eds.), *Chronic illness and disability through the life span: Effects on self and family* (pp. 1-19). New York: Springer.

- Symonds, Percival M. (1962). Origins of personality. In Warren N. Baller (Ed.), *Readings in the psychology of human growth and development* (pp. 595-609). New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Tappan, M. B. & Brown, L. M. (1989). Stories told and lessons learned: Toward a narrative approach. *Harvard Educational Review*, 59(2), 182-205.
- Tessman, Lora Heims. (1989). Fathers and daughters: Early tones, later echoes. In Stanley H. Cath, Alan Gurtwitt, & Linda Gunsberg (Eds.), *Fathers and their families* (pp. 197-223). Hillsdale, NJ: The Analytic Press.
- Tillman, William, & Gilbert, Timothy. (1986). *Christian ethics: A primer*. Nashville, TN: Broadman Press.
- Tozer, Aiden W. (1980). *A treasury of A. W. Tozer*. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Tumangday, Miriam S. (1977). *Albert Bandura and Ellen G. White: A comparative study of their concepts of behavior modification through modeling*. Doctoral dissertation, Andrews University.
- U.S. Department of Health and Human Services. (1982). *Television and behavior: Ten years of scientific progress and implications for the eighties, vol. 1: Summary report*. Rockville, MD: National Institute of Mental Health.
- USA Today*. (1992, February 27). p. 40.
- Van Dolson, Leo, & Spangler, Robert. (1977). *God's footprint on my floor*. Nashville, TN: Southern Publishing Association.
- Van Dolson, Leo R., & Spangler, J. Robert. (1975). *Healthy, happy, holy*. Washington, DC: Review & Herald.
- Van Evra, Judith. (1990). *Television and child development*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Vitz, P. C. (1990). The use of stories in moral development: New psychological reasons for an old education method. *American Psychologist*, 45(6), 709-720.
- Walker, Lawrence. (1982). The sequentiality of Kohlberg's stages of moral development. *Child development*, 53, 1330-1336.
- Watts, Dorothy Eaton. (1996). *When your child turns from God*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association.
- Webster, Noah. (1939). *Webster's collegiate dictionary*. Springfield, MA: G. & C. Merriam.
- Webster, Noah. (1976). *Webster's new twentieth century dictionary of the English language: Unabridged* (2nd ed.). Cleveland: Collins + World.
- Webster-Stratton, Carolyn. (1989). The relationship of marital support, conflict, and divorce to parent perceptions, behaviors, and childhood conduct problems. *Journal of Marriage and the Family*, 51, 417-430.
- White, Ellen G. (1951). *The Acts of the Apostles*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. [Los hechos de los apóstoles]
- White, Ellen G. (1952). *The Adventist home*. Nashville, TN: Southern Publishing Association. [El hogar adventista]
- White, Ellen G. (1954). *Child guidance*. Nashville, TN: Southern Publishing Association. [Conducción del niño]
- White, Ellen G. (1980). *Christ's object lessons*. Washington, DC: Review & Herald Publishing Association. [Palabras de vida del gran Maestro]
- White, Ellen G. (1976). *Counsels on diet and foods*. Washington, DC: Review & Herald Publishing Association. [Consejos sobre el régimen alimenticio]
- White, Ellen G. (1951). *Counsels on health*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. [Consejos sobre salud]
- White, Ellen G. (1938). *Counsels on Sabbath School work*. Washington: Review & Herald Publishing Association. [Consejos sobre la obra de la escuela sabática]
- White, Ellen G. (1979). *Counsels on stewardship*. Washington: Review & Herald Publishing Association.

- White, Ellen G. (1950). *Counsels to parents, teachers, and students*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. [Consejos para maestros...]
- White, Ellen G. (1940). *The Desire of Ages*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. [El deseado de todas las gentes]
- White, Ellen G. (1963). *Early writings*. Washington, DC: Review & Herald Publishing Association.
- White, Ellen G. (1952). *Education*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. [La educación]
- White, Ellen G. (1923). *Fundamentals of Christian education*. Nashville, TN: Southern Publishing Association. [La educación cristiana]
- White, Ellen G. (1948). *Gospel workers*. Washington, DC: Review & Herald Publishing Association. [Obreros evangélicos]
- White, Ellen G. (1982). *The great controversy*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. [El conflicto de los siglos]
- White, Ellen G. (1877, October). Home duties of the father. *The Health Reformer*, 12(10), 300-302.
- White, Ellen G. (1903). Letter 102.
- White, Ellen G. (1904). Manuscript 64.
- White, Ellen G. (1963). *Medical ministry*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.
- White, Ellen G. (1974). *Messages to young people*. Nashville, TN: Southern Publishing Association. [Mensajes para jóvenes]
- White, Ellen G. (1977). *Mind, character, and personality*. Nashville, TN: Southern Publishing Association. [Mente, carácter y personalidad]
- White, Ellen G. (1909). *The ministry of healing*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. [Ministerio de curación]
- White, Ellen G. (1952). *My life today*. Washington, DC: Review & Herald Publishing Association.
- White, Ellen G. (1961). *Our high calling*. Washington, DC: Review & Herald Publishing Association.
- White, Ellen G. (1890). *Patriarchs and prophets*. Battle Creek, MI: Review & Herald Publishing Association. [Patriarcas y profetas]
- White, Ellen G. (1943). *Prophets and kings*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. [Profetas y reyes]
- White, Ellen G. (1884, August 26). Importance of education. *The Review and Herald*.
- White, Ellen G. (1884, November 25). Notes of travel. *The Review and Herald*, 61(47), 737-738.
- White, Ellen G. (1896, April 14). Character of the last conflict. *The Review and Herald*, 73(15), 225-226.
- White, Ellen G. (1896, December 1). The right use of God's gifts. *The Review and Herald*, 73(48), 757-758.
- White, Ellen G. (1899, December 5). Home training. *The Review and Herald*, 76(49), 781-782.
- White, Ellen G. (1907, January 24). The mother's work. *The Review and Herald*, 84(4), 8.
- White, Ellen G. (1907, August 15). The work in Washington, D.C. *The Review and Herald*, 84(33), 21-22.
- White, Ellen G. (1911, October 12). A godly example in the home. *The Review and Herald*, 88(41), 3-4.
- White, Ellen G. (1956). *The sanctified life*. Washington, DC: Review & Herald Publishing Association.
- White, Ellen G. (1955). *Selected messages* (Vols. 1-3). Washington, DC: Review & Herald Publishing Association. [Mensajes selectos]
- White, Ellen G. (1881, November 3). Early life of Samuel. *The Signs of the Times*, 7(4), 481-482.
- White, Ellen G. (1898). Christ and the Pharisees. *The Signs of the Times*, 23, 114-115.
- White, Ellen G. (1955). *Sons and daughters of God*. Washington, DC: Review & Herald Publishing Association.
- White, Ellen G. (1945). *Spiritual gifts*. Washington, DC: Review & Herald Publishing Association.
- White, Ellen G. (1960). *Steps to Christ*. Washington, DC: Review & Herald Publishing Association. [El camino a Cristo]
- White, Ellen G. (1952). *Temperance*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. [La Temperancia]

- White, Ellen G. (1948). *Testimonies for the church*. 9 vols. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association. [*Joyas de los testimonios*]
- White, Ellen G. (1962). *Testimonies to ministers*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.
- White, Ellen G. (1960). *Thoughts from the mount of blessing*. Washington, DC: Review & Herald Publishing Association.
- White, Ellen G. (1898, October 20). "Search the Scriptures." - No. 2. *The Youth's Instructor*, 46(42), 825-826.
- Wilson, James O., & Herrnstein, Richard J. (1985). *Crime and human nature*. New York: Simon and Schuster.
- Windmiller, Myra, Lambert, Nadine, & Turiel, Elliot. (1980). *Moral development and socialization*. Boston: Allyn and Bacon.
- Witter, Evelyn. (1976). *Guide to teaching*. Milford, MI: Mott Media.
- Wolfgang, Charles H., & Glickman, Carl D. (1986). *Solving discipline problems: Strategies for classroom teachers* (2nd ed.). Boston: Allyn and Bacon.
- Wolman, Benjamin B., & Stricker, George. (Eds.). (1982). *Handbook of developmental psychology*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.